

Lectura de Apocalipsis Responsable

Adoración y testimonio incivilizados:
Siguiendo al Cordero hacia la Nueva Creación

Michael J. Gorman

CASCADE Books • Eugene, Oregón

LECTURA DE APOCALIPSIS RESPONSABLE

Adoración y testimonio incivilizados: siguiendo al cordero hacia la nueva creación

Copyright © 2011 Michael J. Gorman. Todos los derechos reservados. Excepto por breves citas en publicaciones críticas o reseñas, ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna manera sin el permiso previo por escrito del editor. Escriba: Permisos, Wipf and Stock Publishers, 199 W. 8th Ave., Suite 3, Eugene, OR 97401.

Libros en cascada

Una impresión de Wipf y editores de valores

199 W. 8th Ave., Suite 3

Eugene, OR 97401

www.wipfandstock.com

isbn 13: 978-1-60608-560-8

Letras de los derechos de autor de Paul Manz "E'en So, Lord Jesus, Quickly Come" © 1954, renovado en 1982 por Concordia Publishing House, St. Louis, MO. Copyright © asignó 1987 a Birnamwood Publications (ASCAP) una división de MorningStar Music Publishers, Inc., St. Louis, MO. Reimpreso con permiso.

Nueva versión estándar revisada de la Biblia, copyright © 1989, División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Catalogación en la publicación de datos:

Gorman, Michael J.

Leyendo Apocalipsis de manera responsable: adoración y testimonio incivilizados: siguiendo al cordero hacia la nueva creación / Michael J. Gorman.

xviii + 212 p. ; 23 cm. Incluye referencias bibliográficas e índices.

isbn 13: 978-1-60608-560-8

1. Biblia. NT Revelación — Crítica, interpretación, etc. I. Título.

bs2825.52 g55 2010

Fabricado en los Estados Unidos.

A mis alumnos de Apocalipsis
en St. Mary's Seminary & University en la School of Theology
y el Instituto Ecuménico de Teología,
Duke Divinity School,
Iglesia Metodista Unida Comunitaria,
y muchas otras iglesias

Expresiones de gratitud

Hay muchas personas que agradecer por sus contribuciones a este libro. Agradezco a Chris Spinks y Jim Tedrick de Cascade Books of Wipf and Stock Publishers por la invitación a escribirlo. Son buenos amigos y compañeros de conversación teológica, así como editores y editores. También estoy agradecido por el privilegio, hace muchos años, de estudiar Apocalipsis con Bruce Metzger, y luego ayudarlo a enseñarlo. Estoy muy agradecido con los amigos que leyeron una parte de este manuscrito y ofrecieron comentarios útiles: los colegas del Nuevo Testamento Andy Johnson y Nelson Kraybill; ex alumno Jason Poling; estudiante actual y asistente de investigación Kurt Pfund; y los estudiantes en mi seminario del Instituto Ecuménico de Teología de Santa María "El libro de Apocalipsis y sus intérpretes" en junio de 2010. Leyeron todo el libro en forma de borrador, dando retroalimentación positiva y crítica útil. Gracias, Jaki Hall, Betty Kansler, Brian McLoughlin y Tom Tasselmyer.

De todos los que vieron el libro en forma de borrador, Kurt Pfund merece mi más sincero agradecimiento. Su cuidadosa atención al estilo, argumento e índices del libro lo mejoró de innumerables maneras. Espero leer más de su propio trabajo algún día, sin duda en forma publicada.

También expreso mi gratitud a otros estudiantes, tanto académicos como eclesiales, por su interés, preguntas y contribuciones, especialmente aquellos que me han acompañado en los cinco viajes de estudio a Turquía y Grecia durante la última década. También deseo mencionar la estimulante clase de estudiantes que enseñé en la Duke Divinity School mientras estuve allí como profesora visitante en la primavera de 2009.

También con mucho gusto reconozco mi deuda con muchos otros intérpretes de Apocalipsis, sobre todo Richard Bauckham, Eugene Peterson y Christopher Rowland. Otros que me han influenciado significativamente incluyen a David Aune, Alan Boesak, Ian Boxall, Wes Howard-Brook y Anthony Gwyther, Richard Hays, Craig Koester, Mitchell Reddish, Pablo Richard, Elizabeth Schüssler-Fiorenza y Ben Witherington, además de artistas visuales y músicos. William Blake, Albrecht Dürer, George Frideric Handel, Paul Manz, Pat Marvenko Smith y muchos escritores de himnos.

También estoy agradecido con mi hijo Brian, quien ayudó a preparar el índice de las Escrituras. Finalmente, agradezco a mi esposa Nancy, que siempre está feliz de hablar sobre Apocalipsis, y nuestro grupo de estudio bíblico a largo plazo los viernes por la noche, con quien caminamos pacientemente a través de Apocalipsis durante la mayor parte del año. Estos maravillosos amigos también han sufrido muchas presentaciones de diapositivas de lugares como Éfeso y Laodicea. (Las fotos en este libro fueron tomadas por el autor).

Sexto domingo después de Pentecostés, 2010

Bibliografía

- Abrams, MH, editor general. *La Antología Norton de Literatura Inglesa* . 3ra ed. Vol. 2. Nueva York: Norton, 1974.
- Aune, David. "La influencia de la ceremonia de la corte imperial romana en el Apocalipsis de Juan". *Investigación bíblica* 18 (1983) 5–26.
- . *Revelación* . Comentario Bíblico de Word 52 A – C. 3 vols. Waco, TX: Word, 1997–98.
- . "Revelación." En *The HarperCollins Bible Commentary* , rev. ed., editado por James L. Mays, et al., 1187-1202. San Francisco: HarperSanFrancisco, 2000.
- Barr, David R. "El imperio irónico de Juan". *Interpretación* 63 (2009) 20–30.
- Bauckham, Richard. *El clímax de la profecía: estudios sobre el libro de Apocalipsis* . Londres: T. y T. Clark, 1993.
- . *Jesús y el Dios de Israel: Dios crucificado y otros estudios sobre la cristología de la identidad divina del Nuevo Testamento* . Grand Rapids: Eerdmans, 2008.
- . *La teología del libro de Apocalipsis* . Teología del Nuevo Testamento. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- Beale, GK *El libro de Apocalipsis* . Nuevo comentario internacional del testamento griego. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.
- . *El uso de Juan del Antiguo Testamento en Apocalipsis* . Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 166. Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic, 1998.
- Beasley-Murray, George R. *El libro de la revelación* . Biblia del nuevo siglo. Grand Rapids: Eerdmans, 1974.
- Blount, Brian K. *Revelación: un comentario*. Biblioteca del Nuevo Testamento. Louisville: Westminster John Knox, 2009.
- Boesak, Allan A. *Comodidad y protesta : El Apocalipsis desde una perspectiva sudafricana* . Filadelfia: Westminster, 1987.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Discipulado* . Traducido por Barbara Green y Reinhard Krauss. Dietrich Bonhoeffer Works 4. Minneapolis: Fortress, 2001.
- Aburrido, M. Eugene. *Revelación* . Interpretación. Louisville: John Knox, 1989.
- Boxall, Ian. *La revelación de San Juan* . Comentarios del Nuevo Testamento de Black. Peabody, MA: Hendrickson, 2006.
- Boyd, Gregory A. *El mito de una nación cristiana: cómo la búsqueda del poder político está destruyendo la Iglesia*. Grand Rapids: Zondervan, 2005.
- Boyer, Paul S. *Cuando el tiempo no será más: Creencia de profecía en la cultura estadounidense moderna*. Cambridge, MA: Belknap, 1992.
- Carey, Greg. "El libro de Apocalipsis como escritura contraimperial". En *In the Shadow of Empire: Reclaiming the Bible as a History of Faithful Resistance* , editado por Richard A. Horsley, 157–76. Louisville: Westminster John Knox, 2008.
- Carter, Warren. *Mateo y el imperio: exploraciones iniciales* . Harrisburg, PA: Trinity, 2001.
- . *El Imperio Romano y el Nuevo Testamento: una guía esencial* . Nashville: Abingdon, 2006.
- Charry, Ellen T. "Una espada afilada de dos filos': implicaciones pastorales del apocalíptico". En *Carácter y Escritura: Formación moral, comunidad e interpretación bíblica* , editado por William P. Brown, 344–60. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Chesterton, GK *Ortodoxia* . Edición Centenario. Nashville: Sam Torode Book Arts, 2009 [1908].
- Clouse, Robert G. "La esperanza cristiana a través de la historia". [3 de marzo de 2004] http://www.presence.tv/cms/christianhope_clouse.shtml.
- , editor. *El significado del milenio: cuatro puntos de vista*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity, 1977.
- Clouse, Robert G., Robert N. Hosack y Richard V. Pierard. *La guía del nuevo milenio: una guía única y futura* . Grand Rapids: Baker, 1999.
- Cohn, normando. *La búsqueda del milenio: milenarios revolucionarios y anarquistas místicos de la Edad Media* . Rev. y enl. ed. Oxford: Oxford University Press, 1970.
- Collins, Adela Yarbro. *El Apocalipsis*. Mensaje del Nuevo Testamento. Collegeville, MN: Liturgical, 1990 [1979].
- . "Introducción: hacia la morfología de un género". *Semeia* 14 (1979) 1–20.
- Crossan, John Dominic. *Dios e Imperio: Jesús contra Roma, entonces y ahora* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 2007.
- Daniels, T. Scott. *Siete espíritus mortales: el mensaje de las cartas de revelación para la iglesia de hoy*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.
- Davis, Ellen F. *Escritura, cultura y agricultura: una lectura agraria de la Biblia* . Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- deSilva, David A. *Viendo las cosas a la manera de Juan: la retórica del libro de Apocalipsis*. Louisville: Westminster John Knox, 2009.
- Desrosiers, Gilbert. *Una introducción a la revelación: un camino hacia la interpretación*. Londres: Continuum, 2000.
- Ewing, Ward. *El poder del cordero: la teología de la liberación de Apocalipsis para ti*. Eugene, OR: Wipf & Stock, 2006 [1990].
- Friesen, Steven J. *Cultos imperiales y el Apocalipsis de Juan: Leyendo Apocalipsis en las ruinas*. Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- González, Justo L. *De cada tribu y nación: teología cristiana en la mesa redonda étnica* Nashville: Abingdon, 1992.
- Gorman, Michael J. *Elementos de la exégesis bíblica: una guía básica para estudiantes y ministros* . Rev. y exp. ed. Peabody, MA: Hendrickson, 2009.
- . *Leyendo a Paul* . Compañeros en cascada. Eugene, OR: Cascade Books, 2008.
- . "¿Un enfoque de 'vestimenta sin costuras' para la interpretación bíblica?" *Revista de Interpretación Teológica* 1 (2007) 117–28.
- Harink, Douglas. *Pablo entre los posliberales: teología paulina más allá de la cristiandad y la modernidad* . Grand Rapids: Brazos, 2003.
- Hays, Richard B. *La conversión de la imaginación: Pablo como intérprete de las Escrituras de Israel* . Grand Rapids: Eerdmans, 2005.
- . *La visión moral del Nuevo Testamento: una introducción contemporánea a la ética del Nuevo Testamento; Cruz, Comunidad, Nueva Creación* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1996.
- Hill, Craig C. *En el tiempo de Dios: la Biblia y el futuro*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Horsley, Richard. *Reuelta de los escribas: resistencia y orígenes apocalípticos* . Minneapolis: Fortaleza, 2010.
- Howard-Brook, Wes y Anthony Gwyther. *Desvelando el Imperio: Leyendo Apocalipsis entonces y ahora* . Serie Biblia y Liberación. Maryknoll, Nueva York: Orbis, 1999.
- Hughes, Richard T. *Mitos América vive por*. Urbana: University of Illinois Press, 2003.
- Jewett, Robert. *Misión y amenaza: cuatro siglos de celo religioso estadounidense*. Minneapolis: Fortaleza, 2008.
- Jewett, Robert y John Shelton Lawrence. *Capitán América y la cruzada contra el mal: el dilema del nacionalismo celoso*. Grand Rapids: Eerdmans, 2003.
- Johns, Loren L. *La cristología del cordero del Apocalipsis de Juan: una investigación sobre sus orígenes y fuerza retórica*. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2/167. Tübinga: Mohr Siebeck, 2003.
- Johnson, Luke Timothy. *Los escritos del Nuevo Testamento: una interpretación* . 3ra ed. Minneapolis: Fortaleza, 2010.
- Koester, Craig R. "Al borde del milenio: una historia de la interpretación de la revelación". *Word & World* 15 (1995) 128–36.
- . *La revelación y el fin de todas las cosas* . Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- . "El desafío visionario de la Revelación al Imperio Ordinario". *Interpretación* 63 (2009) 5–18.
- Kovacs, Judith y Christopher Rowland. *Apocalipsis: El Apocalipsis de Jesucristo* . Comentarios de la Biblia Blackwell. Malden, MA: Blackwell, 2004.
- Kraybill, J. Nelson. *Apocalipsis y lealtad: adoración, política y devoción en el libro de Apocalipsis*. Grand Rapids: Brazos, 2010.
- . "Apocalipsis ahora." *Christianity Today* 43/12 (25 de octubre de 1999) 30–40.
- . *Culto imperial y comercio en el Apocalipsis de Juan*. Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 132. Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic, 1996.
- Krodel, Gerhard A. *Revelación* . Comentario de Augsburg sobre el Nuevo Testamento. Minneapolis: Augsburg, 1989.
- LaHaye, Tim. *Revelación revelada* . Grand Rapids: Zondervan, 1999.
- Lawrence, DH *Apocalypse and the Writings on Revelation* . Nueva York: Penguin, 1980 [1931].
- Lindsey, Hal. *Se acerca un nuevo mundo: un análisis en profundidad del libro de Apocalipsis* . Irvine, CA: Harvest House, 1984 [1973].
- Lutero, Martin. "Prefacio a la revelación de San Juan [I]". En *las obras de Lutero : Palabra y sacramento*, vol. 35, editado por E. Theodore Bachmann, 398–99. Filadelfia: Fortaleza, 1960.
- . "Prefacio a la revelación de San Juan [II]". En *las obras de Lutero : Palabra y sacramento*, vol. 35, editado por E. Theodore Bachmann, 399–411. Filadelfia: Fortaleza, 1960.
- Maier, Harry O. *Apocalipsis recordado: El libro de Apocalipsis después de la cristiandad*. Minneapolis: Fortaleza, 2002.
- Mangina, Joseph L. *Revelación*. Comentario teológico de Brazos sobre la Biblia. Grand Rapids: Brazos, 2010.
- Matera, Frank J. *Teología del Nuevo Testamento: Explorando la diversidad y la unidad* . Louisville: Westminster John Knox, 2007.
- McGinn, Bernard. *Anticristo: dos mil años de fascinación humana con el mal* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.
- McGinn, Bernard y John Meyendorff, editores, con Jean Leclercq. *Espiritualidad cristiana: orígenes del siglo XII*. Espiritualidad mundial 15. Nueva York: Crossroad, 1985.
- Meeks, Wayne A. *El mundo moral de los primeros cristianos*. Biblioteca del cristianismo primitivo 6. Filadelfia: Westminster, 1986.
- Metzger, Bruce M. *Rompiendo el Código: Entendiendo el Libro de Apocalipsis* . Nashville: Abingdon, 1993.
- Middleton, J. Richard y Michael J. Gorman. "Salvación." En *New Interpreter's Dictionary of the Bible* , editado por Katharine Doob Sakenfeld, et al., 5: 45–61. Nashville: Abingdon, 2009.
- Müller-Fahrenholz, Geiko. *La batalla de Estados Unidos por Dios: un cristiano europeo mira la religión civil* . Grand Rapids: Eerdmans, 2007.
- Murphy, Francesca Aran. "Apocalipsis, libro de". En *Dictionary for Theological Interpretation of the Bible* , editado por Kevin J. Vanhoozer, et al., 680-87. Grand Rapids: Baker Academic, 2005.
- Okoye, James Chukwuma. "Poder y adoración: revelación en perspectiva africana". En *From Every Nation: The Book of Revelation in Intercultural Perspective* , editado por David M. Rhoads, 110–26. Minneapolis: Fortaleza, 2005.
- Olson, Carl E. *¿Los católicos serán "dejados atrás": una crítica católica del rapto y los predicadores de profecía de hoy?* San Francisco: Ignacio, 2003.
- Peterson, Eugene H. *Thunder invertido: la revelación de Juan y la imaginación orante* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1991 [1988].
- Pippin, Tina. *Muerte y deseo: la retórica del género en el apocalipsis de Juan* . Corrientes literarias en la interpretación bíblica. Louisville: Westminster John Knox, 1992.
- Prévost, Jean-Pierre. *Cómo leer el Apocalipsis* . Traducido por John Bowden y Margaret Lydamore. Nueva York: Crossroad, 1993.
- Precio, *Rituales SRF y Poder: El Culto Imperial Romano en Asia Menor*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.

Rojizo, Mitchell G. *Revelación*. Comentario bíblico de Smith y Helwys. Macon, GA: Smith & Helwys, 2001.

Resseguie, James L. *La revelación de Juan: un comentario narrativo*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

Richard, Pablo. *Apocalipsis: Comentario de un pueblo sobre el libro de Apocalipsis*. Maryknoll, Nueva York: Orbis, 1995.

———. "Leyendo el Apocalipsis: resistencia, esperanza y liberación en América Central". En *From Every Nation: the Book of Revelation in Intercultural Perspective*, editado por David M. Rhoads, 146–64. Minneapolis: Fortaleza, 2005.

Rossing, Barbara R. *El rapto expuesto: el mensaje de esperanza en el libro de Apocalipsis*. Boulder, CO: Westview, 2004.

Rowe, C. Kavin. *Mundo al revés: Actos de lectura en la era grecorromana*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.

Rowland, Christopher C. "El libro de Apocalipsis: introducción, comentario y reflexiones". En *The New Interpreter's Bible*, editado por Leander E. Keck, et al., 12: 501–736. Nashville: Abingdon, 1998.

Russell, DS *El Método y Mensaje del Apocalíptico Judío 200 AC – 100 DC*. Filadelfia: Westminster, 1964.

Sanders, Jack T. *La ética en el Nuevo Testamento: cambio y desarrollo*. Filadelfia: Fortaleza, 1975.

Schnelle, Udo. *Teología del Nuevo Testamento*. Traducido por M. Eugene Boring. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Revelación: Visión de un mundo justo*. Comentarios de proclamación. Minneapolis, MN: Fortaleza, 1991.

Scofield, CI, editor. *La Biblia de referencia Scofield*. Oxford: Oxford University Press, 1917 [1909].

Sittser, Gerald Lawson. *Un patriotismo cauteloso: las iglesias americanas y la Segunda Guerra Mundial*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1997.

Standaert, Michael. *Saltando hacia el Armagedón: la política y la propaganda de las novelas dejadas atrás y el imperio LaHaye*. Brooklyn: Cráneo suave, 2006.

Stark, Rodney. *El surgimiento del cristianismo: cómo el oscuro y marginal movimiento de Jesús se convirtió en la fuerza religiosa dominante en el mundo occidental en unos pocos siglos*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1997.

Stott, John. RW *Lo que Cristo piensa de la Iglesia: una exposición de Apocalipsis 1-3*. Grand Rapids: Baker, 2003 [1958].

Dulce, JPM *Revelation*. Comentarios de Westminster Pelican. Filadelfia: Westminster 1979.

Talbert, Charles H. *El Apocalipsis: Una lectura de la revelación de Juan*. Louisville: Westminster John Knox, 1994.

Thompson, Leonard L. *El libro de Apocalipsis: Apocalipsis e imperio*. Nueva York: Oxford University Press, 1990.

Tuck, William Powell. *The Left Behind Fantasy: The Theology Behind the Left Behind Tales*. Eugene, OR: Publicaciones de recursos, 2010.

Tuveson, Ernest Lee. *Nación del Redentor: La idea del papel milenario de Estados Unidos*. Chicago: University of Chicago Press, 1968.

Wainwright, Arthur W. *Apocalipsis misterioso: Interpretando el libro de Apocalipsis*. Nashville: Abingdon, 1993.

Muro, Robert W. *Revelación*. Nuevo comentario bíblico internacional. Peabody, MA: Hendrickson, 1991.

Walvoord, John F. *La revelación de Jesucristo*. Chicago: Moody, 1966.

Wannenwetsch, Bernd. "Representación de los ausentes en la ciudad: prolegómenos a una teología política negativa según Apocalipsis 21". En *God, Truth, and Witness: Engaging Stanley Hauerwas*, editado por L. Gregory Jones, et al., 167–92. Grand Rapids: Brazos, 2005.

Wesley, John. *Notas explicativas sobre el Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Baker, 1986 [1755]. En línea: <http://www.ccel.org/ccel/wesley/notes.titlepage.html>.

Wilson, Mark. *Gráficos sobre el libro de Apocalipsis: perspectivas literarias, históricas y teológicas*. Grand Rapids: Kregel, 2007.

Wilson-Hartgrove, Jonathan. *A Bagdad y más allá: cómo nació de nuevo en Babilonia*. Eugene, OR: Cascade, 2005.

Guiño, Walter. *Involucrar a los poderes: discernimiento y resistencia en un mundo de dominación*. Minneapolis: Fortaleza, 1992.

Witherington, Ben, III. *Revelación*. Nuevo comentario bíblico de Cambridge. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Wright, NT "Adiós al rapto". *Bible Review* 17: 4 (2001) 8, 52. También disponible en http://www.ntwrightpage.com/Wright_BR_Farewell_Rapture.htm.

———. *Siguiendo a Jesús: Reflexiones bíblicas sobre el discipulado*. Grand Rapids: Eerdmans, 1994.

———. *El Nuevo Testamento y el pueblo de Dios*. Minneapolis: Fortaleza, 1992.

———. *Sorprendido por la esperanza: repensando el cielo, la resurrección y la misión de la Iglesia*. Nueva York: HarperCollins, 2008.

Volf, Miroslav. *Exclusión y abrazo: una exploración teológica de identidad, otredad y reconciliación*. Nashville: Abingdon, 1996.

Yoder, John Howard. *La política de Jesús: Vicit Agnus Noster*. 2da ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1994.

El rompecabezas, el problema y la promesa de la revelación

¿Qué viene a la mente cuando se menciona "El libro de Apocalipsis"? Aquí hay algunas palabras y frases que a menudo se escuchan en asociación con él: el final. . . El rapto . . . 7) . . . cuatro jinetes . . . El anticristo. . . 666. . . juicio . . . venganza . . . la segunda venida . . . cielo.

Curiosamente, dos de las palabras en esta lista más asociadas con Apocalipsis — éxtasis y anticristo — ni siquiera aparecen en Apocalipsis. Algunas de las palabras más importantes en Apocalipsis, como testigo, trono y cordero, no vienen a la mente tan rápido, sin embargo, son fundamentales para Apocalipsis y también serán centrales para este libro. Otras palabras que a menudo vienen a la mente reflejan reacciones emocionales al libro: aterrador. . . alarmante . . . confuso. La revelación puede ser realmente un libro desconcertante y difícil; algunos incluso lo llamarían peligroso. Aquí hay algunas caracterizaciones de él desde una variedad de perspectivas críticas:

- “Ni apostólica ni profética. . . De ninguna manera puedo detectar que el Espíritu Santo lo produjo. . . Nuevamente, se supone que son bendecidos quienes guardan lo que está escrito en este libro; y, sin embargo, nadie sabe qué es eso, por no hablar de guardarlo. . . Cristo no es enseñado ni conocido en él ". (Martin Luther, 1483–1546, escrito en 1522) ¹
- “Un libro de adivinanzas que requiere una Revelación para explicarlo” (panfletista estadounidense Thomas Paine, 1737–1809) ²
- “El arrebató de venganza más rabioso de toda la historia registrada” (Friedrich Nietzsche, 1844–1900) ³
- El “grandioso esquema de John the Divine para eliminar y aniquilar a todos los que no eran de los elegidos. . . y de subir a sí mismo en el trono de Dios "; un libro que "no contiene nada del verdadero Cristo, ninguno del verdadero Evangelio" por "así como Jesús tuvo que tener un Judas. . . entonces tenía que haber una revelación en el Nuevo Testamento "(DH Lawrence, 1885–1930) ⁴
- el "curioso registro de las visiones de un drogadicto" (dramaturgo George Bernard Shaw, 1856-1950) ⁵
- un "retiro de la responsabilidad ética" de tal manera que "su existencia y su lugar en el canon son, en el sentido más amplio de la palabra, mal" (el erudito del Nuevo Testamento Jack Sanders, escribiendo en 1975) ⁶
- una "fantasía masculina misógina al final de los tiempos" (la erudita feminista del Nuevo Testamento Tina Pippin, escribiendo en 1992) ⁷
- un libro que transforma la "resistencia no violenta del sacrificado Jesús en la guerra violenta del sacrificio de Jesús" (John Dominic Crossan, erudito del Nuevo Testamento, escribiendo en 2007) ⁸

La referencia de Jack Sanders al canon, la colección de escritos autoritarios del cristianismo, o las Escrituras, puede sonar extrema, pero es cierto que Apocalipsis apenas llegó al canon cristiano (más sobre esto más adelante). Y hoy, mientras que Apocalipsis permanece en el canon, rara vez aparece en el leccionario (lista o colección de lecturas para la adoración) de la Iglesia Católica Romana o las iglesias protestantes que usan una. Los leccionarios tienden a evitar los pasajes difíciles y omiten ciertos versículos de los pasajes que usan para hacer de Apocalipsis "un libro más aceptable". ⁹ Además, la Revelación *nunca* aparece en el leccionario de las Iglesias ortodoxas, aunque se lee in toto en algunas iglesias ortodoxas el sábado anterior a la Pascua (Pascua). Para muchos cristianos, Apocalipsis ha sido funcionalmente des-canonizado. Como una mujer comentó en una de mis publicaciones de blog sobre Apocalipsis, "Mis propias Biblias podrían haber omitido Revelación por toda la atención que le he prestado".

Incluso los grandes reformadores, Calvino y (el primitivo) Lutero, sospechaban de la Revelación, temiendo que su simbolismo ocultara a Cristo y confundiera al cristiano promedio. Al principio, Lutero lo agrupó con James y algunos otros libros del Nuevo Testamento que él consideraba inferiores a los Evangelios y a Pablo, y es el único libro del Nuevo Testamento en el que Calvino no escribió ningún comentario.

El miedo y la sospecha de Apocalipsis son casi tan antiguos como el documento en sí mismo, en parte, al menos, porque desde el principio, Apocalipsis ha sido utilizado y abusado, podríamos decir "hipercanonizado", por personas al margen de la iglesia cristiana y por fanáticos. Ya en el segundo siglo cristiano, un grupo llamado Montanistas usó Apocalipsis para apoyar sus experiencias carismáticas proféticas y visionarias, así como su creencia de que la Nueva Jerusalén pronto descendería a Frigia (parte del moderno noroeste de Turquía). En tiempos más recientes, algunos miembros de una rama de los Davidianos de la Rama, inspirados especialmente por visiones del juicio venidero contra Babilonia (para ellos, el gobierno de los EE. UU.), Se recluyeron en un complejo cerca de Waco, Texas, bajo el liderazgo de Vernon Howell, quien había tomado el nombre de David Koresh.

Como lo expresó un erudito: "A lo largo de la historia, ciertos grupos de creyentes han elevado la importancia de la Revelación como su 'canon dentro del canon' ya sea para promover una sociología sectaria o para justificar un interés extremo en la escatología". ¹⁰ Otro dice con razón que "ninguna otra parte de la Biblia ha proporcionado un terreno de caza tan feliz para todo tipo de interpretaciones extrañas y peligrosas". ¹¹ Otro más, el destacado especialista en Nuevo Testamento Luke Timothy Johnson, dice esto sobre Apocalipsis:

Pocos escritos en toda la literatura han sido tan obsesivamente leídos con resultados tan desastrosos como el Libro de Apocalipsis (= el Apocalipsis). Su historia de interpretación es en gran parte una historia de mala interpretación trágica, resultante de una interpretación errónea fundamental de la forma y el propósito literario de la obra. En la medida en que sus símbolos arcanos han alimentado el tesoro de la oración y la poesía, su influencia ha sido benigna. Más a menudo, estos mismos símbolos han alimentado sistemas delirantes, tanto privados como públicos, para la destrucción de sus diseñadores y para desacreditar la escritura. ¹²

Es decir, ha habido muchas lecturas *irresponsables* de Apocalipsis.

A pesar de estos problemas y preocupaciones, ha habido muchos admiradores del libro de Apocalipsis, cristianos (y otros) que han leído el libro de manera sensible y creativa, destacando especialmente sus dimensiones estéticas, o su capacidad para excitar la imaginación en la contemplación y adoración de Dios, o su oferta de esperanza para los oprimidos. La influencia de estos aspectos de Apocalipsis no ha sido simplemente benigna, sino inspiradora, especialmente en música y arte. ¹³

Uno piensa, por ejemplo, en grandes himnos cristianos como "¡Santo, Santo, Santo!" (Reginald Heber, 1826) y "Corónelo con muchas coronas" (Matthew Bridges, 1852):

"¡Santo, santo, santo!" (segundo verso; ver Apocalipsis 4 y 1: 4, 8)

Santo, santo, santo! Todos los santos te adoran,

Lanzando sus coronas doradas alrededor del mar vidrioso;

Querubines y serafines cayendo ante Ti,

Qué wert, y arte, y siempre serán. ¹⁴

"Corónelo con muchas coronas" (primer verso; ver Apocalipsis 5; 7:17; 19:12; 22: 1)

Corónelo con muchas coronas, el Cordero sobre su trono.

¡Escuchar con atención! Cómo el himno celestial ahoga toda la música menos la suya.

Despierta, alma mía, y canta al que murió por ti,

Y aclamalo como tu Rey incomparable por toda la eternidad.

No menos conocida o inspiradora es parte de la música del oratorio *Messiah* de 1742 de GF Handel . Las palabras (preparadas por Charles Jennens) de dos de sus piezas más famosas provienen de Apocalipsis (versión autorizada):

- "¡Aleluya! Porque el Señor Dios Omnipotente reina / El reino de este mundo se ha convertido en el reino de nuestro Señor y de Su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos / Rey de reyes y Señor de señores. ¡Aleluya! (Apocalipsis 11:15; 17:14; 19: 6, 16)

- "Digno es el Cordero que fue inmolado, y que nos redimió a Dios por su sangre, para recibir poder y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honor, y gloria, y bendición / Bendición, y honor, gloria y poder, sea para el que se sienta en el trono, y para el Cordero, por los siglos de los siglos / Amén ". (Apocalipsis 5: 12-14) ¹⁵

El primero de estos coros triunfantes termina la segunda de las tres partes del *Mesías* , mientras que el otro concluye todo el oratorio.

Uno de los himnos corales estadounidenses más conocidos es el hermoso "E'en So Lord Jesus, Quickly Come" (1953). Basándose en varios textos de Apocalipsis, pero especialmente en el capítulo 22, el distinguido músico de la iglesia luterana Paul Manz (1919–2009) y su esposa Ruth escribieron la pieza cuando su pequeño hijo yacía muy enfermo en una cama de hospital. (Más tarde se recuperó.) Su combinación inquietantemente hermosa de texto y música es una introducción adecuada a la interpretación de Apocalipsis (ver 1: 4–5; 4: 8; 22: 5, 7, 12, 20):

"E'en So Señor Jesús, ven pronto"

La paz sea contigo y la gracia de Él

Que nos liberó de nuestros pecados

Que nos amó a todos y derramó su sangre

Que podríamos ser salvados.

Canta santo, santo a nuestro Señor

El Señor, Dios Todopoderoso

Quién fue y es y ha de venir;

¡Canta Santo, Santo Señor!

Alégrate en el cielo, todos los que habitan en él,

Alégrate en la tierra, santos abajo,

Porque Cristo viene, viene pronto,

¡Porque Cristo viene pronto!

Entonces, Señor Jesús, ven pronto,

Y la noche no será más;

No necesitan luz ni lámpara ni sol,

¡Porque Cristo será su todo!

No toda la música inspirada en Apocalipsis es música sagrada tradicional. Varios artistas cristianos contemporáneos han sacado de Apocalipsis; quizás el más conocido es " *Agnus Dei* " de Michael W. Smith ("Cordero de Dios"; 1990), enraizado en los mismos textos de Apocalipsis que inspiraron los coros del *Mesías* de *Handel* . Las palabras bien conocidas incluyen "Santo eres, Señor Dios todopoderoso" y "Digno es el Cordero". También en deuda con Apocalipsis (22:17, 20) está la popular canción de invitación "All Who Are Thirsty", de Brenton Brown y Glenn Robertson (1998). Esa canción comienza, "Todos los que tienen sed, todos los débiles / Ven a la fuente", e incluye "Ven, Señor Jesús, ven" repetido varias veces.

Además de los músicos, muchos artistas visuales también han producido obras inspiradas en Apocalipsis, desde los fantásticos dibujos de bestias de varias cabezas de Joaquín de Fiore (ca. 1135-1202), hasta una serie de grabados en madera detallados de escenas clave de Albrecht Dürer (1471– 1528), a las vívidas imágenes en color de William Blake (1757-1827), a versiones más recientes de escenas similares de artistas modernos como el dibujante de los años cincuenta Basil Wolverton (1909–78) y el ilustrador contemporáneo al estilo de Blake Pat Marvenko Smith. ^{dieciséis}

Estos artistas musicales y visuales tal vez simpatizarían con las palabras del pastor teólogo Eugene Peterson, cuyo comentario espiritual sobre Apocalipsis, *Reversed Thunder* , se centra en su poder poético y sensorial para despertar la imaginación y dirigir el alma hacia Dios. Después de lamentarse por su condición y la de los demás de ser "de piel gruesa a la brisa del Espíritu, de orejas sordas a la gloria de Dios declarada por el cielo", pregunta:

¿No hay una visión que pueda abrir nuestros ojos a la vida abundante de redención en la que estamos inmersos en el pacto de Cristo? ¿No hay una trompeta que nos pueda despertar a las complejidades de la gracia, las profundidades de la paz, las repetidas e irrepetibles instancias de amor que están debajo y alrededor y sobre nosotros? Para mí, y para muchos, la Revelación de San Juan lo ha hecho. ¹⁷



"S t. Juan ante Dios y los ancianos ", de Albrecht Dürer, ca. 1497–98

Del mismo modo, el fallecido erudito del Nuevo Testamento Bruce Metzger escribió que Apocalipsis es "único [en la Biblia] en apelar principalmente a nuestra *imaginación* , no, sin embargo, una imaginación desenfrenada, sino una imaginación disciplinada".¹⁰ De hecho, sería apropiado aplicar las palabras de Richard Hays, originalmente con respecto a Paul, a Apocalipsis: el libro final de la Biblia trata sobre la "conversión de nuestra imaginación".¹¹ Su intención es "purgar y restaurar la imaginación cristiana".¹²

Además de las dimensiones litúrgicas (culto) y estéticas de Apocalipsis, su carácter inherentemente político también ha encendido la imaginación. Por un lado, están las cosas extrañas (la identificación de papas, figuras políticas y otros como el anticristo) y los peligrosos pseudo-mesías como Jim Jones en Guyana que engañan a los crédulos, o los políticos influenciados por lecturas particulares de la Revelación que dan forma a los EE. UU. política exterior en el Medio Oriente.

Por otro lado, sin embargo, hay quienes cuya lectura del Apocalipsis los ha inspirado a buscar la libertad de los cautivos y la justicia para los oprimidos, ya sea en Sudáfrica, Sudamérica, el sur de Los Ángeles o en otros lugares. ¿Por qué el Apocalipsis tiene tanto poder para inspirar? Porque esta conclusión litúrgica, poética (o, mejor, teopoética) del canon cristiano también tiene un carácter político (o, mejor, teopolítico). Puede transformar la imaginación con respecto a cómo percibimos y vivimos en relación con Dios, los demás y el mundo.

El presente libro, escrito con la convicción de que Apocalipsis es "no solo una de las mejores obras literarias del Nuevo Testamento, sino también uno de los mayores logros teológicos del cristianismo primitivo",¹³ buscará mostrar cómo esta conversión de la imaginación puede ocurrir. La revelación nos invita a imaginar y luego practicar lo que llamaremos adoración y testimonio incivilizados, lo que significa seguir al Cordero (Cristo) en la nueva creación.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿Con cuál de las fuertes reacciones negativas a Apocalipsis, si hay alguna, te identificas? ¿Por qué crees que Apocalipsis evoca sentimientos tan fuertes?
2. ¿Por qué crees que Apocalipsis ha inspirado tanta música y arte visual a lo largo de los siglos?
3. ¿Qué se necesitaría para creer que Apocalipsis es "no solo una de las mejores obras literarias del Nuevo Testamento, sino también uno de los mayores logros teológicos del cristianismo primitivo"?

¹ . "Prefacio a la revelación de San Juan [II]", 398–99 (1522). Lutero más tarde encontró valor polémico y teológico en el libro.

² . Citado en Wainwright, *Mysterious Apocalypse* , 111.

³ . Citado en Hays, *Moral Vision* , 169.

⁴ . *Apocalipsis* , 63, 66, 67.

⁵ . Citado en Johns, *Lamb Christology* , 4.

⁶ . *La ética en el Nuevo Testamento* , 115.

⁷ . *Muerte y deseo* , 105.

⁸ . *Dios e Imperio* , 224.

⁹ . Kovacs y Rowland, *Apocalipsis* , 222. El Leccionario Común Revisado tiene solo seis lecturas de Apocalipsis: 1: 1–8; 5: 6–14; 7: 2–17; 21: 1–6; 21: 10–22: 5; 22: 12–21.

¹⁰ . Muro, *Apocalipsis* , 29.

¹¹ . Aburrido, *Apocalipsis* , 4.

¹² . Johnson, *Escritos* , 507.

¹³ . Koester (*Apocalipsis y el fin de todas las cosas* , 31–37) sugiere que los cristianos "principales" conocen la Revelación principalmente a través de la música.

¹⁴ . La última línea a veces se moderniza para leer "Quién fue, y es, y siempre será".

¹⁵ . El "Amén" después de "Digno es el Cordero" es en realidad un coro separado.

¹⁶ . <http://www.hollywoodjesus.com/wolverton01.htm> para Wolverton y <http://www.revelationillustrated.com/default.asp> para Smith. Consulte también <http://www.biblical-art.com> y <http://www.textweek.com/art/art.htm> para ver cientos de imágenes de arte relacionadas con Apocalipsis.

¹⁷ . Peterson, *Thunder invertido* , xi.

¹⁸ . Metzger, *Breaking the Code* , 11. Sobre la imaginación, véase también Rowland, "El libro de Apocalipsis", 503–13.

¹⁹ . Me refiero aquí a Hays, *La conversión de la imaginación* .

²⁰ . Bauckham, *Teología* , 159.

²¹ . *Ibíd.*, 22.

¿Qué estamos leyendo? La forma de revelación

En este capítulo y el siguiente consideramos el tipo de literatura que Apocalipsis es: ¿qué estamos leyendo cuando leemos Apocalipsis? Elegí el término "forma" para describir el enfoque de este capítulo y "sustancia" para describir el siguiente, pero eso es principalmente para evitar tener un capítulo muy largo, porque la forma y la sustancia son de hecho inseparables.

La Cuestión de Sustancia y Forma

Si imaginamos que somos productores de películas y hemos elegido el texto de Apocalipsis como guión de una película, tendremos que darle un título a la película. Los títulos y subtítulos de algunos de los muchos libros escritos sobre Apocalipsis pueden darnos algunas ideas. Reproduzco aquí algunos títulos de obras de eruditos bíblicos y teólogos (marcados con *), así como de otros autores.

Muchos libros se centran en el mensaje de Apocalipsis sobre el futuro (escatología) de alguna manera: *The End* * (Scott Hahn); *Revelación: Desbloqueando los misterios del fin de los tiempos* (Bruce Bickel y Stan Jantz); *Revelación y el fin de todas las cosas* * (Craig Koester); *Gran Final de Dios* (Hilton Sutton); *El rapto expuesto: el mensaje de esperanza en el libro de Apocalipsis* * (Barbara Rossing); y *Living Hope for the End of Days* (John MacArthur).

Otros títulos apuntan a algún aspecto de Cristo, especialmente a Cristo como el Cordero (una imagen clave en Apocalipsis) o a su regreso: *El libro de Cristo resucitado* * (Daniel Harrington); *El Cristo victorioso* * (C. Freeman Sleeper); *El Rey que regresa* * (Vern S. Poythress); *Digno es el Cordero* (Sam Gordon); *El poder del cordero* * (Ward Ewing); *El cordero que es el león* (Gladys Hunt); y *El mensaje del libro de Apocalipsis, o La guerra del cordero* (William John Dey).

Otros se centran en el conflicto apocalíptico y político en Apocalipsis, y / o su posible relevancia para la política contemporánea: *El cuento final de dos ciudades* (Paul Winkler); *El libro de la revelación: Apocalipsis e imperio* * (Leonard L. Thompson); *Develling Empire: Reading Revelation Then and Now* * (Wes Howard-Brook y Anthony Gwyther); *Revelación: Visión de un mundo justo* * (Elisabeth Schüssler Fiorenza); y *Comodidad y protesta: El Apocalipsis desde una perspectiva sudafricana* * (Allan Boesak).

Algunos títulos se centran en el discipulado, a veces en combinación con la política: *Rapsodia de Apocalipsis: escuchando la letra del cordero* * (Robert Lowery); y *Apocalipsis y lealtad: adoración, política y devoción en el libro de Apocalipsis* * (J. Nelson Kraybill).

Algunos destacan el peligro y el mensaje de arrepentimiento, explícita o implícitamente: "Escape the Coming Night" (serie de David Jeremiah) y "Left Behind" (serie de Tim LaHaye y Jerry Jenkins).

Algunos enfatizan las fantásticas imágenes del libro: *Spectacles of Empire: Monsters, Martyrs, and the Book of Revelation* * (Christopher A. Frilingos); *Dragones, saltamontes y ranas* (Jerry L. Parks); y *El encadenamiento del dragón* (Ralph Schreiber).

Finalmente, algunos títulos de libros sobre Apocalipsis no sugieren su contenido sino su dificultad: *Desbloquear el Libro de la Revelación* (Perry Stone) y *Romper el Código* * (Bruce Metzger).

Estos diversos títulos plantean serias preguntas sobre el contenido del libro de Apocalipsis: ¿Se puede entender la Revelación? ¿Son buenas o malas noticias? ¿Se trata principalmente de Cristo o del anticristo? ¿Se refiere al pasado, el presente o el futuro? ¿Tiene la intención de infundir miedo o fe? ¿Se trata principalmente de juicio o esperanza? ¿Se trata de un imperio del mal en particular, ya sea pasado, presente o futuro, o del mal y del imperio en general?

Por supuesto, es posible que tales preguntas sean demasiado simplistas y que la respuesta sea con frecuencia ambas / y. Pero qué parte de cada uno "ambos / y" respuesta de estrés hace Revelación, o en caso que enfatizar? Algunos días me siento tentado a enfocarme en Cristo y decir "Digno es el Cordero" o "El señorío del Cordero", y en otros días a enfocarme en el discipulado y decir "Gente del Cordero, Poder del Cordero" o "Fuera del Imperio". " Otro ángulo atractivo es resaltar la dimensión teológica o incluso teopolítica a la luz de Cristo: tal vez "La reconstrucción del poder divino" o tal vez "la política de Dios". "The Commencement" tiene cierto atractivo (después de todo, los comienzos siempre marcan un final y un comienzo), y "God Wins" también podría ser apropiado. Mi punto es doble: primero, que muchas de estas posibles respuestas a la pregunta de un título ven a Apocalipsis como algo más que un pronóstico detallado sobre los llamados tiempos finales; y segundo, que Apocalipsis es un texto rico y grueso con múltiples capas de significado.

El título de Apocalipsis que en realidad prefiero a todos los candidatos es el que elegí como segunda parte del subtítulo de este libro: "Seguir al Cordero hacia la Nueva Creación". Este subtítulo intenta expresar mi convicción de que Apocalipsis es fundamentalmente un libro sobre Cristo, la adoración y el discipulado, y la esperanza final para el mundo. Pero es tal en contraste con una especie de religión falsa y lealtad. La primera parte del subtítulo, "Adoración y testimonio incivilizados", es un juego de palabras; La revelación es "incivil" en su rechazo de la religión civil, ya sea del siglo primero o del siglo XXI.

Entonces, para volver a las preguntas, la Revelación es (principalmente) una buena noticia sobre Cristo, el Cordero de Dios, quien comparte el trono de Dios y quién es la clave del pasado, presente y futuro, y por lo tanto también acerca de la fidelidad intransigente. llevando a una esperanza eterna, incluso en medio del implacable imperio malvado y opresivo.

Pero si esta es la sustancia de Apocalipsis, ¿cuál es el portador de ese contenido? ¿Qué tipo de literatura es? Para volver a la pregunta del cineasta, ¿qué tipo de película se debe hacer con Apocalipsis? ¿Un documental o una película de fantasía, tal vez una película de ciencia ficción? ¿Algo en el medio? O tal vez ambos! Esta es una pregunta desafiante e importante.

Los géneros de la revelación

A la pregunta "¿Qué tipo de libro es Apocalipsis?" la respuesta obvia es "un libro bíblico". Pero eso no será suficiente porque hay varios tipos de literatura en la Biblia, y leemos e interpretamos diferentes tipos (géneros) de diferentes maneras. Este principio es cierto para la lectura en general; sería una tontería leer una fantasía de ciencia ficción en la misma que leemos una historia académica del Imperio Romano. Así también con las Escrituras. Por ejemplo, no interpretamos los escritos poéticos de los Salmos exactamente de la misma manera que interpretamos las narraciones en los Hechos de los Apóstoles, y no interpretamos los Hechos de la misma manera que interpretamos la argumentación retórica de las cartas paulinas.

La cuestión del género es absolutamente crítica para la interpretación adecuada de cualquier escritura, pero especialmente para un trabajo como Apocalipsis. Si nos equivocamos mucho con esta pregunta, es probable que malinterpretemos el texto de manera importante; Si lo hacemos bien, al menos evitaremos el error más fundamental y debemos dirigirlo, más o menos, en la dirección correcta.

El problema con la determinación del género de Apocalipsis es que parece poseer características de varias formas literarias. Parece ser, en otras palabras, un documento *híbrido*, una raza mixta. La buena noticia es que el texto en sí mismo nos dice esto de manera bastante explícita, mientras que ciertas características del libro en su conjunto confirman esta afirmación. Una de las razones por las que Apocalipsis suscita tantos temas (como en los títulos de libros anteriores) e interpretaciones es su carácter literario híbrido.

La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que Apocalipsis es simultáneamente un apocalipsis, una profecía y una carta, "una profecía apocalíptica en forma de carta circular".¹⁴ La revelación también parece ser un texto litúrgico (o de adoración, o teopoético) y un texto político (o teopolítico). Como observa Eugene Peterson al comentar sobre Apocalipsis como una obra política, "El evangelio de Jesucristo es más político de lo que nadie imagina, pero de una manera que nadie adivina".²

Tanto al principio como al final de este último libro de la Biblia, las cinco dimensiones interrelacionadas se manifiestan. En este capítulo y el siguiente, consideraremos a su vez cada uno de estos cinco tipos de texto que juntos constituyen el único libro híbrido de Apocalipsis. Nos centraremos en las formas de apocalipsis, profecía y carta más tradicionalmente identificadas en este capítulo. En el próximo capítulo, bajo "sustancia", nos centraremos en las dimensiones litúrgicas y teopolíticas de Apocalipsis. Sin embargo, habrá una superposición inevitable, ya que estamos tratando con un solo libro unificado de la Biblia, no con múltiples documentos.

Apocalipsis

Como se señaló anteriormente, la primera palabra en el texto griego de Apocalipsis es *apokalypsis*, que significa "revelación" o "revelación". El texto se identifica a sí mismo como una "revelación de Jesucristo", lo que podría significar que es una revelación acerca de Cristo, de Cristo o de ambos. Aunque esta palabra no se usa en Apocalipsis 1: 1 en un sentido técnico para identificar un género literario, los estudiantes de Escritura y literatura antigua usan el término "apocalipsis" para identificar un tipo de escritura que fue bastante común entre judíos y cristianos durante varios siglos, antes y después de Cristo. La palabra "apocalíptico" puede usarse como un adjetivo o un sustantivo que se refiere a la cosmovisión expresada en este tipo de literatura.

Hace más de treinta años, el erudito bíblico John Collins definió un apocalipsis como

Un género de literatura reveladora con un marco narrativo, en el que una revelación es mediada por un ser de otro mundo a un receptor humano, revelando una realidad trascendente que es temporal, en la medida en que contempla la salvación escatológica, y espacial en la medida en que involucra a otro sobrenatural. mundo.³

Los apocalipsis aparecen en varias subformas, como visiones, viajes de otro mundo y relatos de acceso a libros celestiales.

Algunos otros ejemplos importantes de literatura apocalíptica en la Biblia son Daniel 7–12 y Marcos 13 (paralelos en Mateo 24, Lucas 21), que a menudo se llama "El Pequeño Apocalipsis".⁴ Ejemplos de literatura apocalíptica fuera de la Biblia incluyen obras judías como *1 Enoc* (un compuesto de varios apocalipsis desde el siglo III a. C. hasta el siglo I d. C.) y *4 Ezra* (siglo I d. C., con muchos paralelos con Apocalipsis⁵). Como obras cristianas como *Apocalipsis de Pedro* y *Pastor de Hermas* (Ambos probablemente de principios del siglo II dC). Antes de que se finalizara el canon de las Escrituras, algunos cristianos primitivos incluso pensaron que uno u otro de estos dos apocalipsis cristianos debería incluirse en la Biblia.

Algunos eruditos bíblicos han llamado a la literatura apocalíptica "profecía en un nuevo idioma".^{6,7} Apocalíptico tiene afinidades con la profecía, pero el idioma es realmente bastante distinto. Los académicos debaten los orígenes de la teología y la literatura apocalípticas, pero su función básica parece bastante clara: sostener al pueblo de Dios, especialmente en tiempos de crisis, particularmente el mal y la opresión. La literatura apocalíptica expresa y crea esperanza al ofrecer una crítica mordaz de los opresores, exhortaciones apasionadas al desafío (y, a veces, incluso la preparación para la confrontación), y una confianza inquebrantable en la derrota definitiva de Dios del mal presente. Generalmente articulada en un lenguaje simbólico, incluso críptico, esta esperanza significa que el apocalíptico es también el lenguaje y la literatura de la resistencia. Richard Horsley sostiene que "[f] ar buscando el fin del mundo, ellos [escritores apocalípticos judíos] estaban buscando el fin del imperio".²²

La literatura apocalíptica permite tal esperanza y resistencia al revelar la verdad sobre realidades presentes invisibles, como Dios, el cielo y el infierno, y sobre realidades futuras desconocidas, como el juicio y la salvación. Por lo tanto, un apocalipsis puede ser una revelación vertical o espacial sobre el presente, o puede ser una revelación horizontal o temporal sobre el futuro. A veces, como en el caso de Apocalipsis, un apocalipsis es ambos. En el último libro de la Biblia, las visiones de Dios, Cristo y los creyentes y mártires en el cielo (espacial, vertical) se entremezclan con visiones de la próxima persecución, juicio y salvación dentro de un nuevo cielo y tierra (temporal, horizontal). A veces, un apocalipsis incluye viajes o incluso recorridos por el cielo y el infierno. En Apocalipsis, por ejemplo, el vidente es llevado al cielo (4: 1).⁸

La literatura apocalíptica da expresión a la teología apocalíptica. En el centro de este tipo de teología hay un dualismo *cósmico*, la creencia de que hay dos fuerzas opuestas en acción en el universo, una para el mal (generalmente Satanás y sus demonios) y otra para el bien (generalmente Dios y los ángeles). Este dualismo cósmico se materializa en las luchas de la vida real entre el bien y el mal en la tierra, lo que resulta en un dualismo de conflicto más *histórico* entre los hijos de Dios o la luz y los hijos de Satanás u oscuridad. La realidad de esta lucha cósmica e histórica significa que todo ser humano debe elegir lados; uno está del lado del bien y de Dios o del mal y de Satanás. Podríamos etiquetar este dualismo *ético*.

La teología apocalíptica incluye otro tipo de dualismo, un dualismo *temporal*. Divide la historia en dos eras, esta era y la era venidera. La era actual se caracteriza por el mal, la injusticia, la opresión y la persecución, mientras que la era venidera será una época de bondad, justicia y paz. Dado que estas dos eras son tan antitéticas, y dado que la era actual está tan infestada por completo con el poder de Satanás y el mal, la teología apocalíptica está marcada por el *pesimismo*; No hay esperanza para una solución humana a la crisis de esta época. Solo Dios puede, y lo hará, intervenir para arreglar las cosas. Por lo tanto, el pesimismo apocalíptico no tiene la última palabra; da paso al *optimismo*. Esto no es optimismo basado en la actividad humana, sino confianza en el triunfo venidero de Dios. El teólogo Douglas Harink nos recuerda que el Nuevo Testamento a menudo retrata el acto de Dios en Cristo como un acto apocalíptico: la batalla final y decisiva con los poderes cósmicos que es un acto de juicio sobre todas las personas y naciones, pero también una "invasión" liberadora para toda la humanidad. y de hecho para todo el cosmos.²⁹

En la literatura apocalíptica, tanto judía como cristiana, esta forma de pensar sobre Dios y la lucha cósmica-histórica-ética en la que nos encontramos a menudo se representa en un lenguaje altamente simbólico e imágenes vívidas, aunque la Revelación se destaca entre los apocalipsis por su gran abundancia de material visionario. Como Mitchell Reddish dice acerca de Apocalipsis como un libro apocalíptico:

[Utiliza] visiones, símbolos y mitos antiguos para transmitir su mensaje. El lenguaje del libro es principalmente lenguaje pictórico, simbólico. No es el lenguaje de la ciencia o la lógica. Más bien, es un lenguaje evocador, poderoso y emotivo, a veces *más parecido a la poesía que a la prosa*. Al igual que el lenguaje de la poesía, el lenguaje de Apocalipsis a veces es misterioso y resbaladizo, provocando a su lector que haga conexiones y vea posibilidades que uno nunca ha hecho o visto antes. El lenguaje de Apocalipsis "funciona" *no impartiendo información*, sino ayudando al lector a experimentar lo que John experimentó.³⁰

Los animales, los colores, los números y otras entidades cotidianas adquieren un valor simbólico a medida que los videntes apocalípticos intentan expresar lo casi inexpressable. Entre los aspectos más frecuentes e importantes del simbolismo en Apocalipsis se encuentran

ciertos colores y números. ¹¹ Los colores funcionan más como imágenes que adjetivos, y los números más como adjetivos que números. ¹² La siguiente tabla resalta los valores que los estudiosos suelen asignar a los colores y números clave en Apocalipsis:

Tabla de colores simbólicos y números en Apocalipsis

Color / Numero	Significado simbólico aparente	Ejemplos textuales
Blanco	Victoria, resurrección, pureza / limpieza, cielo / divinidad	Hijo del cabello del hombre (1:14); vestimenta de los fieles, mártires, ancianos (3: 4–5, 18; 6:11; 7: 9, 13–14; 19:14); caballo de juicio (6: 2); caballos de Cristo y sus ejércitos (19:11, 14); trono de Dios (20:11)
rojo	Sangre, poder violento	caballo de juicio (6: 4); petos de los jinetes (9:17); dragón (12: 3)
Púrpura, escarlata (similar al rojo)	Decadencia, imperio y maldad imperial	bestia (escarlata; 17: 3); ropa de gran ramera / ciudad = Babilonia (púrpura, escarlata; 17: 3–4; 18:16); carga de mercaderes intercambiados a gran ramera / Babilonia (púrpura, escarlata; 18:12)
Negro (Verde pálido)	Muerte, desastre	caballo de juicio (6: 5); sol (6:12)
Oro	Muerte	caballo de juicio (6: 8)
	Incorruptible riqueza, belleza, realeza; divinidad real o falsa	candeleros (1:12, 20; 2: 1); faja del Hijo del hombre y de los ángeles (1:13; 15: 6); lo que Cristo ofrece a la iglesia (3:18); coronas de ancianos (4: 4); cuencos de incienso & incensario = oraciones (5: 8; 8: 3); cuencos de ira (15: 7); coronas de langostas (9: 7); altar celestial (9:13); ídolos (9:20); La corona del Hijo del Hombre (14:14); joyas y copa de gran ramera / ciudad (17: 4; 18:16); vara de medir para la Nueva Jerusalén (21:15); Nueva Jerusalén y sus calles (21:18, 21)
1/3, 1/2	Alcance o tiempo limitado	silencio (8: 1); destrucción (8: 7-12; 9:15, 18; 12: 4)
3	Un grupo distinto	ángeles (8:13), plagas (9:18), partes de la ciudad (16:19)
	Divinidad o falsa divinidad	el que fue, es, vendrá (1: 4); fuente trina de gracia (1: 4-5) dragón + dos bestias (cap. 12-13); espíritus inmundos que emanan de ellos (16:13)
3 1/2	Tiempo limitado (mitad de plenitud = 7)	3 1/2 años = 42 meses = 1,260 días, el tiempo para: el pisoteo de la ciudad santa y la profecía de los dos testigos (11: 2–3); días entre la muerte y resurrección de los testigos (11: 9, 11); años de alimentación de la mujer en el desierto (12: 6, 14) y de la blasfemia de la bestia (13: 5)
4	Universalidad, especialmente dentro de la creación.	criaturas vivientes en el cielo (4: 6–8; 5: 6, 8, 14; 6: 1, 6–7; 7:11; 14: 3; 15: 7; 19: 4); caballos (6: 1–8); ángeles, rincones de la tierra y vientos (7: 1-2; 9:15; 20: 8)
6	Imperfección, falsa divinidad	número de bestia = 666 (13:18)

(falta de plenitud = 7)

7

Plenitud, perfección

espíritus de Dios (3: 1; 4: 5; 5: 6); estrellas en la mano del Hijo del Hombre = ángeles de las iglesias (1:16; 2: 1; 3: 1); iglesias / candeleros (1: 4, 11-12, 20; 2: 1); sellos, ángeles y trompetas, y cuencos de juicio (5: 1, 5; 6: 1; 8: 2, 6; 15: 1, 6-8; 16: 1; 17: 1; 21: 9); Cuernos y ojos de cordero (5: 6); truenos (10: 3-4); cabezas de dragón y diademas (12: 3); cabezas de bestias (13: 1; 17: 3, 7); cabezas = montañas, reyes (17: 9)

12 (y sus
múltiplos
24, 144)

(plenitud de) el pueblo de Dios, las tribus y / o apóstoles elegidos de Dios, la presencia de Dios; plenitud cósmica

12: corona de estrellas de la mujer (12: 1); puertas de perlas, ángeles, inscripciones de tribus, fundaciones y nombres de apóstoles en la nueva Jerusalén (21:12, 14, 21); tipos de fruta en el árbol de la vida (22: 2) 24: tronos celestiales y ancianos (4: 4, 10; 5: 8; 11:16; 19: 4) 144: 144,000 que están sellados (7:14) y los fieles con el Cordero (14: 1, 3)

1,000 y sus
múltiplos

Gran número con simbolismo mejorado en múltiplos

miles de ángeles celestiales (5:11); los 144,000 que están sellados (7: 4), con 12,000 de cada una de las 12 tribus (7: 5-8); 7,000 muertos en terremoto (11:13); 144,000 fieles con el Cordero (14: 1, 3); dragón atado por 1,000 años mientras Cristo reina con los fieles (20: 2-7)

Algunos estudiosos han comparado las imágenes de Apocalipsis con dibujos animados políticos, ⁴³ llenos de simbolismo, exageración y fantasía. Están en vivo HD, 3D, color de pantalla grande. Apocalíptico "emplea un lenguaje similar a la ciencia ficción para describir eventos que exceden las capacidades humanas de expresión". ⁴⁴ Las visiones "expanden el mundo de sus lectores [de Juan], tanto espacialmente (en el cielo) como temporal (en el futuro escatológico),... abrir [ing] su mundo a la trascendencia divina ". ⁴⁵

Todo esto funciona en conjunto, casi como una visión única sostenida, para expresar convicciones profundamente arraigadas sobre Dios y el escenario mundial en el que las fuerzas del bien y del mal están en desacuerdo entre sí. Por lo tanto, la teología y la literatura apocalípticas son inherentemente de naturaleza teopolítica, un punto al que volveremos en el próximo capítulo. En Apocalipsis, la lucha cósmica de Dios y el Cordero contra Satanás (el dragón del cap. 12) se manifiesta en la lucha terrenal entre el pueblo de Dios redimido por el Cordero y los agentes de Satanás, las bestias del mar y la tierra, probablemente destinados a significar el emperador y los que promueven su culto.

El lenguaje simbólico es evocador y expresivo; no es el lenguaje del periódico sino el lenguaje de la poesía. Sin embargo, este simbolismo apunta a la realidad real, aunque trascendente, por lo que el lenguaje puede llamarse "no literalismo literal". ⁴⁶ "[El] mundo creado por símbolos no es ficticio; es un mundo no literal pero real ". ⁴⁷ Además, la literatura del "genio especial de la apocalíptica", según David Aune, es "su capacidad de universalizar las duras realidades de situaciones históricas particulares mediante su transposición a una nueva clave utilizando símbolos arcaicos de conflicto y victoria, sufrimiento y vindicación. Así, la bestia del mar [en Apocalipsis 13] representa a Roma, sin embargo, más que Roma ". ^{48 aho}

La mayoría de las personas en Occidente (o Norte), incluso muchos que son cristianos, ya no operan dentro de un universo apocalíptico en el que los poderes y las luchas visibles corresponden a fuerzas y conflictos cósmicos invisibles. Sin embargo, los cristianos en otras partes del mundo experimentan la vida de una manera mucho más similar a la experiencia apocalíptica, y los occidentales / nortños pueden aprender algo de tales cristianos. Por ejemplo, James Chukwuma Okoye, un erudito bíblico nigeriano que vive en los Estados Unidos, escribe que "la atracción africana hacia el apocalíptico se debe al hecho de que la visión fundamental del mundo del apocalipsis es similar a la visión del mundo en África". ⁴⁹ Además, la teología apocalíptica de Apocalipsis trata sobre el poder, la adoración y la esperanza, todos los aspectos fundamentales de la vida africana, y en la adoración, especialmente al cantar himnos como los de Apocalipsis, los africanos "entran al mundo" de Apocalipsis para "celebrar el triunfo de Dios en esta guerra mística". ⁵⁰

Entender el libro de Apocalipsis como literatura apocalíptica nos animará a tratar de comprender las situaciones del mundo real, representadas en términos cósmicos, que refleja y aborda. También nos alentará a no tomar el simbolismo "literalmente", es decir, pensar en caballos verde pálido o bestias de varias cabezas o períodos de mil años. *Todos estos son simbólicos, pero eso no hace que las realidades a las que apuntan sean menos reales*. De hecho, incluso los llamados intérpretes literales de Apocalipsis identifican sus símbolos como símbolos, postulando que las langostas son helicópteros, la bestia de diez cuernos es un Imperio Romano reconstituido de diez naciones europeas, etc.

Como una buena caricatura política o un poema, un apocalipsis apela a la imaginación para abordar las realidades más profundas que el pueblo de Dios puede experimentar o esperar. Como Peterson sugiere:

La tarea de la imaginación apocalíptica es proporcionar imágenes que nos muestren lo que está sucediendo en nuestras vidas. "Si hay poderes misteriosos alrededor", dice un personaje de una novela de Saul Bellow, "solo la exageración puede ayudarnos a verlos. Todos sentimos que hay poderes que hacen el mundo, lo vemos cuando lo miramos, y otros poderes que lo deshacen ". . . . Flannery O'Connor, en respuesta a una pregunta sobre por qué creó personajes tan extraños en sus historias, respondió que para los casi ciegos tienes que dibujar caricaturas muy grandes y simples. ⁵¹

En este sentido, Peterson cita a otro escritor, Wendell Berry: "La imaginación es nuestro camino hacia la imaginación divina, lo que nos permite ver totalmente, en su conjunto y lo sagrado, lo que percibimos como disperso, como ordenar lo que percibimos como aleatorio".²²

Sin embargo, si tomamos a John the Seer en serio, no solo está escribiendo un apocalipsis imaginativo; él está grabando visiones y audiciones (cosas vistas y escuchadas) que Dios le dio, tal como Dios lo había hecho con los profetas bíblicos (por ejemplo, Ezequiel y el valle de los huesos secos en Ezequiel 37) y con otros líderes de la iglesia primitiva, como Pedro (Hechos 10). Él ha visto lo que otros no han visto; de hecho, él ha visto la Verdad, la Verdad invisible y futura, sobre el cosmos tal como es y será. Los informes de lo que ha visto hacen lo que la erudita del Antiguo Testamento, Ellen Davis, describe a los profetas: "instruyen a nuestra débil imaginación religiosa a través de la" mejora visual "; nos permiten ver el momento presente de la historia en perspectiva divina".²³ Y Peterson señala que "[t] él el poder para despertarnos es el uso más obvio de la Revelación".²⁴

Como apocalipsis, Apocalipsis está destinado a revelar, no a ocultar. Al mismo tiempo, al igual que la profecía bíblica "su objetivo no es especulativa *primer plano* vista, pero teológica *en la vista*." ²⁵ Esta similitud entre los profetas y Juan el Vidente existe porque Juan mismo fue un profeta.

Profecía

En cinco ocasiones (1: 3; 22: 7, 10, 18, 19), Apocalipsis se llama explícitamente una obra de profecía, y también caracteriza la actividad de Juan como profecía (10:11; 19:10; 22: 6, 9). Mucha gente asume que Apocalipsis es un libro profético en el sentido de predecir, en detalle bastante explícito, "la forma en que el mundo terminará". El enfoque más popular de la Revelación, el dispensacionalismo, crea y refuerza esta suposición. Un movimiento teológico que comenzó en el siglo XIX, el dispensacionalismo sostiene que la historia se divide en varias edades, o dispensaciones, cada una caracterizada por diferentes maneras en que Dios trata con la humanidad. Con respecto a la escatología, incluye la doctrina del rapto, o el traslado de los verdaderos creyentes al cielo antes del regreso de Cristo, una idea desconocida en la enseñanza cristiana antes del siglo XIX.²⁶

Dispensacionalismo popular, difundido por fuentes tan vendidas como la *Biblia de referencia Scofield*, los escritos de Hal Lindsey (por ejemplo, *The Late, Great Planet Earth*), y más recientemente la serie de libros y películas "Left Behind" de Tim LaHaye y Jerry Jenkins, interpreta Apocalipsis como retratar, de manera literal y lineal, el curso de los acontecimientos históricos.²⁷ Los lectores dispensacionales ven a Apocalipsis como una representación de la resurrección de Cristo (cap. 1); la edad de la iglesia desde los apóstoles hasta hoy (cap. 2-3); el rapto de la verdadera iglesia de la tierra y fuera de la historia (4: 1); la iglesia en el cielo (comenzando con los cap. 4-5); la tribulación de siete años en la tierra (cap. 6-18); la segunda venida de Cristo, su reinado literal de mil años y el juicio final (cap. 19-20); y la eternidad, el nuevo cielo y la tierra (cap. 21-22).

Pero la profecía, en la tradición bíblica, no se trata exclusiva o principalmente de hacer pronunciamientos y predicciones sobre el futuro. Más bien, la profecía es hablar palabras de consuelo y / o desafío, en nombre de Dios, al pueblo de Dios en su situación histórica concreta. Los profetas del Antiguo Testamento fueron llamados por Dios, a veces en el contexto de una experiencia visionaria (ver Isaías 6 y Ezequiel 1), para proclamar el mensaje que Dios les dio, generalmente en la forma de varios oráculos que luego fueron escritos, pero también ocasionalmente en visiones, y a menudo en lenguaje poético o simbólico. Cualquiera sea la forma, el mensaje fue de juicio (sobre ellos o sobre sus opresores) o de salvación, y generalmente ambos.

De manera similar, a Juan, como profeta apocalíptico, se le encarga en una experiencia visionaria en el día del Señor (1: 9-20) escribir lo que ha visto. Parece haber pensado en sí mismo como ya comisionado para el papel profético, como Ezequiel de antaño, un exiliado en la Babilonia original (Apoc. 10: 8-11; cf. Ezequiel 2: 9-3: 3). Debido a que Juan aparentemente ha sido exiliado por funcionarios de la nueva Babilonia (Roma) a Patmos debido a su fiel testimonio (1: 9), no puede proclamar oralmente las visiones proféticas que se le otorgan, pero puede (¡y debe!) escribelos. Gran parte de lo que escribe está en deuda con los profetas bíblicos, en cuyos textos obviamente estaba inmerso. No es sorprendente que a John le atraigan particularmente los pasajes de los profetas que contienen visiones y / o narran el juicio divino, especialmente en imágenes apocalípticas. Entre sus libros proféticos favoritos se encuentran Isaías, Ezequiel, Zacarías, Jeremías, Joel y el cuasi profético (pero técnicamente apocalíptico) Daniel, al que alude con mucha frecuencia. También es aficionado a los Salmos. Con sensibilidad contextual y creatividad inspirada, John teje cientos de alusiones bíblicas en una visión profética nueva y coherente.²⁸

Dado que Apocalipsis es una palabra de profecía en la tradición bíblica, debemos tener cuidado de entender que su propósito principal es dar palabras de consuelo y desafío al pueblo de Dios en ese momento y ahora, no para predecir el futuro, y mucho menos para hacerlo con Detalles precisos. Es decir, las visiones del futuro no son un fin en sí mismas sino un medio, tanto para advertir como para consolar.

Los profetas consuelan al pueblo de Dios en crisis porque necesitan seguridad de que, a pesar de todas las señales de lo contrario, Dios es Dios y algún día pondrá fin a todo mal y opresión. Por otro lado, los profetas advierten a la gente sobre el juicio venidero porque la gente puede estar participando o estar tentada a participar en el mal por el cual serán juzgados el sistema opresivo y sus perpetradores. De hecho, en el caso de Apocalipsis, tenemos evidencia clara de que Juan cree que algunas de las iglesias a las que escribe se dedicaban a formas de idolatría e inmoralidad, las categorías generales de pecados contra Dios y pecados contra el prójimo, que las fuerzas humanas de el mal practicaba. Esto es parte del mensaje fundamental y perpetuo de los profetas del Antiguo y del Nuevo Testamento: ¡Huyan de la idolatría! Huir de la inmoralidad! ²⁹ O, en la versión de Apocalipsis de este mensaje, "Sal" (18: 4).

Estudios anteriores sobre el libro de Apocalipsis sugirieron que fue escrito para personas sometidas a una intensa persecución, probablemente patrocinado por el emperador Domiciano o sus representantes en la provincia de Asia. En esa situación, la profecía se centraría casi exclusivamente en la promesa de la salvación futura. Sin embargo, estudios más recientes han cuestionado la existencia de evidencia de persecución generalizada, y especialmente oficial, en el momento en que probablemente se escribió Apocalipsis (finales del siglo primero; ver la discusión a continuación).

Al mismo tiempo, se ha subrayado la evidencia de que algunas de las iglesias son menos fieles de lo que deberían haber sido. El resultado es que los estudiosos contemporáneos de Apocalipsis generalmente creen que el Apocalipsis es profético en sus palabras de desafío tanto como en sus palabras de consuelo. Es decir, la Revelación como profecía probablemente debería entenderse como literatura anti-asimilacionista o anti-acomodatista. También es en este sentido que Apocalipsis es literatura de resistencia: "una crítica profética exhaustiva del sistema del poder romano" y "la pieza de literatura de resistencia política más poderosa del período del primer Imperio".³⁰ Esta caracterización se superpone, por supuesto, con el carácter apocalíptico y teopolítico de Apocalipsis. Sin embargo, esta nueva perspectiva no significa que no haya persecución.³¹ De hecho, como veremos, es la compleja relación entre la presencia o ausencia de acomodación y la persecución lo que impulsa la carta.

Llamar a Apocalipsis “literatura de resistencia” es apropiado porque uno de los propósitos proféticos primarios de Apocalipsis es recordarle a la iglesia, tanto entonces como ahora, que no ceda a las demandas o prácticas de un sistema que Dios ya juzga y está a punto de cumplir. ven a su desaparición. Pero Apocalipsis no es solo un documento que se opone a algo. Como toda profecía bíblica, promueve la verdadera adoración del único Dios verdadero, expresado no solo en la liturgia formal sino también en la vida fiel, la práctica de no tener dioses además de Dios. Dicho más positivamente, entonces, Apocalipsis es un llamado a la fidelidad del primer mandamiento, ³² un llamado al testimonio fiel y la adoración en palabra y obra. ³³En otras palabras, su carácter como literatura de resistencia es en realidad secundario y derivado de su carácter más fundamental como literatura de adoración, como texto litúrgico. Volveremos a estos dos aspectos de Apocalipsis en el próximo capítulo.

Una carta pastoral circular

Las primeras manifestaciones cristianas de profecía, en la medida en que han sido preservadas, nos llegan envueltas en forma de carta y escritas por los primeros líderes cristianos que escribieron para dar forma a las comunidades cristianas. Por ejemplo, el tratamiento de Pablo de la resurrección en 1 Corintios 15 es visto por algunos eruditos como un ejemplo paulino de profecía, una palabra inspirada dirigida a una congregación específica para consolar y desafiar a la gente. De manera similar, los textos paralelos orientados apocalípticamente en 1 Tesalonicenses 4–5 pueden reflejar estas dos funciones de profecía, consolar (1 Tes. 4: 13–18) y desafiar (1 Tes. 5: 1–11) a los creyentes a la luz del evangelio. Tanto el texto corintio como los textos de Tesalónica obviamente se conservan dentro de las letras.

Las visiones y audiciones registradas para nosotros en el libro de Apocalipsis que constituyen la profecía apocalíptica que Juan desea proclamar también nos llegan en forma de una carta pastoral. Está dirigido a siete iglesias en la provincia romana de Asia (Asia Menor o Turquía occidental moderna): Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea (1: 4, 11). Pero la Revelación de Juan comienza con un anuncio de que en realidad es una revelación (1: 1–2), luego de esto con una bendición para aquellos que leen y guardan “las palabras de la profecía” (1: 3), antes de pasar a la antigüedad. modo carta Luego, John finalmente escribe en un estilo que recuerda a Pablo y otros escritores de cartas del Nuevo Testamento:

Juan a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a ti y paz del que es y del que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono, y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito, de los muertos y el gobernante de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes, sacerdotes al servicio de su Dios y Padre, a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. ¡Mira! Él viene con las nubes; todos los ojos lo verán, incluso aquellos que lo traspasaron; y por su cuenta todas las tribus de la tierra llorarán. Entonces es ser. Amén. “Yo soy el Alfa y la Omega”, dice el Señor Dios, quién es y quién fue y quién vendrá, el Todopoderoso. (1: 4–8)

John, más bien como otro apóstol que escribe a los Colosenses y los Efesios, parece incapaz de mantener una forma epistolar pura mientras asciende rápidamente a la esfera de la adoración, componiendo (o tal vez recitando) primero una doxología (1: 5b – 6), luego un aclamación (1: 7), y luego una autoidentificación divina (1: 8) que presagia la adoración celestial de Dios en el capítulo 4. Esta no es una carta ordinaria; Es una carta litúrgica. Se cierra de manera similar, con elementos proféticos, apocalípticos y litúrgicos (22: 6-20) que preceden al tipo de bendición epistolar final (22:21) que encontramos en otras letras, que también es litúrgica.

La presencia de los nombres de las ciudades en el cap. 1, sin embargo, nos mantiene firmemente anclados en la historia, en la existencia concreta en el mundo (lo cual es bastante inusual para un apocalipsis). El orden de las ciudades enumeradas en 1:11 y seguidas en cap. 2 y 3, constituye un círculo en sentido antihorario que comienza en Éfeso y termina en Laodicea. Éfeso es el punto de partida probablemente porque fue la base de operaciones del ministerio de Juan antes de su exilio y / o porque es la más cercana de las siete ciudades a Patmos. Juan escribe para y para estas siete iglesias, y por lo tanto para y para la iglesia universal.

Pero, ¿quién es este "John", el autor de esta escritura multifacética?

Autor y fecha

Está bastante claro que John (el nombre del autor según 1: 1, 4, 9; 22: 8) era un maestro reconocido y líder de las iglesias en Asia Occidental Menor, las comunidades a las que escribe. Él le dice a su audiencia que él es su hermano y que ha sufrido persecución, como algunos de ellos, debido a su proclamación de la palabra de Dios y su testimonio de Jesús (1: 9). Es probable que su "crimen" haya sido un testimonio público y una enseñanza sobre Jesús, lo que incluyó como corolario necesario su defensa contra la participación de los creyentes en cualquier actividad dedicada a los dioses paganos, incluido el culto al emperador (ver el próximo capítulo) Lo que John pensaba que daba testimonio fiel parecía a otros, al principio, quizás conocidos y asociados, pero luego posiblemente funcionarios religiosos y gubernamentales, también, como amenazar el tejido político y social deshonrando a los dioses. John quería que los creyentes en las iglesias de Asia occidental siguieran su propio ejemplo, incluso si les costaría lo que le costó a él.

Juan también se considera inspirado (22: 6), uno que ha recibido y comunica el mensaje del Espíritu (2: 7, 11, etc.), pero, como se señaló anteriormente, este es el lenguaje de un profeta autodescrito, y Juan no se llama apóstol ni da ninguna indicación de haber conocido al Jesús terrenal. Es muy poco probable, entonces, que Juan de Patmos sea idéntico al apóstol Juan, hijo de Zebedeo, a pesar de que muchos de los primeros escritores cristianos hicieron esa conexión (aunque las razones para hacerlo aún no están claras).

Ya sea que pensemos que el Evangelio de Juan es obra del apóstol, una comunidad dedicada a él, o alguna otra figura, es casi seguro que Apocalipsis no es del mismo escritor (es). Aunque hay algunas similitudes en los temas y la teología entre el Cuarto Evangelio y la Revelación, las diferencias en estilo y teología son dramáticas. (Esta no es una conclusión académica reciente, ya que Dionisio de Alejandría ya había reconocido las diferencias en el siglo III).

La identidad precisa de John es, por lo tanto, esquiva. Sin embargo, Eugene Peterson señala acertadamente que, en cierto sentido, su identidad es clara. Además de nuestro reconocimiento de John como testigo y profeta, Peterson lo llama acertadamente un teólogo, poeta y pastor que está "intoxicado por Dios, poseído por Dios, articulado por Dios". ³⁴

Desde el siglo IV, cuando los escribas que copiaban el texto de Apocalipsis comenzaron a etiquetar a su autor como "el teólogo", John fue conocido por ese título, o como John the Divine (inglés medio para "teólogo"). Aunque su contribución a la teología cristiana ha sido muy controvertida, quedará claro que, correctamente entendida, su teología es realmente profunda y significativa.

Otro epíteto del autor de Apocalipsis ha sido Juan el Vidente. Esto es apropiado para alguien que Peterson llama poeta. El escribe:

Un poeta usa palabras no para explicar algo, y no para describir algo, sino para hacer algo. Poeta (*poētēs*) significa "hacedor". La poesía no es el lenguaje de la explicación objetiva sino el lenguaje de la imaginación. Crea una imagen de la realidad de tal manera que invita a nuestra participación en ella. ³⁵

En cuanto a la fecha de Apocalipsis, la mayoría de los estudiosos la sitúan hacia el final del reinado del emperador Domiciano (gobernado 81-96). Algunos lo colocarían un poco más tarde, temprano en el reinado de Trajano (gobernó 98-117). Sin embargo, algunos han argumentado que el libro completo o una versión anterior más breve se origina en, o poco después, el tiempo del emperador Nerón (gobernado 54-68). La mejor suposición, en mi opinión, es la datación tradicional de la época de Domiciano, como lo declaró el padre de la iglesia Ireneo de Lyon a fines del siglo II. Una razón principal por la que muchos eruditos sostienen esta fecha (en lugar de una fecha durante o justo después del reinado de Nerón) es que parece que los judíos, y luego los cristianos, comenzaron a llamar a Roma

"Babilonia" solo después de la caída de Jerusalén en 70. Además, La situación de las iglesias en Asia Menor durante la época de Trajano probablemente fue diferente de la reflejada en Apocalipsis, si la famosa correspondencia entre Trajano y Plinio, gobernador de Bitinia, es alguna indicación. Por lo tanto, una fecha para Apocalipsis hacia el final del reinado de Domiciano parece muy probable.



Cabeza y brazo izquierdo de la estatua de Domiciano (Museo de Éfeso)

Resumen: un género híbrido

Hemos visto en este capítulo que la etiqueta "género híbrido" es apropiada debido a la propia identificación de Apocalipsis en los primeros versos y por su carácter literario, que Frank Matera resume para nosotros:

Como apocalipsis, revela lo que "debe suceder pronto" (1: 1). Como profecía, da *testimonio* de la Palabra de Dios y de Jesucristo (1: 2). Como carta, *se dirige a siete iglesias* en la provincia romana de Asia (1: 4).³⁶

Por lo tanto, consideraremos a Apocalipsis como un híbrido de estos tres: apocalipsis, profecía, carta y más. Esto es lo que John el poeta, profeta, visionario y teólogo nos ha dejado.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿Cuáles de los títulos o subtítulos de Apocalipsis mencionados en este capítulo (aparte de los elegidos para este libro) le parecen buenos resúmenes del contenido de Apocalipsis?
2. ¿Crees que es necesario identificar los géneros de Apocalipsis para interpretarlo de manera responsable? ¿Por qué o por qué no?
3. ¿Cómo podría afectar la interpretación de la Revelación como apocalipsis, profecía y carta, y como un híbrido de los tres?
4. ¿Había pensado anteriormente en Apocalipsis como algo similar a los dibujos animados políticos? Como poesía? ¿Qué opinas de estas descripciones y sus posibles implicaciones para interpretar Apocalipsis?

¹ . Bauckham, *Teología* , 2.

² . Peterson, *Thunder invertido* , 117.

³ . Collins, "Introducción: hacia la morfología de un género" , 9.

⁴ . Véanse también Isaías 24–27, Ezequiel 38–39 y Zacarías 9–14.

⁵ . Ver la tabla en Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Revelation* , 80; y Rowland, "El libro de Apocalipsis" , 524–28.

⁶ . Por ejemplo, Russell, *Método y mensaje* , 92.

⁷ . Horsley, *Revolución de los escribas* , 207 (cf. 18, donde dice que los textos apocalípticos son "declaraciones de oposición al dominio imperial"). Ver también Wright, quien llama a la apocalíptica "la literatura subversiva de los grupos oprimidos" (*The New Testament and the People of God* , 288).

⁸ . Muro, *Apocalipsis* , 13.

⁹ . Harink, *Paul entre los Postliberales* , 68.

- [10](#) . Rojizo, *Apocalipsis* , 29 (énfasis agregado).
- [11](#) . En Apocalipsis, las cosas se cuentan más de 75 veces. Además de los cálculos explícitos, ciertas palabras clave, frases (por ejemplo, "Señor Dios Todopoderoso") y otros elementos (por ejemplo, bendiciones) aparecen cuatro, siete, doce o catorce veces. Ver Beale, *Apocalipsis* , 58-64.
- [12](#) . Le debo esta última idea a mi alumno Brian McLoughlin, un contador.
- [13](#) . Véase, por ejemplo, Beasley-Murray, *Apocalipsis* , 16-17.
- [14](#) . Mangina, *Apocalipsis* , 25.
- [15](#) . Bauckham, *Teología* , 7.
- [16](#) . Atribuido a John J. Collins (sin referencia) en Wall, *Revelation* , 15.
- [17](#) . Muro, *Apocalipsis* , 16.
- [18](#) . Aune, "Revelación", 1188.
- [19](#) . Okoye, "Poder y adoración", 120.
- [20](#) . *Ibíd.*, 121.
- [21](#) . Peterson, *Thunder invertido* , 145-46.
- [22](#) . Wendell Berry, *Standing by Words* (San Francisco: North Point, 1983), 90, citado en Peterson, *Reversed Thunder* , xii.
- [23](#) . Davis, *Escritura, Cultura y Agricultura* , 10.
- [24](#) . Peterson, *Thunder invertido* , xii.
- [25](#) . Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 752.
- [26](#) . Como veremos a continuación, se pueden encontrar enfoques similares a la Revelación, sin la noción del rapto, en ciertos intérpretes tempranos y medievales.
- [27](#) . Además de los libros y películas, visite www.leftbehind.com.
- [28](#) . Las estimaciones sobre el número de alusiones bíblicas varían de 200 a 1,000, dependiendo de cómo y qué cuenta. Metzger (*Breaking the Code* , 13) afirma que 278 de los 404 versos en Apocalipsis contienen una o más alusiones al AT. Wilson, *Charts* , tiene una tabla accesible verso por verso de paralelos y alusiones bíblicas y extrabíblicas (25-30). El uso de Juan del AT incluye versos individuales, grandes bloques de textos, temas, personas, lugares, etc. Por lo tanto, la revelación es un documento completamente intertextual, un mosaico de referencias bíblicas (y otras). Ver especialmente Bauckham, *Climax of Prophecy* , 60–128, y Beale, *John's Use of the Old Testament* .
- [29](#) . Ver, por ejemplo, la narración del becerro de oro en Éxodo 32 y las advertencias de Pablo en 1 Cor 6:18; 10:14.
- [30](#) . Bauckham, *Theology* , 38. Schnelle dice que "el vidente desarrolla una ética poderosa, una *ética de resistencia y resistencia* , que excluye toda acomodación oportunista a la cultura prevaleciente" (*Theology of the New Testament* , 764). deSilva incluso llama a Apocalipsis "un espécimen de literatura de resistencia colonial (post) del primer siglo" (*Seeing Things John's Way* , 321).
- [31](#) . "Es un gran error subestimar el contexto de persecución" en el que escribió John (Witherington, *Apocalipsis* , 101).
- [32](#) . Ver Talbert, *The Apocalypse* , 11.
- [33](#) . "La revelación es un documento completamente orientado a la ética" (Schnelle, *Theology of the New Testament* , 762).
- [34](#) . Peterson, *Thunder invertido* , 1–10; cita de 3.
- [35](#) . *Ibíd.*, 5.
- [36](#) . Matera, *Teología del Nuevo Testamento* , 402.

¿Qué estamos leyendo? La sustancia de la revelación

En este capítulo consideramos cuidadosamente dos aspectos estrechamente relacionados de Apocalipsis: sus dimensiones litúrgica y teopolítica. Exploraremos esto no solo como componentes de un texto antiguo, crítico de una superpotencia antigua, sino también como características de la palabra viva y activa de Dios que nos compromete hoy, especialmente aquellos de nosotros que vivimos en o cerca de la superpotencia contemporánea del mundo.

Comenzamos, sin embargo, con una continuación de la discusión que concluyó el último capítulo. ¿En qué circunstancias se escribió esta palabra sobre adoración y testimonio político?

La situación: responder a la religión imperial y civil (una reacción teopoiética a una crisis teopolítica)

¿Qué ha sucedido con las iglesias en Asia Menor, y con uno de sus líderes proféticos, que dio origen a este documento? Podemos sugerir el siguiente escenario:

A medida que las personas y comunidades cristianas en Asia Menor interactuaban con familiares, amigos, socios comerciales y funcionarios públicos que no compartían su convicción de que "Jesús es el Señor", la confesión cristiana primitiva básica (Rom 10: 9), estos creyentes se enfrentaron con preguntas y decisiones difíciles. ¿Deberían continuar participando en actividades sociales que tienen un carácter religioso pagano (no judío, no cristiano)? Esto incluiría la mayoría de las actividades: mirar o participar en competencias deportivas y retóricas; comprar y comer carne en los recintos de los templos paganos; y frecuentando gremios comerciales, clubes y eventos en casas particulares, cada uno con sus reuniones, fiestas de bebidas y banquetes. Incluso se habrían preguntado, "¿Deberíamos o podemos ir a templos paganos para hacer nuestras actividades bancarias o comprar carne? ¿Deberíamos reconocer la soberanía del emperador cuando se nos pide que lo hagamos en un evento público en los recintos de su templo, o en otro de los muchos eventos en su honor?"

Algunos creyentes continuaron participando en tales actividades, mientras que otros no. Fue el último grupo el que creó graves conflictos sociales. Su confesión del señorío de Jesús y su separación de la actividad religiosa, social y política grecorromana normal fue vista por los no creyentes paganos, es decir, por la mayoría de las personas en sus ciudades, como antipatrióticos y ateos. Algunos de ellos fueron hostigados extraoficialmente, pero algunos probablemente fueron excluidos de los gremios y otros investigados por funcionarios del gobierno. Al menos uno de ellos (John) fue exiliado como castigo por su comportamiento. Él dice que su experiencia no fue aislada, sino parte de un evento más grande de testimonio y persecución. Al menos uno de los fieles fue asesinado, ya sea por la mafia o por acción oficial: Antipas of Pergamum (2:13). Puede haber habido otros.

Estos diversos tipos de persecución localizada infundieron miedo en las asambleas cristianas, resucitando los recuerdos de las persecuciones del emperador Nerón de los años 60.¹ Este miedo natural condujo, en algunas asambleas, a una mayor acomodación con las prácticas paganas para evitar el destino de Juan y Antipas. Estas personas, comprensiblemente, no querían "hacer olas". Pero John, viviendo en el exilio como uno probablemente acusado de practicar y provocar sedición atea, es decir (como lo vio el mismo John), uno que había dado testimonio público fiel tanto *de Jesús como de Jesús*, recibió una serie de mensajes a esas iglesias. El elemento común en cada mensaje era un llamado a la fidelidad intransigente. "John se ve a sí mismo como testigo en la sucesión de testigos",² comenzando con Jesús como el primer testigo fiel e incluyendo todos los testigos fieles pasados, presentes y futuros como Jesús y Juan. El llamado de Juan a la fidelidad se vio atenuado por la expectativa realista de una mayor persecución en el futuro cercano, pero también se vio reforzada por la cierta esperanza de participar en el nuevo cielo y la tierra que seguirá a esta persecución temporal. El nuevo cielo y la tierra son de hecho la culminación del plan de Dios, no solo para el pueblo de Dios, sino también para el cosmos. Fue prometido por los profetas bíblicos y garantizado por la muerte y exaltación de Jesús, y está previsto que llegue tan pronto como el imperio malvado y blasfemo sea juzgado y eliminado.

Esta perspectiva de la situación es importante en muchos sentidos, sobre todo porque los lectores de Apocalipsis a veces piensan que el imperio romano (y tal vez sus descendientes imperiales similares) es malo y merecedor de oposición porque persigue a la iglesia. Pero Richard Bauckham insiste acertadamente en que "no es simplemente porque Roma persigue a los cristianos que los cristianos deben oponerse a Roma. Más bien es porque los cristianos deben desasociarse del mal del sistema romano que es probable que sufran persecución".³

El objetivo de la crítica profética de Apocalipsis es la idolatría imperial (religión civil) y la injusticia (opresión militar, económica, política y religiosa), y específicamente la idolatría e injusticia imperial de Roma. Pero dado que Apocalipsis casi con certeza no es una respuesta a una persecución sistemática impuesta por el estado o al maltrato generalizado de cristianos por parte de las masas, es mejor leerlo como una respuesta al "imperio ordinario"⁴ a los males cotidianos, las injusticias y las lealtades equivocadas que están a diario con nosotros. La revelación es un poderoso llamado de atención para aquellos que han dado por sentadas creencias, compromisos y prácticas que deberían ser impensables. John no escribió Apocalipsis "para fabricar una crisis" para personas complacientes con el imperio, afirman Howard-Brook y Gwyther. Más bien, "la complacencia sobre Roma *era* la crisis."⁵ Agrega Craig Koester: "El mundo visionario retrata el choque de poderes en forma extraordinaria para evocar el tipo de fe y resistencia necesaria para seguir al Cordero en la vida ordinaria".⁶

Además, el objetivo de la crítica de Apocalipsis no se limita a Roma. "Babilonia" significa Roma, pero también significa algo más que Roma. De hecho, la ausencia de la palabra "Roma" en Apocalipsis es significativa, incluso si Roma está a la vista. La ausencia de la palabra nos prohíbe, por así decirlo, limitar la importancia de Apocalipsis al primer siglo. "Cualquier sociedad a la que le quede la gorra de Babilonia debe usarla".⁷ Así, Apocalipsis es también una crítica de todas las idolatrías e injusticias similares a las de Roma, a lo largo de la historia y en el presente.

Texto litúrgico: un llamado a la adoración y al discipulado

El término "liturgia", o servicio público de un pueblo, tiene que ver con la adoración. La adoración, una palabra derivada del inglés antiguo que significa "valor" o dignidad, puede definirse como el reconocimiento de la dignidad de Dios, y solo de Dios, especialmente como creador y redentor. Ningún libro del Nuevo Testamento hace esto de manera más poética o poderosa que Apocalipsis, donde la

palabra esencial que se le dice a Dios el creador y a Cristo el redentor es "Tú eres *digno* " (4:11; 5: 9, 12). La visión central y central de Apocalipsis es una visión de Dios y el Cordero, y específicamente de la *adoración* de Dios y el Cordero.

Como un llamado profético a la fidelidad del primer mandamiento, Apocalipsis es tanto un llamado a adorar al Dios verdadero como un llamado a abandonar todas las deidades falsas. Estos dos aspectos están conectados, y ambos aparecen en relieve al principio y al final de Apocalipsis, así como a lo largo de todo el libro. "La adoración es tan importante en el libro de Apocalipsis", escribe Mitchell Reddish, "porque John entendió correctamente que la adoración es un acto político. A través de la adoración, uno declara su lealtad, su lealtad. . . . [La adoración pública] es una declaración al mundo de que la iglesia no se inclinará ante ningún otro dios ".⁸ Sus palabras son repetidas por Udo Schnelle:

[En] adoración, la comunidad de fe se da cuenta de su nueva identidad bajo el señorío del Cordero y bajo el rechazo consciente e intencional de las pretensiones de señorío hechas por Babilonia / Roma. Como el lugar donde se practica repetidamente el nuevo ser, la adoración también es un lugar de resistencia contra los poderes anti-Dios, y, dado que el Apocalipsis se leyó en la adoración, también es un lugar para escuchar, ver, aprender y comprender / comprender .⁹

El aspecto más obviamente litúrgico o relacionado con la adoración de Apocalipsis es su amplio suministro de textos muy probablemente extraídos de los primeros himnos cristianos e identificados como la música del cielo. "El texto [del Apocalipsis] late con energía teopéutica, expresado en sus numerosas canciones de alabanza y adoración".¹⁰ Apocalipsis identifica para nosotros seis de tales textos himnicos:

- Santo, santo, santo, el Señor Dios Todopoderoso, que fue y es y ha de venir. . . . Eres digno, nuestro Señor y Dios, de recibir gloria, honor y poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad existieron y fueron creadas. (4: 8b, 11)
- Tú [Cristo Cordero] eres digno de tomar el pergamino y abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y por tu sangre rescataste para los santos de Dios de cada tribu, idioma, pueblo y nación; los has hecho para que sean un reino y sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán en la tierra. . . . ¡Digno es el Cordero que fue sacrificado para recibir poder, riqueza, sabiduría, poder, honor, gloria y bendición! (5: 9-10, 12)
- ¡Al que está sentado en el trono y al Cordero sean bendición, honor y gloria y poder por los siglos de los siglos! (5: 13b)
- ¡Amén! ¡Bendición, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y poder para nuestro Dios por los siglos de los siglos! Amén. (7:12)
- Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, quienes son y quienes fueron, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar. Las naciones se enfurecieron, pero tu ira ha llegado, y el tiempo para juzgar a los muertos, para recompensar a tus siervos, a los profetas y a los santos y a todos los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y para destruir a los que destruyen la tierra. (11: 17-18)
- ¡Grandes y asombrosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justo y verdadero son tus caminos, Rey de las naciones! Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus juicios han sido revelados. (15: 3b – 4, llamado "la canción de Moisés, el siervo de Dios, y la canción del Cordero")¹¹

Además de los himnos hay textos doxológicos (alabanzas) y aclamaciones habladas:

- Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo ser un reino, sacerdotes al servicio de su Dios y Padre, a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (1: 5b – 6)
- ¡Mira! Él viene con las nubes; todos los ojos lo verán, incluso aquellos que lo traspasaron; y por su cuenta todas las tribus de la tierra llorarán. Entonces es ser. Amén. (1: 7)
- ¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono y al Cordero! (7:10)
- El reino del mundo se ha convertido en el reino de nuestro Señor y de su Mesías, y él reinará por los siglos de los siglos. (11:15)
- Ahora ha venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Mesías, porque el acusador de nuestros camaradas ha sido derribado, quien los acusa día y noche ante nuestro Dios. Pero lo han conquistado con la sangre del Cordero y con la palabra de su testimonio, porque no se aferraron a la vida ni siquiera ante la muerte. . . . (12: 10-12)
- Eres justo, oh Santo, que eres y fuiste, porque has juzgado estas cosas; porque derramaron la sangre de santos y profetas, les has dado sangre para beber. ¡Es lo que se merecen! . . . ¡Sí, Señor Dios, Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos! (16: 5b – 7)
- ¡Aleluya! Salvación, gloria y poder para nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos; él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su fornicación, y le ha vengado la sangre de sus sirvientes. . . . Amén. ¡Aleluya! . . . Alabado sea nuestro Dios, todos ustedes sus siervos, y todos los que le temen, pequeños y grandes. . . . ¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina. . . . (19: 1b-8a)

- Amén. ¡Ven Señor Jesús! (22: 20b)

La revelación también termina litúrgicamente, con una bendición y un Amén final (22:21).

Juntos, estos textos glorifican a Dios, celebrando el ser, la creación, el reinado, la salvación y la justicia de Dios, y también glorifican a Cristo Cordero, celebrando su muerte redentora, salvación, reinado y venida. Se hacen eco de los temas de los Salmos 96–98 que también cantan una (nueva) canción sobre la salvación victoriosa y la venida del Señor, el Rey. La revelación en su conjunto es fundamentalmente una variación apocalíptica en estos tres salmos. Encapsulando todo el mensaje de Apocalipsis, sus textos himnicos retoman poéticamente las pretensiones de deidad, soberanía, poder y honor hechas por y sobre falsas deidades y potentados y los devuelven solo a Dios. No importa lo que digan, César no es Señor o Dios o Reyes de Reyes y Señor de Señores. Las canciones de adoración refuerzan y celebran las visiones de Dios, y del juicio y salvación de Dios.

La revelación, entonces, es una "fusión de visión y oración". ¹³ "Al presentar una realidad de culto celestial en el marco de una visión apocalíptica de la historia, [Apocalipsis] proporciona una nueva interpretación de los eventos y experiencias terrenales". ¹⁴ Como texto litúrgico, Apocalipsis no es simplemente un llamado a la oración y la contemplación, por importantes que sean. Como un llamado a unirse a la adoración celestial en curso de Dios, Apocalipsis es simultáneamente una presentación del drama divino que se celebra en la adoración y, por lo tanto, también una convocatoria para entrar en la historia y misión de Dios, la *missio Dei*. Volveremos al tema de la misión más adelante en este libro; por ahora consideramos brevemente la historia que está entretejida en la visión de John.

Una narrativa dramática con un propósito litúrgico

Nadie puede leer Apocalipsis sin sentir que cuenta una historia, incluso si esa historia no tiene una progresión meramente lineal. ¹⁵ Hay personajes mayores y menores, hay conflicto y resolución, incluso hay una trama. Algunos incluso han comparado Apocalipsis con un drama antiguo, completo con coros griegos que estallaron en una canción (litúrgica), proporcionando comentarios sobre la acción dramática, así como un respiro.

Tenemos el sentido de una historia a punto de desarrollarse desde el primer verso de Apocalipsis: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos lo que debe suceder pronto" (1: 1). Solo unos pocos versos más tarde reaparece este mismo sentido de anticipación: "Ahora escribe lo que has visto, lo que es y lo que sucederá después de esto" (1:19). Desafortunadamente, la mayoría de los intérpretes han usado estos dos textos para comenzar la búsqueda de decodificación de correspondencias uno a uno entre las imágenes en Apocalipsis y las realidades históricas particulares.

Una mejor manera de proceder es reconocer que Apocalipsis en realidad consiste en varias historias superpuestas, simultáneas e inextricablemente interrelacionadas. Cinco de estas narraciones son particularmente importantes, y todas son narraciones de la fidelidad y el propósito o misión de Dios:

1. *Creación y recreación*. Esta es la historia del Dios creador, misionero y fiel que lleva a la humanidad y a toda la creación a su fin apropiado: reconciliación, armonía y gozo eterno en la presencia de Dios.
2. *La redención*. Esta es la historia estrechamente relacionada del Cordero fiel, misionero y redentor que vive, muere, reina y vuelve para llevar a cabo la misión del creador de Dios y crear un pueblo fiel y misionero.
3. *Juicio*. Esta es la historia del fiel y misionero Dios y el Cordero que pone fin al mal como un medio necesario para el propósito de la recreación y la redención final.
4. *Testigo: la sufrida iglesia peregrina*. Esta es la historia de un pueblo fiel y misionero en la tierra que ha sido redimido por el Cordero y facultado por el Espíritu para adorar y dar testimonio de Dios y el Cordero a pesar del peligro y la persecución.
5. *Victoria: la iglesia triunfante*. Esta es la historia de las personas fieles y misioneras que adoran a Dios y al Cordero ahora y para siempre en su presencia, la recompensa apropiada por su fidelidad incluso hasta la muerte.

Estas cinco narraciones revelan los personajes principales, el conflicto y la trama de Apocalipsis que encontramos en las visiones y otros tipos de textos a lo largo del libro. Constituyen el complejo conjunto de narraciones dramáticas que proporcionan una conclusión canónica adecuada a la gran narrativa de toda la Biblia. Exploraremos este aspecto dramático de Apocalipsis más a fondo en el capítulo 7. ¹⁶

Un libro de bendiciones

Siete (¡no es sorprendente!) Bendiciones o bienaventuranzas aparecen en Apocalipsis. Son una dimensión del carácter litúrgico de Apocalipsis, pero no son simplemente ornamentación estética. Por el contrario, se encuentran en el corazón del mensaje de Apocalipsis del discipulado fiel a Jesús el Cordero en anticipación de su regreso y la celebración escatológica: la "cena de matrimonio" del Cordero y su novia, la iglesia fiel, en la Nueva Jerusalén. En una palabra, Bienaventurados los fieles:

1. Bienaventurado el que lee en voz alta las palabras de la profecía, y benditos los que escuchan y guardan lo que está escrito en ella; porque el tiempo está cerca. (1: 3)
2. Y escuché una voz del cielo que decía: "Escribe esto: Bienaventurados los muertos que de ahora en adelante mueren en el Señor". "Sí", dice el Espíritu, "descansarán de sus labores, porque sus obras los siguen". ¹⁷ (14:13)
3. "Mira, ¡vengo como un ladrón! Bienaventurado el que permanece despierto y vestido, no anda desnudo y expuesto a la vergüenza". (16:15)

4. Y el ángel me dijo: "Escribe esto: Bienaventurados los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero". Y él me dijo: "Estas son verdaderas palabras de Dios". (19: 9)
5. Bienaventurados y santos los que participan en la primera resurrección. Sobre estos, la segunda muerte no tiene poder, pero serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (20: 6)
6. "Mira, voy a venir pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro ". (22: 7)
7. Bienaventurados los que lavan sus túnicas, para que tengan derecho al árbol de la vida y puedan entrar a la ciudad por las puertas. (22:14)

Una vez más en estos textos vemos la inseparabilidad de la liturgia y el discipulado, así como la fusión de ambos con esperanza.

Revelación y los sentidos

Un comentario adicional sobre este documento litúrgico que estamos leyendo: Apocalipsis es un texto muy sensorial. Atenderlo implica un empleo imaginativo de todos los sentidos, especialmente ver, oír y oler. Es famoso por sus visiones, pero es "igualmente un libro de audiciones" (escuchamos truenos, gritos angelicales, arpas, trompetas, voces como agua corriente), y "la ausencia de sonido puede ser igualmente importante" (ver 8: 1; 18: 22-23).¹² El aroma del incienso (5: 8; 8: 3-4) es fundamental para el enfoque del libro en la oración y la adoración. Además, la degustación sirve como una metáfora importante varias veces (3:16; 8:11; 10: 9-10), e incluso toca (por ejemplo, 5: 2-3, 7-8) figuras en el libro.^{18 años}

Texto Teopolítico: Una Crítica del Imperio y el Manifiesto contra la Religión Civil

Si la Biblia en general, y Apocalipsis en particular, nos cuenta la historia o historias de Dios, la Escritura también nos recuerda constantemente que hay otras historias que compiten por nuestra atención y nuestra lealtad. Una de esas historias en competencia, tal vez la más insidiosa, es la historia del poder humano disfrazado de deidad. Es fundamental para comprender e interpretar el Apocalipsis.

Casi todos los intérpretes de Apocalipsis reconocen que todo el libro es una crítica y parodia del Imperio Romano y del culto al emperador que fue desenfrenado en la provincia romana de Asia en la segunda mitad del primer siglo. Aunque la palabra "Roma" no aparece en el documento, Roma se representa simbólicamente como Babilonia, esa gran ciudad enemiga del pueblo de Dios.²⁰ Apocalipsis parodia y critica tanto la naturaleza opresiva del poder imperial como las afirmaciones blasfemas que se hacen al respecto. Esta doble crítica está dirigida de manera centrada al culto imperial porque es allí donde se fusionaron el poder romano y su carácter supuestamente sagrado. Warren Carter lo describe de la siguiente manera:

El "culto imperial" se refiere a una gran variedad de templos, imágenes, rituales, personal y reclamos teológicos que honraron al emperador. Los templos dedicados a emperadores específicos e imágenes de emperadores ubicados en otros templos fueron puntos focales para ofrecer acción de gracias y oraciones a los dioses por la custodia y bendición de los emperadores y miembros de la casa imperial. Incienso, sacrificios y votos anuales expresados y renovada lealtad cívica. Las procesiones y festejos callejeros relacionados, a menudo financiados por las élites, expresaron honor, gratitud y conmemoración de eventos importantes como el cumpleaños de un emperador, el acceso al poder o las victorias militares. Los actos de adoración también se incorporaron a las reuniones de grupos como artesanos o grupos religiosos. ... [D] diversas celebraciones [cívicas y grupales] presentaron al imperio presidido por el emperador como divinamente ordenado.²¹

En pocas palabras, el culto imperial era un elaborado fenómeno de "Dios y país", o tipo de religión "cívica" o civil (ver más abajo), que de varias maneras atribuía un carácter sagrado al Imperio Romano y al propio emperador. Este culto fue la manifestación concreta de una ideología, una teología política, que Carter describe como consistente en tres convicciones principales:

- Los dioses han elegido Roma.
- Roma y su emperador son agentes del gobierno, la voluntad, la salvación y la presencia de los dioses entre los seres humanos.
- Roma manifiesta las bendiciones de los dioses (seguridad, paz, justicia, fidelidad, fertilidad) entre quienes se someten al gobierno de Roma.²²

En otras palabras, "Roma fue elegida por los dioses, especialmente Júpiter. . . para manifestar el gobierno, la presencia y el favor de los dioses en todo el mundo ".²³ Por ejemplo, el poeta romano Statius escribió sobre Domiciano, el emperador que probablemente gobernó cuando se escribió Apocalipsis, que "a las órdenes de Júpiter él gobierna para él el mundo bendito".²⁴ Statius también llamó a Domiciano "gobernante del mundo conquistado", "la salvación segura del mundo" y "protector y salvador bendito".²⁵ Este tipo de teología requería que se ofrecieran oraciones y sacrificios no solo a los dioses para la protección del imperio y el emperador, como el padre líder del pueblo y el viceregente de Júpiter, sino también al propio emperador.

Tres puntos adicionales sobre la teología imperial complementarán los tres de Carter.²⁶

- El gobierno de los dioses a través de Roma se cumplió y se manifestó en violencia, dominación y "pacificación" que apenas fue pacífica. La famosa *pax Romana* era una soberanía que dependía de la conquista militar, la esclavitud y otras formas de violencia.
- El emperador mismo era digno de alabanza, devoción y lealtad. También era digno de tener títulos divinos y cuasi divinos como Señor, Señor de todo, Dios, Hijo de Dios y Salvador. Abundan los ejemplos de devoción religiosa al emperador en el primer siglo. Domiciano, por ejemplo, fue llamado, al menos por algunos, "Señor de la tierra", "esa deidad actual" y "señor y dios" (*dominus et deus*), el último de los cuales probablemente también se aplicó a sí mismo.²⁸ Como dios, el emperador seguía siendo un humano, por lo que se podían ofrecer oraciones y sacrificios tanto *para* él como *para* él.

- La era imperial es la tan esperada edad de oro, de hecho, la era escatológica, en la que las esperanzas de la humanidad se han cumplido y continuarán para siempre.

Estos seis puntos de la teología imperial se proclamaron de diversas maneras y en varios lugares. Podemos encontrar teología imperial en los mejores escritores de la época, como Vergil y Epicteto, pero fue particularmente importante para Roma capturar los corazones y las mentes de la gente común, y eso se hizo especialmente a través de los medios: procesiones, juegos, espectáculos, estatuas, los estandartes que llevan los soldados y las monedas. Las monedas del primer siglo representan al emperador como un dios (en realidad, como varias deidades), como salvador y gobernante universal, como el que hizo cesar las guerras y trajo la paz, como el subyugador de los enemigos, y así sucesivamente. ²²

El culto imperial estaba especialmente extendido en Asia Menor y las ciudades donde se ubicaban las iglesias de Apocalipsis. Pérgamo, sitio del "trono de Satanás" (Ap. 2:13) —posiblemente una referencia al templo del culto imperial en la cima de la imponente acrópolis de la ciudad— fue permitido en el 29 a. C., por el primer emperador, Augusto, para erigir un templo para él y para Roma. Ciudades como Éfeso y Esmirna también tenían templos importantes del culto imperial. Éfeso fue reconocido con frecuencia como un guardián apropiado del culto imperial, y la ciudad mezcló su culto a Artemisa con el culto al emperador. Esmirna había construido un templo para la diosa Roma en el año 195 a. C. y luego uno para el emperador Tiberio en el año 26 d. C. Hubo alguna forma de culto imperial en las siete ciudades.

La revelación es, por lo tanto, una *polític*texto. Hace afirmaciones sobre quién es verdaderamente Dios y sobre las conexiones correctas e incorrectas entre Dios y el orden sociopolítico; desafía la teología política del imperio y la ideología religiosa que lo suscribe; y revela a Dios y al Cordero solo como el verdadero Soberano, fuente de todas las bendiciones y el objeto de adoración apropiado. Además, Apocalipsis nos dice no solo quién es realmente soberano sino también qué tipo de soberanía ejerce el Dios verdadero, es decir, lo que muchos han llamado "poder de Cordero" no violento y no coercitivo, al cual volveremos en capítulos posteriores. (Por ahora, simplemente debemos previsualizar esos capítulos con este resumen: las escenas supuestamente violentas en Apocalipsis se entienden adecuadamente como símbolos o metáforas, no como ejemplos de violencia militar literal llevada a cabo por Dios y el Cordero).

Entre los muchos tratamientos del libro que podríamos citar sobre esta dimensión crítica teopolítica de Apocalipsis, varios destacan especialmente. Richard Bauckham conecta acertadamente el carácter apocalíptico y visionario de Apocalipsis con su crítica de Roma, llamando a Apocalipsis "un conjunto de contra-imágenes proféticas cristianas a las imágenes de la Roma imperial". ²³ Pablo Richard, un intérprete chileno de Apocalipsis, también muestra correctamente el vínculo entre el carácter litúrgico de Apocalipsis y su postura contraimperial; La revelación, dice, es "un texto litúrgico que equivale a un manifiesto teológico y político". ²⁴ En su libro *Unveiling Empire: Reading Revelation Then and Now*, Wes Howard-Brook y Anthony Gwyther proponen que Apocalipsis responda a cinco mitos romanos con cinco contramitos ²⁵ :

Los mitos de Roma (es decir, afirmaciones falsas)	Los mitos de la revelación (es decir, verdades subversivas)
Imperio	El imperio de nuestro dios
La pax romana	Babilonia, la derramadora de sangre
Victoria	La victoria del cordero y sus seguidores ³¹
Fe (= lealtad al César / Roma)	Manteniendo la fe de Jesús
Eternidad	Ellos [los santos] reinarán para siempre

Además, un número temático reciente de la revista teológica *Interpretación* se tituló "La revelación como crítica del imperio". En el artículo de apertura en el número, Craig Koester señala que el imperio abordado en Apocalipsis consta de tres componentes inseparables, todos los cuales son desafiados por el libro: dominación política, religión en la que el orden político se identifica con lo divino y redes económicas. eso favoreció a la élite y permitió la explotación humana. ^{22,24} La revelación es, por lo tanto, una "crítica visionaria" del "lado bestial del imperio", la "deificación del poder humano" y "el lado costoso del comercio". ²³

La mayoría de estos intérpretes también establecen conexiones entre los aspectos del imperio romano y las formas del imperio actual: la economía capitalista global y la poderosa realidad política, militar y económica que es Estados Unidos de América. Estos dos no están relacionados, como han observado muchas personas fuera de los Estados Unidos. Pablo Richard, por ejemplo, ha escrito que

[i]n los últimos veinte años nosotros [en América Central] hemos experimentado la cruel y terrible experiencia de Whole Market Empire, gobernado de manera bestial por la burocracia política y militar de los Estados Unidos de América. . . . Nuestros países viven en la opresión y la exclusión por un sistema de globalización económico, cultural y militar liderado por el gobierno de los Estados Unidos que opera como un poder imperial, arrogante y cruel. ²⁴

Estas son palabras fuertes, y no todos estarán de acuerdo con ellas, aunque numerosos importantes intérpretes norteamericanos de Apocalipsis han sacado conclusiones similares. Los estudiosos de la Biblia que han enseñado Apocalipsis en lugares tan variados como Sudamérica e India han encontrado a sus estudiantes conectando a la bestia de Apocalipsis 13 con los Estados Unidos ²⁵. Más popular, pero no menos perspicaz, Jonathan Wilson-Hartgrove relata su experiencia de América como Babilonia. viajando en la tierra real de Babilonia (Iraq) con equipos cristianos pacificadores durante y después de la invasión estadounidense de 2003 en ese país. ²⁶ Howard-Brook y Gwyther trazan paralelismos sofisticados entre las manifestaciones romanas y contemporáneas del imperio en el "capital global", en el que Estados Unidos, por supuesto, participa, pero según ellos, ni Estados Unidos ni ninguna otra nación es el imperio dominante del mundo. ²²

¿Es Estados Unidos un imperio? Eso depende de varios factores, incluida la definición de imperio. Ofrecería la siguiente definición para consideración:

Una entidad que ha alcanzado un dominio generalizado (global o casi global) a través de la expansión deliberada mediante el ejercicio extremo de alguna (s) forma (s) de poder (económica, política, militar y / o religiosa) que resulta en la creación de una colonia. como clientes de la entidad y de enemigos que perciben la entidad como opresiva.

Howard-Brook y Gwyther citan lo siguiente como evidencia de que Estados Unidos ha tenido al menos "asignaciones imperiales": "trabajo esclavo; demonización, genocidio y desplazamiento de indígenas; colonización de tierras lejanas. . . ; arrogancia cultural; y el poder militar global ". ²⁴ Es difícil para muchos, incluido yo mismo, resistir la conclusión de que Estados Unidos ha tenido y sigue teniendo un carácter imperial.

Sin embargo, si bien podemos estar de acuerdo en que Apocalipsis es una crítica del Imperio Romano y del imperio en general (dado que "Babilonia" no se identifica como Roma per se), ciertamente diferiremos acerca de lo que constituye imperio, ya sea que Estados Unidos haya sido o es un imperio, e incluso si el imperio es inherentemente malo. ³³ Y, por supuesto, muchos argumentarán que ningún presidente de los Estados Unidos ha sido llamado dios, ³⁴ incluso si sus éxitos militares han sido vistos como el fruto del llamado divino y la bendición, e incluso si se logra la sucesión de conquistas militares, políticas y económicas. Se dice que los Estados Unidos han producido una superpotencia estadounidense con varios tipos de puestos avanzados y estados clientes en todo el mundo.

Al menos, debe admitirse que Estados Unidos es *percibido* como un poder imperial por muchas personas en muchas partes del mundo que han sido afectadas por el poder militar, político y económico estadounidense. Sin embargo, no debemos permitir argumentos sobre la naturaleza precisa del imperio, o su encarnación en el contexto estadounidense, para evitar que escuchemos la aguda crítica de Revelation sobre el status quo. Es más importante para nosotros ver la Revelación como una crítica del poder secular donde sea y como se exprese de manera opresiva, y especialmente como una crítica de ese poder que se considera *sagrado*, y concedió devoción y lealtad. Esta manifestación y sacralización del poder es, sin duda, parte de la situación estadounidense (y también parte de la experiencia de otras naciones). Así, J. Nelson Kraybill ha escrito recientemente un estudio de Apocalipsis titulado *Apocalipsis y lealtad: adoración, política y devoción en el libro de Apocalipsis*. Escribe de manera perspicaz que, aunque "ninguna nación occidental tiene hoy una adoración absoluta a los gobernantes, sí tenemos poderes políticos, militares y económicos a los que millones dan lealtad incuestionable ... El mundo en el que [John] habitaba, el Imperio Romano, y el universo simbólico que creó su visión tienen paralelos asombrosos con nuestras circunstancias actuales". ⁴¹

Cuando el poder secular se considera sagrado y digno de devoción y lealtad, el resultado es el fenómeno de la religión civil, que se puede definir de la siguiente manera:

La atribución del estado sagrado al poder secular (normalmente el estado y / o su cabeza) como fuente de bendición divina, que requiere la devoción y la lealtad del corazón, la mente y el cuerpo al poder secular sagrado y sus valores, todo expresado en varias narrativas, otros textos, rituales y medios de comunicación que refuerzan tanto el estado sagrado del poder secular como el sagrado deber de devoción y lealtad de los beneficiarios, incluso hasta el punto de la muerte. ⁴²

Esta definición de religión civil implica que tiene tres dimensiones principales:

1. *Ideología / teología* : la *sacralización del estado* , que incluye: (a) su poder, prosperidad y paz; (b) sus actividades y logros, especialmente en expansión y guerra; (c) sus mitos y valores rectores; y (d) sus héroes pasados y sus líderes actuales;
2. *Compromiso / prácticas* : la exigencia corolario de la *solemne devoción y lealtad* al estado como una responsabilidad sagrada (incluida la voluntad de matar y / o morir por él) para *expresarse en rituales públicos* ; y
3. *Sincretismo* : la *reinterpretación de las tradiciones religiosas dominantes de la cultura* para incorporar esta sacralización del estado y su lealtad solemne; La mezcla de la fe religiosa y la práctica con demandas y prácticas políticas, nacionalistas.

En términos más generales, entonces, Apocalipsis es una crítica de la religión civil (en primer lugar, pero no solo, la religión civil romana), es decir, la sacralización del poder político, económico y militar secular a través de diversas mitologías y prácticas: credos y liturgias, podríamos decir, y el corolario exige lealtad a ese poder.

Debido a que la religión civil está tan estrechamente relacionada con el poder, a menudo aparece en formas extremas en imperios y estados similares a imperios (por ejemplo, superpotencias modernas), basada en la suposición de que la expansión y la victoria (en la guerra o no) son signos de bendición divina y protección, y en la creencia común de que Dios está del lado de los poderosos. Al mismo tiempo, sin embargo, la religión civil no es propiedad exclusiva de imperios y superpotencias; también se encuentra en antiguos imperios, aspirantes a superpotencias, estados ordinarios e incluso naciones pobres en desarrollo. Los seres humanos parecen tener la necesidad de atribuir un carácter sagrado, o al menos cuasi sagrado, a sus cuerpos políticos, sus gobernantes y las acciones de esas entidades. Un resultado trágico pero frecuente es la sacralización de la propia gente, ya sea nación, raza o tribu, y la demonización del otro. De tal religión surge una cultura de odio e incluso de violencia. Conocemos demasiados ejemplos de esto en los tiempos modernos.

La religión civil no requiere una iglesia, religión o culto establecido (estatal) para existir, o incluso para prosperar. Por lo tanto, puede florecer incluso en lugares donde técnicamente hay una separación de "iglesia" y "estado". Puede florecer si la mayoría de los habitantes del país lo perciben como un estado cristiano (o judío, islámico, etc.). Los Estados Unidos (donde hago mi hogar), por ejemplo, tienen su propia forma de religión civil. Podemos hablar tanto de su ideología, en realidad, de su teología, como de sus prácticas, que por supuesto están relacionadas. Paralelos a algunas de estas características de la religión civil existen en otros lugares.

La teología / ideología de la religión civil estadounidense en el comienzo del siglo XXI ⁴³

Hay varios mitos o temas teológicos interconectados que impregnan la religión civil estadounidense. La mayoría de estos temas, si no todos, han estado presentes durante muchos años (incluso desde antes de la fundación de la nación), pero, por supuesto, han evolucionado con la nación.

Una convicción teopolítica fundamental o mito sagrado es el *excepcionalismo* , la idea de que Estados Unidos tiene un lugar único en el plan de Dios, ⁴⁴ que en cierto sentido es *elegido* . En la historia de Estados Unidos, este excepcionalismo se ha manifestado en creencias tales como la "ciudad en una colina" puritana (Mateo 5:14), el Destino manifiesto y la identificación de los Estados Unidos como "la luz del mundo" (Mateo 5:14; Juan 8:12; 9: 5). Similar y, a veces, surgiendo del excepcionalismo es el *mesianismo* estadounidense, la noción de que Estados Unidos tiene una vocación especial y central en la salvación del mundo, particularmente a través de la difusión de las prácticas estadounidenses de libertad y democracia al estilo estadounidense. Esta creencia en un papel excepcional y un destino mesiánico para difundir la libertad es la columna vertebral de la religión nacional de Estados Unidos. ⁴⁵ ⁴⁶ surge un mito de *inocencia* , de poseer "un elemento de inerrancia mesiánica". ⁴⁷ Este tercer mito sostiene que Estados Unidos siempre opera en el mundo de acuerdo con los más altos principios de ética y justicia, y que cuando es criticado o atacado, Estados Unidos es la víctima inocente y justa.

La creencia en un rol mesiánico excepcional genera naturalmente otra convicción sagrada (y prácticas asociadas), la del *patriotismo* extremo, el amor extremo al país e incluso el *nacionalismo*., la creencia de que el estado nacional de uno, en este caso los Estados Unidos, es superior a todos los demás estados nacionales. El "nacionalismo" (como lo estoy usando aquí) es una devoción

extrema al país de uno como "la nación más grande en la tierra" y, por lo tanto, digno de lealtad casi sin reservas, y a veces sin reservas. Esta devoción a menudo se basa en la convicción de que la nación es elegida, bendecida y comisionada por Dios, su poder y riqueza son signos de la aprobación de Dios. Estados Unidos es "una nación bajo Dios". Por lo tanto, la devoción al propio país y su misión en el mundo es, en última instancia, una devoción religiosa. La grandeza se define especialmente como la fortaleza financiera, política y / o militar, y esta definición conlleva la convicción de que tanto Estados Unidos como los estadounidenses siempre deben disfrutar y operar desde una posición de fortaleza y seguridad. La debilidad es antiamericana; Los estadounidenses quieren ser el número uno. Para muchos, este tipo de fortalezas seculares se consideran manifestaciones de poder de Dios.

La religión civil estadounidense valora la *libertad* y los *derechos humanos* como un don divino y lo considera, quizás a la par de la fuerza, como uno de los más altos valores nacionales. La protección y promoción de la libertad es, por lo tanto, un mandato y una misión divinos. La noción operativa de la libertad política (corporativa) y personal (individual) es la de los derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad otorgados por Dios (inalienables), una idea derivada tanto de la Ilustración como de uno de los más importantes. textos sagrados de esta religión civil, la Declaración de Independencia. Un mito corolario es una forma de *calvinismo secularizado*., la noción de que el trabajo duro mezclado con un grado de generosidad hacia los demás inevitablemente resultará en una mayor y mayor libertad y prosperidad, a menudo entendida como un signo de la bendición de Dios. (El llamado "evangelio de la prosperidad" es una rama de este mito).

Otro mito sagrado clave en la religión civil estadounidense es el *militarismo* y la *violencia sagrada* .⁴⁷ Esta es la convicción de que parte del lugar excepcional y mesiánico de Estados Unidos en la historia es su permiso divinamente otorgado, de hecho su mandato divino, de usar la violencia (asesinato de pueblos nativos, invasiones, guerras, etc.) cuando los medios pacíficos son indeseables o no tienen éxito. Esa supuesta violencia sagrada ha justificado diversas formas de expansión y, más recientemente, de la misión mesiánica de proteger y promover la libertad y la justicia. Este mito puede fomentar una mentalidad de cruzada ("librar al mundo del mal") enraizada en un dualismo apocalíptico, pero sin el corolario compromiso con la no violencia que encontraremos en Apocalipsis.

El "mito de la violencia redentora sustenta la cultura popular estadounidense, la religión civil, el nacionalismo y la política exterior", argumenta Walter Wink.⁴⁸ Suscribe la creencia de que matar y / o morir por el interés nacional es un deber sagrado e incluso un privilegio. El servicio a la nación, especialmente el servicio militar, y particularmente morir por el propio país, es la forma más alta de devoción cívica y religiosa. Después de todo, el argumento de la religión civil dice, citando pero malinterpretando a Jesús: "Nadie tiene mayor amor que este, que un hombre dé su vida por sus amigos" (Juan 15:13; RSV).⁴⁹

Estos son algunos de los mitos y convicciones sagrados básicos de la religión civil estadounidense. Esta ideología, o teología, tiene paralelos notables con la teología imperial romana discutida anteriormente.

Algunos de los símbolos y prácticas de la religión civil estadounidense

Los mitos sagrados de la religión civil se expresan, refuerzan, honran y propagan en símbolos sagrados, espacios, rituales y días santos. Estas ocasiones usan lenguaje sagrado, música, textos e historias. El espacio no permite una discusión completa, pero algunos de estos símbolos y prácticas estadounidenses, a menudo con paralelos cercanos en otras partes, se enumeran aquí.

- *Símbolos y espacios sagrados*
 - Banderas nacionales como objetos sagrados.
 - Banderas nacionales (a veces yuxtapuestas con "banderas cristianas") en las iglesias⁵⁰
 - Cruces en contextos militares u otros contextos no eclesiásticos (por ejemplo, medallas militares en forma de cruz)
 - Mezcla de imágenes cristianas y nacionales (p. Ej., Cruz y bandera, Jesús y bandera)
- *Rituales sagrados y días santos*
 - Rituales cívicos hechos religiosos
 - Días oficiales de oración
 - Fiestas nacionales / días santos
 - Día de Martin Luther King (reconociendo un componente profético raro de la vida estadounidense y la religión civil)
 - Día del Presidente
 - Memorial Day (posiblemente, en principio, si no es práctica, la fiesta principal debido a sus conexiones con la libertad y el sacrificio en la violencia sagrada⁵¹)
 - Día de la Independencia / cuatro de julio
 - Día de los Veteranos
 - Acción de gracias
 - Funerales estatales
 - Momentos de silencio
 - Capellán del Congreso
 - Oración en eventos políticos y cívicos.
 - Oración alrededor del asta de la bandera
 - Días nacionales de oración, desayunos de oración.
 - La promesa de lealtad, en la escuela u otras reuniones cívicas, a la bandera como icono de una nación "bajo Dios"
 - El himno nacional en eventos deportivos.
 - Jurando en la Biblia
 - Oraciones de los capellanes antes de las misiones de combate militar.
 - Rituales religiosos hechos cívicos
 - Juramento de lealtad en la iglesia
 - Reconocimiento de militares activos o veteranos en la iglesia en feriados nacionales
 - Oraciones por "aquellos que sirven a nuestro país" o "las / nuestras tropas" en la iglesia⁵²
 - Sermones y sermones infantiles sobre temas patrióticos.
 - Uso de la música patriótica en la adoración.
 - Eventos religiosos en feriados nacionales
 - Reuniones religiosas en tiempos de crisis nacional.

- *Lenguaje sagrado*
 - La guerra como "misión"
 - Deber / honor "sagrado"
 - Divina voz pasiva: "somos llamados" (por ejemplo, en un momento determinado de la historia, generalmente antes de la guerra)
 - "Dios bendiga a América" / "Dios bendiga a nuestras tropas"
 - Ecos de / alusiones a la Biblia en el discurso cívico y político.
 - Atribución del lenguaje bíblico para Dios o el pueblo de Dios a los Estados Unidos (por ejemplo, "la luz del mundo"; "ciudad en una colina")
 - Falta de especificidad teológica (por ejemplo, omisión del nombre de Jesús en la oración pública y la lectura de las Escrituras)
- *Música sacra / himnos nacionales*
 - Canciones patrióticas de devoción sagrada con mucho ("God Bless America"), algunas ("America / My Country, 'Tis of Thee"), o incluso sin lenguaje religioso explícito (el himno nacional)
 - Himnos con lenguaje explícitamente nacionalista y militarista (por ejemplo, "Himno de batalla de la República", "Himno de la Marina")
 - Himnos con lenguaje alegórico militarista interpretado literal y nacionalistamente (por ejemplo, "soldados cristianos en adelante")
- *Textos sagrados*
 - La Declaración de Independencia, la Constitución y la Declaración de Derechos
 - Discursos famosos de líderes y héroes sagrados (por ejemplo, Patrick Henry, Abraham Lincoln, Douglas MacArthur, John Kennedy, Martin Luther King)
 - Textos bíblicos que parecen suscribir valores nacionales como la libertad y la violencia redentora.
- *Historias sagradas de líderes y héroes sagrados ("santos" / "mártires" / "profetas")*
 - Los padres fundadores
 - Líderes en crisis (por ejemplo, los *Perfiles* de Kennedy en *Coraje*)
 - Grandes guerreros (p. Ej., Patton)
 - Veteranos en general

Estos diversos aspectos de la religión civil estadounidense se expresan en dos tipos de lugares: el civil y el político (discursos, desfiles, eventos escolares, eventos deportivos, ceremonias militares, etc.), por un lado, y el religioso (servicios de adoración de la iglesia), en el otro.

De esta lista podemos reconocer otro aspecto de la similitud entre la religión civil estadounidense romana y contemporánea. El primero involucra la politización (específicamente, la imperialización) de lo sagrado, y la sacralización de lo político (específicamente, lo imperial). Esto es paralelo a lo que sucedió en los Estados Unidos: muchos eventos cívicos y políticos tienen una dimensión religiosa, y los eventos religiosos a veces toman una dimensión cívica y política, específicamente nacionalista e incluso militarista. Este proceso continúa hasta nuestros días, a pesar de las restricciones formales de la ley y los cambios consecuentes en la práctica (como la abolición de la oración escolar).

Sin embargo, una diferencia importante es extremadamente importante de reconocer: el sincretismo de la religión civil de Roma implicó la fusión de la ideología romana y la religiosidad *pagana* , pero el sincretismo de la religión civil estadounidense implica la fusión de la ideología estadounidense y la *cristiana*., o al menos teístas y cuasi-cristianas, religiosidad. La iglesia primitiva tenía una sospecha natural de la religión civil romana porque era tan descaradamente pagana e idólatra, aunque incluso podría ser atractiva. Los cristianos contemporáneos pueden asumir mucho más fácilmente que las ideas, el lenguaje y las prácticas cristianas o cuasi-cristianas son benignas e incluso sancionadas divinamente. Esto hace que la religión civil estadounidense sea aún más atractiva, es decir, más seductora y peligrosa. Su carácter fundamentalmente pagano está enmascarado por su apariencia cristiana.

No importa lo que proclamen las iglesias, el cristianismo en los Estados Unidos parece tener dos estaciones litúrgicas, la Temporada Santa, que se extiende desde Adviento a Pascua (o quizás Pentecostés), y la Temporada Civil, el tiempo de la Religión Civil, que se extiende desde Memorial Day hasta Acción de gracias. La religión civil en los Estados Unidos nunca desaparece, pero sus fiestas más importantes son en ese período de seis meses. El lenguaje y los rituales de Dios y del país son más frecuentes, y el sincretismo en las iglesias ("cuando veas el rojo en la bandera, piensa en la sangre de los que murieron para hacernos libres, y también piensa en la sangre de Jesús que fue arrojarnos para hacernos *realmente* libres ") corre desenfrenada pero casi nunca es cuestionada.

Pero cuando consideramos cuidadosamente la naturaleza y el alcance de la religión civil estadounidense, es difícil evitar la pregunta: "¿Es esto también una forma de idolatría, 'la deificación del nacionalismo'?" ³⁴Lo que hace que la religión civil estadounidense sea particularmente seductora es que toma mucho prestado del cristianismo; su reinterpretación de la (s) tradición (es) religiosa (s) dominante (s) no produce el sincretismo del paganismo politeísta sino el sincretismo del americanismo cristianizado o el cristianismo americanizado. Esta forma de religiosidad es tan generalizada que no nos equivocaríamos al afirmar que si el pecado original de Estados Unidos frente a otros es el racismo, como afirmó Martin Luther King, entonces su pecado original frente a Dios es la religión civil. Por supuesto, esto no significa que el racismo o la religión civil sean exclusivos de los Estados Unidos, solo que la historia estadounidense, y por lo tanto también el cristianismo en Estados Unidos, ha estado plagada de estos dos defectos fundamentales, uno horizontal (de persona a persona), el otro vertical (personas a Dios).

Revelación como manifiesto y convocatoria a la religión "incivil"

La revelación es un manifiesto contra la religión civil y una convocatoria a la adoración y el testimonio incivilizados.

La revelación es un despojo sostenido de lo sagrado del poder secular (militar, político, económico) y un reconocimiento sostenido paralelo de Dios y el Cordero como los legítimos portadores de reclamos sagrados, los únicos receptores dignos de elogios divinos. Proclama que existe una religión no civil, que puede haber una comunidad de personas "incivilizadas". Por lo tanto, uno de los principales propósitos de Apocalipsis es desafiar el poder imperial sacro y su atractivo seductor con una visión alternativa del poder que brindará a los creyentes consuelo, seguridad, esperanza y, especialmente, coraje para resistir de acuerdo con el paradigma de Jesús. Esta visión alternativa del poder es el poder del único Dios verdadero y del Cordero inmolado, Cristo "el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el gobernante de los reyes de la tierra" (1: 5).^{34a} revelación es, por lo tanto, una guía profética, pastoral y visionaria para adorar y seguir al Cordero, una plantilla para el testimonio fiel contra la religión civil y para la verdadera adoración del Dios verdadero. Nos

llama a desaprender y abandonar el falso pero a menudo seductor evangelio del imperio y la religión civil, ya que nos llama a aprender y practicar, en adoración y testimonio, la verdad del evangelio eterno del Cordero.

Es por eso que una lectura litúrgica de Apocalipsis conduce inevitablemente a una lectura teopolítica. Los dioses que imaginamos y adoramos, especialmente en la plaza pública, pueden ser algo distinto de Dios. John Calvin sostuvo que el corazón humano fabrica sin cesar ídolos (véase Isaías 44: 9-11). ¿Cuáles son los ídolos que estamos tentados a acomodar? El panteón del primer siglo incluyó, entre muchos otros, Afrodita, Asclepio, Dionisio, Marte y César. Hoy tenemos diferentes nombres para sus contrapartes: sexo, salud / estado físico, placer, guerra y poder / seguridad, entre otros. Al igual que los antiguos, que tenían templos, estatuas e inscripciones para representar a sus deidades, también encontramos a nuestros ídolos representados en los medios: en revistas y libros, en nuestras películas y nuestra música, en la televisión y en línea. Todos y cada uno de estos pueden ser valorados inapropiadamente como algo por lo que vivir, morir y matar. Cuando se entienden como componentes de *lasummum bonum*, como elementos esenciales del mayor bien de la cultura, se convierten en parte de la noble causa que en última instancia justifica matar y morir. "Cada versión del reino del mundo se defiende y promueve su causa al unir el interés propio de sus ciudadanos en una fuerza tribal colectiva que hace que cada ciudadano esté dispuesto a matar y ser asesinado por lo que cree que es el bien de la sociedad." ³⁵

A menudo se ha dicho que los ídolos más comunes en Occidente son el poder, el sexo y el dinero; con esto no estoy en absoluto desacuerdo. Sin embargo, en la medida en que estos ídolos están conectados con una visión más amplia de la vida, como el sueño americano o los derechos inalienables de las personas libres, se convierten en parte de la religión civil de una nación. De hecho, afirmaré que la deidad más atractiva y peligrosa de los Estados Unidos es el dios omnipresente y sincretista del nacionalismo mezclado con el cristianismo lite: creencias religiosas, lenguaje y prácticas que son superficialmente cristianas pero infundidas con mitos y hábitos nacionales. Lamentablemente, la mayoría de los practicantes de esta religión civil pertenecen a iglesias cristianas, razón por la cual Apocalipsis se dirige a las siete *iglesias*. (no a Babilonia), a todos los cristianos tentados por el culto civil.

Para resumir: ¿Es Apocalipsis una crítica del imperio? Sí, pero esa no es su última función teopolítica. El destino del imperio es seguro; lo que es *la ONU* determinado es el destino de los que actualmente participan en el culto del imperio. La crítica más significativa es la crítica de la iglesia, y específicamente de su participación en la idolatría del culto imperial, la religión civil o nacional. ¿Se arrepentirán las iglesias? Para las iglesias, surge una pregunta principal: "¿Bestia o Cordero?"

La estructura de la revelación

Muchos intérpretes de Apocalipsis han notado los muchos grupos y secuencias de siete en el libro. El siguiente esquema, de hecho, no se ve terriblemente diferente de los propuestos por Primasius y especialmente Bede en los siglos sexto y octavo, respectivamente ³⁶:

Capítulos	Contenido principal
1: 1–8	Prólogo: Apocalíptico / Profético / Epistolario / Litúrgico / Introducción Teopolítica
1: 9-20	Visión de apertura: Cristo presente entre las iglesias
2–3	7 Mensajes Pastoral-Proféticos de Cristo a las Iglesias
4–5	Visión central y centrada: Dios y el Cordero (Cristo) en la Sala del Trono Celestial
6: 1–8: 1	7 sellos (7: 1–17 = interludio entre 6 y 7)
8: 2–11: 19	7 trompetas (10: 1–11: 13 = interludio entre 6 y 7)
12: 1–13: 18	El enemigo en el conflicto: visiones de la trinidad impía
14: 1–20	Interludio: visiones de salvación y juicio
15: 1–16: 21	7 cuencos de juicio
17: 1–19: 10	Séptimo tazón ampliado: La caída de Babilonia y la celebración celestial
19: 11–22: 5	7 escenas del fin que culminan en la visión final: cielo nuevo, tierra nueva, nueva Jerusalén (21: 1–22: 5)
22: 6–21	Epílogo: Apocalíptico / Profético / Epistolario / Litúrgico / Conclusión Teopolítica

La estructura del libro se puede simplificar de la siguiente manera:

1. Apocalipsis 1–3 / Visión de apertura del Señor resucitado y sus siete mensajes pastoral-proféticos
2. Apocalipsis 4–5 / Visión central y central de Dios y el Cordero
3. Apocalipsis 6–20 / Visiones del juicio de Dios, con interludios
4. Apocalipsis 21–22 / Visión final de la nueva creación

Esta estructura abreviada proporciona el marco para cuatro de los capítulos principales de este libro (cap. 5, 6, 8 y 9).

La mayor parte del contenido de Apocalipsis es un viaje de otro mundo, algo típico de la literatura apocalíptica, que consiste en una serie de "visiones discretas y narraciones reveladoras" ¹(4: 1—22: 5). Las principales visiones y narrativas son sobre el juicio divino, con interludios (que brindan espacio para los oyentes / lectores) de varias escenas celestiales, himnos y presagios de la conclusión escatológica. Estas diversas visiones y episodios revelan tanto el presente invisible como el futuro que aún está por venir. En lugar de ser una narración lineal extendida, la secuencia de visiones cortas y narrativas es algo repetitiva, aunque también se intensifica, con los siete sellos y trompetas de juicio (6: 1-11: 19) paralelos a los siete ángeles y siete cuencos (14: 6-19: 10). Estos dos grupos de visiones de juicio agrupados en siete son interrumpidos por visiones de la trinidad impía (12: 1—13: 18) y visiones breves adicionales de salvación y juicio (14: 1—20).²

Esta larga sección principal está precedida por una visión inicial de Cristo (1: 9–20), quien es a la vez el origen y el tema principal de las visiones, como lo es de los siete mensajes (cap. 2–3) que siguen la visión de apertura y preceden a la visión central y centrada del trono celestial de Dios y el Cordero (cap. 4–5). Todo esto introduce la larga serie de visiones de juicio (y salvación) que componen la mayor parte del libro. La obra en su conjunto se abre y cierra con sujetalibros (1: 1–8; 22: 6–21) que envuelven la sustancia del libro, indicando su carácter híbrido y sus preocupaciones litúrgicas y teopolíticas.

La narrativa de la sección principal de Apocalipsis no es estrictamente cronológica. Como dice Mitchell Reddish, Ciertamente, se pretende una progresión en los eventos descritos, como lo demuestra la apertura del séptimo sello, que introduce las siete trompetas. Sin embargo, la progresión no es estrictamente lineal. Por el contrario, los eventos posteriores a veces vuelven a contar eventos anteriores. . . En lugar de una progresión lineal recta, la estructura de Apocalipsis presenta un movimiento que es espiral. Los eventos anteriores se presentan en diferentes formas y utilizan diferentes imágenes. ³

Este movimiento narrativo se llama recapitulación. Esto no es para negar la afirmación de que Apocalipsis tiene una trama. Más bien, debemos reconocer que la trama se desarrolla como una sinfonía, con variaciones en el tema principal a medida que la pieza avanza hacia su objetivo. Este movimiento no lineal significa que un bosquejo del libro es más como una espiral, una serie de círculos conectados que se mueven hacia adelante. ^{4,5}

Un aspecto del contenido de Apocalipsis que debe enfatizarse una vez más es que, aunque el éxtasis es el punto de partida teológico para la serie "Dejados atrás" y muchas otras interpretaciones populares de Apocalipsis, *no hay éxtasis en el libro de Apocalipsis*. ⁶(Supuestamente se narra en 4: 1, la introducción a la visión central del libro). Cuando señalé esto en una de mis clases, un estudiante casi me acusó de herejía por negar la segunda venida de Cristo. Le dije, y repito ahora, que el libro de Apocalipsis enseña claramente y llama a sus lectores a orar por el regreso de Cristo. No es la segunda venida de Cristo la que está ausente de Apocalipsis, sino el supuesto rapto de la Iglesia por parte de Cristo en una especie de precuela secreta de la segunda venida real. La primera, la segunda (¡y final!) Venida de Cristo, es parte del libro de Apocalipsis, el resto del Nuevo Testamento, los credos y las enseñanzas históricas de la fe cristiana. El presente libro afirma que el futuro viene sin dudarlo. ⁷

Conclusión: un texto teopoético, teopolítico, pastoral-profético

La revelación habla tanto a los segmentos acomodaticios de las iglesias como a los segmentos perseguidos de las iglesias, como siempre lo hace una palabra verdaderamente pastoral-profética, desafiando a los primeros y consolando a los segundos. Es un texto teopoético y político que nos proporciona una visión inspiradora del reinado presente y futuro de Dios y del Cordero sacrificado (Cristo); una poderosa crítica del imperio y la religión civil; y una convocatoria desafiante para seguir al Cordero en una comunidad de resistencia fiel, vida litúrgica y esperanza misionera. Apocalipsis fue escrito para "permitir que [sus oyentes] controlen su miedo, renueven su compromiso y mantengan su visión". ⁸Lo hace a través de una serie de imágenes y símbolos que no se deben interpretar en exceso (algunos dirían que no se deben interpretar todos, solo experimentarlos). Los argumentos sobre el significado o el referente cultural de tal o cual detalle son inevitables, pero tales argumentos no deberían inhibir la experiencia de la visión teopoética del texto. De hecho, como dijo un crítico sobre los detalles de las imágenes en "Oda en una urna griega", el famoso poema de John Keats, tales disputas "dan testimonio de la riqueza enigmática del significado" en el texto. ⁹Sobre todo, sin embargo, los detalles del simbolismo no deben manejarse como si Apocalipsis fuera un guión sobre los detalles del fin de la historia. Más bien, los detalles sirven a una mayor agenda litúrgica y teopolítica.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿En qué sentido es Apocalipsis un texto litúrgico? ¿Cómo podría identificarlo como tal afectar nuestra interpretación de él? ¿En qué sentido el Apocalipsis es un texto político o teopolítico? ¿Cómo podría identificarlo como tal afectar nuestra interpretación de él?
2. ¿Qué opina de la afirmación de que la religión civil, como una aberración del cristianismo, prevalece en Occidente, especialmente en los Estados Unidos? ¿Qué opina de la afirmación de que Apocalipsis es un manifiesto contra la religión civil, ya sea en el siglo primero o en el siglo XXI? ¿Cómo podría identificarlo como tal afectar nuestra interpretación de él?
3. ¿Cómo podría la identificación de Apocalipsis como un texto pastoral-profético afectar nuestra interpretación de él?
4. ¿Es posible leer Apocalipsis de la manera sugerida en este capítulo y todavía creer que pronostica el futuro?

¹ . Nerón acusó a los cristianos de prender fuego en Roma (64 d. C.), posteriormente torturó y mató a muchos de ellos, incluso quemó a algunos vivos. Según algunas fuentes cristianas antiguas, Pedro y Pablo estaban entre los asesinados.

² . Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 764.

³ . Bauckham, *Teología* , 38.

⁴ . Ver Koester, "Revelation's Visionary Challenge"; Friesen, *Cultos imperiales* , 150.

⁵ . Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Empire* , 116.

⁶ . Koester, "Revelation's Visionary Challenge", 18.

⁷ . Bauckham, *Teología* , 156.

⁸ . Rojizo, *Apocalipsis* , 104.

⁹ . Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 767.

¹⁰ . Hays, *Moral Vision* , 184.

¹¹ . Algunos de estos, especialmente el trisagion ("santo" tres veces) y la canción de Moisés / el Cordero, a su vez están en deuda con los textos de himnos del Antiguo Testamento.

¹² . Peterson, *Thunder invertido* , 87.

¹³ . Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 751.

14. Para un comentario que se centra especialmente en el personaje narrativo de Apocalipsis, vea Resseguie, *The Revelation of John* .

15. Véase también la discusión en Wall, *Revelation* , 29–32.

16. El himno "Para todos los santos" (William How, 1864) se basa en este texto.

17. Mangina, *Apocalipsis* , 37.

18. Sobre el papel de los sentidos, ver especialmente Peterson, *Reversed Thunder* , 15–17.

19. Que "Babilonia" se refiere, en primer lugar, a Roma parece claro por la mención de "siete montañas", aludiendo a la topografía de Roma, en Apocalipsis 17: 9. "Babilonia" también se usa en 1 Pedro 5:13 y en otra literatura judía y cristiana posterior a los 70 del período para referirse a Roma.

20. Carter, *Imperio Romano* , 7–8. Para una descripción más amplia, vea Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Empire* , 87–119 y 223–35. Para un estudio detallado, ver Friesen, *Cultos Imperiales y Precio, Rituales y Poder* .

21. Carter, *Roman Empire* , 83. Ver también Carter *Matthew and Empire* , 20–34, con muchas citas de fuentes romanas.

22. Carter, *Imperio Romano* , 7.

23. Citado en *ibid.*, 85.

24. Citado en Carter, *Matthew and Empire* , 25.

25. Útil en los siguientes dos puntos es Rowe, *World Upside Down* , 107–11, y en el tercero, Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Revelation* , 114–15.

26. Carter, *Matthew e Empire* , 25–26; Witherington, *Apocalipsis* , 5–6.

27. Para fotografías de numerosas monedas de este tipo, vea Kraybill, *Apocalypse and Allegiance* .

28. Bauckham, *Teología* , 7.

29. Richard, *Apocalipsis* , 40.

30. Howard-Brook y Gwyther, *Revelación Revelación* , 223–35. Ver también Thompson, *The Book of Revelation* .

31. Sobre la victoria romana frente a la cristiana, véase también Rossing (*Rapto expuesto* , 115–22), quien dice que el mensaje de Apocalipsis es "una reformulación de todo el concepto [romano] de victoria" por la violencia (121).

32. Koester, "Revelation's Visionary Challenge", 9–12.

33. Koester, "Revelation's Visionary Challenge", 12–18.

34. Richard, "Leyendo el Apocalipsis ", 146–47.

35. Ver Kraybill, "Apocalipsis ahora"; deSilva, *Viendo las cosas a la manera de Juan* , 337–38.

36. Wilson-Hartgrove, *A Bagdad* .

37. Howard-Brook y Gwyther, *Revelación de la Revelación* , especialmente 236–37.

38. *Ibid.*, 236.

39. Para ver al menos parte de lo que Apocalipsis tiene en mente para identificar el imperio, podemos consultar el capítulo 18: un poder económico internacional arrogante con clientes en todo el mundo, todos involucrados en la búsqueda incontrolada de lujo, con un comercio que incluso incluye el comercio de seres humanos. . Esta parece ser una descripción adecuada de numerosas entidades políticas, tanto en el pasado como en el presente.

40. Sin embargo, como me recordó el erudito del Nuevo Testamento Andy Johnson, el fresco en la rotonda del Capitolio de los Estados Unidos se llama "La apoteosis [deificación, exaltación] de George Washington", una representación de él "ascendiendo" al cielo.

41. Kraybill, *Apocalipsis y Lealtad* , 15.

42. Uno podría preguntarse si un estado secular, o uno en el que las expresiones tradicionales de religión están prohibidas, puede tener una religión civil. Si entendemos que la religión se trata de la realidad y el valor final, entonces la respuesta es sí. Por lo tanto, podríamos definir la religión civil como "la atribución de *deustatus supremo* al poder secular", aunque por lo general esto incluye el préstamo de lenguaje y símbolos religiosos tradicionales. Podríamos llamar a esto, irónicamente, "religión civil secular".

43. De las muchas buenas discusiones sobre este tema, ver especialmente Hughes, *Myths* ; Boyd, *mito* ; Jewett y Shelton, *Capitán América* ; y Jewett, *Misión y Amenaza*.

44. Uso la palabra "Dios" porque la mayoría de los estadounidenses son monoteístas, y muchos creen que su concepto (bastante vago) de Dios corresponde a la Biblia, aunque en realidad el dios de la religión civil estadounidense tiene rasgos claramente estadounidenses.

45. Müller-Fahrenholz, *America's Battle* , 8.

46. El término es de Müller-Fahrenholz, *America's Battle* , 8.

47. Por supuesto, esto no es exclusivo de los Estados Unidos. Por ejemplo, mientras estaba editando este capítulo, Corea del Norte prometió lanzar una "guerra sagrada [nuclear] en represalia".

48. Wink, *Engaging the Powers* , 13.

49. El uso de este texto es uno de los pocos aspectos de la religión civil estadounidense que tiene alguna conexión cristológica porque, en general, un dios no específico es mucho más fácil de manipular para fines nacionalistas. Pero incluso aquí el enfoque cristológico es solo superficialmente cristiano, y de hecho es erróneo. Ha tomado una máxima que Jesús se aplicó a sí mismo, a su propia muerte salvadora y a sus discípulos y la generalizó, aparte del propio ejemplo y enseñanza de Jesús, como un principio supuestamente cristiano utilizado para suscribir la muerte en el contexto del combate militar (es decir, matar), que precisamente no es el tipo de muerte que Jesús modeló o defendió.

50. Ver Boyd, *Myth* , 12: "En nuestras mentes, como tantas veces en nuestros santuarios, la cruz y la bandera estadounidense están una al lado de la otra".

51. Implicado, por ejemplo, por Müller-Fahrenholz, *America's Battle* , 13.

52. Las referencias cristianas a "nuestras tropas", en oración o cualquier otra forma de discurso, son teológicamente inapropiadas porque "nosotros" (la iglesia, los cristianos) no tenemos tropas. Tal conversación confunde que somos cristianos con ser estadounidenses (o británicos, o lo que sea) y manifiesta un profundo olvido o sobre dos aspectos importantes de la iglesia enfatizados en Apocalipsis: su carácter internacional como una asamblea mundial de personas de cada tribu y nación (Apocalipsis 7) y su carácter pacífico y no violento como comunidad del Cordero.

53. Rojizo, *Apocalipsis* , 105.

54. La primera frase es de Bauckham (*Teología* , 17), la segunda frase de Carey ("El libro de Apocalipsis como escritura contraimperial").

55. Boyd, *mito* , 56.

56. Citado en Murphy, "Revelation", 683. Talbert, *Apocalypse* , 88–103 señala el patrón de siete en el conjunto de visiones finales (19: 11—22: 5).

57. Aune, *Apocalipsis 1–5* , lxxxiii.

58. Aburrido, *Apocalipsis* , 195. Las palabras "vi" marcan cada una de las siete visiones en esta sección.

59. Rojizo, *Apocalipsis* , 21. Schnelle (*New Testament Theology* , 754) sugiere que Apocalipsis es más como una "serie de círculos concéntricos, con el reino de Dios ya inaugurado y de Jesús sirviendo como el fundamento y el centro del pensamiento del vidente. "

60. Vea el gráfico en Koester, *Apocalipsis y el fin de todas las cosas* , 39.

61. Consulte especialmente el artículo "Adiós al rapto" de NT Wright, en http://www.ntwrightpage.com/Wright_BR_Farewell_Rapture.htm.

62. El término teológico técnico para la segunda venida es *parusía* , que significa "presencia" o "advenimiento". Ver Mateo 24: 3, 27; 1 Corintios 15:23; 1 Tes. 2:19; 3:13; 4:15; 5:23; y en otros lugares A menudo se usaba con la llegada del emperador u otros funcionarios poderosos. En el Nuevo Testamento, la asociación de la *parusía* con Jesús conserva este acento teopolítico.

63. Metzger, *Rompiendo el Código* , 106.

64. Abrams, *Norton Anthology* , 2: 663n1.

¿Cómo lo leemos? Interpretando la Revelación

¿Cómo debemos leer e interpretar Apocalipsis? Esto ha sido un problema básicamente desde el día en que salió de la isla de Patmos. Algunos de los resultados han sido imaginativos y extraños. El comentario de GK Chesterton es acertado: "aunque San Juan Evangelista vio muchos monstruos extraños en su visión, no vio una criatura tan salvaje como uno de sus propios comentaristas".¹ Así también Lutero: "Algunos incluso lo han preparado [Apocalipsis] en muchas cosas estúpidas de sus propias cabezas".²

Una respuesta ha sido excomulgarlo de la iglesia, sacándolo de la Biblia, literal o funcionalmente, descuidándolo. Entonces, antes de considerar la interpretación de Apocalipsis, debemos analizar brevemente su presencia en la Biblia, o canon, su canonicidad.

¿Dentro o fuera? La cuestión de Canon

A pesar de tener algunos partidarios fuertes en la iglesia primitiva, Apocalipsis llegó a la Biblia cristiana por la piel de sus dientes.³

Aunque nadie compiló una lista de criterios para los libros que se incluirán en el canon cristiano en desarrollo, específicamente, lo que se convertiría en el Nuevo Testamento, está claro que ciertas preocupaciones estaban operativas. Los líderes de las primeras iglesias querían saber con certeza que los escritos que considerarían autorizados para la fe y la vida eran antiguos, apostólicos, reconocidos en todas las iglesias cristianas y teológicamente ortodoxos.

Al principio, los líderes de la iglesia primitiva generalmente identificaban el Apocalipsis como antiguo y apostólico, y lo citan en su propio trabajo. Pero pronto las fantásticas visiones e imágenes del libro se convirtieron en el patio de juegos de teólogos con creencias idiosincrásicas que muchos otros consideraron peligrosas. Como señalamos en el capítulo 1, los montanistas derivaron gran parte de su teología de Apocalipsis (especialmente 20: 1–6, sobre el llamado milenio), y los líderes ortodoxos respondieron cuestionando la autoría apostólica del libro y su ortodoxia. En la época del historiador de la iglesia Eusebio (principios del siglo IV), el Apocalipsis fue aceptado por algunos y rechazado por otros. Eusebio, por lo tanto, lo incluyó en su lista de libros que llamó "disputados" o incluso "espurios" en el debate de la iglesia sobre el canon en desarrollo. Las iglesias en Occidente incorporaron la Revelación al canon cuando se finalizó en el siglo IV, pero las iglesias orientales permanecieron sospechosas. Cirilo de Jerusalén (315–86) lo omitió del canon e incluso lo prohibió de toda lectura pública y privada. En general, muchos en Oriente dijeron que el milenio (20: 1-6) "distorsionó la naturaleza espiritual del cristianismo".⁴ (La revelación permanece ausente del leccionario ortodoxo hasta el día de hoy).

El tema de estos debates no era simplemente la autoría de Apocalipsis, sino la pregunta hermenéutica: ¿cómo la leemos? ¿Debería tomarse el texto literal o simbólicamente, alegóricamente? (¿Mientras más cambian las cosas, más permanecen igual, como dice el refrán!) Una vez que las iglesias decidieron que Apocalipsis debería estar o permanecer en el canon, el problema de cómo interpretarlo no desapareció. De hecho, su canonización real exacerbó el problema interpretativo porque ahora los cristianos *tenido* interpretarla y *tenía* integrarlo con el resto de la Escritura. El debate comenzó en serio, y las principales corrientes de la historia de la interpretación ya se expusieron en los primeros siglos de trabajo teológico serio sobre el libro.^{5,6} ¿Son las visiones sobre figuras y eventos específicos, o trascienden referencias históricas y se repiten a lo largo de la historia? ¿Es el milenio literal o simbólico, terrenal o celestial? ¿El tema principal son las predicciones del juicio o la naturaleza de Cristo y la iglesia? Y así.

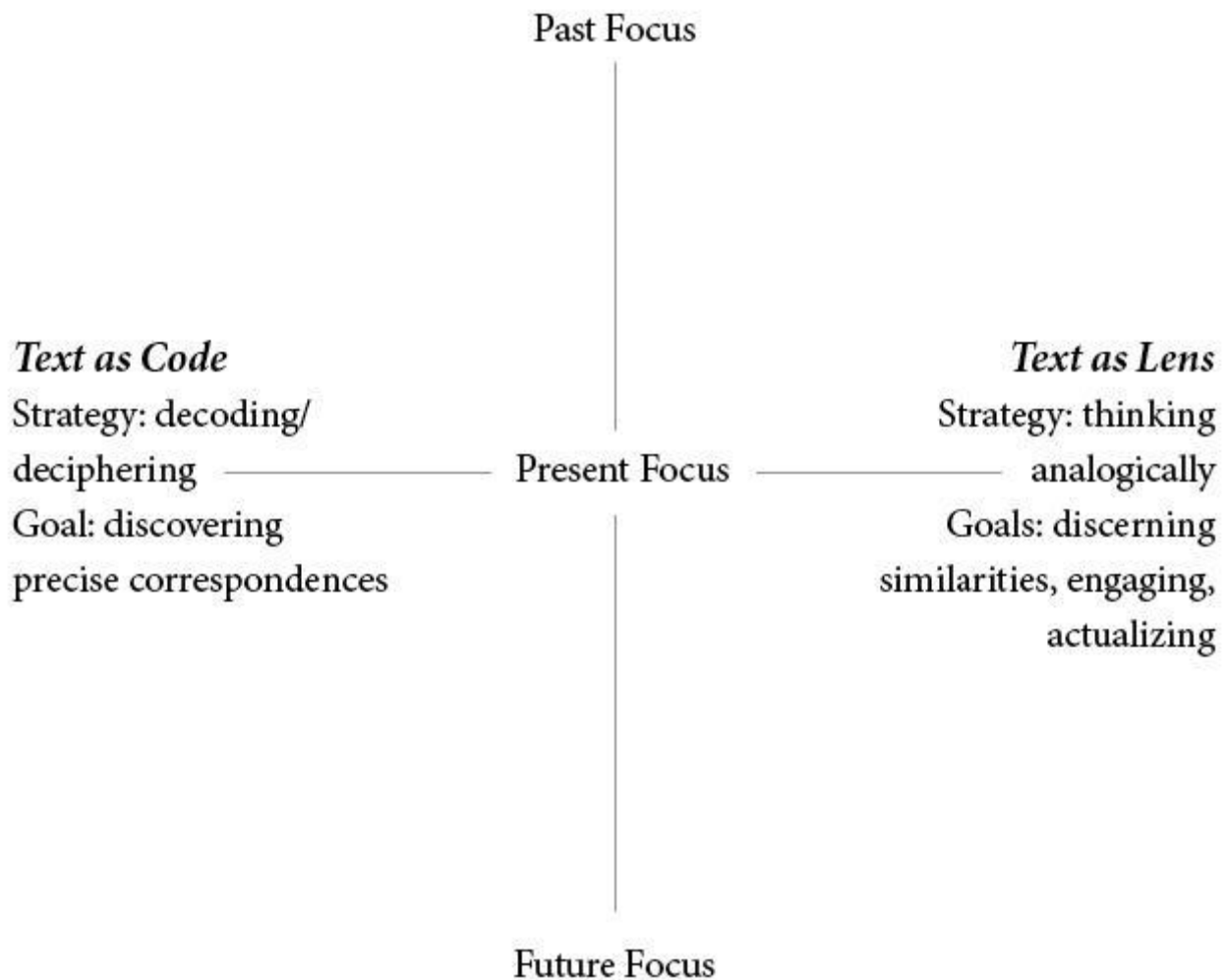
Hay una alternativa a tomar en serio la canonización de Apocalipsis. Podemos seguir el camino del primer Lutero y de Calvino, quienes pensaron que el simbolismo de Apocalipsis veló a Cristo y, por lo tanto, no era bueno para el cristiano promedio. Sin embargo, probablemente deberíamos ver esta alternativa como un error, ya que la teología de los reformadores en general estaba muy en deuda con los padres de la iglesia, y muchos de esos padres dependían teológicamente de la Revelación a pesar de sus dificultades. Evitar la Revelación, por lo tanto, no es realmente teológicamente responsable; Se necesita otra estrategia interpretativa.

Acercamientos a la revelación

Judith Kovacs y Christopher Rowland son estudiosos de la historia de la interpretación y el impacto de Apocalipsis. Sugieren que hay dos extremos de un amplio espectro interpretativo para el libro de Apocalipsis: el polo de "decodificación" y el polo de "actualización". Los intérpretes de decodificación se centran en los detalles, buscando correlaciones entre el texto y eventos y personas específicas (eventos posteriores y personas en la historia de la iglesia y / o en su propio tiempo), mientras que los intérpretes actualizados buscan "transmitir el espíritu del texto" y "realizarlo en nuevas circunstancias. Cada interpretación de Apocalipsis, sostienen Kovacs y Rowland, cae en algún lugar entre estos dos polos del espectro.⁸ También podemos referirnos a estos dos polos como una hermenéutica (estrategia interpretativa) de *correspondencia* y una hermenéutica de *deanalogía*.

Kovacs y Rowland también sugieren algo que otros también han notado: los intérpretes de Apocalipsis tienden a centrarse en el pasado, el presente o el futuro en su lectura de Apocalipsis. En otras palabras, algunos piensan que debe leerse primaria o exclusivamente como un documento antiguo para la iglesia antigua, algunos lo ven como un texto que nos habla sobre todo hoy (es decir, a cualquier edad, porque su mensaje es atemporal), y algunos lo ven fundamentalmente como un conjunto de predicciones sobre el futuro. Pocos intérpretes, sin embargo, descartarían la relevancia del período de tiempo que no es su propio enfoque; Incluso los intérpretes populares como Hal Lindsey y Tim LaHaye ven a Apocalipsis como un texto relevante tanto para el primer siglo como para nuestro tiempo (de hecho, para todos los tiempos), incluso si nos cuenta principalmente sobre la futura tribulación y los eventos asociados.

Si juntamos estos dos sistemas simples de clasificación de los enfoques de Apocalipsis, podemos construir un gráfico con un eje xy un eje y en el que podamos trazar los intereses de los intérpretes entre las estrategias de decodificación y actualización y entre los focos pasados, presentes y futuros.⁹



Cinco estrategias interpretativas

Es posible expandir aún más la combinación de estos dos útiles sistemas de clasificación: el eje de decodificación / actualización y el eje pasado / presente / futuro, sugiriendo que hay al menos cinco estrategias interpretativas principales para la Revelación que se practica hoy en día. (La mayoría, si no todos, en realidad son bastante antiguos en la historia de la interpretación). Sin embargo, estos enfoques no son mutuamente excluyentes. ²⁴

1. El primer enfoque es el enfoque *predictivo*, que es el enfoque más común para Apocalipsis, centrándose en el futuro. Este enfoque no es, sin embargo, una invención reciente; se remonta a algunos de los primeros intérpretes de Apocalipsis, como Justin Martyr e Irenaeus en el segundo siglo y Victorinus en el tercero, quienes produjeron el primer comentario sobreviviente sobre Apocalipsis. A lo largo de los siglos, muchos intérpretes cristianos han visto el cumplimiento de las tribulaciones, el milenio y / o las figuras de Apocalipsis en su propio tiempo o en un futuro muy cercano. "La historia está plagada de intentos fallidos de usar Revelation para predecir la historia". ²⁵ El interés por la decodificación y la correlación se ha incrementado antes de los momentos de época (como los años 1000 y 2000) y durante eventos políticos turbulentos, ya sea en el mundo o en la iglesia.

Encontramos este enfoque en dos formas básicas. Algunos intérpretes se centran en la historia y ven el Apocalipsis como una predicción de la historia mundial o de la iglesia (al menos la historia occidental), que generalmente culmina en la época del intérprete o cerca de ella. Esto a veces se llama el enfoque historicista o histórico-eclesiástico. En la Edad Media, Joaquín de Fiore (siglo XII) y Nicolás de Lyra (siglo XIV) leen Apocalipsis como un cuadro secuencial de la historia de la iglesia. Su estrategia de lectura influyó en muchos intérpretes posteriores.

Los intérpretes predictivos más recientes se centran en la escatología, y consideran que Apocalipsis se preocupa principalmente por los "últimos tiempos". A veces llamado el enfoque futurista, es obviamente lo que se encuentra en los muchos libros populares, sitios web y otros medios que ven a Revelation como un DVD avanzado o modelo del final. La forma más común de este enfoque hoy en día es el dispensacionalismo, popularizado especialmente por el maestro de los Hermanos de Plymouth JND Darby (1808-1882), luego por la Biblia Scofield, luego por Hal Lindsey (*The Late Great Planet Earth*), y más recientemente por Tim LaHaye y Jerry Jenkins (la serie "Left Behind"). Los dispensacionalistas, como hemos notado, dividen la historia en varias edades, o dispensaciones, en la historia divina; conecta la tribulación de Apocalipsis 6–19 con la semana 70 en Daniel 9: 25–27; y cree en un retorno doble de Jesús en dos etapas, comenzando con el "rapto" de la iglesia, supuestamente encontrado en Apocalipsis 4: 1 y en otros lugares. Este es un enfoque de decodificación de Apocalipsis, con el interés de conectar símbolos en Apocalipsis con figuras y eventos posteriores, especialmente los contemporáneos con el intérprete. Por ejemplo, Hal Lindsey sugirió que las langostas en Apocalipsis 9 podrían ser helicópteros de ataque.

Cabe señalar que este enfoque puede ser muy político. No solo las personas han tratado de correlacionar los personajes y eventos de Apocalipsis con figuras y situaciones políticas, sino que a veces el enfoque ha influido directamente en la estrategia política, como en el caso de las relaciones de Estados Unidos con países en el Medio Oriente. ¹⁰

2. El segundo enfoque es lo que llamaremos *preterista*. Enfoque, que se centra exclusivamente en el pasado ("pretérito" es un término lingüístico para el tiempo pasado). A veces llamado el enfoque histórico-contemporáneo, es un enfoque académico no teológico que podría utilizar el método histórico-crítico de los estudios bíblicos, o tal vez la metodología socio-retórica. En cualquier caso, ve a Apocalipsis estrictamente como un documento de y para su propio tiempo, un espécimen de literatura religiosa antigua. Se desarrolló en parte como reacción a las lecturas futuristas. El intérprete puede no tener un interés explícito en las presuntas predicciones, o incluso la relevancia actual del texto. La decodificación se realiza para determinar el significado de los símbolos exclusivamente en el primer siglo. Ciertos comentarios académicos, como el aclamado trabajo de tres volúmenes de David Aune, entran en esta categoría. ¹¹

Los otros tres enfoques se centran en el mensaje actual de Apocalipsis, o en su carácter atemporal. Por intemporal, no quiero decir que Apocalipsis esté lleno de generalidades vagas sin dientes teológicos, sino que es intemporal en el sentido de una palabra siempre oportuna, viva y activa, siempre capaz de hablar tan poderosa y puntualmente en un contexto posterior como en Es original. Cada uno de estos tres enfoques intemporales pero siempre oportunos juega un papel importante en este libro.

3. El tercer enfoque lo llamaremos *poético* o *teopoético*. Los defensores de este enfoque sostienen que Apocalipsis usa un lenguaje mítico y poético para expresar grandes verdades sobre Dios, el mal, la historia, etc. A veces se le llama enfoque idealista, espiritual, no histórico, atemporal o transtemporal. Este enfoque siempre ha sido algo reaccionario, respondiendo a los abusos interpretativos percibidos en un enfoque predictivo, pero también a las deficiencias en una lectura puramente histórica. Padres de la Iglesia como Orígenes, el gran intérprete alegórico del siglo III y, en menor medida, Agustín (354–430), basándose en el trabajo de un intérprete llamado Tyconio, reaccionaron contra las interpretaciones futuristas.

Más recientemente, Paul Minear llamó a Revelation una "danza de ideas animada y apasionada", y JPM Sweet dijo que era "más como música que como discurso racional". ¹² Eugene Peterson lo etiqueta como un "poema teológico" que "no lo hace". . . llama al desciframiento "pero" evoca asombro", y Richard Hays escribe sobre su lenguaje "teopoético". ¹³ Aunque estos intérpretes no descartan el estudio histórico, rechazan los enfoques de decodificación, ya sean preteristas o futuristas, como violaciones del género y el lenguaje de Apocalipsis. Así, este enfoque no es meramente reaccionario; Sostiene que la importancia y la verdad de Apocalipsis no se limitan a su conexión original con Roma y al contexto histórico particular en el que fue escrito, ni a su supuesta correlación con realidades futuras específicas.

4. El cuarto enfoque puede llamarse *político* o *teopolítico*. Este enfoque, para nuestros propósitos, no se refiere a las implicaciones políticas de las interpretaciones predictivas y dispensacionistas, sino a una visión básica de Apocalipsis como un documento de consuelo y (especialmente) protesta, para tomar prestadas palabras del título de la interpretación del teólogo sudafricano Allan Boesak de la revelación durante la era del apartheid: *comodidad y protesta* (1986) Tratamientos similares al libro han venido del activista estadounidense Daniel Berrigan y el teólogo de la liberación sudamericano Pablo Richard, mientras que otros han combinado enfoques más históricos con interpretaciones que se centran en la justicia (Elisabeth Schüssler Fiorenza) o el antiimperialismo (por ejemplo, Wes Howard-Brook y Anthony Gwyther). Martin Luther King Jr. también recurrió a Apocalipsis en su "Carta de una cárcel de Birmingham" y en sermones. El enfoque teopolítico puede centrarse en criticar la injusticia, promover la transformación y la justicia, o ambas cosas. ¹⁴

5. El quinto enfoque puede denominarse enfoque *pastoral-profético*. Este enfoque ve a Apocalipsis principalmente como un documento de formación cristiana diseñado para llamar a la iglesia a la fidelidad frente a conflictos inevitables con poderes hostiles. Un comentarista que combina este enfoque con un cuidadoso trabajo histórico es Charles Talbert. Él escribe que Apocalipsis "funciona en interés de la pureza espiritual, la devoción decidida a Dios" o la "fidelidad del primer mandamiento". ¹⁵ Los comentarios de Gerhard Krodel y Robert Wall, entre otros, tienen un tono similar.

Este enfoque pastoral-profético está obligado a estar estrechamente relacionado con los dos anteriores. Si leemos Apocalipsis poéticamente, concluyendo que Babilonia no es simplemente Roma, como lo harían los preteristas, y definitivamente no es una reconfiguración futura del Imperio Romano en la Europa moderna, como dirían algunos futuristas, entonces se puede sentir su poder seductor y opresivo: y debe ser nombrado y resistido, en las realidades políticas de nuestros días. Estos últimos tres enfoques son similares entre sí, ya que ambos van más allá de la mera correspondencia a preocupaciones más eternas sobre Dios, el mal, el imperio, la religión civil y similares, respondiendo a nuevas situaciones.

Sin ignorar el pasado o el futuro (en un sentido general), el enfoque de este libro está en Apocalipsis como una palabra para la iglesia en el presente. Por lo tanto, combinaremos los enfoques (teo) poético, (teo) político y pastoral-profético. Lo haremos basando nuestra interpretación contemporánea de Apocalipsis en su mensaje para la iglesia del primer siglo, buscando analogías contemporáneas a las realidades del primer siglo (como hicimos con el tema de la religión civil en el último capítulo), manteniendo siempre un ojo en las promesas para el futuro de la creación de Dios contenidas especialmente en Apocalipsis 21–22. A diferencia de muchos comentarios tradicionales sobre Apocalipsis, el enfoque de este libro está en el panorama general, no en los detalles. Para los detalles: el valor simbólico de los muchos elementos en el texto, especialmente en su contexto del primer siglo: es aconsejable consultar un buen comentario. Aunque el significado de Apocalipsis no debe limitarse a su significado en su contexto original, la comprensión y la construcción de ese primer sentido, o el más literal, es fundamental para una interpretación responsable.

Errores comunes y corolario Principios generales de interpretación responsable

Muchas personas que leen Apocalipsis no tienen idea de qué hacer con él, por lo que tienden a leerlo de manera literal o literal, como lo han visto o escuchado interpretado por predicadores y escritores populares. La discusión anterior, junto con los dos capítulos anteriores, ha sugerido que haríamos bien en leer Apocalipsis con un cierto conjunto de lentes. Ahora podemos notar brevemente varios errores comunes al leer Apocalipsis y algunos antídotos breves basados en nuestra discusión hasta ahora. A esta discusión general le seguirá una descripción crítica más específica del enfoque de "Apocalipsis" de Apocalipsis (debido a su influencia generalizada) y luego algunos detalles adicionales sobre el enfoque alternativo adoptado en este libro.

A continuación se presentan algunos de los errores más comunes en la interpretación de Apocalipsis y sus antídotos corolarios. Todos están estrechamente conectados entre sí:

Errores comunes y antídotos en la interpretación de la revelación

Mistake	Antidote
1. Failing to recognize Revelation's apocalyptic character, and the character and function of apocalyptic literature.	1. Understanding the features of apocalyptic literature (symbolism, poetry, appeal to imagination) and its function of providing comfort and challenge, hope and warning.
2. Failing to take Revelation seriously as a product of, and message to, its own time.	2. Looking first of all for clues to its meaning for late-first-century believers in Asia Minor.
3. Postulating arbitrary contemporary fulfillment of apocalyptic symbols and visions, based on the dubious assumption that prophecy and history must be culminating in the present.	3. Interpreting Revelation's symbolism first of all within a first-century rather than a twenty-first-century framework, and looking for its symbolically rich message that suggests contemporary analogous realities rather than literal, specific future ones.
4. Treating the Bible like a puzzle with pieces to be fitted together—a text from this book here, another from that book there, etc.—in order to figure out alleged events to come.	4. Reading each biblical book, including Revelation, holistically and contextually for its unique message.
5. Becoming preoccupied with (sometimes misguided) questions about the meaning of certain unknowable or less significant aspects of the book, such as the identity of the beast, Armageddon, the length and date of the millennium, etc. This includes allowing a particular view of the millennium to control one's reading of the entire book.	5. Staying focused on bigger, thematic issues rather than on disputed details, letting Revelation appeal to the disciplined, informed imagination about theological/spiritual matters, and not treating it like an advance video of the future.
6. Failing to hear Revelation in light of the larger Christian tradition and contemporary scholarship.	6. Remembering that people like Hal Lindsey, Tim LaHaye, Jerry Jenkins, and David Jeremiah are not the first, only, or best interpreters of Revelation.

Problemas con la serie "Left Behind" (e interpretaciones similares de Apocalipsis)

Este último punto nos lleva a una breve discusión sobre la serie de libros, películas y medios relacionados "Left Behind" de Tim LaHaye y Jerry Jenkins. Las estimaciones sobre las ventas de estos productos varían, pero 75 millones es probablemente una estimación justa. Aunque no es original, este enfoque, ya sea que se manifieste en la serie "Left Behind" o en innumerables publicaciones similares, es sin duda el enfoque más popular e influyente para interpretar Apocalipsis en los Estados Unidos, y probablemente en el mundo. Sin embargo, como una forma de interpretar Apocalipsis, está plagado de problemas, que incluyen deficiencias hermenéuticas (interpretativas generales), teológicas y políticas. El espacio ni siquiera permite una lista completa, y mucho menos una discusión completa, de estas preocupaciones, pero las siguientes listas breves indican su amplitud y gravedad. [decidefin](#)

Problemas hermenéuticos (interpretativos) con el enfoque "dejado atrás"

1. La serie no es realmente ficción sino una combinación de teología y documental proleptico, como un DVD avanzado, porque ve la profecía bíblica como "historia escrita de antemano" (*Left Behind*, 214). La correspondencia entre los libros y el comentario de LaHaye (*Revelation Unveiled*) es reveladora, pero no sorprendente.
2. Trata a la Biblia como un rompecabezas para unir un guión sobre el futuro, con varios textos de varios libros sacados de contexto y vinculados a eventos actuales o esperados. El método a veces se ha llamado "rayuela" bíblica, y el resultado es una colcha de retazos con escenas de Apocalipsis como el aspecto más destacado y temático de la colcha.
3. Afirma ser literal, pero no lo es o solo lo es selectivamente. Una mejor descripción sería correlativa, es decir, en busca de correspondencias precisas, en lugar de literales o analógicas.

4. No comprende la naturaleza y la función de la literatura profética y apocalíptica, y malinterpreta groseramente casi todos los textos bíblicos que utiliza. Profético no significa meramente predictivo, y apocalíptico es muy simbólico.
5. Encuentra aspectos de la segunda venida que no están en la Biblia, como dos venidas de Jesús y un rapto en Apocalipsis. Más bien, "Jesús regresará una vez". ¹²
6. Impone una construcción teológica e interpretativa extranjera del siglo XIX sobre los textos bíblicos antiguos: el dispensacionalismo.
7. Asume que estamos al borde del rapto y la tribulación, y eso es realmente todo lo que importa.
8. Echa de menos el movimiento más importante del libro, que no es temporal sino teológico; El enfoque en Dios como Alfa y Omega (1: 8; 21: 6; 22:13) significa que Apocalipsis " *no se mueve del éxtasis al milenio sino de Dios a Dios* ". ^{18 años}

Problemas teológicos y espirituales con el enfoque "dejado atrás"

1. La serie no comprende las referencias del NT al "fin de los tiempos". Para el NT, el "fin de los tiempos" es el período entre la primera y la segunda venida de Jesús.
2. Reduce el evangelio a "Dios y Jesús y el rapto y la aparición gloriosa", lo que equivale a una preocupación poco saludable con los detalles sobre los acontecimientos que rodearon la segunda venida de Cristo.
3. Reduce la razón principal de la conversión al miedo.
4. Reduce el discipulado a (a) fe en la muerte de Jesús para evitar quedarse atrás o ser destruido; (b) evangelizar a otros para que no se queden atrás ni sean destruidos; (c) correlacionar "profecía bíblica" con eventos actuales; y (d) prepararse para morir o matar por el evangelio / reino. ¹⁹
5. Es escapista y, por lo tanto, no tiene una ética de vida continua entre los tiempos, entre la primera y la segunda venida. No hay obligación de amar al prójimo, practicar actos de misericordia, trabajar por la paz y la justicia, etc. Contrasta la esperanza de un retorno inminente y la ética en 1 Tesalonicenses, que en realidad tiene una ética de vida con la esperanza de la segunda venida.
6. Es inherentemente militarista. Cualquier cosa que se parezca al pacifismo, la cooperación internacional o el desarme es satánica, y los creyentes están llamados a participar en una guerra literal que garantiza la victoria por el regreso de un Jesús conquistador. Héroes cristianos se unen a este Jesús, llevando y usando Uzis y similares.
7. Es inherentemente anticatólico. Los únicos católicos buenos y salvos son aquellos que son básicamente protestantes.
8. No ve a la iglesia como una alternativa pacífica al imperio en lugar de su capellán o su oponente de guerra.

Problemas políticos con el enfoque de "dejado atrás"

1. Es acriticamente pro-estadounidense.
2. Privilegia al estado moderno de Israel de una manera acrítica.
3. Sospecha de algo que tenga que ver con el trabajo de las Naciones Unidas u organizaciones internacionales.
4. Ve las guerras en el Medio Oriente como parte del plan de Dios, en efecto, por lo tanto, como *desiderata* o un bien.
5. Inculca una mentalidad de supervivencia y cruzada en las mentes de sus lectores. ²⁰

Evaluación general: este es un enfoque completamente equivocado de la Biblia, la teología y la vida cristiana. Podría ser una ficción pasable, en algún nivel aficionado, excepto que realmente es teología y teología *peligrosa*. El carácter equivocado de la serie se deforma por completo, especialmente en los últimos dos libros, con la descripción del discipulado fiel como asesinato por el bien de Jesús y la representación corolario de Jesús como guerrero. Esto hace que la serie general sea peligrosa espiritual, teológica y políticamente. Craig Hill señala que "los defensores del Rapto han destrozado el testimonio bíblico casi sin reconocimiento". ²¹

El único punto de partida adecuado para una cura para este tipo de lectura errónea es comprender la perspectiva teológica fundamental, los temas y el propósito de Apocalipsis. Por lo tanto, sigue una breve consideración de la teología del Apocalipsis, antes de volver a nuestra discusión de una estrategia interpretativa alternativa a la de la serie "Dejados atrás" y enfoques similares al Apocalipsis.

La teología de la revelación: una visión general

Es tentador posponer la discusión de la teología, o "enseñanza", de Apocalipsis hasta el final de este libro, después de haber examinado todos los aspectos del Apocalipsis que pretendemos cubrir. Pero eso probablemente sería un error, ya que uno de los problemas al leer

Apocalipsis de manera responsable es tener un marco general interpretativo o hermenéutico dentro del cual leer el libro. Por lo tanto, antes de explorar algunos de los detalles, consideramos el panorama general. Naturalmente, esta visión general es el resultado de un estudio cuidadoso de todos esos detalles, tan desconcertantes como a veces pueden ser. Pero los lectores están invitados, no obstante, a probar las afirmaciones hechas en esta discusión mientras analizan los detalles de los capítulos siguientes. ²²

Discernir el propósito de la revelación

Como ya hemos señalado, la mayoría de la gente interpreta el libro de Apocalipsis como una especie de DVD avanzado del fin del mundo. El enfoque del libro, piensan, es la escatología, las últimas cosas. En un sentido, por supuesto, la escatología es de hecho un enfoque del último libro de la Biblia, pero en un sentido profundo, la escatología no es el *último* foco de la revelación. Más bien, como en el resto de las Escrituras, la escatología que encontramos en Apocalipsis es un medio para un fin. Su intención es dar esperanza a las personas en tiempos difíciles y / o tentadores para que se mantengan fieles a su compromiso de pacto con Dios.

En otras palabras, el propósito del libro de Apocalipsis es persuadir a sus oyentes y lectores, tanto antiguos como contemporáneos, a permanecer fieles a Dios a pesar del sufrimiento pasado, presente o posible en el futuro, sea cual sea la forma que el sufrimiento pueda tomar, y lo que sea fuente que pueda tener, simplemente por ser fiel. A pesar de la memoria, la experiencia o el miedo, Apocalipsis nos dice que la fidelidad al pacto es *posible* gracias a Jesús y que *vale la pena* debido al glorioso futuro que Dios tiene reservado para nosotros y para todo el orden creado.

Podríamos decir que la revelación nos proporciona un llamamiento vívido, imaginativo y profético a un testimonio cristiano "antim asimilacionista" y vivificante de, en contra y dentro de una cultura imperial inmoral e idólatra de la muerte. ²³ Lo hace, no solo ofreciendo la esperanza de la salvación futura de Dios, sino también mostrándonos que Dios es soberano incluso ahora. La combinación de esa garantía futura y la realidad actual de la soberanía de Dios significa que la vida ahora debe y puede ser vivida como una vida de adoración y fidelidad a Dios y al Cordero.

Podemos descifrar esta descripción general al sugerir que hay siete temas teológicos en el libro de Apocalipsis que, en conjunto, constituyen su mensaje. He optado por no proporcionar textos específicos de Apocalipsis en este momento, ya que el carácter visionario del libro significa que un verso aquí y allá rara vez capta el poder de las visiones o el significado completo de sus afirmaciones teológicas, y mucho menos el efecto de su integración en un solo libro.

Siete temas teológicos en la revelación

1. *El trono: el reino de Dios y el cordero.* Dios el creador reina! ¡Jesús, el redentor, el Cordero sacrificado, es el Señor! El reinado del Dios eterno, el principio y el fin, no es simplemente futuro o pasado, sino *presente*, y se manifiesta en, de todas las cosas, el Cordero sacrificado. Dios es inseparable del Cordero, y viceversa. Cada uno puede llamarse Alfa y Omega, y gobiernan juntos en un trono. Esta es una comprensión cruciforme (centrada y en forma de cruz) del poder divino.
2. *La realidad del mal y del imperio.* El mal es real. El imperio es ahora, no solo futuro o pasado, sino *presente*. El imperio, por naturaleza, hace afirmaciones seductoras blasfemas e inmorales y se involucra en prácticas corolarias que traen desorden a las relaciones humanas verticales (personas-Dios) y horizontales (personas-personas), prometiendo vida pero entregando la muerte, tanto física como espiritual.
3. *La tentación de la idolatría y la inmoralidad.* La iglesia cristiana es fácilmente seducida por la idolatría e inmoralidad del imperio porque estas afirmaciones y prácticas a menudo están investidas de significado y autoridad religiosa; se convierten en una religión civil. Por esa razón, la inmoralidad es, en última instancia, idolatría: la idolatría de la violencia, la opresión, la codicia, la lujuria y demás. La inhumanidad suprema de la humanidad —tratar a los demás seres humanos como mercancías desechables— es, por lo tanto, un ataque a Dios como creador y redentor.
4. *El llamado al pacto Fidelidad y resistencia.* En medio del imperio y la religión civil, cualesquiera que sean sus formas, la iglesia está llamada a la resistencia como el corolario inevitable de la fidelidad del pacto a Dios, un llamado que requiere discernimiento espiritual profético y puede resultar en varios tipos de sufrimiento.
5. *Adoración y una visión alternativa.* El discernimiento espiritual requerido de la iglesia, a su vez, requiere una visión alternativa de Dios y de la realidad que revela y desafía al imperio, una visión que necesita la sabiduría del Espíritu para ver y aplicar. La revelación proporciona esta visión de adoración y visión "incivil", centrada en el trono del Dios santo eterno y el Cordero sacrificado fiel, y en la nueva creación venidera.
6. *Testigo fiel: el patrón de Cristo.* La resistencia cristiana al imperio y la idolatría se ajusta al patrón de Jesucristo y de sus apóstoles, santos, profetas (como Juan) y mártires: fieles, verdaderos, valientes, justos y no violentos. No es pasivo sino activo, y consiste en la formación de comunidades e individuos que juran lealtad solo a Dios, que viven en amor no violento hacia amigos y enemigos por igual, que vengan a Dios y que, por el Espíritu de Dios, crean mini-culturas. de la vida como alternativas a la cultura de la muerte del imperio. Esta es una comprensión en forma de cordero o en forma de cruz (cruciforme) del discipulado y la misión.
7. *El juicio inminente y la salvación / Nueva creación de Dios.* Dios el creador y Cristo redentor toman en serio el mal y la injusticia y están a punto de venir tanto para juzgar a la humanidad como para salvar a los fieles y renovar el cosmos. La voluntad de Dios es que todos sigan al Cordero y participen en la vida salvadora de Dios con nosotros para siempre.

Veremos cómo se desarrollan estos temas en el resto del libro a medida que consideramos Apocalipsis sección por sección en capítulos posteriores. También volveremos a estos temas en el capítulo final mientras reflexionamos sobre cómo vivir el mensaje de Apocalipsis hoy.

¿Un solo mensaje?

¿Pueden, o deberían, todos estos temas reducirse a un solo tema o mensaje? Según Udo Schnelle, Apocalipsis "transmite una sola idea: comunica a la comunidad terrenal amenazada la seguridad de la victoria celestial".³⁴ De manera similar, Frances Aran Murphy dice que el mensaje de Apocalipsis es "resurrección", "o resurrección a la vida eterna", que significa "la transposición de la vida creada temporalmente a la vida creada eternamente".³⁵ Pero Murphy agrega acertadamente que el "leitmotiv del Apocalipsis es la adoración combinada con el juicio", que se centra en el Cordero sacrificado, cuyo sacrificio es el juicio del mundo y cuyos discípulos dan testimonio al compartir su destino.³⁶

La revelación misma parece darnos una sinopsis de su propio mensaje en varios lugares que contienen muchos de los siete temas mencionados anteriormente: las siete bienaventuranzas esparcidas por todo el libro (ver discusión en la página 39); ch. 14, especialmente vv. 1–13; el texto de 21: 5–8, que podríamos llamar las "siete últimas palabras de Dios"; y el epílogo (22: 6–21). Sugeriría, por lo tanto, que una versión ligeramente ampliada del subtítulo de este libro refleja estos textos y es un buen resumen del mensaje de Apocalipsis: *adoración y testimonio incivilizados: seguir al Cordero de Babilonia caída a la nueva creación*.³⁷ Tendremos que desempacar esto con bastante cuidado, por supuesto.

Una estrategia interpretativa alternativa y cruciforme

Después de la deconstrucción debe haber reconstrucción. Hemos comenzado este proceso con un resumen de la teología de Apocalipsis. Lo que sigue es un conjunto alternativo de principios —una estrategia interpretativa cruciforme centrada en el Cordero, o hermenéutica— para leer Apocalipsis. Es una alternativa a la forma popular de leer Apocalipsis como se ve en la serie "Left Behind" y en enfoques similares. Pero esta interpretación no es idiosincrásica; más bien incorpora y sintetiza algunas de las principales tendencias en la interpretación de Apocalipsis mencionadas anteriormente y requeridas por el capítulo anterior y el resumen teológico anterior. Como se señaló anteriormente, podemos referirnos a este enfoque generalmente como teopolítico (*incivil*), teopoético (*culto*) y pastoral-profético (*testigo*) Tal enfoque interpretativo incorporará las siguientes estrategias concretas:

1. *Reconozca que la imagen central y central de Apocalipsis es el Cordero que fue sacrificado*. En Apocalipsis, Cristo muere por nuestros pecados, pero también muere, incluso principalmente, como la encarnación y el paradigma de la fidelidad a Dios frente a los poderes anti-Dios. Cristo es Señor, Cristo es victorioso y Cristo vence con una resistencia cruciforme fiel: no infligiendo sino absorbiendo violencia; no matando realmente sino pronunciando su poderosa palabra.³⁸⁻⁴⁰ La revelación es contraimperial, desafía la teología de la victoria y el poder de Roma con lo que muchos han llamado "poder del Cordero".⁴¹ Somos victoriosos al seguir al Cordero, no a Babilonia, Roma o poderes imperiales análogos.
2. *Recuerde que Apocalipsis fue escrito primero por un cristiano del primer siglo para cristianos del primer siglo que usaban dispositivos e imágenes literarias del primer siglo*. Estas imágenes reflejan ciertas realidades del primer siglo; No predicen específicamente las realidades del siglo XXI. Sin embargo, como otras imágenes poderosas, estas imágenes en Apocalipsis evocan conexiones con realidades similares en otros momentos, incluido el nuestro, lo que conduce al siguiente principio.
3. *Abandone los llamados enfoques literales y lineales del libro como si fuera historia escrita de antemano, y use una estrategia interpretativa de analogía en lugar de correlación*. La revelación es imagen, metáfora, poesía, caricatura política. La revelación revela de manera imaginativa la naturaleza de todos y cada uno de los sistemas que se oponen a los caminos de Dios en el mundo, especialmente según lo revelado en Cristo Cordero que fue sacrificado. Esos sistemas no se limitan a poderes futuros particulares, sino que se encuentran en todos los lugares y tiempos. Por lo tanto, deberíamos examinar nuestras ideologías y ismos para detectar manifestaciones de idolatría e inmoralidad expresadas en el imperialismo, el militarismo, el nacionalismo, el racismo, el clasismo (el culto al yo corporativo y la degradación del otro corporativo), el consumismo y el hedonismo (el adoración de las cosas y el placer). Esto significa que debemos examinar especialmente nuestros propios sistemas y valores occidentales, septentrionales, estadounidenses e incluso cristianos, no algún gobierno putativo de un mundo, en busca de evidencias de lo que es anticristo.
4. *Concéntrese en el llamado del libro al culto público y al discipulado*. La revelación llama a los cristianos a un difícil discipulado de discernimiento, una fidelidad cruciforme inconformista, que puede conducir a la marginación o incluso a la persecución ahora, pero finalmente a un lugar en el nuevo cielo y la nueva tierra de Dios. La revelación llama a los creyentes a la no represalia y la no violencia, y no a una guerra literal de ningún tipo, presente o futuro. Por su propia naturaleza de resistencia, la no conformidad fiel no es una retirada absoluta, sino un compromiso crítico en términos muy diferentes de los del status quo. Todo esto nace y se nutre en la adoración. Pero debemos ser diligentes, porque, como sostiene Harry Maier, nosotros en Occidente ahora somos en gran medida como los laodiceos, y muchos de nosotros necesitamos leer Apocalipsis como tal.⁴² Si él está en lo correcto, estamos en muy mal estado, pero no lo sabemos, por lo que la conversión a la verdadera adoración y discipulado será un viaje difícil.
5. *Coloque las imágenes de muerte y destrucción en Apocalipsis dentro del marco más amplio de la esperanza*. La muerte y la destrucción en Apocalipsis son simbólicas del juicio y la limpieza de Dios que es necesaria para la realización de la esperanza ofrecida en Cristo por un cielo nuevo y una tierra nueva en la que solo Dios y el Cordero reinarán para siempre entre una humanidad redimida y reconciliada. todas las tribus, pueblos y naciones. La iglesia da testimonio de palabra y obra de esta realidad futura, pero sabe que solo Dios puede traer esa realidad final y futura a la tierra, por lo que reza constantemente: "Ven, Señor Jesús".

Esta estrategia quintuple, incluso desarrollada en forma de libro, puede no ser suficiente para convencer a los dispensacionalistas (u otros) de que ese tipo de enfoque de Apocalipsis es equivocado e irresponsable. Después de todo, la Revelación, como la belleza, está en el ojo del espectador, ¿verdad? En ese momento, podemos recurrir a la sabiduría de Christopher Rowland:

La naturaleza de las imágenes polivalentes de Apocalipsis significa que al final del día no hay refutación de lecturas como esta [dispensacionalismo escapista]. Uno solo puede apelar a la coherencia con la demanda más amplia del evangelio y su aplicación por generaciones de hombres y mujeres en vidas de servicio y participación con el sufrimiento y los marginados para contrarrestar tales apropiaciones de Apocalipsis y otros libros bíblicos que niegan el mundo y lo deshumanizan. ⁴¹

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿Qué enfoque (s) de Revelación discutido en este capítulo es (es) más atractivo para usted? ¿Por qué?
2. ¿Por qué crees que el enfoque predictivo de Apocalipsis, visto en la serie "Left Behind" y en otros lugares, es tan popular y persistente?
3. ¿Cuál es su reacción a la lista de debilidades en la serie "Left Behind" y al enfoque alternativo recomendado en este capítulo y en todo el libro hasta ahora?
4. ¿Cómo se compara el resumen de la teología de Apocalipsis presentado en este capítulo con la comprensión de su mensaje que escuchó y / o sostuvo?

1. Chesterton, *Ortodoxia* , 13.
2. Lutero, "Prefacio a la revelación de San Juan [II]", 400.
3. Para una breve discusión, ver Wall, *Revelation* , 25–32.
4. Aburrido, *Apocalipsis* , 3.
5. Para bibliografía sobre la historia de la interpretación, vea la nota 6 en el Preludio de este libro.
6. Kovacs y Rowland, *Apocalipsis* , 8.
7. He adaptado este gráfico de varios gráficos similares presentados por Rowland en varias conferencias y publicaciones, incluidos Kovacs y Rowland, *Revelation* , 8.
8. Los términos para varios enfoques de Apocalipsis, y especialmente las definiciones de esos términos usados aquí, son míos y pueden diferir del uso de otros académicos.
9. Barr, "El imperio irónico de Juan", 20.
10. Ver, por ejemplo, Boyer, *Cuando el tiempo no será más* ; Tuveson, *Nación Redentor* ; Jewett y Shelton, *Capitán América* .
11. Esto no quiere decir que Aune no tenga intereses teológicos; él lo hace, y los revela en otros lugares. Pero su comentario es un ejemplo del enfoque preterista histórico-crítico. Ben Witherington, por otro lado, en su comentario fusiona explícitamente la interpretación socio-retórica, que por sí misma podría ser un enfoque preterista, con la reflexión teológica contemporánea.
12. Minear, citado en Peterson, *Reversed Thunder* , xii; Dulce, *Revelación* , 13.
13. Peterson, *Thunder invertido* , 7 y xiii; Hays, *Moral Vision* , 170, 173, 184.
14. También se debe incluir el trabajo de William Stringfellow y de Jacques Ellul aquí, aunque el enfoque de este último también es bastante teopoético.
15. Talbert, *Apocalipsis* . Él afirma que "nuestros propios tiempos. . . refleja las circunstancias del profeta casi exactamente" (12).
16. Existen numerosos libros críticos de la serie "Left Behind", incluyendo Rossing, *The Rapture Exposed* ; Tuck, *The Left Behind Fantasy* ; Olson, *¿los católicos serán "dejados atrás"?* ; y Standaert, *Saltando hacia el Armagedón* .
17. Rossing, *Rapto expuesto* , 186.
18. Koester, "Al borde del milenio", 135.
19. Mi alumna Caroline Lawson Dean, en un artículo sobre la popular película de evangelización de 1972 *A Thief in the Night* y sus secuelas, señaló que tales películas de éxtasis tienden a tener una variedad de escenas "didácticas" o "momentos de enseñanza", en las que dos Se explican cosas básicas: cómo convertirse en cristiano después del rapto y cuál será la secuencia de los eventos de los últimos tiempos.
20. Un conocido ex evangelista que leyó Apocalipsis de manera similar vendió comida liofilizada a sus seguidores en anticipación del caballo verde pálido (hambre) de Apocalipsis 6.
21. Hill, *en el tiempo de Dios* , 207.
22. Para otros breves resúmenes de la teología de Apocalipsis, ver Rojizo, *Apocalipsis* , 22–26 y Beale, *Apocalipsis* , 171–77. Para un tratamiento excelente y completo, vea Bauckham, *Theology* .
23. El término "anti-asimilacionista" proviene de Talbert, *Apocalipsis* .
24. Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 772.
25. Murphy, "Revelación", 686.
26. Murphy, "Revelación", 686.
27. Esto recuerda involuntariamente pero no de manera inapropiada el subtítulo del clásico de John Howard Yoder *La política de Jesús* , que es *Vicit Agnus Noster* . Estas tres palabras son la primera mitad de un antiguo credo de Moravia: *Vicit Agnus Noster, Eum Sequamur* o "Nuestro Cordero ha conquistado; sigámoslo".
28. Discutiremos esto extensamente en el capítulo 8.
29. Ver, por ejemplo, Rossing, *Rapture Exposed* , 103–22; Ewing, *Poder del Cordero* .
30. En su *Apocalipsis* recordado, especialmente 130-39.
31. Rowland, "El libro de Apocalipsis", 544.

Siete mensajes pastoral-proféticos del Señor resucitado

(Apocalipsis 1-3)

El primer capítulo de Apocalipsis nos cuenta sobre Juan, el autor. Ya hemos dicho algo sobre él y su situación como testigo fiel y profeta cristiano en el exilio (1: 1-2, 9-11). Pero lo que John realmente quiere que sepamos no es quién es o qué ha hecho, sino quién es el Dios que ha encontrado y lo que este Dios le ha revelado para transmitir a las iglesias.

Palabras de apertura

Como ya hemos visto, John comienza la Revelación diciéndonos qué es: apocalipsis, profecía y carta. Los tres elementos aparecen al principio del libro.

Es importante comenzar a leer Apocalipsis desde el principio, desde el principio. Algunas personas leen Apocalipsis como si las primeras y más importantes palabras sobre el libro estuvieran en 1:19. Ese versículo nos dice que Juan escribirá y, por lo tanto, Apocalipsis nos dirá, "lo que [Juan] ha visto, qué es y qué sucederá después de esto". Algunos intérpretes han encontrado en este texto no solo el contenido y la estructura de Apocalipsis, sino también el propósito de leerlo: obtener información, especialmente sobre lo que sucederá: los eventos de los últimos tiempos. Pero este es el punto de partida equivocado.

Apocalipsis 1: 3 contiene la primera de las siete bendiciones, o bendiciones, en el libro de Apocalipsis (vea la lista en la página 39 arriba). Se pronuncia tanto en el que lo lee en voz alta (en las asambleas) como en los oyentes / guardianes de la profecía. El énfasis en mantener las palabras de la profecía nos recuerda que este libro no es principalmente una descripción de los eventos por venir como un medio para satisfacer nuestra curiosidad, sino más bien un llamado a la "fidelidad del primer mandamiento" (la frase adecuada de Talbert ¹), un llamado a la conversión y al discipulado *a la luz de* las realidades pasadas, presentes y futuras. El profeta es un visionario, no solo de crisis presentes o eventos futuros, sino de una forma alternativa de estar basado en la visión de Dios.

Esto es consistente con el sentido bíblico de la profecía, y este sentido se refuerza y fortalece a lo largo del último libro de la Biblia, comenzando con el primer capítulo. Perder este punto fundamental es perder el punto de Apocalipsis y garantizar una interpretación irresponsable de sus contenidos. Apocalipsis 1: 3 es, por lo tanto, la clave interpretativa (o hermenéutica) del libro con respecto a nuestra motivación para leerlo y nuestra estrategia básica para hacerlo. Leemos Apocalipsis como palabras de un profeta-pastor (y finalmente de Dios), para ser formados y transformados, no simplemente informados. Todo lo que sigue a 1: 3, incluso las palabras de 1:19, funciona para promover la promesa y el desafío pastoral-profético del libro.

La visión de apertura

La revelación también se abre con algunas afirmaciones sorprendentes sobre Dios y Cristo. Estas afirmaciones desafían las afirmaciones blasfemas hechas por y sobre el emperador, recuerdan a la audiencia de quiénes y de quién son, y les dan a ellos y a nosotros la esperanza del triunfo final. Esta es la teología en modo poético para un propósito pastoral-profético.

Era importante para las primeras iglesias, y es crucial para nosotros, entender que Jesús no es simplemente un ser humano heroico, sino que comparte la identidad divina. ² Apocalipsis 4 y 5 lo harán de una manera poderosa, pero ya se desarrolla aquí en el primer capítulo. La gracia y la paz provienen de una fuente todopoderosa pero trina: Dios el Padre, el Espíritu ("siete espíritus" que significan la plenitud del único Espíritu divino) y Jesucristo (1: 4-6). Si bien hay un enfoque especial en el papel único de Jesús en el plan de Dios, también hay paralelos entre Jesús y Dios el Padre:

God	Jesus
who is (1:4, 8)	firstborn of the dead (1:5)
who was (1:4, 8); I am the Alpha (1:8)	I am the first (1:17)
who is to come (1:4, 8); [I am] the Omega (1:8)	he is coming with the clouds (1:7); [I am] the last (1:17)
his throne (1:4)	ruler of the kings of the earth (1:5); to him be glory and dominion forever and ever (1:6); cf. Dan 7:13–14
the Almighty (1:8); cf. Dan 7:9 “an Ancient One took his throne, his clothing was white as snow, and the hair of his head like pure wool. . . .”	“His head and his hair were white as white wool, white as snow; his eyes were like a flame of fire” (1:14); cf. Dan 7:9

La visión inicial (1: 9–20) se basa en Daniel 7: 9–14 para representar a Cristo como una figura poderosa, sacerdotal y presente (para las iglesias). Pero al atribuirle a Jesús las características *tanto* del humano (“uno como un ser humano” o “hijo del hombre”; Ap. 1:13; Dan. 7: 9) y del Antiguo (Ap. 1:14; Dan. 9) en Daniel 7, Juan nos dice que Jesús participa de la identidad y el reinado de Dios. Así, tanto el prólogo de Apocalipsis (1: 1–8) como su visión inicial nos dicen que Jesús realmente es el Señor.

La presencia de este Señor Jesús entre las iglesias (significada por “candeleros”; 1: 12-13, 20) cumple la función pastoral-profética anunciada en 1: 3. Primero, es una señal de *seguridad*. El Todopoderoso protegerá a la iglesia. “No tengas miedo” (1:17) es una palabra no solo para John sino para todos los que leen o escuchan estas palabras. Se mantendrán a salvo sin importar lo que venga; compartirán la conquista de Jesús, su victoria. En segundo lugar, la visión es un signo de *esperanza*. El que fue asesinado ahora está viviendo, y vivirá para siempre en gloria. Él permite que la iglesia participe en su victoria sobre el imperio y sobre la muerte, después de que también hayan compartido su fiel testimonio (1: 5) que lo llevó a la cruz. Tercero, la visión es un llamado al *discipulado*. El que habla la palabra de Dios convoca a la iglesia a la obediencia.

Estos tres aspectos de la visión emergen en los siete mensajes a las iglesias (Apocalipsis 2–3): seguridad máxima, esperanza cruciforme, discipulado fiel.

Siete mensajes pastoral-proféticos a las iglesias

Entre los textos perennemente más entendibles y predicables en Apocalipsis están los mensajes a las siete iglesias. Más conocido por la imagen inolvidable de Jesús escupiendo la tibia iglesia de Laodicea (3:16) y la igualmente memorable imagen de Jesús parado en la puerta y tocando (3:20), estos mensajes proporcionan una ventana hacia el La vida de siete iglesias del primer siglo, con sus fortalezas y debilidades, y un desafío continuo para los lectores contemporáneos.

Desacreditando un malentendido

Antes de comenzar una consideración seria de estos dos capítulos, debemos descartar un malentendido popular común sobre ellos. Prevalece en ciertos círculos la opinión de que las siete iglesias representan siete eras de la historia de la iglesia desde el período apostólico hasta el presente, juntas conocidas como “la era actual” o “la era de la iglesia”. Aunque este enfoque no niega que los siete mensajes tuvieron alguna relevancia inmediata para las iglesias del primer siglo o para los creyentes e iglesias individuales desde ese momento, considera que su propósito principal es predictivo. Como la influyente Biblia de referencia Scofield lo pone en las notas de estudio que presentan Apocalipsis 2–3, “Lo más concluyente de todo, estos mensajes presentan una visión exacta de la historia *espiritual* de la iglesia, y en este orden preciso”.³ Este enfoque, una “vista panorámica de la historia de la iglesia”⁴ ha sido especialmente popular durante aproximadamente los últimos cien años en los círculos protestantes conservadores, pero en realidad se remonta en esencia al menos a la Edad Media.

La más conocida de sus diversas encarnaciones ha sido popular entre los dispensacionalistas durante el siglo pasado. Esta interpretación, con solo una modesta cantidad de variación y con un sesgo anticatólico consistente, se puede encontrar en las notas de la Biblia Scofield (1909, 1917), en las representaciones gráficas de Apocalipsis por el ministro bautista Clarence Larkin (ca. 1919),⁵ y en los comentarios sobre Revelación de Hal Lindsey (*Hay un nuevo mundo que viene*, 1973, 1984) y Tim LaHaye (*Revelación revelada*, 1999). Se parece a esto:

Interpretación dispensacionalista de las iglesias en Apocalipsis 2–3

2:1–7	Ephesus	Apostolic church	to ca. 100 or 150
2:8–11	Smyrna	Persecuted church	ca. 100–312 (Constantine)
2:12–17	Pergamum	Compromised church favored by empire but judged by Christ	ca. 312–606 (election of Pope Boniface X)
2:18–29	Thyatira	Worldly, lax medieval church dominated by papacy and characterized by superstition and paganism	ca. 606–1500/1517 (Protestant reformation), but also continuing until the tribulation
3:1–6	Sardis	Reformation churches, still too much like the medieval church, more dead than alive	ca. 1517–1750, but also continuing today
3:7–13	Philadelphia	True church, loved by Christ, characterized by revival and missionary activity	ca. 1750–early 20th century, but also continuing until rapture
3:14–22	Laodicea	Lukewarm, apostate, anti-supernatural church	Ca. 1900–tribulation

Por creativo y atractivo que pueda ser este enfoque, tiene varios problemas importantes. Primero, Apocalipsis no da indicios de interés o conocimiento de "eras" específicas de la iglesia. Por el contrario, el contexto de los capítulos 2 y 3, sin mencionar el contenido real de esos capítulos, no sugiere preocupación con las iglesias futuras sino con las iglesias reales del primer siglo que enfrentan problemas del primer siglo. Esto no descarta ningún significado simbólico o continuo para las iglesias, pero esto debe ser una cuestión de cuidadosa reflexión teológica, no una especulación salvaje. En segundo lugar, y quizás lo más importante, este tipo de esquema refleja acríticamente la perspectiva del protestantismo muy conservador (en gran parte fundamentalista) y muy estadounidense, que (al menos en este caso) encuentra a sus héroes en la iglesia primitiva y el movimiento misionero protestante, y sus enemigos tanto en la iglesia católica como en la Reforma magisterial y sus herederos ("protestantismo principal"). Estos sesgos aparecen tanto en las descripciones como en las fechas ofrecidas anteriormente (por ejemplo, 1900 refiriéndose a la fecha aproximada de varias divisiones fundamentalistas-modernistas). Este tipo de interpretación de la historia de la iglesia no tiene base en el texto, sino que simplemente refleja el sesgo del intérprete, y un lector muy eurocéntrico y americanocéntrico. Apocalipsis 2–3 es demasiado teológicamente rico para merecer tales interpretaciones erróneas irresponsables. Este tipo de interpretación de la historia de la iglesia no tiene base en el texto, sino que simplemente refleja el sesgo del intérprete, y un lector muy eurocéntrico y americanocéntrico. Apocalipsis 2–3 es demasiado teológicamente rico para merecer tales interpretaciones erróneas irresponsables. Este tipo de interpretación de la historia de la iglesia no tiene base en el

texto, sino que simplemente refleja el sesgo del intérprete, y un lector muy eurocéntrico y americanista. Apocalipsis 2–3 es demasiado teológicamente rico para merecer tales interpretaciones erróneas irresponsables.



La forma de los mensajes

Frecuentemente referidos como cartas, los textos dirigidos a siete iglesias en Asia occidental probablemente se caracterizan mejor como oráculos proféticos, o tal vez mensajes pastorales-proféticos. Algunos estudiosos, especialmente David Aune, incluso han sugerido que son similares a los edictos imperiales.¹ Jesús habla como una figura real, incluso imperial, a través de Juan a las iglesias. Sus palabras deben ser tomadas con la mayor seriedad. Pero Jesús también habla como pastor, uno que camina entre las iglesias (2: 1; cf. 1:13). Los mensajes a los diversos "ángeles" de las iglesias constituyen una serie de visitas pastorales.² Debido a que Jesús es a la vez impresionante y presente, puede pronunciar palabras fuertes de consuelo y desafío, apelando tanto a los corazones (emociones) de las iglesias como a sus mentes (razones).³

Casi cualquier lector de estos siete mensajes notará un patrón estructural. Algunos intérpretes de Apocalipsis han tratado de correlacionar su forma con los componentes de los antiguos edictos imperiales y también con las partes del antiguo discurso retórico, y estos análisis pueden ser correctos. Al menos, sin embargo, podemos identificar una estructura literaria bastante consistente con las siguientes partes:

- Discurso al "ángel" de la iglesia (= mensajero? Líder? Profeta? Ángel guardián?)
- Descripción de Cristo, extraída en gran medida de la visión inicial.
- Elogio (en todos menos Laodicea)
- Condena (en todos menos en Smyrna y Filadelfia)
- Desafío: exhortación / advertencia
- Promesa escatológica a los que conquistan (son fieles)
- Invitación a prestar atención al espíritu

Eugene Peterson reduce estas partes a tres elementos sustantivos de "dirección espiritual": afirmación, corrección y promesa motivadora.⁴ Si bien estas tres dimensiones pueden ser el corazón de cada mensaje, los otros elementos también son significativos (particularmente las advertencias), especialmente en lo que respecta a la Revelación en su conjunto. La siguiente tabla resume, para cada uno de los siete mensajes, estos siete elementos (excepto la invitación a prestar atención al Espíritu, que no varía en contenido):

Texto e Iglesia	Cristo	Elogio	Condenación	Desafío: exhortación / advertencia	Promesa escatológica a los conquistadores / Fieles
2: 1–7 Efeso	Sostiene 7 estrellas, camina entre 7 candeleros ¹⁰ (ver 1:13, 16)	Trabajos, trabajo duro, resistencia; intolerancia a los malhechores, prueba de falsos apóstoles, sufrimiento sin cansarse; odio por el trabajo de Nicolaita	Amor inicial abandonado	Recuerda de donde caíste; arrepentirse; hacer funcionar como anteriormente. De lo contrario: extracción del candelabro	Come del árbol de la vida (ver 22: 2, 14, 19; Génesis 2: 9; 3:22)
2: 8-11 Esmirna	Primero y último; estaba muerto y volvió a la vida (ver 1: 8, 17)	Aflicción, pobreza, calumnias de quienes dicen ser judíos	NINGUNA	No temas al sufrimiento inminente; algunos para ser encarcelados; 10 días de aflicción. Sé fiel hasta la muerte.	Corona de la vida, escapar de la segunda muerte (ver 20: 6, 14; 21: 8)
2: 12-17 Pérgamo	Tiene espada afilada de dos filos (ver 1:16)	Aferrándose a Nombre en la ciudad del trono de Satanás, incluso con el martirio de Antipas	Algunos siguen a Balaam en el camino de la idolatría / inmoralidad sexual (= Nicolaítas)	Arrepentirse. De lo contrario: Cristo vendrá a hacer la guerra contra los seguidores de Balaam / Nicolaítas	Maná escondido, piedra blanca con un nuevo nombre (ver 22: 4)
2: 18–29 Tiatira	Hijo de Dios (véase 1: 6) con ojos como llama de fuego y pies como bronce bruñido (véase 1: 14–15); busca en la mente y los corazones, recompensa de acuerdo a las obras	Obras: amor, fe, servicio, resistencia; trabajos recientes mayores que los anteriores	Tolerancia de Jezabel, falso profeta de idolatría / inmoralidad sexual (enseñanzas = "cosas profundas de Satanás"); negativa a arrepentirse	Angustia a los adúlteros, a menos que se arrepientan; muerte a los hijos de Jezabel; otros: agárrate fuerte	Autoridad sobre las naciones para gobernarlos (ver Sal 2: 8–9), estrella de la mañana (ver 22:16)
3: 1–6 Sardis	Tiene 7 espíritus de Dios y 7	[Sigue la censura:] algunos no han manchado la ropa,	Nombre / reputación de estar vivo, pero	Despierta, fortalece lo que queda en el punto de la	Vestidos como fieles con túnicas

	estrellas (ver 1: 4, 16)	pero caminan con Jesús de blanco y son dignos	realmente muerto; funciona imperfecto o incompleto	muerte; recuerda, obedece, arrepíentete; de lo contrario: Cristo vendrá como ladrón	blancas; Cristo no borrará el nombre del libro de la vida (21:27) sino que lo confesará ante el Padre y los ángeles (cf. 21: 7)
3: 7-13 Filadelfia	Santo, verdadero, que tiene llaves de David, que abre y cierra, y cuya acción nadie puede revertir	Trabajos; mantuvo la palabra de Cristo sobre la resistencia y no ha negado su nombre a pesar de tener poco poder	NINGUNA	La sinagoga de Satanás (= falsos judíos) se inclinará ante ellos y aprenderá que Cristo los ama; protección contra el juicio universal venidero; Agárrate fuerte	Cristo los convertirá en un pilar permanente en el templo de Dios (véase 21:22), escribirá el nombre de Dios en ellos, el nombre de la nueva Jerusalén (véase 21: 2, 10) y el nuevo nombre de Cristo
3: 14–22 Laodicea	El "Amén", el testigo fiel y verdadero (ver 1: 5); origen / comienzo de la creación de Dios	NINGUNA	Ni frío ni calor en las obras, sino tibio; no rico pero miserable, pobre, ciego, desnudo, lamentable	Desea que sean fríos o calientes; ya que no lo están: a punto de ser escupidos de la boca; comprar de Cristo oro, túnicas blancas, colirio; reprensión y disciplina del amado; sé sincero, arrepíentete; Cristo llama a la puerta, entrará y comerá con cualquiera que abra	Un lugar con Cristo en su trono (ver cap. 5)

El contenido de los mensajes

Cuando leemos estos siete mensajes, nos encontramos con dos problemas principales que enfrentan las iglesias: la realidad de varios tipos de persecución, y la fuerte tentación de acomodarse, y tal vez algunos consideran que la acomodación es la forma de evitar o

detener la persecución. Los siete mensajes nos dicen que hay un amplio espectro dentro de las iglesias, desde los muy complacientes hasta los perseguidos, sin duda por no acomodarse.

La forma más prominente de alojamiento en cuestión es comer alimentos sacrificados a los dioses (ídolos, en perspectiva cristiana), que era la norma cultural y la expectativa, lo que demuestra el apoyo del status quo político y social. Es practicado y defendido dentro de las iglesias por varios individuos y grupos a quienes John da nombres simbólicos: los seguidores de Balaam y los Nicolaítas en Pérgamo (2: 14-15), los Nicolaítas (por implicación) en Éfeso (2: 6) y Jezabel y sus seguidores en Tiatira (2: 20-25).¹⁴ A los líderes de este movimiento los llama pseudo-apóstoles y pseudo-profetas (2: 2, 20), y al igual que otros profetas anteriores a él, se refiere a la idolatría como fornicación espiritual y adulterio (2:14, 20-22).

En cuanto a la persecución, parece haber tenido varias formas: hostigamiento por ser identificado como cristiano (con el nombre) en Éfeso y Filadelfia; privación económica y / o social, así como calumnias de ciertos judíos, en Esmirna y Filadelfia; miedo a inminentes arrestos, sugiriendo investigaciones por parte de funcionarios provinciales (quizás funcionarios del culto imperial, y posiblemente basados en informes de líderes judíos) en Esmirna; y hostigamiento, incluso una muerte violenta, en Pérgamo. Juan atribuye esta persecución en última instancia a Satanás (2: 9, 13, 24; 3: 9), que corresponde a su descripción de Satanás y las bestias satánicas de Apocalipsis 12 y 13 (discutido en los capítulos 7 y 8 a continuación).

Las ciudades en las que se reunieron estas primeras asambleas cristianas fueron importantes centros urbanos, algunos con poblaciones de 100,000 o más: Éfeso (200,000-250,000), Esmirna (75,000-100,000), Pérgamo (120,000-180,000) y Sardis (100,000).¹⁵ Los cristianos en sus pequeñas iglesias en casas eran una pequeña minoría. ¿Cómo sobrevivirían a la presión de "cumplir la línea" cultural, política y religiosamente? Aprendemos algo de sus luchas y de las palabras de Cristo para ellos en los siete mensajes.

Las iglesias individualmente

El espacio solo permite una breve encuesta de cada uno de los mensajes a las iglesias.

2: 1-7. La iglesia en Éfeso existía en una importante ciudad portuaria que albergaba al procónsul provincial (gobernador designado) y a los principales templos dedicados a la diosa Artemisa y al emperador. Efesia Artemis fue adorada en todo el Imperio, y su templo era conocido como una de las siete maravillas del mundo antiguo. El problema en Éfeso a menudo se lee como una historia de los peligros de la ortodoxia rígida (énfasis en la creencia correcta), que inevitablemente conducirá al fracaso de la espiritualidad (amor a Dios) o de la ortopraxis (práctica correcta, especialmente el amor al prójimo). Pero esto propaga dos ideas no bíblicas: (1) una división entre creencia / asentimiento, por un lado, y amor, por el otro; y (2) el amor a Dios como una actitud interna en lugar de una lealtad activa. Los efesios son elogiados por su postura firme, públicamente verificable, no complaciente, *ortopraxis incompleta* que requiere arrepentimiento y suplementación, en lugar de *ortodoxia inapropiada* que requiere el rechazo de creencias supuestamente rígidas. La lealtad y el amor de los efesios a Dios es evidente; En medio de combates con maestros falsos complacientes y vecinos hostigadores, el amor que necesitan recuperar es el uno para el otro (ver Juan 13-17).¹⁶



Templo de Artemisa y el Emperador en Éfeso

2: 8-11. La iglesia en Esmirna también se encontraba en una ciudad portuaria famosa por su belleza y su lealtad a Roma, expresada en un próspero culto imperial. (También fue la ciudad del famoso obispo mártir Policarpo, asesinado aquí en aproximadamente 156 por su lealtad a Jesús.) Es probable que algunos judíos hayan traicionado su propia identidad como pueblo de Dios (desde la perspectiva de Juan) al confabularse con aquellos que poseen poder (quizás funcionarios en los gremios comerciales, las redes de comerciantes similares a los sindicatos modernos, o en los templos que sirvieron también como bancos) y / o funcionarios políticos romanos en la persecución de la iglesia de Esmirna. El impacto económico y el potencial para acciones legales aparentemente no han llevado a ninguna en la iglesia a acomodarse. El desafío es permanecer valiente y fiel, confiar y obedecer.

2: 12-17. La iglesia en Pérgamo vivía a la sombra de la imponente acrópolis de la capital provincial, en la que se encontraban muchos edificios oficiales y sitios religiosos, incluido un tremendo altar a Zeus y un imponente templo del culto imperial. Esto bien podría haber provocado la famosa imagen del trono de Satanás (2:13). La mayoría de la iglesia se ha mantenido fiel a pesar de la muerte de un mártir (Antipas; 2:13), la única víctima realmente nombrada en los siete mensajes. Algunos, sin embargo, han vuelto a comer alimentos sacrificados a los ídolos, tal vez para evitar el destino de Antipas. El desafío para los acomodadores es cesar y arrepentirse, y para los fieles aferrarse.



La acrópolis de Pérgamo, donde estaba el "trono de Satanás". Las ruinas del templo del culto imperial están en el centro, y el altar de Zeus a la derecha, rodeado de árboles.



Ruinas del altar de Zeus, Pérgamo

2: 18-29. La iglesia de Tiatira se encontró en una ciudad conocida por sus numerosos gremios comerciales. Aunque la iglesia había progresado en su vida y testimonio (2:19), puede haber sido el deseo de evitar el tipo de desempoderamiento económico y social que ocurre en Esmirna y la cercana Filadelfia lo que llevó a muchos, tal vez a la mayoría (ver 2:20 , 24) de la iglesia, para seguir a "Jezabel", ya sea que ella sea literalmente un falso profeta o un símbolo de acomodación. El mensaje para esta mujer y sus hijos / seguidores es el más largo y el más severo de los siete, lo que indica la gravedad de la situación. Una vez más, el desafío (implícitamente) para los acomodadores es cesar y para los fieles mantenerse firmes.

3: 1-6. Sardis, como Pérgamo, tenía una acrópolis imponente, aunque más resistente, que se entrelazó con la identidad de la ciudad de una manera históricamente humillante. Dos veces Sardis había sido tomada por ataque furtivo, con fuerzas que venían sobre la acrópolis supuestamente inexpugnable. Esta podría ser la razón por la cual se le da a Juan el uso de las palabras de Jesús: "Vendré como un ladrón" (3: 3), ¹⁴indicando que él regresará incluso cuando algunos en la iglesia menos lo esperan. La mayoría de la iglesia en Sardis está tan en coma que está cerca de la muerte, y en verdadera forma apocalíptica, John insta a la iglesia a despertarse y resucitar de entre los muertos. Dado que se dice que una minoría no ensució su ropa (3: 4), debemos entender este estado de sueño no como apatía, sino como ensuciarse activamente a través de ciertas "obras" (3: 2) mientras nos aferramos a una buena reputación (3: 1) y suponiendo que nada esté mal. Por lo tanto, el principal problema no es la indiferencia, sino la presunción, y la necesidad de quienes están en Sardis es identificar y poner fin a la actividad inapropiada.



Ruinas de Sardis, con la acrópolis al fondo.

3: 7-13. Como en Esmirna, la iglesia en Filadelfia, una ciudad de gran cultura griega pero también una profunda devoción a Roma, se encontró en conflicto con algunos de los judíos de la ciudad. ¿Es una coincidencia que estas dos iglesias no reciban ninguna reprimenda? ¿O tal vez es el caso de que cuando los perseguían no solo los vecinos y / o funcionarios gentiles idólatras, sino sus hermanos cercanos en la fe monoteísta, estos primeros cristianos entendieron más plenamente el significado de su compromiso y la necesidad de mantenerlo públicamente, sin importar ¿las consecuencias? Una vez más, el desafío es resistir y permanecer fiel. La promesa de Jesús de "guardarte de la hora de la prueba" (3:10, NRSV) se traduce mejor "mantenerte a salvo en el momento de la prueba" (NAB). ¹⁵

3: 14-22. Los cristianos en Laodicea vivían en la ciudad más rica de la zona, y aparentemente compartían esa riqueza. Era un centro comercial y una encrucijada, y había templos a numerosas deidades. Los eruditos han encontrado alusiones culturales en este mensaje no solo a la riqueza de Laodicea sino también a la producción local de colirio, el uso de lana negra y especialmente la falta de un buen suministro de agua en la ciudad. A menudo se ha sugerido que John está al tanto de las aguas termales cercanas en Hierápolis y del buen agua fría que llega a Laodicea desde fuera de la ciudad. El agua tibia puede ser una referencia a la de los manantiales mientras caen en cascada sobre el acantilado en Hierápolis, o al agua de Laodicea.

El problema con la iglesia de Laodicea es que no hace ni frío ni calor, sino tibio, lo cual es tan desagradable que Jesús está a punto de escupir o incluso vomitar (3: 15-16). La tibieza no es una antigua metáfora de la indiferencia. El texto, por lo tanto, no presenta un espectro con dos extremos, caliente (para Jesús) y frío (contra Jesús), y un medio deslucido. Más bien, presenta dos puntos antitéticos, el primero de los cuales se ilustra con dos imágenes, agua caliente y agua fría. Ambos son agradables y beneficiosos, mientras que el agua tibia es precisamente lo contrario, desagradable al gusto y no saludable. Aquí "tibio" significa tan próspero y supuestamente autosuficiente (3:17) como para estar completamente fuera de la comunión con Jesús. Esta no es una iglesia en el medio del camino, sino la más complaciente,

La única solución para esta iglesia es volver a invitar a Jesús a su vida corporativa (3:20), lo que requerirá un rechazo de las idolatrías que han empobrecido, despojado y cegado a la iglesia (3:18). El desafío es aceptar un cambio de imagen completo.

Los siete mensajes juntos

Si bien cada iglesia recibe un mensaje que refleja su propia situación, hay un problema general: si comprometerse o no. Específicamente, ¿serán estas iglesias testigos fieles tanto *de* Jesús *como* de Jesús (y de Juan) al abstenerse de participar en la norma cultural de la religión pagana, incluido el culto imperial, incluso si conlleva graves consecuencias: sociales, económicas y políticas? ¿Se unirán a los nicolaítas, balaamitas, seguidores de Jezabel y laodiceos que participan en diversas formas de compromiso y acomodación, que Juan califica de idolatría, o se abstendrán de "salir" (18: 4) y estarán dispuestos a sufrir como Juan, como Antipas de Pérgamo (2:13) y como el mismo Jesús?

Estas asambleas de creyentes participan en una lucha, incluso en una guerra: la guerra del Cordero. El Cordero está allí con ellos, como su pastor y ejemplo, llamándolos a una devoción renovada. Serán victoriosos en esta guerra, no empuñando espadas, sino siguiendo a Jesús en adoración "incivilizada" y testimonio fiel. Pero algunos de ellos, al menos, corren el riesgo de perder la batalla cósmica y, por supuesto, John quiere que ganen. Todos necesitan ser testigos fieles, lo que *puede* significar martirio real para algunos.

A veces se dice que estos mensajes y otras partes de Apocalipsis exaltan el martirio, tal vez incluso de una manera irresponsable. Pero decir que Apocalipsis ensalza el martirio es cierto solo si nos damos cuenta de que el significado del primer siglo de "mártir" era "testigo" (griego *martyrs*); solo más tarde en la historia de la iglesia, "mártir" se refirió a testigos que habían muerto por su fe. La revelación llama a sus oyentes, no a la muerte como un bien o un fin en sí mismo, sino al discipulado fiel y al testimonio, incluso si eso puede conducir a la muerte. Esta diferencia no es una cuestión de semántica sino de sustancia. El mensaje de estos siete discursos del Cristo resucitado no es un llamado a la muerte sino al discipulado, incluida la abstención de todo lo que contamina. Este costoso discipulado, como lo describió Dietrich Bonhoeffer, ¹⁸es mucho más exigente de lo que muchos cristianos en el primer siglo (o cualquier otro siglo) realizaron o quisieron. Es la tarea de Apocalipsis, en parte, convencer a sus oyentes y lectores de que el discipulado fiel tiene costos y recompensas. Es por eso que los siete mensajes contienen palabras de desafío y promesas extraídas de las visiones de los capítulos 21 y 22.

El mensaje contemporáneo de los mensajes

Que Apocalipsis 2–3 contiene un resumen de la historia de la iglesia parece bastante forzado y bastante descabellado. Pero la idea de que estas siete iglesias simbolizan de alguna manera el rango de posibles iglesias cristianas, particularmente el rango de peligros comunes que enfrentan las iglesias, es mucho más plausible.

El pastor teólogo T. Scott Daniels, el fallecido erudito del Nuevo Testamento Bruce Metzger y el teólogo espiritual Eugene Peterson se encuentran entre los muchos que han correlacionado las siete iglesias (o al menos cinco de las siete) con los peligros típicos que enfrentan todas las iglesias en cualquier momento. ¹⁹ Más recientemente, Daniels sostiene que cada una de las iglesias manifiesta, o podría manifestar (en el caso de Esmirna y Filadelfia), un pecado mortal específico porque ha desarrollado un espíritu, un tipo de personalidad corporativa. Daniels cree que cada iglesia en cada época tiene un espíritu colectivo tan distintivo.

Las observaciones de estos tres intérpretes son las siguientes:

Peligros que enfrentan las iglesias en Apocalipsis

Texto e Iglesia	Metzger	Peterson	Daniels
2: 1–7 Efeso	perdiendo el amor que uno tenía al principio	"Abandonando su primer amor de Cristo"	mantenimiento de límites, ortodoxia no generosa
2: 8-11 Esmirna	miedo al sufrimiento	[ninguna]	[consumismo]
2: 12-17 Pérgamo	compromiso doctrinal	indiferencia a la herejía	alojamiento, testigo fallido
2: 18–29 Tiatira	compromiso moral	tolerancia a la inmoralidad	fe privatizada, dividiendo cuerpo y alma
3: 1–6 Sardis	muerte espiritual	apatía	fe apática
3: 7-13 Filadelfia	fracaso para retener	[ninguna]	[miedo]
3: 14–22 Laodicea	tibieza	sustitución de riquezas materiales por la vida en el Espíritu	autosuficiencia

Incluso los intérpretes dispensacionalistas estarían básicamente de acuerdo con estos escritores en su evaluación de los mensajes espirituales duraderos que se tomarán de cada una de las siete iglesias, aparte de su correspondencia con los períodos de la historia de la iglesia. ^{18 años}

A estos podemos agregar ahora de la discusión en este capítulo (aparte de Smyrna y Filadelfia, que no reciben críticas):

- Éfeso: ortopraxia incompleta (falta de amor mutuo)
- Pérgamo: alojamiento, especialmente para la religión civil.
- Tiatira: alojamiento para evitar el desempoderamiento económico y social
- Sardis: presunción
- Laodicea: la prosperidad equivocada, la autosuficiencia y la idolatría de la élite y el poderoso status quo

Peterson sostiene que "[una] selección aleatoria de siete iglesias en cualquier siglo, incluida la nuestra, resultaría muy parecida a las siete iglesias" abordada en Apocalipsis. ¹⁹ El punto principal de Apocalipsis 2–3, cuando se escucha fielmente hoy, es escuchar al Espíritu de

Dios identificando el espíritu impío peculiar de nuestra propia iglesia y ofreciéndonos la presencia y la gracia de Cristo para transformarnos en un pueblo de Dios más fiel.

Los mensajes particulares pueden ser especialmente apropiados para iglesias particulares en sus situaciones históricas únicas. Una iglesia perseguida podría necesitar escuchar el mensaje a Esmirna o Filadelfia, mientras que una iglesia que se ha acomodado a las normas de su cultura anfitriona, especialmente a su deseo de poder y su religión civil, necesita escuchar el mensaje a Pérgamo o Laodicea. De hecho, Harry Maier propone que los cristianos privilegiados en Occidente necesiten leer Apocalipsis "como un laodiceano".¹ Irónicamente, la visión de Maier de las iglesias occidentales no es tan diferente de la de los dispensacionalistas, que también ven a la iglesia contemporánea como Laodiceana. (Pero a diferencia de los dispensacionalistas, Maier sin duda incluiría las iglesias dispensacionalistas dentro de esta descripción.) Reflexionando sobre el mensaje a Laodicea, también se le puede pedir que repita la oración en la tercera estrofa del himno "Dios de la gracia y Dios de la gloria"² :

Cura la locura en guerra de tus hijos, doblega nuestro orgullo a tu control.

Vergüenza nuestra desenfrenada alegría egoísta, rico en cosas y pobre en alma.

Concédenos sabiduría, concédenos coraje,

Para que no perdamos el objetivo de Tu reino. (dos veces)

Un resumen de los siete mensajes

Habiendo examinado los siete textos proféticos tanto en sus similitudes como en sus diferencias, ahora podemos estar en condiciones de resumir su mensaje combinado. Quizás deberíamos ver los siete mensajes como un solo mensaje, llamando a la iglesia a ser el agregado de todas las marcas explícitas e implícitas de una iglesia santa que se encuentran en estos dos capítulos de Apocalipsis. El pastor teólogo John Stott, por ejemplo, encuentra que las marcas de la iglesia son amor (Éfeso), sufrimiento (Esmirna), verdad (Pérgamo), santidad (Tiatira), autenticidad (Sardis), misión (Filadelfia) y sinceridad (Laodicea).³

Según nuestro análisis, podríamos decir que Cristo desea una iglesia caracterizada por la plenitud de la ortodoxia y la ortopraxis, la fidelidad y la valentía, la devoción a Jesús pero no al estado, y una preferencia por los pobres en lugar de los ricos. O, tal vez más en línea con el lenguaje de Jesús, podríamos resumir el mensaje de la siguiente manera:

Debido a que te amo y quiero que compartas la nueva creación que está por aparecer, te llamo para que me guardes tu fiel testimonio público o para que te arrepientas y lo renueves. Como dije anteriormente, “Cuidado con los falsos profetas” y “No todos los que me dicen 'Señor, Señor' entrarán en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7 : 15, 21). O como diré más tarde: “¡Sal!” (Apocalipsis 18: 4) —y quédese afuera, porque como prometí antes de dejarlo, “yo, el resucitado y victorioso, estoy con usted siempre, hasta el fin de los tiempos” (Mateo 28:20).

Preguntas para reflexionar y debatir

1. En su opinión, ¿el enfoque dispensacional de Apocalipsis 2–3 tiene algún mérito? ¿Por qué o por qué no?
2. En su experiencia, ¿cuáles son las formas más destacadas de alojamiento cultural en las iglesias cristianas de hoy?
3. ¿Con cuál de las siete iglesias se identifica usted, o podría su comunidad cristiana? ¿Cuál podría ser el mensaje concreto del Cristo resucitado a su comunidad?
4. ¿En qué parte del mundo ve manifestaciones contemporáneas de las fortalezas y debilidades de estas siete iglesias?

¹ . Talbert, *Apocalipsis* , 11.

² . Ver especialmente a Bauckham, *Jesús y el Dios de Israel* .

³ . *Scofield Reference Bible* , 1917, 1331–32.

⁴ . Lindsey, *Hay un nuevo mundo que viene* , 28.

⁵ . Algunos de los trabajos de Larkin se pueden ver en <http://www.sacred-texts.com/chr/tbr/img/01900.jpg>. Lindsey (*There is a New World Coming* , 27) señala su dependencia de la *Biblia de referencia New Scofield* .

⁶ . Ver Aune, *Apocalipsis 1–5* , 126–29.

⁷ . Richard, *Apocalipsis* , 52.

⁸ . Ver deSilva, *Ver cosas John's Way* , 175–92; 229–55.

⁹ . Peterson, *Thunder invertido* , 50-52.

¹⁰ . O menorahs.

¹¹ . Balaam fue un profeta asociado con el giro de Israel hacia la idolatría y la inmoralidad con los madianitas; luego fue asesinado por los israelitas en juicio (Números 31: 8). Jezabel era la esposa fenicia del rey Acab de Israel (1 Reyes 16:31) que se opuso y mató a los profetas de YHWH mientras apoyaba a Baal (1 Reyes 18–21). Los nicolaítas son de otro modo desconocidos, aunque el nombre significa "conquistadores de la gente".

¹² . Las estimaciones son de varias fuentes. Véase, por ejemplo, Stark, *Rise of Christianity* , 131–32.

¹³ . Otros intérpretes piensan que el amor perdido es amor por Dios, o por Dios y por los demás.

¹⁴ . Ver también Mateo 24: 4; Lucas 12:39; 1 Tes 5: 2.

¹⁵ . Ver Aune, *Apocalipsis 1 - 5* ; 240; Boxall, *The Revelation* , 73; Rojizo, *Apocalipsis* , 76; Witherington, *Apocalipsis* , 106–7. No hay esperanza de éxtasis para escapar de la tribulación aquí.

¹⁶ . En su libro *Discipulado* (= *El costo del discipulado*).

¹⁷ . Daniels, *Siete espíritus mortales* ; Metzger, *Rompiendo el Código* , 46; Peterson, *Reversed Thunder* , 52. Daniels sugiere que Smyrna y Filadelfia podrían haber desarrollado un espíritu opuesto al que se les elogió.

¹⁸ . Véase, por ejemplo, Lindsey, *There is New World Coming* , 57–58, de acuerdo con la interpretación espiritual ofrecida por el estudioso dispensacionalista John Walvoord en su libro *La revelación de Jesucristo* .

¹⁹ . Peterson, *Thunder invertido* , 56.

²⁰ . *Apocalipsis retirado del mercado* , especialmente 30–39.

²¹ . Texto de Harry Emerson Fosdick, 1930.

²² . Ver Stott, *lo que Cristo piensa de la Iglesia* .

La visión central y centradora: Dios y el cordero

(Apocalipsis 4-5)

Los mensajes proféticos a las iglesias, y a la iglesia en su conjunto, son completos: siete palabras, cada una dirigida a un contexto específico pero aplicable a la iglesia cristiana como un solo cuerpo y a congregaciones específicas en varios tiempos y lugares. El libro de Apocalipsis ahora experimenta un cambio dramático del tipo de texto que entendemos con bastante facilidad, el registro relativamente sencillo de los oráculos pastoral-proféticos, al tipo de texto que puede confundirnos, asustarnos o angustiarnos. En Apocalipsis 4 y 5 volvemos a los textos visionarios que encontramos por primera vez en Apocalipsis 1, y permaneceremos con este género hasta casi el final del libro. La mayoría de los lectores contemporáneos se sentirían más en casa con otros quince capítulos como los dos que ahora dejamos atrás, pero esa no es la forma de apocalíptica.

Una visión unificada

Los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis pertenecen inseparablemente juntos. Son como "dos paneles de un díptico visionario", dice un comentarista,¹ refiriéndose a las pinturas, tapices y retablos de dos paneles, especialmente comunes en la Edad Media. El tema de esta pintura de dos paneles es la sala del trono celestial de Dios, que John tuvo el privilegio de visitar en una experiencia visionaria. Se representa como una mezcla de escenas del templo y la sala del trono del Antiguo Cercano Oriente, como se refleja en Isaías 6 y Daniel 7, y del Imperio Romano, donde el emperador fue honrado y adorado como soberano del universo.

La mirada al cielo de Juan, que parece ser una "colmena de actividad"² es una *visión* de adoración que luego se convierte en un *llamado* a la adoración. La adoración, como escribe Eugene Peterson, es

una reunión en el centro para que nuestras vidas se centren en Dios y no se vivan excéntricamente. Adoramos para que vivamos en respuesta hacia y desde este centro, el Dios viviente. La falta de adoración nos consigna a una vida de espasmos y sacudidas, a merced de cada anuncio, cada seducción, cada sirena. . . . Si no hay centro, no hay circunferencia. Las personas que no adoran son arrastradas a una gran inquietud, epidemia en el mundo, sin una dirección constante y sin un propósito sostenido.³

Por supuesto, como Peterson implica y Bob Dylan cantó, "tienes que servir a alguien". La alternativa a la adoración enfocada en el centro verdadero, la verdadera autoridad para la vida (simbolizada aquí en el trono), es la adoración enfocada en centros falsos: ídolos. Babilonia es "el lugar de la adoración".⁴

El registro de la experiencia de John presenta dos imágenes que dominan el resto del libro: el trono de Dios y el Cordero de Dios. La palabra "trono" aparece 43 veces desde el capítulo 4 hasta el final del libro (19 veces solo en los capítulos 4 y 5), y la palabra "Cordero" (refiriéndose a Cristo) 28—7 x 4 — veces. Juntas, estas imágenes constituyen la clave hermenéutica o interpretativa de todo el libro. Revelan en imágenes la teología esencial del libro de Apocalipsis: Dios el creador reina y es digno de nuestra completa devoción, y Jesús el Cordero de Dios fiel y sacrificado reina con Dios, igualmente digno de nuestra completa devoción.

Esta combinación de imágenes crea dos paradojas alucinantes. La primera es que Dios comparte la soberanía y el honor, expresado en la recepción de la adoración, con el Mesías Jesús. El segundo es que este Jesús que es digno de adoración ha ejercido su oficio mesiánico y su poder al ser asesinado. Su poder es poder en la debilidad, como lo pondría Pablo (2 Cor 12: 9). Volveremos a este tema más tarde. Primero, sin embargo, necesitamos

La estructura y la teología de Apocalipsis 4-5: Teofanía, Christophany y La reconfiguración cristológica de Dios

Como se señaló anteriormente, las imágenes de "trono" y "cordero" se extienden por todo el libro de Apocalipsis. Muchos intérpretes afirman que una o ambas imágenes proporcionan la clave teológica del libro, una que normalmente simboliza la soberanía y el poder, la otra sacrificio y vulnerabilidad. Es, como veremos, la conjunción de estas dos imágenes la clave de Apocalipsis, y esa simbiosis comienza en los capítulos 4 y 5, impresos aquí del NRSV. **El texto en negrita** muestra paralelos entre el capítulo 4 y el capítulo 5; El texto subrayado muestra paralelos dentro de un capítulo. Para los precedentes del Antiguo Testamento, ver Éxodo 3 y 19, Ezequiel 1 y 10, Daniel 7 e Isaías 6.

⁴Después de esto miré, y allí en el cielo se abrió una puerta! Y la primera voz, que había oído hablarme como una trompeta, dijo: "Ven aquí, y te mostraré lo que debe suceder después de esto".

mirar más detenidamente esta pintura visionaria de dos paneles. Consiste en una teofanía (revelación de Dios) y una Christophany (revelación de Cristo) y, a través de ambas, una visión de Dios reconfigurada cristológicamente. (Ver cuadro sombreado en 104-5.)

La teofanía (Apocalipsis 4)

Las imágenes y descripciones de las salas del trono eran comunes en el mundo antiguo. David Aune se refiere a este como un "pastiche" de escenas de la sala del trono de fuentes israelitas-judías, otras antiguas del Cercano Oriente, helenísticas e imperial-romanas.⁵ Los lectores de las Escrituras escucharán especialmente los ecos de las visiones proféticas del trono de Dios. ⁶ "El trono representa el poder y el gobierno de Dios. Al enfatizar el trono, John está bajando el telón y mostrando a su lector el verdadero lugar del poder del mundo " ⁷ y quién es realmente" Señor y Dios "(4:11).

Además, existen numerosas similitudes con los rituales asociados con la corte imperial romana, como la presencia de asistentes alrededor del trono imperial, la oferta de himnos y aclamaciones al emperador, y la práctica de asistentes y reyes menores que dan coronas de oro a él. (Un trono imperial itinerante con asistentes llevó al emperador a las ciudades y provincias para la adulación del pueblo.) En esta visión, Juan se encuentra con el Dios de Israel, a quien se percibe de nuevo a la luz de Cristo y que implícitamente desplaza a cualquier supuesto señor, Dios o gobernante universal.

Un intérprete señala acertadamente que el capítulo 4 también es "una sinfonía de teofanías del Antiguo Testamento". ⁸ Hay ecos de las historias de Moisés y la zarza ardiente (Éxodo 3) y la entrega de la Ley a Moisés en el Sinaí (Éxodo 19-24), además de las visiones mencionadas anteriormente. Algunas de estas características paralelas incluyen la representación de Dios en un trono (1 Reyes 22:19; Isa 6: 1; Ezequiel 1:26), una apariencia blanca (Dan 7: 9) y estar rodeado de belleza (Ezequiel 1: 18, 26-28), así como la presencia de un mar (Ezequiel 1:22; Dan 7: 2-3), fuego / humo / relámpagos (Éxodo 3: 2-3; 19:16, 18; Isa 6 : 4; Ezequiel 1: 4, 13-14; Dan 7: 9-10), ángeles (1 Reyes 22:19; Éxodo 3: 2; Dan 7:10) y varias otras criaturas vivientes (Ezequiel 1: 5- 25; 10: 15-22; Dan 7: 3-7).

¿Qué experimenta exactamente John, especialmente con sus oídos y ojos? La voz de Cristo (4: 1; véase 1: 10–11) lo convoca al cielo para ver el futuro (4: 1). Pero antes de que pueda ver el futuro, debe ver quién tiene el futuro y quién es digno de lograrlo. John ve un trono y uno sentado en el trono (4: 2), pero se dice relativamente poco acerca de la identidad del que está en el trono. Más bien, esta se describe como una piedra preciosa, radiante y hermosa, y rodeada por un arco iris que es igualmente precioso, brillante y sorprendente. Obviamente, este es "el Señor Dios Todopoderoso" (4: 8), el eterno y santo de Israel que está entronizado en el centro del cosmos, rodeado en círculos concéntricos por siete antorchas en llamas y cuatro criaturas vivientes y 24 ancianos.²) y gestos corporales de adoración.

Por supuesto, nos gustaría identificar estas figuras. Puede ser mejor ver a las criaturas vivientes como seres celestiales, quizás representando a toda la creación, y a los 24 ancianos como el pueblo de Dios, tomando el número de las 24 órdenes sacerdotales instituidas por David (1 Crón 24: 1-19) o, más probablemente, de las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles (ver Apocalipsis 21:12, 14). Los 24 ancianos visten túnicas blancas, que simbolizan la pureza, la victoria y la adoración, y coronas de oro, que simbolizan su participación, por gracia divina, en el reino de Dios.

Sin embargo, es más importante que la identidad y la apariencia de las criaturas y los ancianos, su actividad: alabanza y adoración incesante, himnando la dignidad de Dios como el eterno (4: 8) y creador (4:11). La adoración a Dios es el latido del corazón del cosmos, incluso cuando los humanos en la tierra no lo vemos, participamos o valoramos. Solo Dios es digno de recibir lo que otros, especialmente figuras políticas poderosas, pueden querer o exigir: nuestra devoción total, nuestra alabanza, nuestras coronas.

La Christophany (Apocalipsis 5)

En el capítulo 5, el segundo panel de este díptico visionario de la sala del trono celestial, hay un cambio dramático de enfoque de dos pasos, indicado por las palabras "Entonces vi", primero en 5: 1 y luego en 5: 6. La primera parte del capítulo se centra en un pergamino misterioso, sostenido en la mano derecha de Dios, la mano del poder y la autoridad. Contiene escritura en ambos lados del papiro o pergamino (muy inusual en la antigüedad), y está sellado con siete sellos. Este pergamino ha sido identificado como las Escrituras, el Libro de la Vida (por ejemplo, 20:12) y un documento legal, pero con mayor frecuencia como el plan escatológico de Dios para juzgar y salvar al mundo, un plan que es, literalmente, a punto de desarrollarse. Esta última interpretación tiene más sentido a la luz de los paralelos de otra literatura apocalíptica, así como del flujo narrativo del libro de Apocalipsis,

El problema que angustia a Juan es que nadie en toda la creación es digno de abrir este rollo, para poner en marcha el juicio escatológico y la salvación de Dios. Pero uno de los ancianos dice que hay uno que es digno, llamado "el León de la tribu de Judá, la raíz de David", ambas imágenes de poder mesiánico y gobierno. Este es también el que "ha vencido" (5: 6).

Tanto John como nosotros, como lectores, esperamos la revelación e identificación de este poderoso y conquistador León mesiánico; quizás tanto John como nosotros sospechamos que el anciano está dirigiendo nuestra atención a Jesús, León de Judá e Hijo de David, y él lo está. Pero en "quizás el 'renacimiento de imágenes' más desgarrador de la literatura" ³ la visión que John recibe y describe para nosotros no es lo que nadie esperaría. Es la visión de un Cordero sacrificado, no un León feroz. "El impacto de esta inversión", escribe Richard Hays, "revela el misterio central del Apocalipsis: Dios vence al mundo no a través de una demostración de fuerza sino a través del sufrimiento y la muerte de Jesús", el testigo fiel [*martyrs*] (1: 5). " ⁴

Como un todo narrativo, Apocalipsis primero se basa en esta imagen sorprendente, y luego todo fluye de ella. Es probable que la imagen se base tanto en el cordero de la Pascua (Éxodo 12) como en el siervo sufriente de Dios, que es llevado como un cordero al matadero (Isaías 53: 7; cf. Jer 11:19). ⁵ Es la imagen central y central, la metáfora gobernante, el punto focal de Apocalipsis: un Cordero sacrificado, un Señor crucificado. ⁶ Como lo expresa Richard Bauckham, es crucial que nosotros

reconozca el contraste entre lo que él [Juan] escucha (5: 5) y lo que ve (5: 6). Oye que "el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, había conquistado". Los dos títulos mesiánicos evocan una fuerte imagen militarista y nacionalista del Mesías de David como conquistador de las naciones, destruyendo a los enemigos del pueblo de Dios. . . . Pero esta imagen es reinterpretada por lo que ve Juan: el Cordero cuya muerte sacrificial (5: 6) ha redimido a las personas de todas las naciones (5: 9-10). Al yuxtaponer las dos imágenes contrastantes, John ha forjado un nuevo símbolo de conquista mediante la muerte sacrificial. ⁷

Sin embargo, la imagen de un Cordero (auto- sacrificado) sacrificado no significa que este Cordero sea impotente. De hecho, lo contrario es el caso; De hecho, el Cordero es el León mesiánico que tiene siete ojos de percepción perfecta, o sabiduría, y siete cuernos de poder perfecto (5: 6). Al igual que la figura en Daniel 7: 13–14, él comparte el dominio real de Dios. Pero en Apocalipsis se está redefiniendo la naturaleza del poder. El poder del Cordero en Apocalipsis toma dos formas: el poder de su muerte, cuyo símbolo es el cordero sacrificado, y el poder de su palabra hablada, cuyo símbolo es la espada de su boca (1:16). ⁸

Aquí en el capítulo 5 el foco está en el poder de su muerte. El poder del Cordero, su "conquista", se ha manifestado, no en el poder bruto asociado con un león, sino en el poder de la fidelidad a la muerte, una muerte violenta que resultó en "rescatar" o redimir, un pueblo real y sacerdotal. por Dios. Las imágenes del Cordero y de "un reino y sacerdotes sirviendo a nuestro Dios" (5:10; cf. 1: 6; Éxodo 19: 6) recuerdan las historias de Pascua y Éxodo, ⁹ solo que esta vez vienen los redimidos, no de una nación, sino "de cada tribu e idioma y pueblo y nación" (5: 9; cf. 7: 9; 21:24; 22: 2). ¹⁰

Es este, es decir, el Salvador fiel y crucificado que ahora es el Señor resucitado, ascendido ("de pie"; 5: 6) y victorioso, quien es digno de tomar el sello (y luego abrirlo, desatarlo). juicio final y salvación). Esto lo hace. La amalgama de imágenes y actividades celestiales que sobrevive expresa vívidamente la convicción cristiana primitiva de que el Jesús crucificado ha ascendido a la diestra de Dios y es digno de la misma alabanza y honor debido a Dios. Es por eso que primero los ancianos (y quizás también las criaturas vivientes; 5: 8–10) y luego también miríadas de ángeles (5: 11–12) cantan alabanzas al Cordero que fue sacrificado, el redentor, haciendo eco de los himnos cantados. Dios el creador en el capítulo 4. Finalmente, cada criatura de cada parte del cosmos (5:13) canta junto al que está en el trono y al Cordero. ¹¹

Así, el Cordero de Dios es claramente Jesús, a pesar de que su nombre no aparece en este capítulo, y como redentor es digno del tipo de alabanza que se le debe a Dios y digno de inaugurar el poderoso juicio escatológico y la salvación de Dios. ¿Por qué? Porque en su muerte ya ha manifestado el verdadero significado de poder, juicio y salvación. La obra de Cristo es la obra de Dios, y viceversa, porque Cristo, proclama Apocalipsis, comparte la identidad misma de Dios. De hecho, ya en Apocalipsis hemos visto que Jesús comparte el cabello blanco (simbólicamente) del Padre (lo que indica la antigüedad; 1:14), el nombre (1:17) y el dominio (1: 5–6), y que se ha unido su Padre en el trono divino (3:21). Más adelante en Apocalipsis, Juan se refiere al trono como "el trono de Dios y del Cordero" (22: 1, 3), a la fuente de salvación como Dios y el Cordero (7:10), y a la ira divina como la ira de Dios y el Cordero (6: 16-17). Además, Dios y el Cordero juntos constituyen el templo y la luz de la Nueva Jerusalén (21: 22–23).

Richard Bauckham comenta correctamente: "Cuando se ve al Cordero sacrificado 'en medio del' trono divino en el cielo (5: 6; 7:17), el significado es que la muerte sacrificial de Cristo *pertenece a la forma en que Dios gobierna el mundo*. El símbolo del Cordero no es menos un símbolo divino que el símbolo de 'Aquel que se sienta en el trono' ". ¹² Es crítico que no perdamos el significado paradójico de este Cordero de Dios que comparte la identidad y la soberanía de Dios. . En su exaltación, Jesús sigue siendo el Cordero, el

crucificado. Él participa en la identidad y el reino de Dios, haciéndolo digno de adoración, como el Cordero sacrificado, y *solo como tal*. Este es el testimonio constante del Nuevo Testamento: que el Señor exaltado sigue siendo el Jesús crucificado. ²¹Y este es "el verdadero rostro de Dios". ²¹

Cuando este testigo es descuidado u olvidado, los problemas siguen rápidamente. Cualquier lectura de Apocalipsis, y cualquier práctica de teología en general, que olvide esta verdad central del Nuevo Testamento es teológicamente problemática, incluso peligrosa, desde su inicio. Está condenado, no al fracaso, sino al éxito, y ese es su defecto inherente. Los seres humanos, incluso los cristianos aparentemente fieles, con demasiada frecuencia quieren una deidad todopoderosa que gobernará el universo con poder, preferiblemente en sus términos, y con fuerza cuando sea necesario. Tal concepto de Dios y de soberanía induce a sus adherentes a ponerse del lado de este tipo de Dios en la ejecución del (supuestamente) poder divino en la búsqueda de (supuestamente) la justicia divina. Entender la realidad del Cordero como Señor, y por lo tanto del poder del Cordero, termina, o debería terminar, todas esas percepciones erróneas del poder divino y la justicia. y de sus corolarios humanos erróneos. Por supuesto, tanto históricamente como hoy, persisten las percepciones erróneas.

La revelación es a menudo mal interpretada como una demostración de precisamente este tipo de poder divino coercitivo en la historia humana, especialmente al interpretar las visiones del juicio. Tendremos que volver a este tema en un capítulo posterior. Por ahora, sin embargo, debemos enfatizar que solo cuando los capítulos 4 y 5 se lean como la clave hermenéutica de Apocalipsis para la realidad, la divinidad, la historia y la ética, podremos colocar las visiones del juicio en la perspectiva adecuada.

Sobre el tema de la ética, o las prácticas de la vida diaria (a las que también volveremos con más detalle), ahora se debe hacer un breve comentario. Acabamos de ver que la Cristología del Cordero en Apocalipsis es inseparable de la teología propiamente dicha (la doctrina de Dios) y la soteriología (la doctrina de la salvación). También es cierto que Lamb Christology es inseparable de la ética. Paradójicamente, el Cordero sacrificado revela a Dios y también revela lo que significa ser fiel a Dios. Revela cómo Dios salva a la humanidad y cómo la humanidad a su vez puede servir a Dios. Aquí, Juan el vidente hace eco nuevamente de Pablo, para quien la cruz simboliza tanto los medios divinos de salvación como la expresión humana de esa salvación en la vida diaria. En cuanto a Pablo, también lo es para Apocalipsis: la cruz, que significa la muerte fiel del Cordero sacrificado, es la *fuentey la forma* de nuestra salvación. ²²

Adoración a Dios y al Cordero

No es sorprendente que algunas de las mejores interpretaciones de Apocalipsis 4 y 5 adopten la forma de música sagrada, ya que estos capítulos están llenos de textos de himnos. Algunas de estas interpretaciones musicales también se basan en otras imágenes y visiones de Apocalipsis.

Pocos himnos evocan el espíritu de adoración tan poderosamente como el himno de 1826 de Reginald Heber para el Domingo de la Trinidad, "Santo, Santo, Santo":

Santo, santo, santo! Todos los santos te adoran,
Lanzando sus coronas doradas alrededor del mar vidrioso;
Querubines y serafines cayendo ante Ti,
Qué wert, y arte, y siempre serán.

También inspirado en Apocalipsis 4 está el himno católico alemán del siglo XVIII "Dios santo, alabamos tu nombre". Nombra “coros de ángeles” de “querubines y serafines”, así como “santos en la tierra”, “el tren apostólico”, “profetas” y “mártires vestidos de blanco” (ver 7: 9–17), quienes “en coro incesante alabando, llene los cielos con dulce acuerdo: "¡Santo, santo, santo Señor!"

Muchas piezas de música sagrada se han inspirado en las imágenes de Jesús como el Cordero adorado. Quizás el más conocido de estos es el penúltimo coro del "Mesías" de Handel (mencionado en el capítulo 1), que se extrae de Apocalipsis 5: 9, 12-13 y es seguido por un último coro, "Amén", tomado de La respuesta de las cuatro criaturas vivientes en Apocalipsis 5:14:

Digno es el Cordero que fue inmolado, y que nos redimió a Dios por su sangre, para recibir poder, riquezas, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y bendición. Bendición y honor, gloria y poder, sea al que está sentado en el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos.
Amén.

El conocido himno del siglo XVIII "Todos aclamen el poder del nombre de Jesús" (Edward Perronet, 1779) nos invita explícitamente a unirnos a los ángeles postrados y a la "multitud sagrada de allá" de Apocalipsis 5 (así como los capítulos 7, 14, etc.) para "saludar a Él [Jesús] que te salva por su gracia" y "coronarlo Señor de todos". El himno triunfante del siglo XIX "Corónelo con muchas coronas" (Matthew Bridges, 1852) combina imágenes de los capítulos 5, 7 y 19 (ver especialmente 19:12), invitándonos a agregar nuestras voces al coro celestial:

Corónelo con muchas coronas, el Cordero sobre su trono.
¡Escucha, cómo el himno celestial ahoga toda la música menos la suya!
Despierta, alma mía, y canta del que murió por ti.
Y aclamalo como tu Rey incomparable por toda la eternidad.

El jubiloso himno luterano del siglo XX "This is the Feast" de John Arthur se basa directamente en el capítulo 5, con pistas de pasajes en otros lugares, para emitir la misma invitación:

Digno es Cristo, el Cordero que fue asesinado, cuya sangre nos liberó para ser personas de Dios. . . Cante con todo el pueblo de Dios y únase al himno de toda la creación / Bendición, honor y gloria y poder ser para Dios y el Cordero para siempre / Amén / Esta es la fiesta de la victoria para nuestro Dios, para el Cordero que fue asesinado. comenzó su reinado / Aleluya.

Tanto el famoso coro de Handel como estos himnos nos recuerdan que la adoración a Dios y al Cordero se basa en el gran acto de redención, que Apocalipsis 1: 5 conecta apropiadamente con el gran amor que el Cordero tenía y tiene por aquellos que murió para redimir. El hermoso himno popular estadounidense "What Wondrous Love", probablemente escrito por el ministro metodista del siglo XIX Alexander Means, celebra este amor y nos llama a unirnos al gran coro de alabanza a Dios y al Cordero:

¡Qué maravilloso amor es este, alma mía, alma mía!
¡Qué maravilloso amor es este, alma mía!
Qué maravilloso amor es este
Eso causó al Señor de la dicha
Para soportar la terrible maldición para mi alma, para mi alma,
¡Llevar la terrible maldición por mi alma!
A Dios y al Cordero, cantaré, cantaré,
A Dios y al Cordero, cantaré.
Para Dios y para el Cordero que es el gran YO SOY,
Mientras millones se unen al tema, cantaré, cantaré,
Mientras millones se unen al tema, cantaré.

Más recientemente, Chris Tomlin ha capturado un sentimiento similar en su canción "We Fall Down":

Nos caemos, ponemos nuestras coronas
A los pies de Jesús
La grandeza de tu misericordia y amor

A los pies de Jesús
Y lloramos santo, santo, santo (tres veces)
Es el cordero.

Sería difícil encontrar una conclusión o respuesta más apropiada para la visión central y central de Apocalipsis que estas canciones de adoración cristiana.

Resumen

¿Qué queremos decir cuando decimos que Apocalipsis es revelación? Con referencia especial a los capítulos 4–5, significa:

1. La revelación nos proporciona una completa deconstrucción y reconstrucción de nuestro universo simbólico y narrativo, nuestra comprensión de Dios, nuestra comprensión del poder, nuestra comprensión de la victoria. ¿Por qué? ¿No César, sino el Cordero sacrificado, es el Señor de todos!
2. El Cordero comparte la identidad y el reino divinos.²¹ De hecho, la visión del Cordero sacrificado es ahora la revelación divina definitiva del ser y el gobierno de Dios. Al igual que con la declaración de Pablo sobre el Cristo crucificado como el poder y la sabiduría de Dios (1 Cor 1: 18–25), también lo es para el Apocalipsis: el Cordero sacrificado es la revelación del poder y la sabiduría de Dios (cuernos y ojos).
3. El Cordero sacrificado es ahora no solo nuestra visión central y central, sino también la lente interpretativa a través de la cual leemos el resto del libro. El juicio divino y la salvación deben entenderse a la luz de la realidad del Cordero sacrificado que es digno de adoración divina.

Son estas verdades, junto con la interminable liturgia de alabanza que es siempre la música de fondo del libro de Apocalipsis, las que debemos tener en cuenta al leer el resto de Apocalipsis.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿De qué manera Cristo como el Cordero de Dios "reconfigura" la identidad de Dios?
2. ¿De qué maneras están asociados Cristo y / o Dios con el poder secular en nuestra cultura?
3. ¿Cómo podría ver la visión en los capítulos 4 y 5 como la clave interpretativa de Apocalipsis afectar nuestra lectura y actualización (encarnación) de la misma?
4. ¿Cómo podría el carácter litúrgico y musical de la visión en los capítulos 4 y 5 darnos forma teológica, espiritual y pastoral, así como litúrgica?

¹ . Boxall, *La Revelación de San Juan* , 93.

² . Aune, "La influencia de la ceremonia imperial romana de la corte", 8.

³ . Peterson, *Thunder invertido* , 60.

⁴ . Peterson, *Thunder invertido* , 66.

⁵ . Aune, "La influencia de la ceremonia imperial romana de la corte", 6.

⁶ . Además de las visiones proféticas mencionadas anteriormente, vea también 1 Reyes 22: 19–33 y el texto no bíblico *1 Enoc* 14: 8—16: 4, 39: 1—40: 10 y 71: 1–17.

⁷ . Rojizo, *Apocalipsis* , 92.

⁸ . Prévost, *Cómo leer el Apocalipsis* , 83.

⁹ . De las palabras griegas para "tres" y "santo".

¹⁰ . Aburrido, *Apocalipsis* , 108.

¹¹ . Hays, *Moral Vision* , 174.

¹² . Bauckham, *Theology* , 70–76 y muchos comentaristas destacan especialmente el trasfondo de la Pascua.

¹³ . El NRSV "como si hubiera sido sacrificado" (5: 6) es potencialmente engañoso; la muerte fue real, y la NAB (New American Bible) es mejor: "eso parecía haber sido asesinado". Beale (*Apocalipsis* , 621) llama a Apocalipsis 12 el "centro y la clave de todo el libro". Si bien el capítulo 12 puede ser el centro físico del libro, y ciertamente describe en símbolos su trama, conflicto y personajes centrales, no funciona como la clave hermenéutica (interpretativa) a través de la cual todo lo demás debe ser interpretado. Ese papel se le asigna al Cordero sacrificado en virtud de su papel dominante y paradójico en el libro.

¹⁴ . Bauckham, *Teología*, 74.

¹⁵ . Las dos imágenes de testigo poderoso en la muerte y palabra poderosa se combinan en Apocalipsis 19: 11–21, donde Cristo, la Palabra de Dios (10:13), viene en juicio con la espada en la boca (su palabra; 19:15 , 21) y sangre en su ropa (su muerte; 19:13). Estos dos aspectos del poder del Cordero se corresponden muy bien con las convicciones de Pablo de que el Cristo crucificado es el poder de Dios (1 Cor 1: 23-24) y que el evangelio es el poder de Dios (Rom 1:16).

¹⁶ . La imagen del Cordero también puede referirse al cordero sacrificado dos veces al día (Éxodo 29: 38–42; Números 28), pero la referencia principal parece ser el cordero de la Pascua.

¹⁷ . Esta realidad global de salvación es la base de la visión correspondiente del presente y futuro pueblo de Dios en los capítulos 7 y 21–22.

¹⁸ . Algunos estudiosos creen que Filipenses 2: 6–11 es un himno cristiano primitivo.

¹⁹ . Bauckham, *Theology* , 64. "En medio de" es una mejor traducción que el NRSV "entre".

²⁰ . Ver, por ejemplo, Juan 20: 26–29; Gálatas 2: 19-20.

²¹ . Prévost, *Cómo leer el Apocalipsis* , 83.

²² . Ver mi *lectura Paul* , 78-90.

²³ . La cristología de la revelación "puede describirse apropiadamente como la *participación total de Jesús en el gobierno de Dios* : la deidad de Jesucristo y la primacía del Padre son declaraciones igualmente válidas de la realidad divina, sin la distinción en las personas que se disuelven" (Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 756).

La majestad de dios

²⁴ De inmediato estaba en el espíritu, y allí en el cielo había **un trono, con uno sentado en el trono** !²⁵ Y el que está sentado allí parece jaspe y cornalina, y alrededor del trono hay un arco iris que parece una esmeralda. ²⁶ Alrededor del trono hay veinticuatro tronos, y sentados en los tronos hay **veinticuatro ancianos** , vestidos con túnicas blancas, con **coronas** doradas en sus cabezas. ²⁷ Del trono salen relámpagos y retumban y truenos, y frente al trono arden siete antorchas en llamas, que son los **siete espíritus de Dios** ; ²⁸ y frente al trono hay algo como un mar de vidrio, como cristal.

La adoración de dios

Alrededor del trono, y a cada lado del trono, hay **cuatro criaturas vivas** , llenas de ojos delante y detrás: ²⁹ la primera criatura viviente como un león, la segunda criatura viviente como un buey, la tercera criatura viviente con una cara como un rostro humano y la cuarta criatura viviente como un águila voladora. ³⁰ Y las cuatro criaturas vivientes, cada una de ellas con seis alas, están llenas de ojos por todas partes y por dentro. Día y noche sin cesar **cantan** : "Santo, santo, santo, el Señor Dios Todopoderoso [cf. Isa 6: 1–4], **¿quién era y quién es y quién vendrá** ". ³¹ Y cada vez que las **criaturas vivientes dan gloria y honor y gracias a quien está sentado en el trono** , **quien vive por los siglos de los siglos** , **los veinticuatro ancianos caen ante el que está sentado en el trono** y adoran al que **vive por los siglos de los siglos** ; arrojaron sus coronas ante el trono, **cantando** , ³² " **Tú eres digno** , nuestro Señor y Dios , **para recibir gloria, honor y poder** , porque tú **creaste** todas las cosas, y por tu voluntad existieron y fueron creados".

La majestad de Dios

reconfigurada cristológicamente

5 Luego vi en la mano derecha del **que estaba sentado en el trono** un pergamino escrito en el interior y en la parte posterior, sellado con siete sellos; ² y vi a un poderoso ángel que proclamaba en voz alta: "¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?" ³ Y nadie en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra pudo abrir el rollo ni mirarlo. ⁴ Y comencé a llorar amargamente porque no se encontró a nadie digno de abrir el pergamino o mirarlo.

⁵ Entonces uno de los ancianos me dijo: "No llores. Mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha conquistado, para que pueda abrir el rollo y sus siete sellos ". ⁶ Entonces vi entre el trono y las **cuatro criaturas vivientes** y entre los **ancianos** un Cordero de pie como si hubiera sido sacrificado, con siete cuernos y siete ojos, que son los **siete espíritus de Dios** enviados a toda la tierra. ⁷ Fue y tomó el pergamino de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

La adoración de Dios cristológicamente reconfigurada

⁸ Cuando tomó el pergamino, **las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron ante el Cordero** , cada uno con un arpa y cuencos dorados llenos de incienso, que son las oraciones de los santos. ⁹ Ellos **cantan** una nueva canción: " **Digno eres** de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre te rescatados para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ ~~los~~ has hecho para que sean un **reino** y sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y **reinarán** en la tierra ". ¹¹ Luego miré y escuché la voz de muchos ángeles que rodeaban el trono y las criaturas vivientes y los ancianos; numeraron miríadas de miríadas y miles de miles [cf. Dan 7:10], ¹² cantando con voz completa: "¡Digno es el Cordero que fue **sacrificado para recibir poder**, riqueza, sabiduría, poder, **honor, gloria** y bendición!"

Resumen: la reconfiguración cristológica de Dios

¹³ Entonces oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar [cf. Filipenses 2: 9-11], y todo lo que hay en ellos, cantando: "¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, bendición, honor y gloria y poder para siempre!" ¹⁴ Y las cuatro criaturas vivientes dijeron: ¡Amén! Y los **ancianos se cayeron y adoraron**.

Conflicto y personajes: el drama de la revelación

En el capítulo 3 notamos el carácter dramático de Apocalipsis. En la apertura del libro, en las visiones de los capítulos 1, 4 y 5, y en los siete mensajes pastorales-proféticos, nos hemos encontrado con los protagonistas de este drama: Dios en el trono celestial; el Cordero fiel y sacrificado; y el espíritu profético. También nos han presentado a aquellos que están vinculados a esta Santísima Trinidad, tanto aquellos en el cielo (veinticuatro ancianos y miles más) como aquellos en la tierra (miembros de las siete iglesias). Finalmente, nos presentaron, en forma superficial, a los antagonistas de la historia: Satanás, que tiene su propio trono (no celestial), y aquellos que lo representan o se ponen del lado de él en oposición a Dios y al pueblo de Dios. Estas fuerzas opuestas están involucradas en un conflicto cósmico y apocalíptico, justo en medio de lugares como Éfeso y Pérgamo, sin mencionar Nueva York o Nairobi. Debido a esto, algunos incluso han llamado al Apocalipsis un pergamino de guerra.

Conocemos el final de la historia: Dios gana. Este pergamino de guerra es más como un himno de victoria.¹ Habrá juicio sobre el mal y sobre los malhechores, y salvación para el pueblo fiel de Dios. Pero antes de examinar en detalle las visiones de juicio del libro (capítulo 8) y la victoria final y la salvación (capítulo 9), debemos hacer una pausa para considerar más completamente la naturaleza del conflicto en sí y especialmente los personajes involucrados en el conflicto. Procederemos más tópicamente que capítulo por capítulo.

La trama de la revelación

Podemos pensar en Apocalipsis como una trama que se desarrolla de la siguiente manera:

The Prologue: The Cosmic Stage is Set

Dios creó a la humanidad para vivir en un estado de adoración a Dios, comunión con los demás y armonía con la creación. Podríamos llamar a esto la cultura de la vida, el reino de Dios, o incluso la ciudad de Dios. Dios le dio al pueblo de Israel profetas fieles para recordarles este propósito. Dios también envió a Jesús como el Mesías. Aunque perseguido por Satanás (cap. 12), Jesús fue fiel incluso hasta la muerte, lo que Dios vindicó en su resurrección y ascensión, haciéndolo igualmente digno de adoración y lealtad (cap. 5). Las buenas nuevas de la muerte liberadora y amorosa de Jesús, y de su resurrección y ascensión a la posición de Señor, se han predicado en todo el mundo. Muchos han recibido ese mensaje en las ciudades de la provincia romana de Asia, formando pequeñas comunidades de fiel fidelidad a Dios y al Cordero, inspiradas por el Espíritu profético. Pero Satanás habiendo sido arrojado del cielo, permanece opuesto a Dios y al propósito de Dios, y ha seguido persiguiendo al pueblo de Dios (cap. 12). Ha seducido a seres humanos clave para que sean cómplices en la creación de una anti-cultura de idolatría, maldad y caos, una cultura de la muerte: "Babilonia". Uno o más de los fieles de Dios han sido asesinados, y al menos uno, John, ha sido exiliado por su testimonio fiel.

Acto uno: Satanás está en movimiento

Satanás está dirigiendo la cultura poderosa e idólatra de la muerte, que ha seducido tanto a las naciones como a las personas, incluidas algunas en las iglesias de Asia. En su empleo hay dos figuras clave, la bestia de la tierra y la bestia del mar (cap. 13). El primero reclama poder divino y prerrogativas sobre toda la tierra, mientras que el segundo insta a las personas a adorarlo. Esta trinidad impía persigue constantemente al pueblo fiel de Dios, buscando ganar su lealtad y adoración. Los fieles están siendo seducidos, y algunos están cediendo.

Acto dos: el profeta habla

En medio de la creciente presión y la amenaza de un estallido inminente de persecución seria, John llama a las iglesias a la fidelidad a Dios (cap. 1-3). Les recuerda que Dios ya ha actuado por su salvación en el ministerio profético y la muerte fiel de Jesús el Cordero. La muerte de Jesús fue un acto de fiel obediencia a Dios y de amor por la humanidad oprimida. Junto con su resurrección / ascensión, también fue un acto divino de guerra cósmica, la victoria decisiva sobre el triunvirato impío y su poder de opresión y muerte. Juan recuerda a las iglesias que todos los que creen estas buenas nuevas, adorando fielmente a Dios y al Cordero en la liturgia y la vida, están liberados de sus pecados y del poder y el destino de Babilonia.

A pesar del poder seductor de Babilonia, las iglesias que escuchan la voz del Espíritu profético dan testimonio fiel de Dios y el Cordero, convirtiéndose en una encarnación parcial y proleptica (anticipatoria) de la venida ciudad de Dios.

Acto Tres: Jueces de Dios

La poderosa cultura idólatra de la muerte, Babilonia, está bajo el juicio divino y está condenada a caer (cap. 17-18). Dios y el Cordero comienzan ese juicio ahora (gran parte de los cap. 6-20), lo que resulta en la desaparición rápida y segura de la trinidad impía. Este es el acto más largo de Apocalipsis, que consiste en múltiples escenas y comprende la mayor parte de la narración, pero se puede resumir en pocas palabras: "Caído, caído es Babilonia la grande" (18: 2).² Dios no solo derrota a la trinidad impía, sino que Dios derrota a la muerte misma (20:14), el instrumento supremo del poder idólatra y el enemigo supremo de la raza humana.

Acto cuatro: Dios renueva

Babilonia, la ciudad de la opresión y la muerte, es reemplazada por la nueva Jerusalén, el nuevo cielo y la tierra, la nueva cultura de la integridad y la vida (cap. 21-22). Es un lugar donde el dolor y la tristeza están ausentes, un momento en que la opresión y la muerte se han ido. Comienza la curación de las naciones, y la humanidad se restablece a las intenciones originales de Dios para la adoración, la comunión y la armonía. Dios y el Cordero vienen a morar permanentemente con una humanidad renovada.

Después de mirar brevemente estos cuatro actos, más su prólogo, pasamos ahora a los personajes principales del drama. Dado que el capítulo anterior examinó los personajes de Dios y el Cordero (los principales protagonistas) con cierta profundidad, comenzaremos con Dios pero pasaremos más tiempo con Satanás, las bestias (los antagonistas) y los atrapados en medio de la batalla cósmica. .

Dios, el cordero y el espíritu

Richard Bauckham ha presentado un caso breve pero convincente de que el retrato de Dios en Apocalipsis es trinitario, comenzando con su saludo trinitario único: ³

Gracia a ti y paz del que es y del que fue y del que vendrá, y de los siete espíritus que están delante de su trono, y de Jesucristo, el testigo fiel. . . (Apocalipsis 1: 4b-5)

Consideraremos brevemente a cada uno de estos tres personajes en el drama de Apocalipsis.

El alfa y la omega, el del trono

Dios el Padre, el creador todopoderoso, es un personaje bastante desarrollado en Apocalipsis. ⁴ Las muchas caracterizaciones incluyen las dos que ya hemos explorado: Dios como el Alfa y la Omega y como el que se sienta en el trono, además de Dios como el juez santo y justo de todos los pueblos, el que viene y el re-creador. Cada aspecto juega un papel importante en el drama.

Como Alfa y Omega, primero y último, principio y fin (1: 8; 21: 6), Dios no es solo el eterno, y el único Dios verdadero (véase Isaías 44: 6), sino también el que viene: *quién es y quién fue y quién vendrá* (1: 4; cf. 4: 8). El profético "día del Señor" es inminente. Este Dios está trabajando, listo para traer tanto juicio como salvación. El Dios de la Revelación es también el soberano, expresado especialmente en el tema omnipresente del trono (que comienza en 1: 4 y termina en 22: 3) y la adscripción "Todopoderoso" (usado un total de nueve veces). La imagen del trono es un desafío implícito a todos y cada uno de los tronos imperiales con ocupantes que pueden pensar que gobiernan el mundo y merecen adoración u otras formas de lealtad suprema.

Como juez, Dios justamente (16: 7) pone en acción la santidad y justicia divinas que finalmente no pueden tolerar el mal y la injusticia que cubren la tierra, ni la idolatría de la que surgen. Al mismo tiempo, sin embargo, Dios el juez en Apocalipsis actúa, incluso en el juicio, de una manera que no rechaza el arrepentimiento, aunque los humanos rechazan repetidamente esa misericordia (9: 20–21; 16: 9, 11). Además, el juicio de Dios es una expresión de fidelidad a la creación, el acto final necesario antes de la renovación de la creación. Dios como re-creador de la creación está íntimamente relacionado con los roles divinos de soberano y juez, pero también con los rasgos divinos de fidelidad y misericordia. Es el mismo que se sienta en el trono y quien finalmente vence al mal que vendrá en juicio y salvación, diciendo: "Estoy haciendo nuevas todas las cosas" (21: 5).

David deSilva demuestra cuidadosamente que el Dios del Apocalipsis está en continuidad con las Escrituras del Dios de Israel. Este es el Dios que acusa a los sistemas de dominación, libera a su pueblo (como en el éxodo), reivindica a los fieles, gobierna el cosmos, promete shalom final y exhibe una paciencia extraordinaria con la humanidad rebelde, aunque no para siempre. Este Dios solo es digno de adoración y lealtad suprema. ⁵

Sin embargo, toda esta teología propia (doctrina de Dios) debe entenderse en relación con Cristo Cordero y a la luz de él, como vimos en el capítulo anterior. El Dios de la Revelación no es una deidad violenta y caprichosa en el camino de guerra, sino el Santo de Israel que, sobre todo, trajo la salvación a Cristo. ⁶

Cristo el cordero, el testigo fiel

También hay una cristología completa en Apocalipsis. ⁷ La variedad de títulos de Cristo por sí sola es impresionante: testigo fiel (y verdadero), primogénito de los muertos, gobernante de los reyes de la tierra, Hijo del hombre, primero y último, Alfa y Omega, uno vivo, Hijo de Dios, santo, , verdadero, Amén, León de la tribu de Judá, Raíz de David, Cordero, Señor, Palabra de Dios, Rey de reyes y Señor de señores, brillante lucero del alba. En este tratamiento de la teología de Apocalipsis, Richard Bauckham resume muy bien la cristología de Apocalipsis. Con respecto a la persona de Cristo ("El Cordero en el trono"), Bauckham trata a Cristo como el Primero y el Último, el culto a Jesús y la identidad divina de Jesús. Con respecto a la obra de Cristo ("La victoria del Cordero y sus seguidores"), trata los títulos de Cristo; la obra de Cristo como guerra mesiánica, éxodo escatológico y testimonio; la muerte de Cristo como el Cordero de Dios; los creyentes compartiendo la victoria de Cristo; abrir el pergamino; derrotando a la bestia; la conversión de las naciones; la parusía y temas relacionados.

De varias imágenes importantes de Jesús en Apocalipsis, debemos notar especialmente las dos que son más prominentes al principio de Apocalipsis: Cordero y testigo fiel. La imagen del Cordero sacrificado centra nuestra atención en la muerte de Cristo. Es un sacrificio, pero también es mucho más. Las imágenes del Cordero resaltan la vulnerabilidad de Cristo en el testimonio fiel. ⁸ Aquellos liberados por la muerte del Testigo Fiel (1: 5) también son moldeados a su imagen como testigos fieles.

Sin embargo, no menos importante que estas imágenes es el hecho de que Jesús está tan plenamente identificado con el que está en el trono, como lo señalamos en el capítulo anterior. Él también es el Alfa y la Omega (1:17; 22:13), también es digno de adoración (capítulo 4), él también es el que viene (1: 7; 22:12, 20), y más. "Lo que Cristo hace, Dios lo hace" ⁹ y viceversa. Pero también, y esto es crítico, *cómo lo hace* Cristo es *cómo lo hace* Dios. Vemos en el sacrificado Cordero de Dios *que* Dios es finalmente victorioso sobre el pecado y la muerte y *cómo* Dios es victorioso sobre el pecado y la muerte. Sin embargo, el estado divino de Cristo no lo hace distante de las iglesias. Él está presente entre ellos en sus pruebas (1:13), y el Cordero está destinado, irónicamente, a ser el pastor de su pueblo (7:17), un papel pastoral que ejerce incluso ahora.

A medida que avanzamos hacia el resto de Apocalipsis, surgirá la imagen de Cristo como guerrero divino. Sin embargo, no se debe permitir que esta imagen se mantenga sola, separada de Cristo Cordero y Testigo Fiel. "Su Mesías [Juan] Jesús no gana su victoria por conquista militar. . . . Pero aún así es una victoria sobre el mal, ganada no solo en lo espiritual sino también en la esfera política. . . ." ¹⁰

El espíritu profético-misional

El Espíritu está menos desarrollado que Dios y el Cordero en Apocalipsis, pero el papel del Espíritu es crucial. El Espíritu funciona principalmente como la voz profética de Dios y el Cordero, hablando a las iglesias, pero también llevándolos a la presencia de Dios para adorar y ampliar su visión, convirtiéndolos en testigos fieles del Testigo Fiel (Jesús) y consolando. ellos en tiempos de tribulación y dolor. Juan puede estar *en* Patmos, pero él está *en* el Espíritu (1:10; 4: 2; 17: 3; 21:10).

La nomenclatura del Espíritu en Apocalipsis es inusual pero apropiada: "los siete espíritus de Dios" (1: 4; 3: 1; 4: 5; 5: 6), la plenitud del Espíritu de Dios. Como tal, el Espíritu está estrechamente conectado con Dios y el Cordero. Los siete espíritus están delante del trono de Dios (1: 4; 4: 5), lo que significa su relación con Dios. Cuando Jesús habla a las iglesias, al final de cada discurso les da instrucciones de "escuchar lo que el Espíritu les dice a las iglesias" (2: 7, 11, 17, 29; 3: 6, 13, 22). La voz del Espíritu, es decir, es la voz de Jesús. El Espíritu proféticamente llama a las iglesias a desempeñar su papel apropiado en el drama que se desarrolla: abandonar la idolatría y ser fieles a Dios, especialmente durante la tribulación. Juntos, el Espíritu y la Novia (Jesús) llaman a las personas a experimentar la vida que solo Dios da (22:17); así el Espíritu no es solo profético,

El Espíritu profético-misional llama a la iglesia a dar testimonio en el mundo (19:10). Esto sugiere que la asociación del Espíritu con la adoración y las visiones (1:10; 4: 2; 17: 3; 21:10) significa que el Espíritu equipa a la iglesia para un testimonio fiel en el mundo al

mantener a la iglesia centrada en la adoración y guiada por visiones de Dios (4: 2), maldad (17: 3) y la promesa escatológica (21:10), todo lo cual es necesario para un testimonio fiel. Finalmente, actuando como el Consolador, el Espíritu asegura a la iglesia que el testimonio fiel dará como resultado el máximo descanso y recompensa, no la derrota (14:13). ^u

El mal personificado: la trinidad impía y la ramera

El drama cósmico y apocalíptico retratado en Apocalipsis tiene como protagonista al Dios trino y como su antagonista una trinidad un tanto paralela de Satanás y dos bestias, una parodia de Dios-Cristo-Espíritu. ^u Estos personajes se desarrollan con cierto detalle en Apocalipsis 12 y 13. El capítulo 12 presenta la narrativa central del conflicto en perspectiva *cósmica*, el capítulo 13 en perspectiva *política*. El capítulo 13 "revela que el sistema político, económico y religioso de Roma representa el gobierno del diablo, es antitético a los propósitos de Dios y es un sistema esclavizante" ^u uno que engañosamente exige lealtad inapropiada. En los capítulos 17-18, el sistema se describe además como una ramera, o prostituta, condenada a la destrucción. Sin embargo, es crucial que no limitemos estas cifras a figuras y realidades pasadas ni a figuras futuras supuestamente profetizadas por Apocalipsis. Las bestias y Babilonia pueden estar y han estado presentes en múltiples tiempos, lugares y modos.

Un dragón, dos bestias

El dragón y sus dos secuaces son dos de los personajes más vívidos del drama apocalíptico. El dragón se identifica explícitamente como "esa serpiente antigua, que se llama el Diablo y Satanás, el engañador del mundo entero" (12: 9). Él es rojo, simbolizando su trato con la muerte, y tiene siete cabezas con diademas y diez cuernos, símbolos de poder (12: 3). No solo es el engañador sino también el perseguidor supremo del pueblo de Dios, incluido el Mesías (12: 3–4, 13–17), aunque su persecución también puede ser ejecutada por humanos que piensan que están haciendo la voluntad de Dios (2: 9 ; 3: 9). Satanás es la fuente del poder político humano deificado e idolatrado representado en el capítulo 13; Esto ya ha sido vívidamente presagiado en la descripción de Pérgamo como el sitio del trono de Satanás (2:13).

La bestia del mar es una especie de encarnación de este poder satánico de persecución, engaño e idolatría, que también tiene siete cabezas y diez cuernos (13: 1), que luego se identifican como colinas, gobernantes y reyes clientes (17: 9, 12). ^u Hace afirmaciones públicas blasfemas ("nombres" y "palabras", como señor, dios, hijo de Dios, salvador, etc.) sobre su poder real (13: 1, 5; cf. 17: 3), pero la fuente real de su poder es el dragón (13: 2, 4). En respuesta a la recuperación de la bestia como una resurrección de una herida mortal (probablemente una alusión a las historias sobre el regreso de Nerón), la gente lo adoraba a él y al dragón (13: 3–4), una parodia obvia de la resurrección de Jesús y La adoración resultante de Dios y el Cordero. Aunque el reinado de la bestia es corto (13: 5), ordena el culto internacional y se dedica a la persecución de la iglesia (13: 7–9), como cabría esperar de la descendencia de Satanás. Su número especial es 666 (ver discusión más abajo), y se le ha llamado el "anticristo", aunque el término en sí, como hemos señalado, está ausente en Apocalipsis.

La segunda bestia, de la tierra, funciona principalmente para promover la adoración de la primera bestia (13:12). Opera con poder prestado y por medio del engaño. Su apariencia de cordero es una máscara para el discurso satánico (13:11), y su exhibición pública de signos es realmente humo y espejos para engañar a las personas para que adoren a la primera bestia (13: 13-15). Requiere que las élites y no élites reciban la marca de la bestia para participar en la economía (13: 16-17).

La mayoría de los intérpretes de Apocalipsis identificarían a la primera bestia, desde el mar (es decir, viniendo desde el oeste por el Mar Egeo para llegar a las ciudades del oeste de Asia Menor), como el Imperio Romano, el emperador (quizás uno específicamente, tal como Domiciano), o poder imperial. La segunda bestia, de la tierra (es decir, de origen local), se ve como aquellos que promueven el culto imperial, tal vez el gobierno local y / o los funcionarios religiosos en y alrededor de ciudades como Éfeso y Pérgamo. La marca de la bestia podría ser un eslogan, sello o imagen imperial.

La historia de la interpretación del anticristo es larga y fascinante. ^u Figuras cósmicas e históricas de la literatura judía fueron tomadas de diversas maneras por los escritores del Nuevo Testamento. La persecución y / o el engaño son las dos funciones de las diversas figuras del anticristo, y estos temas continúan en la historia de la iglesia ya que varias figuras religiosas y políticas son vistas como análogas o como el cumplimiento de la encarnación del mal representada en Apocalipsis y en otros lugares. Varios papas, incluso mucho antes de las famosas denuncias protestantes de Lutero del papado, y figuras políticas han sido vistas como el anticristo: figuras mundiales como Napoleón, Hitler, Stalin, Mussolini, Jruschov y Saddam Hussein, pero también John F. Kennedy y el Papa John Pablo II, quien sufrió heridas en la cabeza. Gran parte de la discusión protestante sobre el anticristo ha tendido hacia el anticatolicismo,

Las identificaciones del primer siglo, sin embargo, tienen perfecto sentido dentro del contexto de Apocalipsis. Pero estos símbolos históricos también deben ser evaluados por su significado continuo. Juntos hablan de la megalomanía política y de cualquier colaboración entre el poder político y la sanción religiosa —la religión civil— que afirma falsamente representar al verdadero Dios y la voluntad de Dios. Como Eugene Boring escribe:

[L]a bestia no es simplemente "Roma". . . Es la arrogancia inhumana y antihumana del imperio la que se ha expresado en Roma, pero no solo allí. . . Todos los que apoyan la religión cultural, dentro o fuera de la iglesia, por muy parecidos que sean los Corderos, son agentes de la bestia. Toda propaganda que atraiga a la humanidad a idolatrar el imperio humano es una expresión de este poder bestial que quiere parecer cordero. ^{decidís}

El papel del engaño en tal teopolítica es particularmente importante, y su capacidad para impactar a las masas es quizás la más famosa en las películas de Hitler hablando a miles de ciudadanos promedio en la Alemania nazi (una especie de antiimagen de Apocalipsis 7). Una exposición reciente del Museo del Holocausto de los Estados Unidos sobre propaganda nazi se llamó apropiadamente "Estado del engaño". Pero el ejemplo de la Alemania nazi puede parecer un extremo anormal para muchos. Eugene Peterson señala, sin embargo, cuán "normal" es la política de Apocalipsis 12-13. Afirma acertadamente que la política de Dios es la antítesis de la política normal que se muestra en estos capítulos, donde se considera que la política trata sobre el "ejercicio del poder, ya sea mediante la manipulación de la fuerza (militarismo) o la manipulación de las palabras (propaganda)". ^u Este tipo de poder no se limita a los objetivos fáciles de la crítica, como los regímenes totalitarios.

La función de la propaganda es hacer que el mal se vea bien, lo divino demoníaco, la violencia como la paz, la tiranía y la opresión como la liberación. Hace que la lealtad ciega e incuestionable parezca ser una devoción libremente elegida y religiosamente apropiada. La gran mentira no parece comenzar como un engaño, sino solo como una exageración retórica. La exageración se profundiza, se alarga y se amplía en un acto casi orgánico de autodistorsión. Finalmente, la retórica se convierte en una flagrante falsedad, pero ahora las personas no solo han llegado a creer la mentira, sino que también viven la mentira; Con el tiempo han sido narrados en él. En ese punto, la exageración convertida en falsedad se vuelve incontestable e *incontestable*.verdad, y sus efectos altamente peligrosos. El mal en nombre del bien y de Dios ahora es casi inevitable, ya que la mentira funciona como un apocalipsis, una revelación religiosa que solo un verdadero Apocalipsis puede revelar.

La primera bestia se identifica como una persona cuyo número es 666 (13:18), uno de los números simbólicos e incluso supersticiosos más conocidos de todos los tiempos. Mientras escribía este libro, mi esposa y yo tuvimos que comprar un auto nuevo. Después de consultar con su gerente, nuestro vendedor recuperó un precio escrito que finalizó con 666, pero había sido tachado y reescrito como 665. "A mi gerente no le gusta ese número", explicó el vendedor. El no está solo. Recientemente escuché un comentario similar en el supermercado cuando mi factura era de \$ 6.66. Cuando era adolescente, tenía aversión a llamar a un amigo que tenía el prefijo 666; recientemente, a los residentes de una ciudad de Louisiana se les dio la opción de cambiar los prefijos telefónicos del 666 al 749. Incluso hay un término técnico para temer al número: hexakosioihexekontahexaphobia.

Simbólicamente, 666 probablemente debe entenderse como una parodia de la perfección, que sería 777. La persona que lleva el número finge en vano ser divina, y en su lugar representa "imperfección total".²¹ Pero el número también debe interpretarse como un ejemplo de gematria, la antigua práctica de asignar importancia a la suma matemática de las letras en una palabra en sistemas donde las letras se usan para representar números, ya sean hebreos, griegos o latinos. Más sobre esto momentáneamente.

Los candidatos para ser el cumplimiento del 666 y, por lo tanto, para ser el anticristo han sido numerosos a lo largo de los siglos. Las adaptaciones modernas de los principios de gematria han llevado a las personas a proponer Adolf Hitler (si a = 100, b = 101, c = 102, etc., Hitler = 666); Henry Kissinger (cuyo nombre en hebreo supuestamente tiene un valor de 111 [x 6 = 666]); ex presidente Ronald Wilson Reagan (seis letras en cada nombre²²); Bill Clinton (cuyo nombre supuestamente podría sumar 666 en hebreo y griego); y Barack Obama. Otras asociaciones con el 666 también se han visto como evidencia del anticristo: John F. Kennedy recibió 666 votos en la Convención Democrática de 1956 (y luego fue herido en la cabeza; ver Apocalipsis 13: 3); Ronald y Nancy Reagan se mudan a una casa con el número 666; y así.

Muchos, quizás la mayoría de los estudiosos de hoy, creen que 666 es una referencia al emperador Nerón, por las siguientes razones²³:

1. El griego para Nero Caesar, *nerōn kaisar*, se transcribe al hebreo como NRWN QSR (lectura de derecha a izquierda) y, usando hebreo gematria, con los valores numéricos convencionales como se muestra a continuación, suma 666:

SUMA	Resh (ר)	Samech (ס)	Qof (ק)	Monja (מ / נ)	Waw (ו)	Resh (ר)	Monja (מ / נ)
	R	S	Q	norte	W	R	norte
666	200	60	100	50	6	200	50

1. Las mismas dos palabras también se pueden transcribir sin la "n" final en *nerōn* al hebreo como NRW QSR:

SUMA	Resh (ר)	Samech (ס)	Qof (ק)	Waw (ו)	Resh (ר)	Monja (מ / נ)
	R	S	Q	W	R	norte
616	200	60	100	6	200	50

Esto da la suma de 616, que es el número que realmente aparece en algunos manuscritos de Apocalipsis.²⁴ Richard Bauckham y otros creen que la existencia de estas dos variantes de manuscritos, cada una de las cuales "coincide" con los valores de Nero, demuestra de manera concluyente que Nero tenía la intención.²⁵

1. Gematria con hebreo y griego también puede, sin embargo, dar nombres de otros emperadores. Por ejemplo, 616 puede representar a Calígula (con el griego transliterado al hebreo) o Gayo, el nombre de pila de Calígula (solo con el griego). Y 666 puede representar Domiciano. A mediados del siglo pasado, el erudito alemán Ethelbert Stauffer tomó los títulos abreviados de Domiciano en monedas e inscripciones, el *Imperator César Domitianus Augustus Germanicus* en latín o el *Autokrator Kaisar Domitianos Sebastos Germanikos* en griego, abreviado *A KAI ΔOMET ΣΕΒ ΓΕ* (A KAI DOM (A KAI DOMET)), y deriva 666 de esta abreviatura común:

A	K	A	I	Δ	O	METRO	E	T	Σ	E	Β	Γ	mi	SUMA
UNA	K	UNA	yo	Re	O	METRO	mi	T	S	mi	si	GRAMO	mi	
1	20	1	10	4	70	40	5	300	200	5	2	3	5	5 666

Todos estos cálculos apuntan a la probabilidad de que 666 indique, en el nivel literal, una figura imperial que, de una manera muy impía, finge ser Dios. Al igual que otras formas de simbolismo en Apocalipsis, esta identificación no termina la discusión del significado del 666. Aunque no deberíamos estar buscando un individuo específico que sea el anticristo "profetizado" y de alguna manera esté asociado con el número 666, siempre debemos estar preparados para identificar y disociarse de los poderes políticos que reclaman el estatus divino o cuasi divino, o incluso la bendición divina "simplemente", y exigen lealtad total, o incluso "incuestionable". En ocasiones, esta disociación puede ser costosa, muy costosa; la disociación puede necesitar convertirse en desobediencia. Sin embargo, el significado simbólico de la segunda bestia es que, debido al poder seductor de la propaganda pro bestia, identificar y luego evitar o desobedecer tales poderosas afirmaciones idólatras es extraordinariamente difícil. Solo la oración y el ayuno, como dijo Jesús una vez, pueden expulsar a este demonio.

Apocalipsis 17-18: Babilonia la ramera

La "gran ramera" (17: 1 NRSV) o ramera del capítulo 17 se llama Babilonia (17: 5), una figura similar a Jezabel y una parodia de las imágenes femeninas de *Roma Aeterna* y *Dea Roma* (Roma Eterna y Diosa Roma) . Está "sentada" en muchas aguas (pueblos; 17:15) y en la bestia blasfema con siete cabezas (17: 2-3). Estas cabezas se identifican (17: 9-10) como siete montañas (como en las siete colinas de Roma) y siete reyes (la plenitud de los emperadores). Vestida de lujo, la prostituta se ha fornicado con los habitantes de la tierra y se emborrachó con la sangre de los santos (17: 2-6), y como la ciudad todopoderosa que gobierna a todos los demás (17:18), ella tiene diez reyes clientes en sus garras que harán la guerra contra el Cordero pero que también eventualmente se volverán contra ella (17: 12-17).



"La puta de Babilonia", de Albrecht Dürer, ca. 1496-98

Babilonia, la gran ramera, la ciudad seductora y auto glorificada, es la antítesis del pueblo / la ciudad de Dios: la mujer en el capítulo 12, la novia del Cordero de los capítulos 19–22, la nueva Jerusalén de los capítulos 21–22. Y la ramera permanece con nosotros. No se necesita un activista político o un teólogo de la liberación para reconocer el poder continuo de "Babilonia". El erudito del Nuevo Testamento Bruce Metzger, escribiendo en 1993, dijo lo siguiente:

Babilonia es alegórica de la idolatría que cualquier nación comete cuando eleva la abundancia material, la destreza militar, la sofisticación tecnológica, la grandeza imperial, el orgullo racial y cualquier otra glorificación de la criatura sobre el Creador. . . . El mensaje del libro de Apocalipsis se refiere. . . Los juicios de Dios no solo de las personas, sino también de las naciones y, de hecho, de todos los principados y poderes, es decir, todas las autoridades, corporaciones, instituciones, estructuras, burocracias y similares.²³

Incluso, agrega Metzger, las iglesias cristianas.

La iglesia / el pueblo de Dios

Ya hemos visto, al ver Apocalipsis 2–3, que la iglesia en Apocalipsis es una entidad imperfecta, y que tanto las iglesias como los cristianos individuales viven en algún lugar en un espectro que va desde la fidelidad hasta la falta de fe. A pesar de esta realidad existencial, Juan insiste en que la iglesia es un pueblo que ha sido liberado y perdonado por la sangre (muerte) del Cordero (1: 5; 5: 9); que produce siervos fieles y "victoriosos" que han afirmado su identificación con la sangre del Cordero al derramar su propia sangre (6:10; 7:14); y que está destinado a la victoria y gloria supremas, simbolizado especialmente por las túnicas blancas (3: 4–5; 4: 4; 6:11; 7: 9, 13–14; 19:14; 22:14). Al igual que Jesús mismo, la iglesia está simbolizada por los colores rojo y blanco, sacrificados pero victoriosos.

Apocalipsis contiene varias visiones que nos dicen aún más sobre la comprensión del autor de la iglesia, parte del pueblo de Dios, dentro del drama cósmico. Debe notarse desde el principio que, aunque Juan no usa la frase "el pueblo de Dios", parece trabajar con una comprensión de dicha entidad. Este pueblo está representado más vívidamente por la mujer del capítulo 12, a quien se describe como "vestida del sol, con la luna bajo sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" y "a punto de tener un hijo" (12 : 1–4). El dragón (identificado como el diablo / Satanás / la serpiente) desea devorar al niño, un hijo "que debe gobernar a todas las naciones con una vara de hierro" (12: 5; cf. Salmo 2), pero el niño es llevado al trono de Dios. La mujer huye al desierto, donde es protegida y alimentada por Dios, pero también perseguida por la serpiente.

Esta visión sugiere que la mujer no es principalmente un individuo (como María, la madre de Jesús) sino un símbolo de todo el pueblo de Dios, de quien viene primero el Mesías Jesús y luego otros hijos. Lo que tienen en común como pueblo de Dios es que son objetivos en el ataque cósmico de Satanás. Los cristianos perseguidos pero fieles de los días de Juan son parte de un cuerpo más grande de testigos fieles que comprenden al pueblo de Dios a lo largo del tiempo. Este cuerpo incluiría a los doce patriarcas de Israel (más, implícitamente, todos los fieles de Israel) y los apóstoles (más, implícitamente, todos los cristianos fieles antes de la época de Juan), ya que estos parecen constituir juntos los 24 ancianos que adoran a Dios (por ejemplo, 4: 4, 10) y cuyos nombres adornan las puertas de la Nueva Jerusalén (21: 12–14). Incluye a otros "santos y profetas" fieles cuya sangre fue derramada (16: 6; 18:24). También incluiría, por supuesto, a los testigos fieles de los días de Juan, ya sea en la tierra o en el cielo debido a su valiente testimonio de Jesús (12:11; 17: 6). E incluye al mismo Mesías, el precursor de los fieles.

Testigos fieles

La característica más significativa de la iglesia como pueblo de Dios en Apocalipsis es su llamado a ser un testigo fiel (por ejemplo, 2:10; 17:14). Este llamado debe ser atendido incluso a pesar de las presiones interrelacionadas de oposición y tentación. Está arraigado en Jesús el testigo fiel (1: 5; 3:14; 19:11), y se ejemplifica en Juan el testigo fiel ahora en Patmos (1: 9), el Antipas mártir de Pérgamo (2:13) , y todos los fieles testigos / mártires ahora en el cielo (6: 9–11; 7: 13–17; 12:11; 17: 6). La llamada también se destaca por la visión parabólica de los dos testigos (11: 1–13).²⁴ La comisión de Juan de ser un testigo fiel, profético y cristiano se reafirma en su visión de comer el rollo agri dulce (10: 8–11; cf. Ezequiel 3: 3), pero el exiliado Juan reconoce que Dios ha llamado a otros como testigos, también. Su fiel y profético testimonio de y entre las naciones (simbolizado por la corte de los gentiles en el templo en 11: 2) les hizo compartir el destino de su fiel Señor, tanto la muerte como la resurrección. Como dice Peterson:

El lugar de culto está protegido, pero el lugar de testimonio no. La corte de los gentiles, donde se lleva a cabo el testimonio, no se mide [protege]. . . . El testimonio tiene lugar frente a la hostilidad. . . . El testigo puede ser un héroe para los cristianos, pero en el mundo el testigo es solitario, sospechoso, ignorado y ocasionalmente abusado.²⁵

La tarea de un testigo es hablar valientemente en palabra y obra, testificando la verdad de Dios y profetizando contra toda falsedad que distorsione y parodia la verdad divina. Los testigos ofrecen testimonio de la visión de Dios que les fue dada con la esperanza de que otros se arrepientan del error y se vuelvan a la verdad, pero su éxito se mide, no por la cantidad de sus conversos, sino por la constancia de su testimonio. Esto sugiere que la iglesia debe ser misionera y profética, una comunidad martirológica, una reunión de testigos.

Tal llamado es difícil y peligroso, pero conlleva la promesa de la protección de Dios en el presente y la recompensa de Dios en el futuro. La protección, simbolizada en Apocalipsis por la antigua práctica del sellado (7: 3–8; 9: 4; contrasta las marcas / sellos antitéticos de la bestia en 13: 16–17; 14: 9, 11; 16: 2; 19 : 20; 20: 4), no significa que la iglesia evite la tentación y la tribulación, sino que está protegida de la derrota por estas realidades inevitables. Es decir, es y será victorioso.

Es difícil saber si los testigos en Apocalipsis tienen mucho éxito al llamar a otros a adorar a Dios y seguir al Cordero mientras dan testimonio. Pero tres evidencias sugieren éxito. Primero, las consecuencias de la muerte y resurrección de los dos testigos es un terremoto que solo mata a una décima parte de la población, mientras que los demás glorifican a Dios (11:13). En segundo lugar, los mártires son los primeros frutos de la salvación (14: 4), lo que implica que tendrá lugar una mayor cosecha de creyentes (14: 14-16). Y tercero, la Nueva Jerusalén está poblada por una multitud de pueblos y naciones (cap. 21–22, prevista en 15: 2–4).²⁶

Una comunidad martirológica multinacional

Estos dos estados de la iglesia, como un pueblo peregrino perseguido ahora y como una gran gente celestial triunfante más tarde, están en exhibición gráfica en Apocalipsis 7, uno de los textos más importantes sobre la iglesia en todo el Nuevo Testamento. Su función dramática y retórica como un interludio entre el sexto y el séptimo sello no disminuye, sino que mejora su importancia teológica.

En la primera parte del capítulo (7: 1–8), vemos a la iglesia en la tierra, situada en medio de la tribulación asociada con los siete sellos del juicio. Se describe como 144,000 personas selladas de las tribus de Israel (7: 4), estableciendo la continuidad entre la iglesia y el pueblo original elegido. A estos 144,000 se les sellaron la frente, una marca de su identidad como pueblo de Dios y de la protección de Dios durante la tribulación (7: 3 versus 13: 16–17; véanse los precedentes del AT en Éxodo 12:23; Ezequiel 9: 4). Aquí, como más adelante en el capítulo 12, "[los] cristianos creyentes son preservados a través de (¡no de!) La gran persecución que está a punto de desatarse sobre ellos".²⁷

En la segunda parte del capítulo (7: 9–17), se nos da una visión de la iglesia en el cielo, donde hay una innumerable multitud multinacional, vestida de blanco (que simboliza la victoria y la resurrección), que aclama la salvación victoriosa de Dios y el

cordero. Estos son los que han "salido de la gran prueba" (7:14) y ya experimentan algunas de las bendiciones de la realidad escatológica que más tarde se describe en Apocalipsis 21–22 (7: 15–17).

Algunos intérpretes entienden que los 144,000 y / o la multitud son solo los mártires que han muerto en la tribulación, pero es más probable que cada grupo represente a toda la iglesia. En cualquier caso, sin embargo, las imágenes transmiten dos dimensiones cruciales de la iglesia: (1) su carácter internacional y multicultural, y (2) la recompensa que recibe por su testimonio fiel. Esto último se refuerza en el capítulo 11.

La hermosa visión de "una gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas, de pie ante el trono y ante el Cordero, vestido de blanco, con ramas de palma en sus manos" (Apocalipsis 7: 9) está, o debería estar, en el corazón de la autocomprensión de la iglesia. *Esto es lo que Dios está haciendo en el mundo*. Mientras completaba este libro, hice mi sexta peregrinación a Taizé, la comunidad ecuménica de oración y reconciliación en el centro de Francia. Cantar y orar en diferentes idiomas con miles de personas, tanto jóvenes como mayores, de todo el mundo es siempre para mí un anticipo de la visión del pueblo celestial multicultural de Dios que encontramos en Apocalipsis.

La visión de una realidad celestial y, en última instancia, escatológica (ver "la curación de las naciones" en 22: 2), la realidad es fundamental para la misión de la iglesia de evangelización global, su trabajo por la paz y la justicia entre las naciones, y su rechazo de todas las formas de nacionalismo. Desafortunadamente, los cristianos a menudo se han sentido atraídos por una u otra de estas marcas esenciales de la iglesia en lugar de por todas juntas. La fe cristiana contemporánea, si se inspira en la visión de Apocalipsis 7, ya no se dividiría entre quienes desean convertir a los perdidos y quienes trabajan por la paz. Participar en la *missio Dei* no concordaba bien con el cristianismo estilo cafetería.

Si los cristianos de todo el mundo realmente se entendieran a sí mismos como parte de esta comunidad internacional, y aceptarían plenamente esa membresía como su principal fuente de identidad, misión y lealtad, es dudoso que tantos cristianos puedan mantener sus lealtades nacionales profundamente arraigadas, o sus sospechas de extranjeros. Esto requeriría una transformación radical en gran parte de la iglesia cristiana, una recaptura de la sabiduría de la iglesia más antigua. La escritura del siglo II llamada *Epístola a Diognetus* captura el espíritu de Apocalipsis 7 (y probablemente todo el Nuevo Testamento), ofreciendo lo que podría decirse que es la actitud más apropiada para que los cristianos tengan hacia el país en el que viven:

[Los cristianos] viven en sus propios países, pero solo como extranjeros. Participan en todo como ciudadanos y soportan todo como extranjeros. Toda tierra extranjera es su patria y, sin embargo, para ellos toda patria es una tierra extranjera". (5: 5–6)

Algunas formas de amor por el hogar y el país pueden ser apropiadas y benignas, especialmente cuando se equilibran con la apreciación de otras culturas. Pero es difícil entender cómo una iglesia que toma en serio Apocalipsis 7 (y 21–22) podría tolerar, mucho menos promover o practicar, cualquier forma de nacionalismo como lo hemos definido. Incluso el patriotismo, a la luz de la visión de Apocalipsis 7, debe ser más crítico que entusiasta o incluso cauteloso ²⁴: en algún momento, la mayoría de las formas de patriotismo, si no todas, chocarán con el espíritu de Apocalipsis 7, en ese punto. Se debe hacer una elección. Desafortunadamente, para muchos cristianos, la elección está virtualmente predeterminada en virtud de su socialización no solo en la sociedad sino también, y a veces más especialmente, en la iglesia.

Lo que puede faltar no es solo una eclesiología global adecuada (teología de la iglesia) sino también un conocimiento y devoción a los héroes de la iglesia, especialmente a sus mártires. La escasez actual de mártires en la iglesia occidental puede ser bienvenida, pero su amnesia de mártires pasados y nuestra ignorancia de los mártires contemporáneos en otras partes del mundo son trágicos. Además de no practicar la comunión de los santos, esta falta también alimenta el deseo de héroes y mártires nacionales. En la historia de la iglesia, a menudo ha habido una fuerte correspondencia entre la ausencia de héroes y mártires verdaderamente cristianos y la presencia de un compromiso religioso con el estado nación y sus héroes y mártires, es decir, la religión civil.

Esto no solo se debe a que la ausencia de martirio significa que el estado no está persiguiendo a la iglesia (e incluso puede parecer que la protege), sino también porque los cristianos saben instintivamente que colectivamente necesitan tener algo fundamental para vivir y morir. Sin una estrecha conexión con los santos y mártires de la iglesia, los cristianos a menudo seguirán la norma cultural y harán que su estado nacional (o tribu o raza), en lugar del Evangelio, sea lo máximo. Aunque la presencia de esta conexión con santos y mártires ciertamente no garantiza la derrota del nacionalismo y la religión civil, su ausencia contribuye en gran medida a su triunfo.

Guerberos mesiánicos

Con todo esto en mente, ahora podemos pasar muy brevemente a la imagen de Apocalipsis de la iglesia como participante en la guerra mesiánica (un tema que reaparecerá en el próximo capítulo). A diferencia de las escenas en ciertos libros y películas sobre "el fin de los tiempos", la guerra en Apocalipsis no es literal, y la mejor prueba de esto es su carácter paradójico: los seguidores de Jesús comparten la victoria de Jesús por su testimonio fiel y su muerte sacrificial. que al involucrarse en violencia militar. ²⁵ "Si te llevan cautivo, en cautiverio vas; si matas con la espada, con la espada debes ser asesinado. Aquí está . . . la resistencia y la fe de los santos" (13:10). ²⁶ En otras palabras, si Apocalipsis narra el drama divino y llama a la iglesia cristiana a participar en este drama, es parte del testimonio fiel o del *pacifismo activo*, incluso frente a un imperio malvado. Este papel puede sorprendernos; La revelación, como hemos visto, está llena de paradojas y sorpresas.

Las naciones y sus habitantes

Los fieles no son, por supuesto, los únicos humanos en el escenario del conflicto cósmico y político. La palabra "naciones" aparece diecinueve veces en Apocalipsis, y varios grupos de personas son retratados como colaboradores (reyes de la tierra y comerciantes) que representan amantes del poder político y económico, respectivamente; 18: 3) y víctimas ("vidas humanas", Tal vez esclavos; 18:13) en Babilonia. Los juicios promulgados por Dios parecen llamar al arrepentimiento, pero la evidencia del arrepentimiento real en Apocalipsis es difícil de encontrar. La evaluación final no se ve bien para los reyes fornicarios de la tierra (19: 18–21) o para las personas promediadas que enfrentan el juicio de Dios (20: 12–15; 21: 8), incluso algunos que piensan que están entre los fieles. (2: 5, 16, 23; 3: 3, 5, 16).

A pesar de esta dramática tensión en el libro, está claro que el objetivo divino último es la salvación de la humanidad y la curación de las naciones (21: 22–27). Parece que incluso algunos de los antiguos conspiradores de Babilonia serán redimidos ("los reyes de la tierra"; 21:24). Dios y el Cordero estarán con ellos, reinando correctamente como Señor de todos (15: 3–4).

Resumen

En este capítulo hemos esbozado los principales actos del drama que se desarrolla en Apocalipsis, y examinado los personajes principales del drama, con especial atención a la trinidad impía y a la iglesia. Ahora estamos preparados para considerar las visiones del juicio y de la salvación, prestando más atención a las preocupaciones teológicas que a las meramente exegéticas.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿De qué manera el hecho de considerar Apocalipsis como un drama con personajes puede mejorar nuestra lectura y el rendimiento del texto?
2. ¿Cómo explicas la fascinación perenne con el 666 y el anticristo? ¿Dónde ves hoy poderes de Babilonia y anticristo en acción?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas específicas en que la iglesia puede dar testimonio contra tales poderes en beneficio del mundo?
4. ¿Cuáles son algunas formas prácticas en que los cristianos que no son pobres o perseguidos pueden desarrollar una mayor conexión con los que sí lo son?

1. Prévost, *Cómo leer el Apocalipsis*, 23.
2. Cf. Isa 21: 9; Jeremías 51.
3. Bauckham, *Teología*, 23-25. Bauckham luego estructura la mayor parte de su libro en torno a las tres personas de la Trinidad.
4. Ver Bauckham, *Theology*, 23-53.
5. deSilva, *Seeing Things John's Way*, 158-74.
6. La no violencia del Dios aparentemente violento en Apocalipsis se discute en el próximo capítulo.
7. Ver Witherington, *Apocalipsis*, 27-32 y especialmente Bauckham, *Teología*, 54-108.
8. Johns, *Lamb Christology*, 204.
9. Bauckham, *Teología*, 63.
10. Bauckham, *Teología*, 68.
11. Sobre el Espíritu en Apocalipsis, véase también Bauckham, *Theology*, 109-25.
12. Los paralelos son bastante impresionantes. En cada trinidad, el primer miembro (Dios el Padre; Satanás) es la fuente del poder y el gobierno del segundo (el Cordero / Hijo; la bestia del mar); tanto el primero como el segundo son adorados; tanto la primera como la segunda se parecen a las figuras de Daniel 7; y el tercero (el Espíritu; la bestia de la tierra) promueve y habla por el segundo.
13. Carter, *Imperio Romano*, 18.
14. El dragón y las bestias se parecen a varias criaturas mitológicas. "El monstruo primitivo del caos ha vuelto a levantar su fea cabeza, esta vez con vestimenta romana" (Rojizo, *Apocalipsis*, 230).
15. Ver McGinn, *Anticristo*.
16. Aburrido, *Apocalipsis*, 156-57.
17. Peterson, *Reversed Thunder*, 118. Ver también p. 123
18. Richard, *Apocalipsis*, 112-13.
19. O 616 si uno usa "W" en lugar de Wilson. (Ver la discusión de 616 a continuación).
20. El formato y parte del contenido de estas pequeñas tablas está adaptado de Prévost, *How to Read the Apocalypse*, 38-39.
21. Para un ejemplo, vea Oxyrhynchus Papyrus LVI 4499 (finales de 3d / principios de 4to c.): [Http://www.csad.ox.ac.uk/POxy/beast616.htm](http://www.csad.ox.ac.uk/POxy/beast616.htm).
22. Ver Bauckham, *Climax*, 384-452.
23. Metzger, *Rompiendo el Código*, 88.
24. Vea la breve pero perspicaz discusión en Bauckham, *Theology*, 80-88.
25. Peterson, *Thunder invertido*, 112.
26. Similar en énfasis es Bauckham, *Theology*, 94-104.
27. Aburrido, *Apocalipsis*, 128.
28. Ver Sittser, *un patriotismo cauteloso*.
29. Bauckham, *Apocalipsis*, 77.
30. Las palabras omitidas ("un llamado a") no aparecen en el texto griego.

Visiones del juicio de Dios

(Apocalipsis 6-20)

Cuando la mayoría de las personas escuchan o usan la palabra "apocalipsis", piensan en la destrucción total y final, el resultado del juicio divino sobre el mundo salió mal. "Hay un movimiento incesante hacia el juicio en Apocalipsis", escribe un intérprete.¹ Esto es ciertamente cierto, pero si leemos Apocalipsis con cuidado y responsabilidad, lo que en este sentido significa especialmente como literatura simbólica y narrativa, llegaremos a una comprensión más matizada del apocalipsis y del juicio divino. Los principales argumentos de este capítulo, todos estrechamente relacionados entre sí, son cuatro²:

- Las visiones de juicio de Apocalipsis no entran en conflicto con la visión central y central de Dios y el Cordero en los capítulos 4 y 5.
- Las visiones de la revelación del juicio sobre el mal, especialmente el mal de la idolatría y la opresión imperial, deben entenderse como *símbolos*, en lugar de *representaciones*, de la actividad divina.
- Las visiones de juicio de Apocalipsis simbolizan la *penúltima actividad* de Dios (*penúltima*) en lugar de la *última* (última) actividad en la historia humana. Es decir, el juicio es un medio para un fin; El objetivo es la salvación escatológica, la creación de un nuevo cielo y una nueva tierra en el que la humanidad se da cuenta de su verdadera *razón de ser* como pueblos reconciliados que florecen juntos en la presencia de Dios y el Cordero.
- Las largas y detalladas visiones de juicio de Apocalipsis no están destinadas principalmente a "Babilonia", sino a la iglesia. John está proyectando imágenes de alta definición, con el volumen completamente subido, proclamando: "¡Babilonia está condenada! Nada es más seguro. Como en toda retórica, la repetición es para enfatizar, y el mensaje es tanto de promesa como de advertencia.

Antes de mirar brevemente los textos reales en Apocalipsis que describen el juicio de Dios (el espacio no permite más que eso), necesitamos hacer una observación y luego considerar la primera afirmación mencionada anteriormente.

Primero, la observación: a veces, al menos, el juicio de Dios en Apocalipsis toma la forma de las prácticas imperiales mismas, o las consecuencias de tales prácticas. La guerra, el hambre, la pestilencia, la muerte, la injusticia en el mercado y la rebelión se describen en los capítulos 6 al 20, y todos son males humanos en lugar de eventos cósmicos.³

En segundo lugar, la cuestión teológica planteada por la primera afirmación: si tomamos Apocalipsis 4 y 5 como la visión central del libro, surge un conflicto aparente al considerar el tema del juicio divino. Vimos anteriormente (al final del capítulo 6) que Apocalipsis *no* contiene dos cristologías y teologías en competencia, una de poder y otra de debilidad, simbolizadas por el León y el Cordero, respectivamente. Más bien, Apocalipsis presenta a Cristo como el León que reina *como* el Cordero, *no a pesar de* ser el Cordero. Esto significa también que Apocalipsis presenta a Dios como el que reina *a través* del Cordero, *no a pesar de* el cordero. "Poder de cordero" es "poder de Dios", y "poder de Dios" es "poder de cordero". Si estas afirmaciones son falsas, entonces Jesús no es de ninguna manera significativa un testigo fiel. Más importante aún, la afirmación central del libro de que Cristo es digno de adoración divina es incoherente, porque Cristo es fundamentalmente diferente de, y además de, Dios.

Todo esto significa que el juicio de Dios / Cristo en Apocalipsis debe ser una expresión de identidad divina que no esté en conflicto con el poder del Cordero. El juicio del mundo se origina en su incapacidad para creer y ser fiel a este Dios. Cuando crea sus propias deidades, sufre las consecuencias naturales de deificar lo no divino. En este sentido, el juicio procede del trono de Dios y del Cordero (6: 16–17) porque el rechazo del don divino de la vida conlleva consecuencias mortales inherentes. Por lo tanto, no es porque el poder imperial y el poder del Cordero coexistan en Dios que la ira descende del trono de Dios, sino porque cuando los humanos rechazan el poder del Cordero lo experimentan como un desastre imperial: deseo desordenado, muerte y destrucción.

Volveremos a estos puntos, y los amplificaremos, y las otras afirmaciones básicas sobre el juicio divino en Apocalipsis, después de considerar algunos aspectos de las visiones mismas. Dedicaremos la mayor atención a Apocalipsis 17-18.

Visiones de juicio en Apocalipsis

Como sugiere el bosquejo del libro presentado en el capítulo 2, Apocalipsis retrata el juicio de Dios en grupos de siete escenas: siete sellos (6: 1–8: 1); siete ángeles con trompetas (8: 2–11: 19); y siete ángeles con cuencos (15: 1–16: 21, con el séptimo cuenco extendido y luego celebrado, como final, en 17: 1–19: 10). Sin embargo, este no es realmente el final, ya que Cristo aparece en juicio sobre su caballo blanco como la Palabra de Dios y como Rey de Reyes y Señor de Señores, coronado con muchas diademas y vestido con una túnica bañada en sangre, para hacer la guerra. la espada en su boca (19: 11–21). Sin embargo, este no es el final tampoco, porque después de los 1,000 años de la unión de Satanás (20: 1–6), el *final* se produce el final: el juicio final, cuando la trinidad impía (demonio, bestia, falso profeta), el impenitente, la muerte y el Hades se encuentran con su destino (20: 7–15).

Las visiones de juicio representan aproximadamente la mitad del libro y deben tomarse en serio por esa razón, si no por ninguna otra. Además, el tema del juicio, tanto de las iglesias como del mundo, aparece fuera de estas visiones de siete partes, presagiadas en la visión inicial de Cristo (1:16, que señala la espada aguda de dos filos que proviene de su boca), e incluye visiones más cortas, textos de himnos y otros elementos en los capítulos 6 a 20.⁴

Estas visiones son simbólicas, no literales. Con respecto a 19: 1–9, por ejemplo, Bruce Metzger dice que esto es simbolismo en su máxima expresión. . . Nunca veremos el "caballo blanco", o la espada que se proyecta desde la boca del conquistador, o las aves atiborradas de carne de guerreros caídos (19:21). Las descripciones no son descripciones de sucesos reales, sino de símbolos de los sucesos reales. El mensaje que John transmite a través de este simbolismo es que el mal seguramente será derrocado. Aquí ese mensaje se presenta en imágenes apocalípticas de realismo casi repelente.⁵

Bien podríamos preguntarnos cuál es la función de un simbolismo tan vívido. Tomadas individualmente o juntas, estas visiones de juicio crean una experiencia literaria, retórica y emocional de conmoción y asombro. Sin embargo, su propósito principal no es infundir miedo, sino proporcionar una llamada de atención para aquellos que están durmiendo, no solo a través de la vida, sino a través del imperio.

Siete sellos, cuatro jinetes

Los cuatro jinetes justamente famosos del Apocalipsis (6: 1–8), los primeros cuatro de los siete sellos en el pergamino abierto por el Cordero, parecen representar una cadena de eventos que la historia humana ha conocido muy bien: la conquista, el ruptura de la paz, muerte en guerra, injusticia económica, hambruna y enfermedad. "[T] su primera ola de imágenes violentas expresa la idea apocalíptica de que Dios *permite* el sufrimiento del mundo, pero es más fundamentalmente el resultado del *pecado*".⁴ Por supuesto, estaríamos equivocados al no ver esto también como un castigo divino, similar al efecto de bola de nieve del pecado desatado en el mundo según Pablo en Rom 1: 18-32.⁵ La pregunta "¿pecado humano o castigo divino?" presupone una falsa dicotomía y pide una elección innecesaria; la respuesta es, por supuesto, "ambos". Pero está claro que el pecado precede al juicio, y no es la voluntad de Dios.

Así, la guerra y sus consecuencias como juicio divino no justifican que los humanos, especialmente los cristianos, tomen las armas. Al comentar sobre el segundo caballo, el caballo rojo, Eugene Peterson escribe:

Por un tiempo, escrito en los titulares, la guerra se percibe como un mal, y hay oraciones por la paz. Pero no por mucho tiempo, porque rápidamente se glamoriza como patriótico o se racionaliza como justo. Pero la guerra es un caballo rojo, sangriento y cruel, que hace la vida miserable y horrible. . . . La artimaña perenne es glorificar la guerra para que la aceptemos como un medio adecuado para lograr los objetivos. Pero es malvado. Se le opone Cristo. Cristo no se sienta en el caballo rojo, nunca.⁶

Siete trompetas, siete cuencos

Apocalipsis 8: 6—9: 21 y 16: 1–21 se basan en eventos históricos y realidades culturales para representar el juicio venidero de Dios. Las fuentes más obvias son las plagas narradas en el libro de Éxodo, pero otros relatos bíblicos del juicio (como las langostas de Joel) también influyen en las imágenes. Además, el miedo continuo al desastre natural en forma de destrucción por terremotos, y al desastre provocado por el hombre en forma de destrucción por los invasores (especialmente los partos del este) alimentan estas visiones. "El poeta pone imágenes poco probables una al lado de la otra y les permite trabajar en nuestra imaginación, como metáforas de fertilización cruzada".⁷ En las trompetas y cuencos, escribe Richard Bauckham, John tiene

tomó algunas de las peores experiencias de sus contemporáneos y los peores temores de guerras y desastres naturales, los hizo volar en proporciones apocalípticas y los arrojó en términos bíblicamente alusivos. El punto no es predecir una secuencia de eventos. El punto es evocar y explorar el significado del juicio divino que es inminente en el mundo pecaminoso.⁸

La diferencia más significativa entre las trompetas y los cuencos es el alcance de este último (por ejemplo, todas las criaturas marinas mueren en 16: 3, no solo un tercio, como en 8: 9), lo que indica la finalidad de este juicio. Entre los siete cuencos se encuentra el famoso sexto, con su referencia a Harmagedon (NRSV) o Armageddon (16: 12-16). A pesar de la gran cantidad de especulaciones sobre el tiempo y el lugar de esta batalla, Apocalipsis solo lo menciona de pasada. El nombre del lugar significa "montaña de Meguido", una ciudad donde se habían librado numerosas batallas en el Antiguo Testamento. Es un escenario lógico para una batalla simbólica de proporciones cósmicas, y nada más.

Parusía en un caballo blanco, juicio en un trono blanco

El jinete de varias coronas,⁹ nombres múltiples (Fiel y Verdadero, Palabra de Dios, Rey de reyes y Señor de señores) en el caballo blanco de la victoria en 19: 11–21 es claramente Cristo. Como un general romano en apariencia, viene a hacer la guerra y al gobierno, a capturar y castigar a las dos bestias, y a organizar un banquete donde los clientes de la bestia y otros constituyen la comida. Es una escena fea e inquietante. Algunos creen que es la batalla real de Armagedón la que solo se insinúa en el capítulo 16.¹⁰ En cualquier caso, "aunque los ejércitos se habían reunido para una batalla, resultó ser una ejecución".¹¹ No hay batalla.

Sin embargo, Tim LaHaye y otros dispensacionalistas creen que esta escena representa a un guerrero-Cristo que regresará en el poder, unido por guerreros literales, para librar una guerra literal. Pero hay dos detalles que sugieren que la segunda venida de Cristo no ocurrirá así. Primero, sus títulos muestran que él gobierna siendo la Palabra de Dios y el fiel y verdadero; es decir, por su palabra (19:15, 21) y su muerte fiel. El segundo detalle refuerza el primero: su túnica se sumerge en sangre (19:13) *incluso antes de atacar a sus enemigos*. La sangre, por lo tanto, es suya.¹² La victoria de Cristo sobre sus enemigos, como en otras partes de Apocalipsis, se produce a través de su muerte. El simbolismo de la guerra y una comida puede ser gráfico, pero ninguno puede convertirse en la imagen dominante; eso pertenece al Cordero, implícitamente presente aquí, en estos dos detalles.

El juicio final en el trono blanco de Dios (20: 11-15) también sugiere la victoria, de hecho, la victoria final. Precedida por la derrota final de la trinidad impía (20: 7-10), esta escena se enfoca no solo en el juicio de todos los humanos sino también en la derrota de la Muerte y el Hades. Los enemigos finales de la humanidad han sido vencidos.

Los interludios

Los intérpretes de Apocalipsis a menudo se refieren a los descansos en la acción (es decir, las visiones de juicio) como interludios. Los intérpretes difieren en cómo llamar un interludio, pero los siguientes textos son buenos candidatos: 7: 1–17; 10: 1–11; 13; 14: 1–20; 19: 1–10; 20: 1–6. Cualesquiera que sean sus funciones retóricas específicas, como dar a la audiencia un respiro de la intensidad de las escenas de juicio, los interludios no son marcadores de posición superfluos. Como vimos en el capítulo anterior, dos de los textos identificados con mayor frecuencia como interludios (capítulos 7 y 14) son de hecho esenciales para la presentación de la iglesia en Apocalipsis. De hecho, una función principal de los interludios es asegurar a los fieles que Dios ejecutará el juicio, que serán preservados a través de la tribulación, incluso si son asesinados; y que serán recompensados por su fidelidad. Además,

Un texto que debería clasificarse como un interludio es 20: 1–6, el famoso pasaje sobre el milenio, el reinado de 1,000 años de Cristo y sus santos mártires. Es increíble para algunos intérpretes, incluido yo mismo, que se haya dedicado tanta tinta y teología a un párrafo del Apocalipsis, pero "la búsqueda del milenio"¹³ ha ocupado a los intérpretes desde el siglo II. Sistemas teológicos enteros se construyen alrededor de las palabras "premilenial", "postmilenial" y "amilenial".¹⁴ Sin embargo, al igual que John, no necesitamos decir mucho sobre el milenio.

La esperanza de una era mesiánica temporal en la tierra, antes del juicio final y la nueva era permanente, era un concepto ya conocido en el apocalíptico judío.¹⁵ La función principal de este maravilloso interludio en Apocalipsis es asegurar a la iglesia que sus mártires serán victoriosos y, por lo tanto, reforzar el testimonio fiel de la iglesia. En efecto, la escena crea (o, mejor dicho, reconoce) una clase especial de testigos fieles que han sufrido el destino final y por lo tanto merecen, y recibirán, un reconocimiento especial por parte de Dios como coregentes con Cristo incluso antes de la Nueva Jerusalén. Los juzgados y oprimidos por Babilonia ahora gobernarán y juzgarán.^{16 años}

Apocalipsis 17-18: Una cuenta teológica del imperio ("Babilonia") y su destino

En el capítulo anterior consideramos a la ramera de Babilonia como actor en el gran drama cósmico. Ahora volvemos a esta cifra nuevamente, para reflexionar sobre el relato de su juicio en Apocalipsis 17-18. Estos dos capítulos, mejor entendidos como una expansión del séptimo cuenco de juicio del capítulo 16, son una descripción teológica del imperio en dos partes (principalmente el capítulo 17, que lo ridiculiza como una ramera) y su destino (principalmente el capítulo 18, burlándose de la desaparición del imperio de las rameras y de quienes lo lamentan). Ese destino es el juicio divino y, en él, la terminación, inesperado y rápido (18: 8, 10, 17, 19). Mucho de lo que encontramos en los capítulos 17 y 18 ha sido anticipado por capítulos anteriores, pero aquí se presenta con más detalle gráfico como la caída de Babilonia (17: 5; 18: 2, 10, 21; cf. 14: 8; 16:19), la "gran ciudad" (16:19; 17:18; 18:10, 16–21). Estos capítulos están profundamente arraigados en las críticas proféticas de la Babilonia original y de Tiro (Isaías 23–24, 27; Jeremías 50–51; Ezequiel 26–28) por su idolatría, violencia y generosidad. Para los oídos judíos y cristianos del siglo primero, "Babilonia" habría significado Roma, como vimos en el capítulo anterior.

Irónicamente, sin embargo, aunque Apocalipsis 17 tiene algunas de las referencias más explícitas a Roma y a los emperadores de Roma en el libro (por ejemplo, las "siete colinas" en los vv. 9-11; la gran extensión del imperio en el v. 18), su Los referentes inmediatos y particulares crean un espacio notable tanto para identificar a "Babilonia" como el imperio en general y para sentar las bases de su crítica. Siete características del imperio emergen en este capítulo ¹⁸:

1. El imperio es un sistema de dominación que seduce a los poderosos, en parte con la promesa de más poder, e intoxica a la gente común con su vino seductor, tal vez la falsa promesa de seguridad que supuestamente proviene de la creciente prosperidad y poder (17: 2, "reyes de la tierra ... habitantes de la tierra").
2. El imperio es, por definición, territorialmente grandioso e ideológicamente expansivo, crea una especie de pseudo-ecumenismo de política y religión, y blasfemamente se auto-promueve su propia (supuesta) grandeza, haciendo afirmaciones sobre sí mismo que se hacen con razón solo sobre Dios (17: 3 –5).
3. El imperio se presenta a sí mismo como estéticamente agradable y lleno de beneficios para sus súbditos, tanto grandes como pequeños, pero de hecho, esta apariencia oculta muchas "abominaciones", que constituyen la esencia del carácter imperial (17: 4). Entre estas abominaciones hay prácticas que usan, abusan y oprimen a los seres humanos indefensos, tratándolos como mercancías. Los ejemplos contemporáneos incluyen el tráfico de personas, tiendas de sudor, abortos sin restricciones, y muchos más abusos de poder.
4. A pesar de sus pretensiones de estatus divino (sanción, misión, protección, etc.), el imperio siempre se opone en última instancia al Dios verdadero y a aquellos que representan el verdadero poder de Dios que se manifiesta en la vida y muerte de Jesús. El Imperio eventualmente recurrirá a todo lo necesario, incluida la violencia letal, para silenciar al poderoso testigo proimperial de los fieles pro-Dios (17: 5, 14).
5. Los imperios crecen, en parte, porque la conquista conquistada (17:13).
6. Los imperios a menudo eventualmente mueren de una herida autoinfligida; sus súbditos se rebelan y destruyen lo que los ha empoderado, y esta inversión puede verse en un sentido real como el juicio de Dios (17: 16-17).
7. Los imperios (plural), es decir, las realidades históricas particulares, son en realidad simples manifestaciones a corto plazo, o encarnaciones, de algo mucho más poderoso y permanente que podemos llamar Imperio.

Por qué, podemos preguntar, ¿se juzga a Babilonia o al Imperio? Esencialmente, para múltiples formas de idolatría e injusticia, los dos cargos fundamentales presentados contra la humanidad en toda la Biblia, desde los profetas hasta Jesús y Pablo hasta el Apocalipsis. Babilonia es culpable de pecados contra Dios, las personas y la tierra. Se involucra en una especie de corrupción corporativa de las obligaciones del pacto.

Babilonia hace promesas, demandas y afirmaciones que son apropiadas solo para que Dios las haga. Sacraliza, incluso diviniza, su propio poder, y luego requiere lealtad absoluta a ese poder. La progresión de este curso, como lo revela especialmente Apocalipsis 18, es la búsqueda del lujo y el abandono de los pobres, primero por parte de Babilonia, luego por parte de sus clientes, luego por parte de sus ciudadanos comunes. Un resultado inevitable es el tratamiento de ciertos seres humanos como bienes para ser comercializados (18:13), y la eliminación de otros por su fracaso en ofrecer lealtad absoluta. Otra es la violencia y la guerra, la muerte y la destrucción, el hambre y la hambruna (cap. 6). El resultado final inevitable es la destrucción de la tierra sin temor a las consecuencias, temporales o eternas (11:18).

El Capítulo 18 es un canto festivo que se expande en algunos de estos puntos, especialmente la naturaleza de las abominaciones del Imperio y el alcance de quienes participan en ellas. John llama una espada, una espada, como también hizo el famoso jefe británico Calgacus, al etiquetar a los romanos como "ladrones del mundo". "Para saquear, carnicero, robar, estas cosas llaman mal imperio; hacen una desolación y lo llaman 'paz' ". ¹⁹ Pero Apocalipsis 18 sobre todo muestra que el Imperio es juzgado y por lo tanto condenado, y que a pesar de siglos de crecimiento en su tamaño y poder, su megalomanía teopolítica (18: 7), especialmente manifestado en sus estructuras de avaricia y violencia, terminará en un instante. ²⁰ La certeza de ese fin rápido y seguro constituye la letanía del capítulo 18 (ver vv. 10, 17, 19), que concluye en 19: 1–10 con los grandes coros de "Aleluya". Este fin prometido ha dado esperanza a los creyentes oprimidos durante siglos, como lo atestigua uno espiritual:

La caída de Babilonia

Ciudad pura, Babilonia está cayendo para no levantarse más

Oh, Babilonia está cayendo, cayendo, cayendo

Babilonia está cayendo para no levantarse más.

Si llegas allí antes que yo

Babilonia está cayendo para no levantarse más

Dile a todos mis amigos que yo también voy.

Sin embargo, sería un error pensar que el juicio de Babilonia solo se aplica a "ellos". La convocatoria para "salir" (18: 4) presupone nuestra existencia "dentro", es decir, dentro de Babilonia. Sin embargo, estoy bastante seguro de que ni Juan ni Jesús se opondrán a que nunca hayamos entrado (en sentido figurado), de modo que no tengamos que salir. Por lo tanto, el corolario de "salir" es "no entrar", y la consecuencia probable de ir o permanecer es compartir el juicio de Babilonia, junto con los fornicarios, idólatras y otros nombrados en 21: 8 y 22:15.

Suponiendo que muchos de nosotros, de cierta manera, hayamos entrado en Babilonia, ¿qué podría significar salir? Un aspecto de "salir" que es central en Apocalipsis 18 es económico, que puede considerarse a nivel individual, familiar y congregacional. La fidelidad económica tiene que ver, mínimamente, con cómo ganamos nuestro dinero y qué hacemos con él una vez que lo hemos ganado. Gilbert Desrosiers sugiere que las dos bestias del capítulo 13 pueden interpretarse como capitalismo y consumismo, y David deSilva nos recuerda que "John entendió que una persona no puede compartir las ganancias de la dominación sin también compartir sus crímenes".²³ Si los cristianos no deben tener relaciones sexuales de la misma manera que "los gentiles que no conocen a Dios" (1 Tes. 4: 5), entonces tampoco debemos participar en el comercio como si no fuéramos creyentes.

Desde al menos la época de Tertuliano, a fines del siglo II, la iglesia ha lidiado con las vocaciones que podrían ser inapropiadas para los cristianos, incluso idólatras. Tertuliano planteó preguntas sobre una gran cantidad de ocupaciones, incluida la enseñanza (para promover los valores seculares y el politeísmo, o la idolatría) y los militares (para participar en la idolatría y la violencia). Tocado por la asombrosa gracia de Dios, John Newton (1725–1807) sabía que tenía que dejar de comprar y vender esclavos. Pero aparte de los empleos ilegales directos como la prostitución y el tráfico de drogas, la iglesia hoy en día rara vez desalienta cualquier carrera profesional considerada por los jóvenes o emprendida por adultos. En mi propia denominación metodista unida, por ejemplo, un video sobre "vocación" para la juventud menciona una carrera en el ejército al mismo tiempo que las vocaciones en el trabajo social, la medicina, la iglesia, etc.

Mientras que pocos cristianos hoy cuestionarían la idoneidad de la enseñanza en las escuelas seculares como una vocación, quizás, al menos, los maestros cristianos deberían cuestionar y "salir" de algunos de los valores y prácticas inscritos en muchas formas seculares, e incluso cristianas. de Educación. Estoy pensando aquí, no en temas como la evolución, sino en cuestiones de cosmovisión aún más grandes, como el nacionalismo y el consumismo, por nombrar solo dos. En cuanto a las fuerzas armadas, muchos cristianos ni siquiera pueden imaginar una razón por la cual una carrera en las fuerzas armadas podría ser algo menos que una vocación cristiana honorable, y mucho menos participar en una discusión seria al respecto. Pero este es un tema que necesita discusión, especialmente para aquellos que viven en o cerca de Babilonia. Hay algo mal cuando un joven cristiano puede ir al campamento de verano un mes y cantar "Bendito sea el nombre del Señor, "Y luego ir al campamento de infantería de marina al mes siguiente y cantar" Podemos matar ". Pero sucede

Sería fácil suponer que la mayoría de las carreras y las prácticas cotidianas están exentas de críticas, pero Apocalipsis no nos permitirá ser tan ingenuos. Si se trata de comprar o vender productos, Revelation lo somete a preguntas. ¿Es este un negocio que directa o indirectamente promueve a los ricos y explota a los pobres? ¿Daña la tierra u otros seres humanos? Si es así, entonces Apocalipsis 18 lo aborda. Las iglesias también deben considerar cuidadosamente las fuentes y los medios de sus ingresos, ya sean técnicas locales de "recaudación de fondos", como mercados de pulgas o subastas silenciosas o desfiles de moda, o cuestiones más importantes como la inversión.

Apocalipsis 18 también plantea preguntas sobre cómo gastamos el dinero que hemos ganado. Al igual que la economía juzgada en Apocalipsis 18, muchas economías contemporáneas se basan en la lujuria (material y sexual), el dominio y la explotación, incluso en el tráfico de personas (cf. Ap. 18:13). Podemos vivir en una economía así, donde más siempre es mejor y el sexo vende constantemente, y sin querer podemos apoyar a otras economías, donde los pobres son explotados o incluso comerciados. Alternativamente, podríamos hacer la vista gorda ante la existencia de injusticia económica, ya sea cerca o lejos.

Como individuos, familias e iglesias, estamos formados en Occidente por valores de consumo, anti-Dios y anti-humanos que se oponen a la esencia misma del evangelio. ¿Nuestras formas de gasto benefician lo más mínimo, lo último y lo perdido? ¿Promueven la justicia y la curación de las naciones? ¿Reflejan nuestras convicciones sobre el reino de Dios y el Cordero? ¿O reflejan los valores y prácticas de Babilonia, de aquellos que no conocen a Dios? Apocalipsis 18 nos lleva a pensar a través de este tipo de problemas, y a hacer algo explícitamente, quizás incluso radicalmente, cristiano sobre ellos.

Cabe señalar que el juicio viene sobre la ciudad, pero no solo sobre la ciudad; los "reyes de la tierra" (17:12, 18; 18: 3, 9), las naciones (18: 2) y los comerciantes (18: 3, 11, 15) con quienes hace negocios llorar; y la élite que coopera con, y se beneficia de ella, también sufre juicio (6: 15–17; ver también 17: 1–6; 18: 1–3, 9–13). Juan el Vidente, como todos los profetas bíblicos, responsabiliza a las naciones por la injusticia.

Interpretando las visiones del juicio cuidadosamente y teológicamente

Ahora hemos dado una cuenta teológica del juicio de Babilonia, que se describe claramente pero no con detalles sangrientos. Sin embargo, la cuestión más amplia de las escenas de juicio de Apocalipsis, particularmente su violencia y destrucción, permanece. Estas escenas de juicio han sido, por supuesto, la principal fuente de crítica del libro de Apocalipsis. "[T] aquí está destruyendo demasiado en el Apocalipsis. Deja de ser divertido".²⁴

Es probable que muchos lectores compartan ese sentimiento. Entonces, ¿qué debemos hacer con estas visiones?

El erudito del Nuevo Testamento Warren Carter describe las visiones de juicio en Apocalipsis como "violencia imaginaria" y "una fantasía sostenida de venganza violenta".²⁵ Muchos estarían de acuerdo. Pero Carter también nos señala con razón el hecho de que Apocalipsis se basa en tradiciones sobre el juicio de la Biblia hebrea y las enseñanzas de Jesús, e indica varias formas en que Apocalipsis califica la violencia. "Mucho más está sucediendo", escribe, "que la venganza absoluta de Dios".²⁶ Específicamente, según Carter, hay siete calificaciones significativas para la aparente violencia vengativa del libro:²⁶

1. Como se señaló anteriormente, "el imperio provoca su propia desaparición", lo que significa que la justicia, no solo la venganza, está en acción.
2. En las siete trompetas, la misericordia "modera la destrucción", que es parcial en lugar de total y tiene la intención de provocar el arrepentimiento.

3. En la figura del Cordero sacrificado, él mismo víctima de la violencia imperial, criado por Dios, vemos los medios de triunfo de Dios, no violentos, contrarromanos.
4. La conquista final del Cordero no viene en forma de acción militar, sino en palabras de "revelación, persuasión y juicio" de alguien que no mató pero murió por otros.
5. El juicio divino se produce solo cuando las personas se niegan a arrepentirse.
6. La "agenda general parece ser la salvación, no la destrucción vengativa".
7. El pueblo de Dios no está llamado a derrocar al Imperio violentamente, sino a resistirlo con una vida fiel no violenta.

Partiendo en parte de las importantes ideas de Carter sobre el papel del juicio divino dentro del mundo simbólico y narrativo de Apocalipsis, ahora podemos ofrecer algunas perspectivas teológicas adicionales sobre el significado y la función del juicio divino en Apocalipsis.

Según Apocalipsis y el testimonio bíblico en general, el juicio del mundo, como la salvación, es responsabilidad y privilegio de Dios y del Cordero solo; es uno de sus "poderes reservados", por así decirlo. Durante esta vida, es *no* la misión de los seres humanos, ya sea dentro o fuera de la iglesia. El papel de los seres humanos en la historia, al menos aquellos que son parte del pueblo de Dios, es anunciar este juicio proféticamente, pero no en ningún sentido ejecutarlo. ²⁷

Paradójicamente, sin embargo, el juicio divino puede manifestarse en la historia a través de agentes humanos seculares, es decir, las fuerzas del mundo que no son personas de Dios. Este es ciertamente el testigo de las Escrituras hebreas que dan forma al libro de Apocalipsis; uno piensa incluso en la Babilonia original. La manifestación del juicio divino a través de agentes humanos, y específicamente de los injustos, resulta en parte del hecho de que el mal es inherentemente autodestructivo y que, por su propia existencia, invariablemente invita a otros a participar en su destrucción.

El juicio también puede manifestarse en, o al menos simbolizarse, por eventos cósmicos, y esta es, por supuesto, la forma en que la literatura apocalíptica en general, y la Revelación en particular, retrata el juicio divino. Pero al igual que los números apocalípticos, los colores y otros símbolos, los signos cósmicos deben entenderse menos como eventos literales que como símbolos de la angustia y la enfermedad generada por el mal humano. Por lo tanto, no es inapropiado ver, por ejemplo, la crisis ecológica de hoy como una forma de juicio divino en la medida en que la codicia humana, la injusticia y el mal uso de los recursos del mundo han causado angustia y enfermedad cósmica. Podríamos referirnos a esto como juicio divino *indirecto*.

Por otro lado, sería teológicamente irresponsable interpretar cada terremoto o tsunami o epidemia como un acto de juicio divino por al menos dos razones fundamentales. En primer lugar, hacerlo es una vez más interpretar mal el lenguaje simbólico y apocalíptico literalmente. En segundo lugar, y lo que es más importante, correlacionar desastres específicos con ira y juicio divinos intencionales equivale a reclamar un conocimiento íntimo de la mente de Dios, y ese es un acto de increíble arrogancia, si no de idolatría. A los seres humanos, aparte de unos pocos profetas y videntes bíblicos especialmente inspirados, no se les ha otorgado información privilegiada sobre los caminos de Dios en la ejecución del poder reservado del juicio.

Esto nos lleva a una mayor consideración del lenguaje simbólico de las visiones de juicio en Apocalipsis, el vehículo de la revelación de Apocalipsis, por así decirlo. El lenguaje y las imágenes de la muerte y la destrucción simbolizan, en un lenguaje comprensible, aunque inquietante, la *universalidad* y la *finalidad* de la erradicación definitiva del mal de Dios, en *lugar de los medios por los cuales Dios produce esa erradicación*. Como el Omnipotente que habló la creación a la existencia, Dios apenas necesita recurrir a la violencia literal para lograr el cese del mal. ²⁸ De hecho, la idea de tal destrucción violenta literal, ya sea ejecutada por Dios o por fuerzas cósmicas divinamente aprobadas o por humanos, en realidad "librar al mundo del mal" es, tras una seria contemplación, absurda. En cambio, Apocalipsis debe entenderse como retratar *simbólicamente* lo que Dios hace *realmente* con una expresión divina performativa, una palabra efectiva no muy diferente de la palabra que habló la creación a la existencia. Es una palabra de *nueva* creación. El lenguaje simbólico de Apocalipsis usa los únicos tipos de realidades conocidas por los humanos para aproximar la universalidad y la finalidad del trato escatológico de Dios con el mal. Después de todo, ¿qué es más integral y permanente en la experiencia humana que la destrucción total?

Una imagen moderna de la destrucción total y universal podría ser la escena de Hiroshima. Pero si un escritor contemporáneo usara la nube de hongo como símbolo del juicio divino, ¿realmente nos veríamos obligados a creer que Dios estaba literalmente a punto de provocar que los humanos instigaran una guerra nuclear para ejecutar el juicio divino y erradicar el mal? Apenas. La escena corresponde al *efecto* del juicio divino sobre el mal, no a los *medios* de juicio.

Esta verdad de que el lenguaje del juicio en Apocalipsis simboliza el hecho de que Dios habla mal con eficacia a la inexistencia está quizás más claramente representada por la visión de la apariencia victoriosa de Jesús como la Palabra de Dios en el caballo blanco, con una espada en la boca (19: 11-16, 21). ²⁹ Esto significa la palabra efectiva del juicio de Dios, la ira de Dios y del Cordero, que no necesita una espada literal, y que una espada literal nunca podría lograr. Además, este Jesús viene vestido con una túnica bañada en sangre (19:13), su propia sangre, porque la batalla ya se libró y ganó en su muerte. El juicio que ejecuta es su palabra para que los efectos de su muerte salvadora puedan realizarse plenamente en la obra de renovación de Dios.

Finalmente, en el libro de Apocalipsis, el juicio divino no es un fin en sí mismo. Es el "Plan B" de Dios cuando la humanidad persiste en el mal en lugar de arrepentirse. Entonces se convierte en un medio, un medio necesario, para estar seguro, pero sigue siendo solo un medio, para el cumplimiento del plan de Dios de sanar a las naciones y crear un espacio para que todas las personas florezcan en armonía unos con otros ante Dios. Este espacio es el cielo nuevo y la tierra nueva, cuya distinción principal de la historia humana tal como la experimentamos es que el mal no se encuentra en ninguna parte. De hecho, Dios no permitirá que el mal esté presente allí; de hecho, Dios lo habrá erradicado permanentemente al hacer nuevas todas las cosas. Así, los malhechores deben arrepentirse y participar en la renovación de todas las cosas, o ser excluidos de ese espacio. La decisión es de ellos y solo de ellos. Bruce Metzger sabiamente comenta sobre 14: 1-20:

[E] su imagen de la ira y el infierno no significa más ni menos que la terrible verdad de que los sufrimientos de quienes persisten en rechazar el amor de Dios en Cristo son autoimpuestos y autopetruados. La consecuencia inevitable es que si persisten eternamente en tal rechazo, Dios nunca violará su personalidad. Si alguna alma de hecho resistirá eternamente a Dios, no podemos decirlo. ³⁰

Otra forma de decir que el juicio es un medio más que un fin es también reconocer que el juicio de Dios no se trata fundamentalmente del *poder* de Dios sino de la *persistencia* de Dios . O podríamos decir que se trata de la *misión* de Dios , la *missio Dei* . Nada puede ni frustrará los propósitos de Dios para liberar, salvar y redimir al mundo. ^{31,32} Juicio, o lo que podríamos llamar exclusión divina, ³³ cumple ese propósito, llevando a cabo la misión de Dios y el Cordero como un medio desafortunado pero necesario, dada la realidad del libre albedrío, hasta el fin último.

El corolario del juicio como un medio en lugar de un fin es que el juicio de Dios también está destinado a llamar a las personas al arrepentimiento. El juicio también implica misericordia. Dios preferiría que los perpetradores del mal y los infieles se arrepientan. Ese es el mensaje explícito a las iglesias (2: 5, 16, 21–22; 3: 3, 19) y la convocatoria implícita en las visiones del juicio, aunque su éxito aún no es aparente (9: 20–21; 16: 9, 11).

Algunos pueden objetar y argumentar que Apocalipsis representa claramente a Dios y al Cordero en una misión para juzgar a los malhechores y eventualmente eliminar el mal, y hacerlo al menos en parte a través de agentes humanos, ahora en el curso de la historia, así como en algún futuro tiempo de juicio final. Algo como este motivo lleva a algunas personas a tratar de "librar al mundo del mal", y es una interpretación común, por ejemplo, de "El himno de batalla de la República", basado en parte en Apocalipsis 14: 14-20 y 19 : 11–20: "Mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor / Él está [ahora, ya] pisoteando la cosecha donde se almacenan las uvas de la ira / Ha desatado el fatídico rayo de Su terrible espada rápida. "

Una observación muy importante sobre Apocalipsis habla en contra de este tipo de interpretación. En Apocalipsis hay al menos cinco ocasiones en que se hacen los preparativos para una especie de "batalla final", la última de las cuales es la batalla de Cristo en el caballo blanco, marcada por su propia sangre (no la de sus enemigos). ¡En esta batalla, como en todas las otras batallas, sin embargo, *no ocurre una lucha real!* Como se señaló anteriormente, aprendemos el destino de los enemigos de Dios, pero este es más un resumen de batalla o un informe de bajas (por ejemplo, Rev 19: 20–21). Para repetir: no hay una batalla final real en Apocalipsis. ¿Por qué? Porque se supone que las imágenes de la batalla nos sugieren la *promesa* y la *realidad* de la derrota del mal de Dios, pero no son los *medios* de esa derrota. No hay una batalla literal, no hay una guerra literal del Cordero para aquellos presentes en la segunda venida a unirse (como lo imagina la serie "Left Behind"), no hay una campaña literal previa a la Parusía llevada a cabo por soldados humanos, cristianos o de otro tipo, en nombre de Dios "[I] n la batalla cataclísmica de Apocalipsis 19, ¿qué hacen los ejércitos celestiales? *Nada* . . . Todas las acciones pertenecen a Cristo ", ³⁴ y su única arma es la " espada "de su palabra.

Leer Apocalipsis de otra manera, por ejemplo, encontrar justificación para guerras conducidas por superpotencias contra personas y sistemas considerados malvados, no es simplemente tomar una decisión teológica que ofende la sensibilidad de los cristianos pacifistas; más bien, este enfoque malinterpreta completamente el simbolismo y la trama del libro. Sí, el Cordero sacrificado lucha por Dios y actuará en nombre de Dios para librar al mundo del mal, pero lo hace solo con su propia sangre y una espada en la boca (19:15), no con una espada en la mano. literalmente derramar la sangre de sus enemigos.

La integridad y el testimonio de la iglesia dependen, en parte, de la realización de esta verdad. La guerra del Cordero no es lo que los humanos han estado luchando durante todos estos siglos.

Los gritos de justicia y la celebración del juicio divino

Antes de concluir este capítulo, debemos abordar una cuestión final. Para muchas personas, dos aspectos muy perturbadores y estrechamente relacionados de Apocalipsis son los gritos de juicio divino y justicia, y la celebración de lo mismo cuando ocurre. Vemos estas dimensiones del libro en textos como los siguientes:

Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de aquellos que habían sido sacrificados por la palabra de Dios y por el testimonio que habían dado; gritaron en voz alta: "Señor soberano, santo y verdadero, ¿cuánto tiempo pasará antes de que juzgues y vengues nuestra sangre sobre los habitantes de la tierra?" A cada uno se le dio una túnica blanca y se les dijo que descansaran un poco más, hasta que el número se completara tanto de sus compañeros de servicio como de sus hermanos y hermanas, que pronto serían asesinados como ellos mismos habían sido asesinados. (Apocalipsis 6: 9-11)

". . . Alégrate por ella [Babilonia caída], ¡oh cielo, santos, apóstoles y profetas! Porque Dios te ha juzgado contra ella. . . . Después de esto escuché lo que parecía ser la voz alta de una gran multitud en el cielo, que decía: "¡Aleluya! Salvación, gloria y poder para nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos; él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su fornicación, y le ha vengado la sangre de sus sirvientes ". Una vez más dijeron: "¡Aleluya! El humo sube de ella por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos y las cuatro criaturas vivientes cayeron y adoraron a Dios que está sentado en el trono, diciendo: "Amén. ¡Aleluya! (Apocalipsis 18:20, 19: 1–4)

El sentimiento "¿Cuánto tiempo?" no es solo una reacción humana normal a la injusticia, "una pregunta con una larga historia" ³⁵ , tiene un precedente bíblico, especialmente en los Salmos (ver, por ejemplo, 13: 1–2; 74: 9–10; 94: 3; 119: 84). Sin embargo, puede parecer vengativo. Además, el "Aleluya" (19: 1), aparentemente provocado por la voz angelical, parece regodearse. ¿Puede este cuestionamiento radical o regodeo aparente ser una marca de una iglesia fiel y cristiana? Para responder a esta pregunta, hay tres observaciones en orden.

Primero, los sentimientos como los expresados aquí deben verse no solo como expresiones de emociones humanas normales, sino también como alternativas catárticas y centradas en Dios al sentimiento más básico de "tomar la justicia en nuestras propias manos". El grito de juicio aquí está "establecido en su contexto apropiado, el acto de adoración". ³⁶ Al expresar, en adoración, primero su ira y luego su gratitud, los santos afirman la postura teológica y ética básica de Apocalipsis: que el papel de la iglesia es orar y dar testimonio de la justicia de Dios, no tomar las armas contra injusticia. Esto *no* es lo mismo que la inacción, y mucho menos la apatía. De hecho, es la acción la que llevó a quienes hablan en estos textos donde están, al cielo por medio del martirio.

En segundo lugar, estos no son realmente gritos o celebraciones de venganza. La venganza es egocéntrica: "Voy a desquitarme". Pero estos textos se centran en última instancia en Dios y en otros, especialmente en un mundo que ha sido muy perjudicado por la injusticia de los perpetradores imperiales. Las líneas que siguen la invitación del ángel a regocijarse en el capítulo 18 son especialmente relevantes: Entonces un ángel poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar, diciendo: "Con tanta violencia, Babilonia la gran ciudad será derribada y no se la encontrará más. . . porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra, y *todas las naciones fueron engañadas por tu hechicería* . Y en ti se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron asesinados en la tierra . (Apocalipsis 18: 21-24; énfasis agregado)

Aquí vemos que la acusación del ángel a Babilonia se debe, no solo a que ella asesinó a profetas y santos, sino a que ella engañó a "todas las naciones" y "mató" a muchos que *no* eran profetas ni santos. En otras palabras, el asesinato del pueblo de Dios es solo un subconjunto de una red internacional más grande de injusticias perpetradas por Babilonia. De hecho, es probable que haya sido testigo de estos profetas y santos *ante* la justicia de Dios y *contra* las injusticias más amplias de Babilonia que llevaron a su asesinato. Es decir, entonces, que el deseo y la celebración del juicio divino para los asesinos del pueblo de Dios se basa fundamentalmente en una preocupación por el maltrato a los demás y un profundo deseo de ver la voluntad de Dios para la tierra: " curación de las naciones "(Apocalipsis 22: 2): suceda. No se trata de venganza.

Sin embargo, se trata de la justicia e integridad de Dios. En 6:10 los mártires llaman a Dios "santo y verdadero". Si Dios es verdadero en el sentido bíblico de la palabra, Dios actuará apropiadamente ejecutando la justicia que la santidad de Dios requiere. Un estado permanente de injusticia significaría que Dios no es verdadero ni justo, y en el mundo narrativo de la Escritura en su conjunto, eso simplemente no puede ser.

Tercero, es muy importante para aquellos que tienen poca o ninguna experiencia directa de injusticia no criticar a quienes claman y luego celebran la justicia de Dios. El pastor, teólogo y activista antiapartheid sudafricano Allan Boesak escribió una interpretación conmovedora de Apocalipsis desde su perspectiva, donde "¿Cuánto tiempo?" fue un grito común:

[T] aquí apenas ha habido un lugar donde la policía y el ejército no hayan asesinado sin motivo a nuestros hijos, acumulando atrocidades sobre atrocidades en aras de la preservación del apartheid y el privilegio blanco. Y a medida que pasan de un funeral a otro, enterrando a otra víctima de la ley y el orden u otra asesinada por escuadrones de la muerte protegidos por el gobierno, el clamor sigue elevándose al cielo: "¿Cuánto tiempo, Señor?"²⁵

Lo que algunos de nosotros necesitamos no es cuestionar los gritos de los oprimidos, sino sentir más plenamente la realidad de la injusticia, especialmente cuando es cometida por los babilonios de nuestros días. Como J. Nelson Kraybill escribe al comentar sobre el fuerte y desesperado clamor por justicia en Apocalipsis:

Quizás lo que la iglesia cristiana en Occidente necesita hoy es más enojo, no menos. Es posible que necesitemos Apocalipsis para sacarnos de nuestro sueño, para abrir los ojos y ver la idolatría y la injusticia que prevalecen hoy en la globalización y el imperio. Algo bestial está funcionando, por ejemplo, en un mundo donde las personas mueren de hambre o mueren de enfermedades prevenibles mientras las naciones gastan miles de millones en armas y ocio.²⁷

Victoria final

Es tentador leer las visiones de juicio y destrucción (simbólica) como la actividad de un Dios enojado y / o el despotricar de un pueblo enojado; muchos no han podido resistir la tentación. Pero al final, hemos argumentado, Dios es retratado en Apocalipsis, no tan enojado incontrolablemente, sino tan inexorablemente justo. La fidelidad de Dios a la creación, a toda la humanidad y a la iglesia conduce a la guerra divina contra el mal, el Imperio y sus mentiras, representada por la trinidad impía y llamada "Babilonia". Los tres miembros de ese profano triunvirato juntos se encuentran con su destino final, junto con aquellos que finalmente rechazan la misericordia de Dios, así como la muerte y el propio Hades (20:10, 14-15). En otras palabras, Dios gana: "¡Está hecho!" (16:17; 21: 6). La nueva creación inaugurada en la muerte y resurrección del Cordero ahora se puede completar. "Está hecho" significa también "¡Comencemos! ¡Estoy haciendo todas las cosas nuevas! La iglesia celebra la victoria que anhelaba solo porque el juicio de Babilonia significa la salvación del mundo.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿Qué nuevas perspectivas sobre el juicio divino y sobre el Apocalipsis has obtenido al leer este capítulo? ¿Hay partes del capítulo con las que no estás de acuerdo?
2. ¿Qué preguntas o inquietudes le quedan sobre el juicio de Dios y / o las escenas de juicio en Apocalipsis?
3. ¿Cómo podrían las iglesias cristianas comenzar a plantear y abordar el tema de las vocaciones "babilónicas" y otras prácticas económicas? ¿El problema de la apatía por la injusticia?
4. Si Dios no tratara con el mal, ¿sería Dios justo? ¿Dios sería Dios?

¹ . Schnelle, *Teología del Nuevo Testamento* , 770.

² . Ver también Aburrido, *Apocalipsis* , 112-19.

³ . Richard (*Apocalipsis* , 86) incluso afirma que las plagas más cósmicas de las trompetas y cuencos no son desastres "naturales", sino "consecuencias directas de la estructura de dominación y opresión" y "las agonías de la historia que el imperio mismo causa y sufre". . . . por su misma idolatría e ilegalidad ". Hoy, dice, son "los resultados desastrosos de la destrucción ecológica, la carrera armamentista, el consumismo irracional, la lógica idólatra del mercado y el uso irracional de la tecnología y los recursos naturales".

⁴ . Para el juicio (o la amenaza del mismo) de las iglesias, ver 2: 5, 16; 3: 3, 18. Cf. 1 Pedro 4:17: "Ha llegado el momento de que el juicio comience con la casa de Dios; si comienza con nosotros, ¿cuál será el final para aquellos que no obedecen el evangelio de Dios?"

⁵ . Metzger, *Rompiendo el Código* , 92.

⁶ . Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Empire* , 142.

⁷ . Así también Rowland, "El libro de Apocalipsis", 530.

⁸ . Peterson, *Thunder invertido* , 77.

⁹ . Peterson, *Thunder invertido* , 98.

¹⁰ . Bauckham, *Teología* , 20.

¹¹ . Aludido en el himno "Corónelo con muchas coronas".

¹² . Ver, por ejemplo, Witherington, *Revelation* , 241–45.

¹³ . Witherington, *Apocalipsis* , 244.

¹⁴ . Esta interpretación es debatida, pero me parece más convincente a la luz del libro en su conjunto, como lo hacen muchos otros intérpretes.

¹⁵ . El título de un libro de Norman Cohn.

¹⁶ . Ver, por ejemplo, Clouse, *Significado del Milenio* y "Christian Hope Thru History". Un resumen útil en formato de tabla es Rojizo, *Revelación* , 391.

¹⁷ . Se pueden encontrar referencias en la mayoría de los comentarios.

¹⁸ . Para una visión similar, ver, por ejemplo, Blount, *Revelation* , 359–68, y Bauckham, 107–8.

¹⁹ . Howard-Brook y Gwyther (*Unveiling Empire* , 162–84) muestran que las imágenes en Apocalipsis 17–18 demuestran la infidelidad y seducción de Roma ("puta"), coerción y violencia ("asesino"), explotación económica (vestimenta lujosa y accesorios) y arrogancia imperial. Su caída se caracteriza por las imágenes de desolación, desnudez, ocupación de seres inmundos, enfermedades, ardor y humo, y la ausencia de cultura (177–78).

²⁰ . Citado en Tácito, *Agricola* 30.4–5.

²¹ . Sobre la importancia del comercio y el consumismo idólatra en Apocalipsis, ver especialmente Kraybill, *Imperial Cult and Commerce* ; Bauckham, *Climax* , 338–83; y deSilva, *viendo el camino de Juan* .

²² . Desrosiers, *Introducción* , 93; deSilva, *Viendo las cosas a la manera de Juan* , 47.

²³ . Lawrence, *Apocalipsis* , 135.

²⁴ . Carter, *Imperio Romano* , 124.

²⁵ . Carter, *Imperio Romano* , 124.

²⁶ . Carter, *Imperio Romano* , 124–28.

²⁷ . Califiqué esta discusión sobre el (falta de) un papel humano en el juicio ("Durante esta vida"; "en la historia") porque hay textos bíblicos que sugieren la participación de los "santos" de Dios en el juicio escatológico.

²⁸ . Esto es cierto si entendemos el mal como la ausencia del bien o la presencia de un poder malévolo.

²⁹ . Esta escena hace eco de una imagen similar que aparece dos veces en los primeros capítulos de Apocalipsis (1:16; 2:26).

³⁰ . Metzger, *Rompiendo el Código* , 79.

³¹ . Cf. Rojizo (*Apocalipsis* , 318): "Las diversas plagas en Apocalipsis son la forma pictórica de Juan de decir que Dios no ha abandonado la creación ni ha ignorado el dolor, el sufrimiento y el mal que han echado raíces en esa creación".

³² . En su excelente libro *Exclusion and Embrace* , Miroslav Volf habla de la necesidad de la exclusión después de que se hayan agotado todos los medios para llevar a alguien al abrazo reconciliador de una comunidad. Lo mismo se puede decir de Dios.

³³ . Koester, *Apocalipsis y el fin de todas las cosas* , 177 (énfasis agregado).

³⁴ . Peterson, *Thunder invertido* , 136.

³⁵ . Peterson, *Thunder invertido* , 144.

³⁶ . Boesak, *Comodidad y protesta* , 69–70.

³⁷ . Kraybill, *Apocalipsis y lealtad* , 137.

Visión final, esperanza cumplida: cielo nuevo, tierra nueva, ciudad nueva

(Apocalipsis 21–22)

Sería difícil imaginar una conclusión más adecuada para Apocalipsis, de hecho para el Nuevo Testamento en su conjunto y para toda la Biblia, que Apocalipsis 21–22. El papel del triple término desempeñado por estos dos capítulos es exclusivo de este libro bíblico.

Los últimos dos capítulos de Apocalipsis son paralelos a su primer capítulo. El prólogo (1: 1–6) y el epílogo (22: 6–21) crean sujetalibros apocalípticos, proféticos, epistolares, litúrgicos y políticos. Del mismo modo, la visión de apertura del majestuoso Cristo presente entre las siete iglesias urbanas (1: 9–20) presagia la presencia de Dios y el Cordero en la nueva ciudad (21: 1–22: 5). El que prometió venir, de hecho, vino, y las promesas a las iglesias dirigidas en los capítulos 2–3 y a los mártires en el capítulo 7, promesas extraídas de los capítulos 21–22, se han cumplido en la nueva Jerusalén. El camino del Cordero (con los que siguen en él) ha sido vindicado, el camino de la bestia (con los que siguen en él) condenado. Además, el impío triunvirato de Satanás, la bestia del mar y la bestia de la tierra ha sido derrotado, junto con la idolatría y el mal que perpetran sobre la raza humana en nombre de lo divino. La ramera de Babilonia, el imperio supuestamente eterno, *Roma Aeterna*, el *Imperium Aeternum*, se ha ido, reemplazado por la novia del Cordero, la nueva Jerusalén, que en realidad durará para siempre.

Como punto culminante del Nuevo Testamento, Apocalipsis 21–22 nos muestra que la encarnación de Dios en Jesús el judío de Nazaret ahora se repite permanentemente como Dios y el Cordero que habita con la humanidad para siempre. El reino de Dios que se inauguró en la venida, vida, muerte y resurrección de Jesús, y narrado en todo el Nuevo Testamento, ha llegado en su plenitud, como se simboliza en el trono de Dios y el Cordero.

Génesis y Apocalipsis constituyen los dos sujetalibros de la Biblia, que comprenden el propio alfa y omega del canon. La gran narrativa que comenzó con la creación ahora termina en una nueva creación, como lo prometieron los profetas en el camino. El jardín original que se convirtió en una fuente de maldición y muerte debido a la desobediencia humana es ahora un jardín urbano, el lugar donde los milenios de la civilización humana se cumplen y las naciones finalmente viven en paz, donde la bendición y la vida reemplazan la maldición y la muerte originales. "¡Aleluya!" Es la única respuesta apropiada.

Algunos aspectos destacados de la visión final

La sorprendente visión final de Apocalipsis (21: 1–22: 5), llena de imágenes bíblicas y alusiones, impresiona al lector con su magnificencia, belleza y alcance, sin mencionar su vívido sentido del florecimiento humano ante Dios, de la verdadera curación y vida. ¹ Se basa en algunos de los mejores textos de esperanza de la tradición judía, muchos de los cuales se encuentran en las últimas partes de Isaías (especialmente los capítulos 54, 60 y 65–66), pero también en imágenes de textos sobre el Templo y sus sacerdotes, incluyendo la esperanza de un nuevo Templo previsto en Ezequiel 40–48.

La promesa de la nueva creación se encuentra más famosa en Isaías 65 y 66 (cf. Isa 43: 18–19):

Porque estoy a punto de crear nuevos cielos y una nueva tierra; las cosas anteriores no serán recordadas ni vendrán a la mente. Pero alégrate y regocíjate para siempre en lo que estoy creando; porque estoy a punto de crear Jerusalén como una alegría, y su gente como una delicia. Me regocijaré en Jerusalén y me deleitaré en mi pueblo; nunca más se oír el sonido del llanto, ni el grito de angustia. (Isa 65: 17–19; cf. 54: 11–14)

Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra, que haré, permanecerán delante de mí, dice el Señor; así quedarán tus descendientes y tu nombre. De luna nueva a luna nueva, y de sábado a sábado, toda carne vendrá a adorar delante de mí, dice el Señor. (Isaías 66: 22–23)

En Apocalipsis, la nueva Jerusalén se identifica con la novia del Cordero, el pueblo de Dios, los fieles que han conquistado (21: 1–10; 22: 3–4). En lugar de un templo real, Dios y el Cordero *son* el templo (21:22).

Esta ciudad está en marcado contraste con la idólatra y opresiva ciudad de Babilonia retratada en los capítulos 17–18, la ciudad caída y juzgada. ² La nueva Jerusalén es "la alternativa de Dios al imperio de Roma" ³ y a las encarnaciones posteriores de Babilonia. Una manera en que Apocalipsis retrata a la Nueva Jerusalén como la alternativa de Dios a Babilonia es por su tamaño: 12,000 estadios (1,500 millas) de largo, ancho y alto significan que la ciudad "tiene una huella aproximadamente igual en tamaño a toda la masa de tierra del Imperio Romano"; es "lo suficientemente grande como para abarcar. . . el mundo como John lo sabía". ⁴ Probablemente se representa como cuadrado porque el antiguo ideal de perfección, especialmente para una ciudad, era un cuadrado; de hecho, Babilonia fue recordada como un cuadrado (Herodoto, *Historia* 1.178). Pero Apocalipsis va una dimensión más allá y retrata la ciudad como un cubo, porque el Lugar Santísimo era un cubo (1 Reyes 6:20), y los victoriosos hijos de Dios son una comunidad de sacerdotes reales (Apocalipsis 1: 6; 5: 10; 20: 6).

El tamaño de la nueva Jerusalén también indica la plenitud de sus habitantes. La visión final de Apocalipsis es el clímax de una serie de imágenes en el libro que sirven como "contraparte" de las escenas de juicio, "acentos universalistas que se encuentran entre las mejores páginas de la Biblia". ⁵ Desde las visiones de una reunión multinacional (5: 9; 7: 9) hasta la promesa de todas las naciones que vienen a adorar (15: 4), Apocalipsis avanza hacia una visión de una humanidad redimida (21:24, 26; 22: 2) La comunidad actual de creyentes es el primer fruto de la salvación de Dios (14: 4), no toda la cosecha. ⁶

Lo que es particularmente sorprendente de esta visión urbana final no es solo su tamaño o quién y qué está presente, sino también lo que está ausente de la ciudad:

- sin mar, símbolo del caos y el mal (21: 1);
- sin muerte (21: 4; cf. Apoc. 20:14; 1 Cor. 15:26; Isa. 65:25);

- sin lágrimas, luto o llanto (21: 4; cf. Isa 25: 8; 35:10; 65:19);
- no hay cosas / personas malvadas, impuras o malditas (21: 8, 27; 22: 3);
- no templo, porque "su templo es el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero" (21:22);
- sin sol, luna u otras luminarias, y sin embargo no hay noche (21:23, 25; 22: 5; cf. Isa 60: 19–20); y
- sin puertas cerradas (21:25; cf. Isa 60:11).

Estas omisiones concuerdan con las visiones proféticas y, como veremos, tienen un significado teológico.

El significado teológico de la visión final

A la luz de estos aspectos destacados, ahora podemos ofrecer los siguientes comentarios interpretativos sintéticos sobre Apocalipsis 21: 1—22: 5.⁸

1. Para enfatizar lo que se dijo al comienzo del capítulo: esta visión, o más bien, esta realidad venidera, es el *clímax del libro de Apocalipsis, el Nuevo Testamento, toda la Biblia, toda la historia de Dios y también la historia de la humanidad*. Como tal, es estética, literaria y teológicamente satisfactoria.
2. La visión de un "cielo nuevo y tierra nueva" no significa la destrucción y el reemplazo del mundo material sino su transformación, especialmente la transformación de la existencia humana dentro de ese mundo material.⁹ La cultura de la bestia ha sido reemplazada por la cultura del Cordero; una cultura de la muerte por una cultura de la vida; una cultura de inseguridad y miedo por una cultura de paz y confianza. El cielo nuevo, la tierra nueva y la ciudad nueva no son, por lo tanto, una especie de niebla etérea, sino muy reales. Esta realidad escatológica no es un *escape* de la materialidad de la existencia, sino el *cumplimiento mismo* de la existencia material. En Apocalipsis 21–22, "estamos inmersos en la materialidad de principio a fin".¹⁰ Paradise, la creación original representada en Génesis, ha sido restaurada, no abandonada ni destruida.

Eugene Peterson se queja de que "el cielo nuevo y la tierra nueva" generalmente se reducen a "cielo" y luego se malinterpretan por completo: "La frecuencia con la que la visión del cielo de San Juan se hincha en una fantasía antibiótica es una de las maravillas de el mundo."¹¹ NT Wright está de acuerdo, llamando acertadamente Apocalipsis 21–22 "el matrimonio del cielo y la tierra. . . El rechazo final de todo tipo de gnosticismo, de cada cosmovisión que. . . [separa] lo físico de lo espiritual. . . Es la respuesta final a la Oración del Señor [venga tu reino]".¹²

1. El paraíso restaurado o recuperado no puede ignorar los milenios de civilizaciones humanas que han sucedido. Así, este "paraíso" no es solo un jardín sino un jardín urbano o, mejor aún, una *ciudad jardín*. Esto nos dice que no es la civilización / cultura / la ciudad en sí lo que es malo, sino la distorsión de la ciudad / cultura / civilización causada por personas y poderes malvados. Como dice Richard Bauckham:

Al principio, Dios había plantado un jardín para que viviera la humanidad (Génesis 2: 8). Al final les dará una ciudad. En la Nueva Jerusalén, las bendiciones del paraíso serán restauradas, pero la Nueva Jerusalén es más que el paraíso recuperado. Como ciudad, cumple el deseo de la humanidad de construir a partir de la naturaleza un lugar humano de cultura y comunidad humana.¹³

La nueva Jerusalén es la antítesis de Babilonia. Babilonia es la gran ramera, una bestia; está infestada de demonios; Está borracho y asesino. Es una cultura de la muerte. Jerusalén es la novia del Cordero, llena de la presencia de Dios; proporciona curación y carece de todo dolor, lágrimas y muerte. Es una cultura de la vida.

1. En esta realidad escatológica, la frontera entre el cielo y la tierra, la realidad / morada de Dios y la nuestra, se elimina permanentemente. La vida escatológica está marcada por la *presencia perceptible perpetua* de Dios, un estado de encarnación permanente, por así decirlo. Esta es, de hecho, la característica más significativa de la Nueva Jerusalén: la presencia divina en toda su plenitud y gloria (21: 3, 22; cf. Ezequiel 37: 26–27).
2. La correspondencia necesaria con la presencia divina absoluta es la ausencia de todo lo que es anti-Dios. La serie de negaciones ("no esto, no aquello") utilizada para describir la realidad escatológica en Apocalipsis 21–22 no implica algo esencialmente negativo o desagradable, y mucho menos algo incompleto. Por el contrario, esta serie de negaciones significa la *eliminación de todo lo que impide el florecimiento humano en comunidad ante Dios* y la *presencia de todo lo que permite y promueve ese florecimiento*. En esta realidad, las personas tienen todo lo que necesitan, expresado en las realidades concretas de la luz y el agua.

Bernd Wannenwetsch ha descrito esta realidad escatológica como una "teología política negativa" marcada por "'la presencia de la ausencia'". La arrogancia cultural, la religión civil, la codicia y la guerra se han ido; la ciudad está desacralizada y secularizada de manera apropiada porque se le da todo el honor a Dios y al Cordero, quienes con razón reciben la gloria que los humanos ofrecen instintivamente (pero inapropiadamente) a sus ciudades, países y culturas, a menudo en los templos dedicados a sus deidades. La ausencia de tales templos es el corolario necesario de la omnipresencia de Dios y el Cordero. En anticipación de ese día, la iglesia da testimonio del culto inclusivo y no cívico de Dios en el presente.¹⁴

1. La lectura de partes de Apocalipsis 21–22 en los funerales es perfectamente comprensible y apropiada. Sin embargo, no debemos permitir que esta apropiación de la visión culminante de la Biblia limite nuestra interpretación de ella. Sí, promete

la esperanza individual de liberación de las lágrimas y la muerte; sí, implica una reunión con "todos los que se han ido a descansar con la esperanza de resucitar". Pero es mucho más que esto. La realidad escatológica de Dios se trata en última instancia de la *reconciliación entre los pueblos*.—La “curación de las naciones” (Apocalipsis 22: 2) —y no solo la salvación individual. Esta reconciliación corporativa tiene lugar cuando las personas de cada tribu, lengua y nación centran sus vidas en Dios y el Cordero. La revelación es, como el resto de la Biblia, sobre la creación de un pueblo, un pueblo que vive en armonía con Dios, entre sí y con toda la creación.

2. Esta realidad escatológica *no es una fantasía sino una cierta esperanza*, garantizada por el Dios fiel y verdadero y por la muerte, resurrección y exaltación del Cordero sacrificado, el testigo fiel y verdadero. Su certeza *nos inspira a cuatro cosas*, por la gracia de Dios:

1. *adoración* : honrar y alabar a Dios y al Cordero por la salvación presente y futura que se nos ofrece a nosotros y a todo el mundo;
2. *misión* : encarnar los valores y prácticas de la realidad escatológica ahora, permanecer fiel y verdadero incluso, si es necesario, hasta el punto de la muerte;
3. *profecía* : nombrar y hablar en contra de valores y prácticas que están en desacuerdo con los de la próxima creación de Dios, ya sea que ocurran entre el pueblo de Dios o en el mundo en general; y
4. *esperanza* : reconocer que esta nueva creación no puede lograrse mediante el esfuerzo humano o incluso la oración, porque ahora se anuncia solo por gracia, y vendrá en plenitud solo en el buen tiempo de Dios y después de la derrota final de Dios de todos los poderes dispuestos contra ambos Dios y humanidad: maldad, imperio y su cultura de muerte, y la muerte misma.

Por esta razón, la iglesia de adoración, misional, profética y esperanzada se inspira en el Apocalipsis para orar, con Juan: "Ven, Señor Jesús". Es la esperanza de la venida del Señor y de la nueva creación, alimentada en la adoración, lo que permite la fidelidad y la resistencia de la iglesia. Este espíritu es capturado elocuentemente en las palabras del himno "¿Cómo puedo evitar cantar?" ¹⁵ :

Mi vida fluye en una canción interminable:

Sobre la lamentación de la tierra,

Atrapo el dulce himno lejano

Eso aclama una nueva creación.

Estríbillo

Ninguna tormenta puede sacudir mi calma más profunda

Mientras que a ese refugio se aferra;

Como Cristo es Señor del cielo y de la tierra,

¿Cómo puedo dejar de cantar?

A través de todo el tumulto y la lucha

Oigo sonar la música;

Encuentra un eco en mi alma

¿Cómo puedo dejar de cantar?

1. Finalmente, si alguna vez hubo alguna duda de que Apocalipsis realmente se involucra en la reconfiguración cristológica de Dios, especialmente prominente en los capítulos 4-5, el final de Apocalipsis confirma esta interpretación. Aquí el templo de la ciudad es "el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero" (21:22), "la gloria de Dios es su luz, y su lámpara es el Cordero" (21:23), y el trono de Dios que tenemos visto desde el primer capítulo (1: 4) es explícitamente "el trono de Dios y del Cordero" (22: 1, 3; cf. 7:17). Esto puede ser ratificado aún más por el epílogo, si el primero de los tres dichos "Vengo pronto" (22: 7, 12, 20) está destinado a ser dicho por el Señor Dios (ver 22: 6–9 a la luz de 1: 8). El Alfa y Omega del prólogo es claramente Dios (1: 8), pero cuando el lector llega al epílogo, el Alfa y Omega se han convertido, o también se han convertido, en el Señor Jesús (22:13).

El libro de Apocalipsis termina con un epílogo (22: 6–21), una serie de oraciones breves que resumen los diversos aspectos del libro. Escuchamos palabras de seguridad, bendición y esperanza. También escuchamos palabras de advertencia. Pero el acorde dominante tocado en estos versos finales es uno de invitación y promesa. La invitación es una invitación doble, y la promesa es una promesa doble. La iglesia invita a Jesús a venir (22:20), y él promete hacerlo (22: 7, 12, 20). Además, la iglesia en el Espíritu invita a otros a venir, y a los que responden se les promete el don de la vida (22:17). Este es el mensaje de Apocalipsis: *el Cordero amoroso, liberador y vivificante que es Señor invita a todos a formar parte de su comunidad de discípulos, su novia fiel, y así entrar en la nueva creación de Dios. La revelación es, en esencia, un libro evangélico, una palabra de buenas noticias, una invitación a seguir al Cordero hacia la nueva creación*. La canción de adoración contemporánea "Todos los que tienen sed", anotada en el capítulo 1, hace eco de este mensaje: "Todos los que tienen sed, todos los que son débiles / Ven a la fuente / Sumerge tu corazón en la corriente de la vida".

Esto no es una invitación a una espiritualidad privada superficial, sino a un discipulado público profundamente arraigado de fidelidad, esperanza y amor en medio de un mundo a veces hostil que sigue a otros señores y dioses. Las apuestas en este esfuerzo son altas, pero las recompensas son aún mayores.

Visión final y testimonio presente: revelación y la misión de la iglesia

Antes de concluir este capítulo, debemos abordar una crítica final de Apocalipsis: que promueve una esperanza de "pastel en el cielo" que hace que las personas "tengan una mentalidad tan celestial que no sean buenos para la tierra". ¿Apocalipsis realmente promueve la apatía ética?

Desafortunadamente, ha habido una tendencia poderosa y persistente en muchas ramas de la iglesia cristiana para ver la escatología como un medio de escape futuro *de* este mundo, con un vuelo correspondiente de la responsabilidad actual *hacia* este mundo. Esta escatología escapista y (no) ética se ha encontrado en algunos círculos mediante un movimiento pendular en la dirección opuesta, con el efecto de que la escatología se reduce al esfuerzo humano. La actividad humana marcará el comienzo de la utopía, el reino de Dios, la justicia para todos, la cordura ecológica, o lo que sea la última preocupación cultural.

Estas dos tendencias opuestas se pueden ver especialmente en la forma en que los cristianos leen Apocalipsis. Muchas lecturas "tradicionales", así como perspectivas dispensacionalistas más modernas (la serie "Left Behind", por ejemplo), tienden a ver la representación de Apocalipsis del nuevo cielo y la tierra como una realidad en un futuro lejano sin consecuencias serias sobre cómo vivir ahora, excepto que debemos estar preparados para dar cuenta de "por qué Dios debería dejarme entrar al cielo". Sin embargo, en reacción a este tipo de enfoque, algunos cristianos han argumentado que la escatología es ahora, ya que Dios espera que terminemos con la muerte

y la injusticia del Imperio, para crear un nuevo mundo de vida y justicia a través de nuestros propios esfuerzos. Llevada al extremo, esta reacción puede eliminar la dimensión escatológica de Apocalipsis y de la esperanza cristiana en general.

Tales lecturas de Apocalipsis son ciertamente comprensibles, especialmente como reacciones contra la irresponsabilidad de otros enfoques. Sin embargo, en última instancia, el enfoque de escatología actual no es teológicamente coherente. De hecho, es una especie de pelagianismo corporativo: la creencia en la salvación por el esfuerzo humano. Es decir, supone erróneamente que el esfuerzo humano puede producir el reino de Dios, por lo que no puede tomar el poder del pecado individual y corporativo con suficiente seriedad. Este tipo de enfoque también demuestra el olvido de siglos de intentos fallidos de establecer con manos humanas lo que solo Dios puede establecer.

Entonces, ¿hay un punto medio entre las interpretaciones escapistas orientadas hacia el futuro de Apocalipsis y las interpretaciones poco realistas de las promesas de Apocalipsis como una utopía mundana totalmente realizable creada por manos humanas? La respuesta es "Sí", y se centra en la palabra "testigo" que es tan importante en Apocalipsis. Las iglesias y los individuos cristianos están llamados a dar testimonio de la realidad y el reinado trascendentes de Dios, así como de la futura renovación escatológica de Dios y la regla victoriosa final en la que habrá verdadera vida, paz y justicia para todos. Adela Yarbro Collins lo expresa así:

El destino del mundo e incluso de la iglesia está más allá del control humano. Pero las personas pueden discernir los contornos de ese destino y aliarse con él. Pueden evitar trabajar en su contra. Y pueden encarnar sus valores en testimonio del mundo. [aquí](#)

Los cristianos dan este testimonio tanto en palabras como en hechos, proclamando y demostrando formas alternativas de vida que reflejan el reino divino presente y futuro de Dios y el Cordero revelado en Apocalipsis. La revelación es, en otras palabras, un texto *misional*. (Volveremos a esto en el próximo capítulo).

Como comunidades de adoración y testimonio incivilizados, los cristianos buscan practicar los caminos de paz, justicia, reconciliación, evangelismo y cuidado de la tierra que están implícitos en la visión del cielo nuevo y la tierra nueva que se nos da en Apocalipsis 21–22. En la adoración visionaria y veraz, hemos sido atrapados en el propio plan de Dios para la recreación del mundo, y anhelamos compartir esa visión al testificarla en la práctica concreta. Por ejemplo, un Dios que planea la curación de las naciones y que "quiere apasionadamente que las naciones dejen de aprender la guerra nunca puede estar en casa en un mundo donde la vida se hace con la guerra y la destrucción". . . " [12](#) Tampoco nosotros.

Esto se hace, no con el sueño falso y cruzado de que tal actividad eventualmente llevará a las naciones a la fe en Cristo, derrotará todos los pecados corporativos, terminará con todo el Imperio y hará que todo sea nuevo. Más bien, debido a que los cristianos tienen la verdadera esperanza de que *Dios*, de hecho, hará todas esas cosas, y debido a que han experimentado los primeros signos de ese futuro, una transformación completa en sus propias vidas y comunidades, intentan, con el poder del Espíritu, vivir como una comunidad alternativa conformada tanto por la realidad de la nueva creación como por la promesa de la *plenitud* de esa nueva creación en el futuro de Dios. Tal testigo escatológico evita la irresponsabilidad escapista de algunas interpretaciones de Apocalipsis sin plantear un error teológico que no sea menos equivocado.

Para resumir: las visiones de Juan en los capítulos 21–22 son “visiones prolepticas” [13](#) en el futuro de Dios que nos convoca a dar testimonio concreto de ellos ahora. [14](#) Este futuro no se trata principalmente de “ir al cielo cuando muramos”, aunque los mártires y otros santos están actualmente con Dios en el reino celestial. En última instancia, sin embargo, la conclusión de Apocalipsis no se trata de ir al cielo, ya sea por muerte o por rapto. De hecho, la esperanza de Apocalipsis no se trata del rapto o ir al cielo, sino de lo que Barbara Rossing llama un “rapto en reversa”, ¡el descenso de Dios hacia nosotros! [15](#) Esto no es para negar la existencia del cielo en el presente, sino para poner el énfasis escatológico (futuro) donde la Revelación lo coloca: en el cielo y la tierra transformándose en una realidad unificada y fusionada, el cielo nuevo y la tierra nueva. [16](#)

Apocalipsis 21–22 como guión para la misión cristiana

La revelación no conduce a la apatía sobre el presente o el futuro del mundo. Obliga a sus lectores, más bien, a ser una comunidad misional que atestigüe la venida de Dios y la plenitud del reino de Dios entre la humanidad.

¿Qué significaría si Apocalipsis fuera tomado como un libro de misión cristiana, incluso como la *clave* de una hermenéutica misional? Si Apocalipsis revela la meta de la narración bíblica divina y, por lo tanto, la meta de la existencia humana (salvación), entonces lo que vemos al final del fin, es decir, en Apocalipsis 21: 1–22: 5 (y textos relacionados) —Nos da a ambos una imagen del *telos* y los contornos de la misión cristiana: dar testimonio en el presente del futuro, el *telos*. Apocalipsis 7, uno de los textos neotestamentarios más importantes pero menos apreciados, describe brevemente

Gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas, de pie ante el trono y ante el Cordero, vestido de blanco, con ramas de palma en sus manos. Ellos gritaron en voz alta, diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono y al Cordero!” (Apocalipsis 7: 9-10)

Esta perpetua liturgia multinacional encarna la salvación universal traída en Cristo: la reconciliación de los pueblos de la tierra entre sí y con su creador y redentor. Ambos aspectos de su reconciliación son presenciados por su voz fuerte y alabanzas comunes.

Ya hemos notado en Rev 21: 1–22: 5 imágenes adicionales y promesas de esta salvación: la presencia de Dios, la ausencia de sufrimiento y maldad, el exuberante jardín urbano con hermosos muros y calles, y árboles que tienen frutos y frutos perpetuos. deja para la curación de las naciones.

¿Qué significa dar testimonio, de antemano, ahora, de esta salvación? Esa es la primera pregunta misionera urgente que debemos enfrentar. La respuesta será necesariamente “vertical” y “horizontal”. Es decir, implicará relaciones de humano a Dios y de humano a humano. Y significará dar testimonio de la fisicalidad y la belleza de la nueva creación, que ya ha comenzado (cf. 2 Cor 5:17).

Pasé parte de mi tiempo escribiendo este libro en el este de Camerún, en las afueras de la capital de la región, Bertoua. Estaba dando conferencias en un seminario lleno de estudiantes brillantes y dedicados que aprenden hebreo y griego, y todo lo demás, sin la ayuda de los libros de texto. En Camerún, la mayoría de las personas son pobres y sufren, a menudo por falta de necesidades básicas, pero también a veces por diversos tipos de presiones espirituales y persecuciones. Los cristianos allí ciertamente no son la élite arrogante de Laodicea, sino mucho más como los pobres e impotentes pero fieles creyentes de Esmirna o Filadelfia.

Bertoua, la ciudad principal en una región de bosques densos y vibrantes, no es una Jerusalén celestial (o incluso terrenal). No hay calles pavimentadas con oro; de hecho, solo hay tres o cuatro calles pavimentadas con algo. El cuarto de millón de personas que llaman hogar a esta ciudad no ven piedras preciosas de colores brillantes. Las únicas cosas que brillan son los techos de zinc en la parte superior de las casas en su mayoría aburridas hechas de ladrillos de barro rojo profundo, barro y paja, madera u (ocasionalmente) hormigón apenas pintado. Además de la madera, hay diamantes, y quizás oro, que se extraerán en Camerún, pero aún no se encuentra evidencia de la riqueza natural del país en ninguna de sus ciudades o pueblos con techo de paja. El campo es hermoso, con vegetación exuberante y muchas fuentes de agua natural, pero en la ciudad es difícil encontrar agua; algunas personas tienen agua del grifo en sus hogares,

Entonces, la imagen de una ciudad encantadora, un jardín urbano para todos, como la descrita en Apocalipsis 21: 22-22: 5, tiene un poderoso atractivo y promesa cuando se considera desde este punto de vista. La esperanza de una ciudad hermosa aquí en la tierra no es un opióceo para los pobres, ni una reducción irresponsable de la clase media del evangelio a un boleto al cielo. Más bien, es la esperanza legítima para la liberación de la pobreza y la opresión, y para la plenitud de la vida como Dios pretendía que fuera. En Camerún, por ejemplo, la crisis económica mundial de 2008 (el colapso temporal del dominio imperial y la estabilidad con paralelos notables a Apocalipsis 18) empeoró aún más la vida en esa nación sitiada. Quizás solo los pobres, los subdesarrollados, los oprimidos puedan *realmente* apreciar esa ciudad de esperanza. Ha sido la fuente de la verdadera esperanza para muchos cristianos en circunstancias difíciles a lo largo de los últimos 2.000 años, no solo para aquellos que cantaron espirituales de esperanza, tanto para esta vida como para la próxima, después de ser secuestrados en lugares no muy lejos de Camerún:

Pronto seremos libres

Caminaremos por la calle dorada (*tres veces*)

Donde el placer nunca muere.

Mi brudder, cuánto tiempo (*tres veces*)

¿Antes de que hayamos sufrido aquí?

Pronto seremos libres (*tres veces*)

Cuando Jesús me libera.

Lucharemos por la libertad (*tres veces*)

Cuando de Lord nos llame a casa.

Aquellos que viven en mejores circunstancias que estas hermanas y hermanos fieles no se atreven a criticarlos por tener tanta esperanza. De hecho, a todos los que creen se les ofrece la misma esperanza, porque es esperanza no solo para uno mismo, sino para la familia de las naciones y todo el cosmos.

Al mismo tiempo, tal esperanza no alivia nuestras responsabilidades hacia y para otros ahora. En Bertoua hay un lugar llamado Centro Espiritual Maranatha, un sitio para retiros y dirección espiritual. ² En virtud de su nombre, uno podría pensar que se eliminaría el dolor de la vida cotidiana, su gente simplemente rezaría y generaría esperanza en la segunda venida. Pero precisamente lo contrario es la realidad, ya que aquellos asociados con el Centro Espiritual Maranatha también están profundamente involucrados en atender las necesidades físicas diarias de las personas y trabajar con otros (funcionarios gubernamentales, trabajadores de la salud, etc.) para el desarrollo del pueblo camerunés, para que puedan tener una vida con Dios y entre ellos que sea al menos una contradicción menor de su realidad escatológica.

Por lo tanto, la esperanza en la venida del Señor no les da a los creyentes ni el deber ni el derecho de no hacer nada excepto esperar pasivamente. La esperanza separada de la fe es ciega, el optimismo de autoayuda, la herejía del pelagianismo. Pero la esperanza separada del amor es el narcisismo, el error del antinomianismo (abandono de la responsabilidad ética). Es efectivamente un rechazo de la fe cristiana.

La oración y la esperanza de Maranatha (“¡Ven, Señor Jesús!”) De Apocalipsis 22:20 debe leerse como una forma breve de la oración del Señor y su llamado a la comunidad cristiana. Orar por la venida del reino, la venida del Señor, es comprometerse a sí mismo y a la comunidad a encarnar los valores y prácticas de ese reino, *ahora*—En cualquier circunstancia que nos encontremos. Los himnos (relativamente desconocidos) del siglo XX “For the Healing of the Nations” de Fred Kaan y “Oh Lord You Gave Your Servant John” de Joy Patterson intentan capturar esta relación dinámica entre visión y misión, sin suponer que podemos efectuar el reino de Dios por nuestra cuenta. El himno de Kaan de 1965 comienza: “Por la curación de las naciones, Señor, oramos”, e incluye la línea “Todo lo que mata a la vida abundante, que sea prohibida de la tierra”. Patterson escribió en 1988: “Le diste a Tu siervo John una visión del mundo venidero / Una ciudad radiante llena de luz. . . . Nuestras ciudades llevan mortajas de dolor. . . . Ven, Señor, haz que la visión de John sea real / Ven a vivir con nosotros, haz nuevas todas las cosas / Tratamos en vano de salvar nuestro mundo / A menos que nuestra ayuda venga de Ti ”.

Sin embargo, el guión presente en Apocalipsis 21–22 no puede reducirse a una visión de justicia social aparte de Dios y de la salvación de los individuos. La revelación no permitirá ese error común más de lo que permite una escatología escapista. Más bien, la visión final es profundamente pastoral, espiritual, evangélica y litúrgica, así como social. La curación de las naciones requiere que los pueblos adoren a Dios y al Cordero juntos. La esperanza de la salvación del mundo significa también la salvación de cada individuo; Dios limpia las lágrimas humanas una a la vez. Como vimos en el capítulo 1, al observar los orígenes del himno coral “E’en So Lord Jesus, Quickly Come”, la esperanza de la venida de Jesús consuela a quienes experimentan dolor y pérdida personal, incluso cuando consuela a los oprimidos políticamente.

La iglesia misional, la iglesia *totalmente* misional, constituye un anticipo del futuro que vemos exhibido en Apocalipsis 21–22: una actualización parcial y proleptica habilitada por el Espíritu de, y testigo de, la nueva creación de Dios para todos y para todos. “El cielo”, escribe Eugene Peterson, “no es un pasaje púrpura pegado al final del Apocalipsis para dar un toque de flor a la retórica, sino una inmersión en las realidades del gobierno de Dios en nuestras vidas que tiene el efecto de revivir nuestra obediencia, fortificándonos a largo plazo y dinamizando a un testigo valiente ”. ³

Esta no es otra cosa que otra forma de testimonio fiel, de resistencia fiel, ya que resistir al Imperio y sus efectos en el mundo es vivir de acuerdo con el imperio (reino, reino) de Dios, y viceversa. Esto tiene lugar solo por el poder del Espíritu y solo al darse cuenta de que solo Dios puede traer el reino en su plenitud. Además, la iglesia en misión siempre debe estar preparada para convertirse en la iglesia bajo asedio, como advirtió Juan a sus iglesias. La misión y el sufrimiento, de hecho, a menudo van de la mano. Tanto porque la actividad misional de la iglesia es siempre un anticipo del fin como porque la iglesia universal siempre vive bajo la amenaza de persecución, la iglesia testigo-sufriente es, por lo tanto, siempre la iglesia esperanzada que nunca deja de rezar: “Ven, Señor Jesús. ”

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿De qué manera Apocalipsis 21–22 concluye el libro de Apocalipsis, el Nuevo Testamento y toda la Biblia cristiana?
2. En su experiencia de la iglesia, ¿se ha inclinado más hacia la apatía escapista o el pelagianismo corporativo? ¿Cómo mantiene la iglesia un equilibrio misional apropiado sin cometer ninguno de estos errores?
3. ¿Cómo podrían los capítulos finales de Apocalipsis ayudar a dar forma a la misión de su comunidad cristiana particular?

4. ¿En qué sentido es Apocalipsis un libro para y para los oprimidos? ¿Cómo pueden los lectores que no están entre los oprimidos leer y escuchar Apocalipsis?

- [1](#) . Es decir, en la secuencia narrativa de las visiones, aunque, por supuesto, en la historia real la venida sigue siendo futura; de ahí la oración: "Ven, Señor Jesús" (22:20).
- [2](#) . La "vida" se menciona en la visión en 21: 6, 27; 22: 1, 2 y luego en el epílogo en 22:14, 17, 19. Para los ecos de las Escrituras, ver la tabla en Howard-Brook y Gwyther, *Unveiling Empire* , 186.
- [3](#) . Para una tabla instructiva de comparaciones, vea Prévost, *Cómo leer el Apocalipsis* , 110.
- [4](#) . Carter, *Imperio Romano* , 63.
- [5](#) . Kraybill, *Apocalipsis y lealtad* , 177, 212.
- [6](#) . Prévost, *Cómo leer el Apocalipsis* , 63.
- [7](#) . Esto no hace de Juan un universalista, como 21: 8, 27; 22: 3 deja en claro. Pero la función retórica principal de estos textos es provocar el arrepentimiento, no restringir la salvación. Incluso 1: 7 ("todas las tribus de la tierra llorarán" en la parusía) no puede, por lo tanto, significar que alguien esté permanentemente excluido a menos que lo desee.
- [8](#) . Ver también Reddish, *Revelation* , 412–17.
- [9](#) . Ver Bauckham, *Theology* , 47–51, y la mayoría de los comentaristas.
- [10](#) . Peterson, *Thunder invertido* , 170.
- [11](#) . Peterson, *Thunder invertido* , 171.
- [12](#) . Wright, *sorprendido por la esperanza* , 104.
- [13](#) . Bauckham, *Teología* , 135.
- [14](#) . Ver Wannenwetsch, "Representando a los ausentes en la ciudad" (las citas provienen de 172).
- [15](#) . En realidad, hay varias versiones de este himno, que fue escrito originalmente en 1868 por el ministro bautista Robert Wadsworth Lowry, pero que luego se complementó y modificó. He incluido solo dos estrofas originales, más el estribillo.
- [16](#) . Collins, *Apocalipsis* , 150.
- [17](#) . Boesak, *comodidad y protesta* , 130.
- [18](#) . Le debo esta frase vívida y precisa a mi alumna de Duke, Katherine Smith.
- [19](#) . Tales vislumbres se pueden encontrar en otros lugares, como en 7: 9-17.
- [20](#) . Rossing, *The Rapture Exposed* , 141–58.
- [21](#) . Es decir, el "matrimonio del cielo y la tierra" (Wright, *Sorprendido por la esperanza* , 104-6). Incluso la realidad actual llamada cielo no es fundamentalmente un escape de este mundo o de la responsabilidad. Para los difuntos fieles, el cielo es un lugar de alabanza y oración activa. Para aquellos que viven en la tierra, "no es otra vida sino las profundidades trascendentes de nuestra historia lo que nos hace llevar esta vida presente de manera diferente" (González, *Out of Every Tribe and Nation* , 75).
- [22](#) . "Maranatha" es arameo para "Nuestro Señor, ven" (ver 1 Cor 16:22).
- [23](#) . Peterson, *Thunder invertido* , 173.

Siguiendo al Cordero: la espiritualidad de la revelación

A lo largo de este libro, hemos dicho que aunque Apocalipsis es muchas cosas, no es un pronóstico detallado de los eventos del fin del mundo. Es, sin embargo, una escritura espiritual. Algunas personas pueden tener dificultades para conectar la Revelación y la espiritualidad. Pero la palabra espiritualidad en un contexto cristiano significa simplemente la vivencia de la fe cristiana,¹ es decir, la vida de Dios y su reino, la vida en Cristo, la vida el poder del Espíritu. Pasamos en este capítulo final a una síntesis de todo lo anterior, enfocándonos en la experiencia vivida de la fe cristiana que tanto Apocalipsis presupone como defiende. ¿Qué clase de iglesia y qué clase de cristiano es el Espíritu que habla en Apocalipsis con el objetivo de formar?

El mensaje de revelación: un breve resumen

¿Cómo podemos resumir lo que hemos dicho sobre el libro de Apocalipsis y su mensaje? Hemos llamado a Apocalipsis una escritura teopoética, teopolítica, pastoral-profética. Es sobre todo un documento de formación comunitaria, destinado a dar forma a las comunidades de creyentes en Jesús como el Cordero de Dios en comunidades más fieles y misioneras de adoración y testimonio incivilizados.² La agenda principal de Juan el Vidente es aumentar la fidelidad del pacto en la iglesia universal, entonces y ahora. Para usar el lenguaje de Apocalipsis en sí, la agenda de su autor es formar *victoriosas* comunidades, comunidades que conquistan y conquistan. Y por "conquistar", Apocalipsis significa permanecer fiel, incluso hasta la muerte, para experimentar una vida gloriosa y eterna con Dios, el Cordero y todos los redimidos en el nuevo cielo y tierra de Dios.

Si eso suena como lo que algunos cristianos (especialmente ciertos protestantes) denominan "obra justicia", es hora de que dejemos de preocuparnos por esta preocupación y comencemos a darnos cuenta de la seriedad del llamado a la fidelidad del pacto en las Escrituras, incluida la Revelación. La revelación ve la muerte por todas partes, especialmente en los males de las culturas imperiales (ya sean antiguas o modernas) que prometen vida pero entregan su contrario. El Nuevo Testamento ofrece rescate de esta cultura de la muerte en todas sus formas, pero su oferta de salvación es una oferta de liberación de la muerte *para una nueva forma de vida*. Es decir, la salvación en el Nuevo Testamento se trata tanto de la fidelidad (fidelidad) como de la fe (asentimiento y confianza).³

Sin embargo, esto no es "obra justicia", porque no ganamos nuestra salvación: el Cordero lo hizo por nosotros con su muerte. La pregunta se convierte, más bien, en qué es exactamente la salvación, y el libro de Apocalipsis, como el resto del Nuevo Testamento, deja en claro que la salvación consiste en una relación de pacto fiel con Dios y con otros posible gracias a la muerte de Cristo, la actividad del Espíritu, y el aliento de otros testigos fieles, vivos y muertos.

En otras palabras, de acuerdo con la revelación, se nos ha redimido *de* una cultura de la muerte *por* la muerte del Cordero *de* la fidelidad a la muerte, todo lo cual es, paradójicamente, la vida misma. También es la victoria misma. Es conquistar la tentación de rendirse o rendirse, incluso ante todo lo que la cultura de la muerte puede hacer.

La espiritualidad de la revelación

¿Qué tipo de espiritualidad emerge cuando leemos Apocalipsis como una escritura teopoética, teopolítica, pastoral-profética centrada en el reinado de Dios y el Cordero sacrificado, a través del cual el Espíritu todavía habla a las iglesias, en lugar de como un guión sobre el fin de la historia? ¿Es una *espiritualidad litúrgica y misionera teopolítica*, una espiritualidad de *adoración y testimonio incivilizados*.. Por su propia naturaleza, esta no es una espiritualidad privada o meramente interna; en cambio, está encarnado en el mundo: "realizado". Los lectores fieles son intérpretes fieles del drama teopolítico y la canción que es Apocalipsis. "Curiosamente", escribe Richard Hays, "La revelación comienza con una bendición para aquellos que deben 'realizarla' [1: 3]. . . . Para que este trabajo tenga su pleno efecto, debe leerse en voz alta; ese es el tipo de texto que es, como el guión de una obra, una obra en la que los lectores ahora se encuentran a sí mismos como artistas intérpretes o ejecutantes "^{4,5}

Esta espiritualidad performativa o narrativa tiene los siguientes elementos principales:

- Adoración;
- discernimiento, visión e imaginación;
- fidelidad y resistencia profética (a la idolatría y la injusticia);
- autocrítica;
- guerra cruciforme, valiente y no violenta;
- testimonio y misión comunales encarnados, incluida la evangelización; y
- esperanza.

No es, en otras palabras, una espiritualidad para los débiles de corazón.

Adoración

La revelación nos convoca a adorar a Dios, el creador y redentor, el Alfa y la Omega, que reina. Nos convoca a adorar a Jesús el redentor, el Cordero sacrificado, el Alfa y la Omega, que es el Señor. El reino de Dios no es simplemente futuro o pasado, sino presente. La convocatoria a la adoración es, por lo tanto, inseparable de la lealtad. Dios en Cristo ofrece todo y exige todo. Cuando una comunidad adora públicamente a este Dios, abandonando las afirmaciones idólatras y falsas de las entidades políticas, las ideologías

culturales y cualquier otra cosa que reclame credibilidad y lealtad, suceden dos cosas. Primero, la comunidad, como un todo y como individuos, será atrapada, como el mismo Juan (1:10) en el Espíritu de Dios, convirtiéndose en un espacio sagrado en el que su imaginación y sus vidas pueden convertirse cada vez más en la imagen de Cordero. Segundo, otros lo notarán. Serán testigos del fiel testimonio de la comunidad al Testigo Fiel. Algunos serán atraídos, mientras que otros serán indiferentes, sospechosos o incluso hostiles.

No es accidental que Apocalipsis, como libro de adoración, esté lleno de canciones, o que tantos cristianos a través de los siglos hayan compuesto himnos y canciones basadas en la Revelación. Los que siguen al Cordero son personas que cantan. Nuestro elogio es alegre, pero también serio, porque cantar algo como "Worthy is the Lamb" es "un acto político, y el poder político del acto es mayor porque se canta, ya que otros pueden unirse al coro y arreglarlo en un tono auditivo. memoria." ⁴³

Debido a que la espiritualidad litúrgica de Apocalipsis tiene que ver con la lealtad y la vida, no solo con el ritual y la canción, aquellos que adoran a Dios y al Cordero deben ser deliberados en su negativa a participar en cualquier cosa que se aproxime a la idolatría, especialmente el nacionalismo sincretista que impregna tantas iglesias (iglesias que puede estar en desacuerdo, irónicamente, en muchos otros asuntos). Según Apocalipsis, en la adoración de la iglesia debemos recordar y honrar a los profetas y mártires, no a los veteranos y guerreros caídos; testigos fieles, no patriotas leales; Aquel que fue asesinado para asegurar nuestra verdadera libertad, no los que mataron y fueron asesinados para preservar (por lo que se afirma) nuestra libertad. *Que esta verdad evidente sobre la adoración parece tan extraña, tan radical, simplemente demuestra cuán cómoda se ha vuelto la iglesia en la cama con la bestia.*

En algunas iglesias, lo que debería ser impensable se ha vuelto normal, incluso esperado. En algunos, no celebrar una fiesta nacional, especialmente una que conmemora a los guerreros, es un pecado mayor que saltarse el Jueves Santo y el Pentecostés. Tales fiestas se convierten en versiones de religión civil del Viernes Santo, ya que las muertes de los caídos son tratadas como sacrificios a la manera de Cristo: "Nadie tiene mayor amor que este: que un hombre entregue su vida por sus amigos" (Juan 15:13; RSV) se transforma inapropiadamente de una declaración sobre el discipulado a Cristo en un mantra militarizado sobre el servicio al país.

En Apocalipsis, la fidelidad se describe *positivamente* como seguir al Cordero (14: 4) y ser marcado con el sello de propiedad y protección de Dios (7: 3). También se retrata *negativamente* como no seguir a la bestia o recibir la marca de la bestia (13: 16–17; 14: 9, 11; 16: 2; 20: 4). Juntas, estas dos imágenes de fidelidad demuestran que no podemos tener las dos cosas: bestia y Cordero, poder imperial y poder de Cordero, religión civil mezclada con adoración a Dios y al Cordero. *Esta es una propuesta de uno u otro con consecuencias muy graves*. No hay síntesis, no se permite sincretismo aquí. El llamado "incivilizado" de Apocalipsis es abandonar la adoración idólatra del poder secular y adorar solo a Dios.

A la mayoría de nosotros no nos gustan tales proposiciones o cuando se trata de "religión". Especialmente no nos gusta elegir entre "religión civil" y "discipulado cristiano". Es más fácil tenerlo en ambos sentidos. Lo que hace que el enfoque de "ambos y" sea especialmente atractivo es que parece tan correcto, tan noble, tan piadoso. ¿Por qué es tan seductor? Porque, según Apocalipsis, es el trabajo deliberado, engañoso y demoníaco de los mecanismos de propaganda de los poderes imperiales idólatras (19:20; 20: 3). La lealtad o devoción nacionalista, especialmente cuando se viste con un atuendo religioso, puede no parecer idolatría, pero Apocalipsis nos hace enfrentar el problema de frente (13: 4, 8, 12, 15; 14: 9, 11; 16: 2; 19: 20)

Para la mayoría de los lectores de este libro, su Babilonia no será un régimen totalitario involucrado en una opresión y persecución abierta, o amenazando con hacerlo. Pero eso es precisamente el punto. Apocalipsis ofrece una visión de la iglesia para el imperio *ordinario*. No alcanzamos la visión de Apocalipsis para la iglesia de muchas maneras. En la adoración, escuchamos al Espíritu hablar a través de canciones, Escrituras, sermones y entre ellos. Una parte esencial de la adoración, como vemos en los mensajes a las iglesias, es el arrepentimiento. Ciertamente, esa palabra es un aspecto fundamental de lo que el Espíritu nos está diciendo a nosotros que hoy también nos reunimos para adorar.

Recientemente me inspiró la forma en que un nuevo pastor que conozco, que se preparaba para dirigir su primer servicio de adoración, el domingo 4 de julio, se reunió con los líderes laicos de la iglesia el día anterior para discutir sus planes para un servicio que incluiría canciones patrióticas e incluso la promesa de la bandera estadounidense. Él suavemente les dijo: "Este es un día para expresar orgullo en nuestro país, pero no durante la adoración. Aquí nos enfocamos en Jesús, y eso es especialmente importante para mí en mi primer domingo. ¿Podemos hacer eso y eliminar los elementos patrióticos de la adoración? "¿Incluso el formato rojo, blanco y azul de los textos de himnos que proyectaremos en la pantalla?" preguntó un líder laico. "Sí, incluso ellos, si no es demasiado tarde". "Tú eres el pastor", respondió el líder laico. "Lo haremos." Y lo hicieron.

Discernimiento, visión e imaginación

La adoración nos ofrece una visión alternativa de Dios y de la realidad que revela y desafía al Imperio. Necesitamos la sabiduría y la guía del Espíritu para realizar bien esta visión. Es crucial que la iglesia no se retire de la vida en el mundo, sino solo de lo que es anti-Cordero. ¿Cómo puede saber de qué retirarse y en qué participar, sin el don de discernimiento del Espíritu? ¿Cómo puede saber cómo debería ser su vida alternativa sin la visión que el Espíritu da a quienes escuchan lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias?

Es importante enfatizar nuevamente que Apocalipsis no exige el rechazo generalizado de la cultura y el compromiso con el mundo; más bien, exige discernimiento. Es una cosa, en otras palabras, vivir en un imperio o superpotencia, vivir a la sombra de la bestia, tratar de evitar participar en los males de la idolatría mientras se da testimonio de otro imperio, el reino de Dios, y de ese modo trabajar por el bien del mundo como sal y luz. Otra muy distinta es respaldar incondicionalmente ese imperio, o cualquier cultura, o sacralizarlo. Sin embargo, eso es lo que muchos cristianos e iglesias han hecho; ellos han bautizado su país y / o cultura en el nombre del dios trino del poder político, económico y militar, pensando erróneamente que este es el poder de Dios.

El evangelio eterno del Cordero sacrificado revela el carácter defectuoso de este bautismo sin discernimiento. Pero debido a que la religión civil en Occidente se basa en gran medida en los símbolos y textos de la fe cristiana, es casi imposible para muchos cristianos e iglesias reconocer el problema que tenemos ante nosotros. El sincretismo es un dispositivo poderoso y sutil. Que tiene sentido. Pero la "estrategia moral del Apocalipsis". . . es destruir el sentido común como guía para la vida ". ⁴⁴

Por lo tanto, la visión requerida para el discernimiento no hace que la fe cristiana sea anti-Roma, anti-estadounidense o anti-cultura en un sentido general que lo abarque todo. Más bien, nos llama a confiar en el Espíritu que discierne para distinguir lo bueno (y lo neutral) de lo malo para permanecer en Babilonia, pero no de él. Aprendemos dónde podemos decir "sí" y dónde debemos decir "no". Entonces la misión de la iglesia puede avanzar en fe y fidelidad.

Fidelidad y resistencia profética

El fruto negativo de la visión perspicaz es la capacidad de decir "no". La iglesia cristiana es fácilmente seducida por la idolatría e inmoralidad del Imperio porque estas afirmaciones y prácticas a menudo están investidas de significado y autoridad religiosa. En el

contexto de la "religión civil", la iglesia está llamada a "salir", a retirarse. Para los cristianos "principales" y otros que están acostumbrados a ser parte del status quo, esto será muy difícil, y muchos resistirán la idea misma de resistencia.

Pero Apocalipsis llama a todos los cristianos a rechazar la participación en actos que expresen lealtad y devoción a los dioses del poder y la fuerza, ya sean militares, políticos, sociales o económicos. En medio del Imperio, la iglesia está llamada a la resistencia en palabra y obra como el corolario inevitable de la fidelidad a Dios, un llamado que requiere el discernimiento espiritual profético provisto por el Espíritu de Dios en la adoración verdadera. Significa decir la verdad al poder. Y es, como sabemos por Apocalipsis, una vocación que puede resultar en varios tipos y grados de sufrimiento.

Autocrítica

Una espiritualidad apocalíptica como esa en el libro de Apocalipsis conlleva varios peligros inherentes, el principal entre ellos la arrogancia. Hablar de identificar la idolatría y el Imperio, de la resistencia y decir la verdad al poder, puede llevar fácilmente a un individuo o una iglesia a un lugar de confianza en sí mismo que pueda necesitar una corrección, a veces una corrección radical. Sin embargo, apocalíptico, con sus categorías de "uno u otro", no parece prestarse fácilmente a la autocrítica.

Sin embargo, la autocrítica es necesaria. ⁷⁻¹⁶ visionarios apocalípticos no ven, mucho menos viven, sin fallas. Incluso Juan aparentemente cometió un error significativo en dos ocasiones, al tratar de adorar a un ángel (19: 9-10; 22: 8-9). Y no somos John, mucho menos uno de los ángeles reveladores o criaturas de ojos múltiples ante el trono de Dios. El llamado al arrepentimiento en Apocalipsis se dirige tanto a la iglesia como al mundo; cinco de las siete iglesias recibieron críticas de Jesús. "No hay motivos para la complacencia: solo la vigilancia (3: 3) y el esfuerzo constante por mantener la túnica limpia (22: 4)". ¹⁸

Guerra Cruciforme, Valiente No Violenta

La resistencia (exigente, imaginativa y autocrítica) que se requiere de los cristianos puede compararse con la guerra en busca de la victoria. Pero debido a que esta victoria es la del cordero sacrificado victorioso, la resistencia cristiana al Imperio se ajusta al patrón cruciforme de Jesucristo y de sus apóstoles y santos: fiel, verdadero, valiente, justo y no violento. Apocalipsis representa en visiones tridimensionales y, al final, lo que dice Efesios 6 en imágenes menos desarrolladas pero aún poderosas:

Porque nuestra lucha no es contra enemigos de sangre y carne, sino contra los gobernantes, contra las autoridades, contra los poderes cósmicos de esta oscuridad actual, contra las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales. Por lo tanto, toma toda la armadura de Dios [ver vv. 14-17], para que puedas resistir ese mal día y haber hecho todo lo posible para mantenerte firme. (Efesios 6: 12-13)

Aquí es importante enfatizar cómo la Revelación transmite una espiritualidad y una ética de la no violencia, como hemos visto en capítulos anteriores. Hay tres puntos muy relacionados que se deben hacer.

Primero, en su muerte fiel y sufriente, Jesús ya demostró cómo Dios trata con el mal y cómo el pueblo de Dios debe tratar con el mal. Su muerte dio el golpe final al mal y a la muerte misma, no en una muestra de poder violento, sino en un acto paradójico y subversivo de no enfrentar el mal en sus propios términos. Su muerte libera del mal, la muerte y la violencia a todos los que lo abrazan y su muerte como la revelación apocalíptica de Dios en el mundo.

Segundo, Apocalipsis sabe que la verdadera existencia espiritual es guerra, pero define la victoria en la batalla cósmica como fidelidad. Ni el Cordero ni sus seguidores luchan de otra manera que la fidelidad, incluso hasta el punto de sufrir y morir.

En tercer lugar, dado que la derrota del mal ya se logra en principio con la muerte del Cordero como un acto de habla no violento de resistencia fiel, su derrota final finalmente se logrará de la misma manera. Este es el *modus operandi* del Cordero: viene sobre el caballo blanco de la victoria con su propia sangre, recordándonos que derrotará a los poderes del mal *como el Cordero*, no con una espada en la mano sino con una espada en la boca. Así como fue el acto de discurso de la resistencia fiel al mal encarnado, la cruz, lo que comenzó el proceso de destruir el mal, así también la Palabra de Dios, el evangelio eterno, matará a la muerte y creará el mal cuando el mismo Cristo regrese. Una vez más, la palabra del Señor no volverá a Dios vacía (Isaías 55:11); cumplirá su misión, pero a la manera de Dios, a la manera del Cordero.

Es este *modus operandi* de acción y discurso fieles, no violentos, enraizados en la vida y el testimonio del Cordero, que es la forma ofrecida y, en última instancia, requerida a los seguidores del Cordero. El culto falso de la religión civil implica la nacionalización (o tribalización), e incluso la militarización, del culto. Sin embargo, en el verdadero culto a Dios y al Cordero, la adoración es universal y pacífica. Su guerra se lleva a cabo con palabras, no con armas. Incluso el clamor por la justicia es una expresión de este tipo de guerra, una afirmación verbal de la fidelidad de Dios con un corolario, una promesa incivilizada de no violencia. *Esta combinación de un grito de justicia y un compromiso con la no violencia puede ser la característica más importante de la teología litúrgica y la espiritualidad de Apocalipsis.*

Richard Hays se hace eco de estas conclusiones:

Una obra que coloca al Cordero que fue sacrificado en el centro de su alabanza y adoración difícilmente puede usarse para validar la violencia y la coerción. El juicio final de Dios sobre los impíos es, sin duda, inexorable. . . . Pero estos eventos [del juicio en Apocalipsis] están en la mano de Dios; no constituyen un programa para la acción militar humana. Como paradigma para la acción de la comunidad fiel, Jesús se erige como el testigo fiel que vence a través del sufrimiento. . . . Quienes leen las imágenes de batalla de Apocalipsis con una inclinación literalista no comprenden la forma en que la lógica simbólica de la obra en su conjunto desmantela el simbolismo de la violencia. ¹⁹

Testigo y misión comunales encarnados

Apocalipsis no es principalmente un libro para ser diseccionado sino para ser vivido; Esa es la naturaleza de la literatura de resistencia. La resistencia cristiana, como la guerra, no es pasiva sino activa. Consiste en la formación de comunidades e individuos que juran lealtad solo a Dios; vivir en amor no violento hacia amigos y enemigos por igual; deja venganza a Dios pero da testimonio del juicio venidero y la salvación de Dios; crear, por el Espíritu de Dios, mini-culturas de la vida como alternativas a la cultura de la muerte del Imperio; e invita a todos los que desean vivir con Dios a arrepentirse y adorar a Dios y al Cordero. La voluntad de Dios es que todos sigan al Cordero y participen en la vida presente y futura de Dios con nosotros para siempre. Una comunidad que toma en serio la espiritualidad de Apocalipsis será, por lo tanto, descaradamente evangélica, es decir, proclamando en palabra y obra "el evangelio eterno" (14: 6) e invitando a otros a la comunión de los santos. La revelación nos ofrece una espiritualidad misional.

La noción de una espiritualidad *misional* puede parecer extraña al principio, especialmente a la luz de la convocatoria de Apocalipsis para "Salir de ella [Babilonia], mi pueblo" (18: 4). Esto parece restringir cualquier conversación sobre la misión antes de que comience. Sin embargo, como vimos en nuestro estudio de Apocalipsis 21-22, "salir" no es una llamada para escapar, y la espiritualidad de Apocalipsis no es una espiritualidad escapista. La retirada no es tanto un éxodo físico como teopolítico, un escape de la religión civil y la idolatría de la adoración del poder, como hemos argumentado a lo largo del libro. Es una salida creativa, autoimpuesta pero habilitada por el Espíritu de ciertos valores y prácticas. ²⁰ Este es el requisito previo necesario para vivir fielmente *en* la misma Babilonia de la que se ha escapado. Es decir, la iglesia no puede ser la iglesia *en* Babilonia hasta que sea la iglesia *fuera* de Babilonia.

La revelación dice "sí" y "no" al mundo. La iglesia que está dentro y fuera de Babilonia no podrá quedarse quieta. Percibir la idolatría nos lleva a evangelizar. Percibir la injusticia nos lleva a la acción. "Nadie puede entrar imaginativamente en el mundo narrado por este libro y permanecer complaciente con las cosas como están en un mundo injusto". ¹ Ambos son necesarios, y ambos están enraizados en la visión final y esperanzadora de Apocalipsis.

En otras palabras, una espiritualidad de adoración y resistencia no civil no significa que la iglesia no esté interesada en el "bienestar de la ciudad" (Jer. 29: 7). Todo lo contrario. Pero su actividad misionera en interés del bienestar de la ciudad está conformada, no por los valores y la agenda de la ciudad, sino por el evangelio. La iglesia fiel expresa su compromiso con la ciudad, con los "habitantes de la tierra", solo de maneras que sean fieles al evangelio y a la identidad de los cristianos como seguidores del Cordero. Esto significa que la iglesia servirá sobre todo, y ese servicio será como un cordero, cruciforme. No sacralizará ni buscará poder secular, ya sea económico, político o militar. Rechaza, en otras palabras, la cristiandad a favor de Cristo.

Esperanza

Dios el creador y Cristo redentor toman en serio el mal y la injusticia, y pronto juzgarán a la humanidad y renovarán el cosmos. Esperamos y anhelamos la limpieza de las lágrimas de todos y la curación de las naciones. Anticipamos el día en que esas naciones adorarán a Dios y al Cordero. Somos testigos de palabra y obra de ese futuro seguro. Pero sabemos que solo Dios puede traer esa realidad final y futura a la tierra, por lo que constantemente oramos: "Ven, Señor Jesús".

La belleza de la esperanza en Apocalipsis es que es tanto personal como global, incluso cósmica. Puede consolarnos en momentos de pérdida personal, como en la muerte de un ser querido, y en momentos de pérdida global, como en un desastre natural o en momentos de gran maldad, como la guerra o el genocidio. Al final del día, al final de la Biblia, el libro de Apocalipsis es un libro de esperanza.

Conclusión

Obviamente, la revelación no es el único libro en la Biblia, y su espiritualidad no puede estar sola, como tampoco la espiritualidad de cualquier otro libro o escritor puede reemplazar todo el testimonio bíblico. Apocalipsis debe ser un compañero de conversación con el resto del canon. Pero sin prestar atención a su voz apocalíptico-profética, es posible que no seamos incitados a hacer las preguntas difíciles que ningún otro libro bíblico plantea de manera tan aguda, y es posible que no percibamos cosas que ningún otro libro revela tan claramente. Además, ver a Dios y la vida a través de los ojos de Apocalipsis nos ayudará a recuperar el mensaje de los profetas, Jesús y Pablo de una manera que nuestras anteojeras culturales, sean lo que sean, de lo contrario obstaculizan o incluso impiden.

Preguntas para reflexionar y debatir

1. ¿Qué significa para usted la caracterización de la espiritualidad de Apocalipsis como "una espiritualidad litúrgica y misionera teopolítica, una espiritualidad de adoración y testimonio incivilizados"? ¿Cuáles son algunas de las formas particulares en que su comunidad cristiana puede encarnar el discipulado cristiano versus la religión civil al tiempo que afirma los buenos aspectos de la cultura en la que se encuentra?
2. ¿Estás convencido de que una vida de no violencia es fundamental para el libro de Apocalipsis? ¿Al discipulado cristiano? ¿Por qué o por qué no?
3. ¿De qué maneras es Apocalipsis un libro esperanzador?
4. ¿Cómo podría la interpretación de Apocalipsis ofrecida en este libro afectar las prácticas de evangelización de la iglesia?

¹ . Ver McGinn y Meyendorff, eds., *Espiritualidad cristiana: orígenes al siglo XII* , xv.

² . Como en otras partes de este libro, por "incivilizado" quiero decir "no-civil-religion".

³ . Para una discusión completa de la salvación en el NT y la Biblia en su conjunto, ver Middleton y Gorman, "Salvación".

⁴ . Hays, *Moral Vision* , 184.

⁵ . Hays, *Moral Vision* , 184.

⁶ . Meeks, *El mundo moral de los primeros cristianos* , 145.

⁷ . Ver Charry, "Una espada afilada de dos filos", 351–53, 357–60.

⁸ . Rowland, "El libro de Apocalipsis", 523.

⁹ . Hays, *Moral Vision* , 175.

¹⁰ . Esto no descarta un movimiento geográfico y puede implicarlo para algunos. Estoy pensando aquí en el trabajo de John Perkins al practicar y defender la reubicación cristiana, la reconciliación y la redistribución, y en el compromiso del Nuevo Monasticismo de mudarse a lugares "abandonados por el Imperio".

¹¹ . Hays, *Moral Vision* , 183. Continúa: "esto significa que la Revelación puede ser leída correctamente solo por aquellos que luchan activamente contra la injusticia. Si Apocalipsis es un documento de resistencia, su significado quedará claro solo para aquellos que se dedican a la resistencia ". Ver también Schüssler Fiorenza, *Revelation: Vision of a Just World* , 139.

Postludio:

Lectura Revelación Responsable (Reprise)

Argumentar Apocalipsis de manera responsable, hemos argumentado, es leerlo no como un guión para el futuro sino como un guión para la iglesia. Necesitamos tener claro lo que esto significa en los términos más precisos posibles: *acabamos de cambiar el enfoque adoptado por muchos, si no la mayoría, de los lectores de Apocalipsis*. (No es que este libro sea el primero, o el único, en hacerlo, como lo atestiguan las numerosas citas y notas). Además, hemos argumentado que la Revelación misma trastorna el carro apocalíptico de manzanas, por así decirlo, que muchos dan por sentado. Es mi convicción y espero que el enfoque que se ofrece en este libro sea más fiel a John y más saludable para la iglesia y el mundo.

Entonces, ¿cómo ejecutamos este guión incivil, teopoético, teopolítico, no violento, misional y profético "en el terreno"? A lo largo del libro, he tratado de proporcionar al menos algunas ideas y ejemplos. La propia revelación nos ofrece, creo, tres pares finales de palabras muy relevantes, y una cuarta palabra, lo que hace (por supuesto) un total de siete.

El primer par de palabras sería *Mira y escucha*. Este es un libro de visiones y audiciones. Nos invita a mirar al Cordero que fue sacrificado. Nos llama a ver en él tanto el camino *a* Dios como el camino *de* Dios. Meditamos en el carácter expiatorio de su muerte, pero también en su fiel testimonio en esa muerte. Abrimos nuestros oídos, individual y colectivamente, al Espíritu que habla constantemente a la iglesia.

El segundo par de palabras sería *Adoración y Testimonio*. Este es un libro de himnos y liturgias. Por eso ofrecemos nuestra alabanza a Dios y al Cordero, día y noche. Prometemos nuestra lealtad a quien solo es digno de ello. Permitimos que nuestra alabanza, y la visión de Dios y el Cordero que lo inspira, infecten y afecten todo lo que pensamos, decimos y hacemos. Y les contamos a otros acerca de Aquel que solo es digno de su adoración y lealtad también. Nuestro testimonio consiste en acción, no solo palabras.

El tercer par de palabras sería *Salir y resistir*. Este es un libro de desafío profético y demandas incómodas porque a la mayoría de nosotros, comprensiblemente, nos gusta lo que Empire ofrece: seguridad, propósito, victoria, control de la historia, honor sagrado, deber y bendición, y estamos dispuestos a ofrecer nuestras mentes, corazones. y cuerpos a cambio. Con nuestra visión corregida por el Cordero y nuestro enfoque en él, buscamos luego desconectar nuestras mentes, corazones y cuerpos de todo lo que promete vida pero entrega la muerte. Necesitamos resistir la seducción de la normalidad y de la religión civil, y comprometer al mundo de nuevas maneras y en nuevos términos. No aceptamos ni participamos en la sacralización del poder secular: político, militar, económico o de cualquier otra forma. En lugar de colocar pegatinas de parachoques de éxtasis en nuestros automóviles: "En caso de éxtasis, este vehículo no estará tripulado", anunciamos:

La última palabra, entonces, sería simplemente *Seguir*. Seguimos al cordero. *Vicit Agnus Noster, Eum Sequamur* - "Nuestro Cordero ha conquistado; sigámoslo ", dijeron los moravos y John Howard Yoder. Buscamos seguirlo *fuera del* Imperio hacia la nueva creación, pero también, paradójicamente, *hacia* imperio: en los rincones oscuros del imperio, aquellos lugares donde la visión de Dios y el Cordero es más necesaria; donde la muerte necesita ser reemplazada por la vida; donde podemos dar testimonio en palabra y obra de la nueva creación venidera; donde habrá agua vivificante para todos, el fin del dolor y las lágrimas, y la curación para individuos y naciones. Lo seguimos a un cielo nuevo y una tierra nueva liberados de los efectos de nuestro pecado e incluso del pecado mismo, vivos con la presencia perpetua del Dios viviente, en quien podemos estar perdidos y encontrados en la eterna maravilla, asombro y alabanza. . Vivir fielmente a la luz de esa visión no es un pequeño desafío.

La revelación concluye el canon; Completa la historia de Dios. Quizás no sería demasiado audaz sugerir que si la iglesia de Jesucristo es fiel a su vocación en el siglo XXI, el libro de Apocalipsis, especialmente su visión del Cordero sacrificado, victorioso y que viene, debe ser más central a nuestra adoración, nuestra espiritualidad, nuestras prácticas. Quizás, de manera profunda, el último libro de la Biblia necesita convertirse en el primer libro de la iglesia.

¡Digno es el Cordero! Amén. ¡Ven Señor Jesús!

Bibliografía

- Abrams, MH, editor general. *La Antología Norton de Literatura Inglesa* . 3ra ed. Vol. 2. Nueva York: Norton, 1974.
- Aune, David. "La influencia de la ceremonia de la corte imperial romana en el Apocalipsis de Juan". *Investigación bíblica* 18 (1983) 5–26.
- . *Revelación* . Comentario Bíblico de Word 52 A – C. 3 vols. Waco, TX: Word, 1997–98.
- . "Revelación." En *The HarperCollins Bible Commentary* , rev. ed., editorado por James L. Mays, et al., 1187-1202. San Francisco: HarperSanFrancisco, 2000.
- Barr, David R. "El imperio irónico de Juan". *Interpretación* 63 (2009) 20–30.
- Bauckham, Richard. *El clímax de la profecía: estudios sobre el libro de Apocalipsis* . Londres: T. y T. Clark, 1993.
- . *Jesús y el Dios de Israel: Dios crucificado y otros estudios sobre la cristología de la identidad divina del Nuevo Testamento* . Grand Rapids: Eerdmans, 2008.
- . *La teología del libro de Apocalipsis* . Teología del Nuevo Testamento. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- Beale, GK *El libro de Apocalipsis* . Nuevo comentario internacional del testamento griego. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.
- . *El uso de Juan del Antiguo Testamento en Apocalipsis* . Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 166. Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic, 1998.
- Beasley-Murray, George R. *El libro de la revelación* . Biblia del nuevo siglo. Grand Rapids: Eerdmans, 1974.
- Blount, Brian K. *Revelación: un comentario*. Biblioteca del Nuevo Testamento, Louisville: Westminster John Knox, 2009.
- Boesak, Allan A. *Comodidad y protesta : El Apocalipsis desde una perspectiva sudafricana* . Filadelfia: Westminster, 1987.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Discipulado* . Traducido por Barbara Green y Reinhard Krauss. Dietrich Bonhoeffer Works 4. Minneapolis: Fortress, 2001.
- Aburrido, M. Eugene. *Revelación* . Interpretación. Louisville: John Knox, 1989.
- Boxall, Ian. *La revelación de San Juan* . Comentarios del Nuevo Testamento de Black. Peabody, MA: Hendrickson, 2006.
- Boyd, Gregory A. *El mito de una nación cristiana: cómo la búsqueda del poder político está destruyendo la Iglesia*. Grand Rapids: Zondervan, 2005.
- Boyer, Paul S. *Cuando el tiempo no será más: Creencia de profecía en la cultura estadounidense moderna*. Cambridge, MA: Belknap, 1992.
- Carey, Greg. "El libro de Apocalipsis como escritura contrainperial". En *In the Shadow of Empire: Reclaiming the Bible as a History of Faithful Resistance* , editado por Richard A. Horsley, 157–76. Louisville: Westminster John Knox, 2008.
- Carter, Warren. *Mateo y el imperio: exploraciones iniciales* . Harrisburg, PA: Trinity, 2001.
- . *El Imperio Romano y el Nuevo Testamento: una guía esencial* . Nashville: Abingdon, 2006.
- Charry, Ellen T. "'Una espada afilada de dos filos': implicaciones pastorales del apocalíptico". En *Carácter y Escritura: Formación moral, comunidad e interpretación bíblica* , editado por William P. Brown, 344–60. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Chesterton, GK *Ortodoxia* . Edición Centenario. Nashville: Sam Torode Book Arts, 2009 [1908].
- Clouse, Robert G. "La esperanza cristiana a través de la historia". [3 de marzo de 2004] http://www.presence.tv/cms/christianhope_clouse.shtml.
- , editor. *El significado del milenio: cuatro puntos de vista*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity, 1977.
- Clouse, Robert G., Robert N. Hosack y Richard V. Pierard. *La guía del nuevo milenio: una guía única y futura* . Grand Rapids: Baker, 1999.
- Cohn, normando. *La búsqueda del milenio: milenarios revolucionarios y anarquistas místicos de la Edad Media* . Rev. y enl. ed. Oxford: Oxford University Press, 1970.
- Collins, Adela Yarbro. *El Apocalipsis*. Mensaje del Nuevo Testamento. Collegeville, MN: Liturgical, 1990 [1979].
- . "Introducción: hacia la morfología de un género". *Semeia* 14 (1979) 1–20.
- Crossan, John Dominic. *Dios e Imperio: Jesús contra Roma, entonces y ahora* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 2007.
- Daniels, T. Scott. *Siete espíritus mortales: el mensaje de las cartas de revelación para la iglesia de hoy*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.
- Davis, Ellen F. *Escritura, cultura y agricultura: una lectura agraria de la Biblia* . Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- deSilva, David A. *Viendo las cosas a la manera de Juan: la retórica del libro de Apocalipsis*. Louisville: Westminster John Knox, 2009.
- Desrosiers, Gilbert. *Una introducción a la revelación: un camino hacia la interpretación*. Londres: Continuum, 2000.
- Ewing, Ward. *El poder del cordero: la teología de la liberación de Apocalipsis para ti*. Eugene, OR: Wipf & Stock, 2006 [1990].
- Friesen, Steven J. *Cultos imperiales y el Apocalipsis de Juan: Leyendo Apocalipsis en las ruinas*. Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- González, Justo L. *De cada tribu y nación: teología cristiana en la mesa redonda étnica* Nashville: Abingdon, 1992.
- Gorman, Michael J. *Elementos de la exégesis bíblica: una guía básica para estudiantes y ministros* . Rev. y exp. ed. Peabody, MA: Hendrickson, 2009.
- . *Leyendo a Paul* . Compañeros en cascada. Eugene, OR: Cascade Books, 2008.
- . "¿Un enfoque de 'vestimenta sin costuras' para la interpretación bíblica?" *Revista de Interpretación Teológica* 1 (2007) 117–28.
- Harink, Douglas. *Pablo entre los posliberales: teología paulina más allá de la cristiandad y la modernidad* . Grand Rapids: Brazos, 2003.
- Hays, Richard B. *La conversión de la imaginación: Pablo como intérprete de las Escrituras de Israel* . Grand Rapids: Eerdmans, 2005.
- . *La visión moral del Nuevo Testamento: una introducción contemporánea a la ética del Nuevo Testamento*; Cruz, *Comunidad, Nueva Creación* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1996.
- Hill, Craig C. *En el tiempo de Dios: la Biblia y el futuro*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Horsley, Richard. *Revelta de los escribas: resistencia y orígenes apocalípticos* . Minneapolis: Fortaleza, 2010.
- Howard-Brook, Wes y Anthony Gwyther. *Desvelando el Imperio: Leyendo Apocalipsis entonces y ahora* . Serie Biblia y Liberación. Maryknoll, Nueva York: Orbis, 1999.
- Hughes, Richard T. *Mitos América vive por*. Urbana: University of Illinois Press, 2003.
- Jewett, Robert. *Misión y amenaza: cuatro siglos de celo religioso estadounidense*. Minneapolis: Fortaleza, 2008.
- Jewett, Robert y John Shelton Lawrence. *Capitán América y la cruzada contra el mal: el dilema del nacionalismo celoso*. Grand Rapids: Eerdmans, 2003.
- Johns, Loren L. *La cristología del cordero del Apocalipsis de Juan: una investigación sobre sus orígenes y fuerza retórica*. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2/167. Tübinga: Mohr Siebeck, 2003.
- Johnson, Luke Timothy. *Los escritos del Nuevo Testamento: una interpretación* . 3ra ed. Minneapolis: Fortaleza, 2010.
- Koester, Craig R. "Al borde del milenio: una historia de la interpretación de la revelación". *Word & World* 15 (1995) 128–36.
- . *La revelación y el fin de todas las cosas* . Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- . "El desafío visionario de la Revelación al Imperio Ordinario". *Interpretación* 63 (2009) 5–18.
- Kovacs, Judith y Christopher Rowland. *Apocalipsis: El Apocalipsis de Jesucristo* . Comentarios de la Biblia Blackwell. Malden, MA: Blackwell, 2004.
- Kraybill, J. Nelson. *Apocalipsis y lealtad: adoración, política y devoción en el libro de Apocalipsis*. Grand Rapids: Brazos, 2010.
- . "Apocalipsis ahora." *Christianity Today* 43/12 (25 de octubre de 1999) 30–40.
- . *Culto imperial y comercio en el Apocalipsis de Juan*. Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 132. Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic, 1996.
- Krodel, Gerhard A. *Revelación* . Comentario de Augsburg sobre el Nuevo Testamento. Minneapolis: Augsburg, 1989.
- LaHaye, Tim. *Revelación revelada* . Grand Rapids: Zondervan, 1999.
- Lawrence, DH *Apocalypse and the Writings on Revelation* . Nueva York: Penguin, 1980 [1931].
- Lindsey, Hal. *Se acerca un nuevo mundo: un análisis en profundidad del libro de Apocalipsis* . Irvine, CA: Harvest House, 1984 [1973].
- Lutero, Martin. "Prefacio a la revelación de San Juan [I]". En *las obras de Lutero : Palabra y sacramento*, vol. 35, editado por E. Theodore Bachmann, 398–99. Filadelfia: Fortaleza, 1960.
- . "Prefacio a la revelación de San Juan [II]". En *las obras de Lutero : Palabra y sacramento*, vol. 35, editado por E. Theodore Bachmann, 399-411. Filadelfia: Fortaleza, 1960.
- Maier, Harry O. *Apocalipsis recordado: El libro de Apocalipsis después de la cristiandad*. Minneapolis: Fortaleza, 2002.
- Mangina, Joseph L. *Revelación*. Comentario teológico de Brazos sobre la Biblia. Grand Rapids: Brazos, 2010.
- Matera, Frank J. *Teología del Nuevo Testamento: Explorando la diversidad y la unidad* . Louisville: Westminster John Knox, 2007.
- McGinn, Bernard. *Anticristo: dos mil años de fascinación humana con el mal* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.
- McGinn, Bernard y John Meyendorff, editores, con Jean Leclercq. *Espiritualidad cristiana: orígenes del siglo XII*. Espiritualidad mundial 15. Nueva York: Crossroad, 1985.
- Meeks, Wayne A. *El mundo moral de los primeros cristianos*. Biblioteca del cristianismo primitivo 6. Filadelfia: Westminster, 1986.
- Metzger, Bruce M. *Rompiendo el Código: Entendiendo el Libro de Apocalipsis* . Nashville: Abingdon, 1993.
- Middleton, J. Richard y Michael J. Gorman. "Salvación." En *New Interpreter's Dictionary of the Bible* , editado por Katharine Doob Sakenfeld, et al., 5: 45–61. Nashville: Abingdon, 2009.
- Müller-Fahrenholz, Geiko. *La batalla de Estados Unidos por Dios: un cristiano europeo mira la religión civil* . Grand Rapids: Eerdmans, 2007.
- Murphy, Francesca Aran. "Apocalipsis, libro de". En *Dictionary for Theological Interpretation of the Bible* , editado por Kevin J. Vanhoozer, et al., 680-87. Grand Rapids: Baker Academic, 2005.
- Okoye, James Chukwuma. "Poder y adoración: revelación en perspectiva africana". En *From Every Nation: The Book of Revelation in Intercultural Perspective* , editado por David M. Rhoads, 110–26. Minneapolis: Fortaleza, 2005.
- Olson, Carl E. *¿Los católicos serán "dejados atrás": una crítica católica del rapto y los predicadores de profecía de hoy?* San Francisco: Ignacio, 2003.
- Peterson, Eugene H. *Thunder invertido: la revelación de Juan y la imaginación orante* . San Francisco: HarperSanFrancisco, 1991 [1988].
- Pippin, Tina. *Muerte y deseo: la retórica del género en el apocalipsis de Juan* . Corrientes literarias en la interpretación bíblica. Louisville: Westminster John Knox, 1992.
- Prévost, Jean-Pierre. *Cómo leer el Apocalipsis* . Traducido por John Bowden y Margaret Lydamore. Nueva York: Crossroad, 1993.
- Prezio, Riccardo SRF y Poder: *El Culto Imperial Romano en Asia Menor*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.
- Rojizo, Mitchell G. *Revelación* . Comentario bíblico de Smith y Helwys. Macon, GA: Smith & Helwys, 2001.
- Resseguie, James L. *La revelación de Juan: un comentario narrativo*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

Richard, Pablo. *Apocalipsis: Comentario de un pueblo sobre el libro de Apocalipsis* . Maryknoll, Nueva York: Orbis, 1995.

———. "Leyendo el *Apocalipsis* : resistencia, esperanza y liberación en América Central". En *From Every Nation: the Book of Revelation in Intercultural Perspective* , editado por David M. Rhoads, 146–64. Minneapolis: Fortaleza, 2005.

Rossing, Barbara R. *El rapto expuesto: el mensaje de esperanza en el libro de Apocalipsis*. Boulder, CO: Westview, 2004.

Rowe, C. Kavin. *Mundo al revés: Actos de lectura en la era grecorromana*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.

Rowland, Christopher C. "El libro de Apocalipsis: introducción, comentario y reflexiones". En *The New Interpreter's Bible* , editado por Leander E. Keck, et al., 12: 501–736. Nashville: Abingdon, 1998.

Russell, DS *El Método y Mensaje del Apocalíptico Judío 200 AC – 100 DC*. Filadelfia: Westminster, 1964.

Sanders, Jack T. *La ética en el Nuevo Testamento: cambio y desarrollo* . Filadelfia: Fortaleza, 1975.

Schnelle, Udo. *Teología del Nuevo Testamento*. Traducido por M. Eugene Boring. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Revelación: Visión de un mundo justo* . Comentarios de proclamación. Minneapolis, MN: Fortaleza, 1991.

Scofield, CI, editor. *La Biblia de referencia Scofield* . Oxford: Oxford University Press, 1917 [1909].

Sittser, Gerald Lawson. *Un patriotismo cauteloso: las iglesias americanas y la Segunda Guerra Mundial*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1997.

Standaert, Michael. *Saltando hacia el Armagedón: la política y la propaganda de las novelas dejadas atrás y el imperio LaHaye*. Brooklyn: Cráneo suave, 2006.

Stark, Rodney. *El surgimiento del cristianismo: cómo el oscuro y marginal movimiento de Jesús se convirtió en la fuerza religiosa dominante en el mundo occidental en unos pocos siglos*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1997.

Stott, John. RW *Lo que Cristo piensa de la Iglesia: una exposición de Apocalipsis 1-3*. Grand Rapids: Baker, 2003 [1958].

Dulce, JPM *Revelation*. Comentarios de Westminster Pelican. Filadelfia: Westminster 1979.

Talbert, Charles H. *El Apocalipsis: Una lectura de la revelación de Juan*. Louisville: Westminster John Knox, 1994.

Thompson, Leonard L. *El libro de Apocalipsis: Apocalipsis e imperio* . Nueva York: Oxford University Press, 1990.

Tuck, William Powell. *The Left Behind Fantasy: The Theology Behind the Left Behind Tales*. Eugene, OR: Publicaciones de recursos , 2010.

Tuveson, Ernest Lee. *Nación del Redentor: La idea del papel milenario de Estados Unidos* . Chicago: University of Chicago Press, 1968.

Wainwright, Arthur W. *Apocalipsis misterioso: Interpretando el libro de Apocalipsis* . Nashville: Abingdon, 1993.

Muro, Robert W. *Revelación* . Nuevo comentario bíblico internacional. Peabody, MA: Hendrickson, 1991.

Walvoord, John F. *La revelación de Jesucristo*. Chicago: Moody, 1966.

Wannenwetsch, Bernd. "Representación de los ausentes en la ciudad: prolegómenos a una teología política negativa según Apocalipsis 21". En *God, Truth, and Witness: Engaging Stanley Hauerwas* , editado por L. Gregory Jones, et al., 167–92. Grand Rapids: Brazos, 2005.

Wesley, John. *Notas explicativas sobre el Nuevo Testamento* . Grand Rapids: Baker, 1986 [1755]. En línea: <http://www.ccel.org/ccel/wesley/notes.titlepage.html>.

Wilson, Mark. *Gráficos sobre el libro de Apocalipsis: perspectivas literarias, históricas y teológicas* . Grand Rapids: Kregel, 2007.

Wilson-Hartgrove, Jonathan. *A Bagdad y más allá: cómo nació de nuevo en Babilonia*. Eugene, OR: Cascade, 2005.

Guiño, Walter. *Involucrar a los poderes: discernimiento y resistencia en un mundo de dominación*. Minneapolis: Fortaleza, 1992.

Witherington, Ben, III. *Revelación* . Nuevo comentario bíblico de Cambridge. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Wright, NT "Adiós al rapto". *Bible Review* 17: 4 (2001) 8, 52. También disponible en http://www.ntwrightpage.com/Wright_BR_Farewell_Rapture.htm.

———. *Siguiendo a Jesús: Reflexiones bíblicas sobre el discipulado* . Grand Rapids: Eerdmans, 1994.

———. *El Nuevo Testamento y el pueblo de Dios* . Minneapolis: Fortaleza, 1992.

———. *Sorprendido por la esperanza: repensando el cielo, la resurrección y la misión de la Iglesia* . Nueva York: HarperCollins, 2008.

Volf, Miroslav. *Exclusión y abrazo: una exploración teológica de identidad, otredad y reconciliación*. Nashville: Abingdon, 1996.

Yoder, John Howard. *La política de Jesús: Vicit Agnus Noster* . 2da ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1994.